

EL EVANGELIO ACUARIO DE JESÚS EL CRISTO

Levi H. Dowling

¿QUIEN ES LEVI?

Levi H. Dowling, nació en Belleville, Ohio, el viernes de mañana, 18 de mayo de 1844. Su padre, descendiente de escoceses y galeses, fue orador religioso. Levi fue siempre estudiante de los hondos problemas de la vida. A los 13 años de edad, en su primer Debate Público, sostuvo contra un Jefe Presbiteriano, la negativa de la proposición: "Castigo Eterno para el Malvado".

Comenzó a predicar a los 16 años. A los 18 era Pastor de una Iglesia. A los 20 entró de Capellán del Ejército de los Estados Unidos en la Guerra de Secesión, puesto que tuvo hasta la terminación de la guerra. Durante 1866 y 1867, fue estudiante de la Universidad Cristiana del Noroeste, de Indianápolis, Indiana. En el año siguiente comenzó a publicar: "Libros de la Escuela Infantil del Domingo". Al mismo tiempo sirvió mucho la causa del prohibicionismo. Se graduó también en dos Universidades de Medicina y practicó la Medicina por muchos años. Finalmente se retiró de la profesión médica para regresar al trabajo literario.

Muy temprano en su vida, cuando sólo era un niño, tuvo una visión durante la cual oyó una voz que le decía que él iba a "construir una ciudad blanca". Esta visión reapareció en una larga serie de años. La "construcción de la ciudad blanca" fue indudablemente el "Evangelio Acuario de Jesús el Cristo". Este libro fue transcrito en las madrugadas, de dos a seis de la mañana, "las horas de absoluta quietud".

Levi dejó la vida de la tierra el 13 de agosto de 1911.

INTRODUCCION

Por Eva S. Dowling

Amanuense del Mensajero,

Doctora en Filosofía

ESTE LIBRO

El título completo de este libro es "El Evangelio de la Edad Acuaria de Jesús, el Cristo de la Edad Piscea".

Como muchas pregunta se han hecho en relación con este libro, voy a contestar las más generales, a saber:

1º. - ¿Qué es una Edad?

2º. - ¿Qué es Edad Piscea?

3º. - ¿Que es Edad Acuaría?

4º. - ¿Que significa Cristo, como esta palabra se usa en este libro?

5º. - ¿Qué relación hay entre Jesús de Nazaret y el Cristo?

6º. - ¿Quién fue Levi, el transcriptor de este libro?

7º. - ¿Qué es Archivo Akáshico?

I ¿QUE ES UNA EDAD?

Nos dicen los Astrónomos que el Sol y sus planetas giran alrededor de un Sol Central que esta a millones de millas de distancia, y que se requiere un poco menos de 26.000 años para una revolución completa. A esta órbita la denominan "El Zodíaco" y la dividen en doce partes designadas por signos que son familiarmente conocidos como "Aries, Tauro, Gemelos, Cáncer, León, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Peces". Nuestro sistema solar gasta un poco más de 2.100 años para pasar de un signo a otro. A esto se denomina una Edad. Era o Dispensación. Por razón de lo que los Astrónomos llaman "la precesión de los equinoccios", el movimiento del sol a lo largo de los signos del Zodíaco se hace en orden inverso al enunciado aquí.

Con relación al tiempo exacto en el que comienza una Edad los astrónomos no están de acuerdo, pero sería fuera de sitio dar aquí las razones de sus varias opiniones. Con todo, los críticos están de acuerdo en que el sol entró en el signo de Taurus en los días del histórico Adán, cuando comenzó la Edad Táurica: en que entró en el signo Aries hacia la época de Abraham cuando comenzó la Edad Aria, en que entró en el signo Pisces hacia el comienzo del Imperio Romano, cuando comenzó la Edad Piscea, habiendo vivido más o menos al principio de esta Edad Jesús de Nazaret.

II ¿QUE ES EDAD PISCEA?

La Edad Piscea corresponde aproximadamente a la Era Cristiana. Pisces significa "peces". El signo es conocido como signo de agua (intelectualidad). La Edad Piscea ha sido pues característicamente la edad del agua y del pez.

Al establecer sus grandes instituciones. Juan el Precursor y Jesús instituyeron el rito del bautismo del agua que, en una forma u otra, han conservado todas las iglesias cristianas hasta nuestros días. El agua es símbolo de purificación. Jesús antes de ser bautizado, dijo al Precursor: "Todos los hombres tienen que lavarse, símbolo de la limpieza del alma". (Evangelio Acuario, 64,7).

EL PEZ FUE UN SIMBOLO DE LOS CRISTIANOS.- En los primeros siglos de la Era Cristiana el pez fue usado en todo lugar como símbolo. Didrón, en su admirable libro: "Iconografía Cristiana", dice:

"El pez según la opinión general de los anticuarios, fue símbolo de Jesús Cristo. Esta esculpido en un gran número de monumentos cristianos y más especialmente en los sarcófagos antiguos. Lo hallamos también en medallas, junto con el nombre del Señor, en piedras, camafeos e intaglios. Se usaba también como amuleto que se suspendía del cuello de los niños: en vidrios y vasos antiguos y en lamparas esculturales.

"Las fuentes bautismales eran generalmente adornadas con peces. En el centro de la mesa, en los cuadros de la última Cena, entre los panes, cuchillos y tazas del banquete, se colocaba un plato con un pez".

En los escritos de Tertuliano leemos: "Somos pececitos en Cristo, nuestro Gran Pez".

En verdad que los últimos dos mil años, que más o menos corresponden a la Edad Piscea, han sido de agua, de usos varios de este elemento, de construcción de varios canales, de dominio de navegación del mar, de los lagos y de los ríos de toda la tierra.

III ¿QUE ES EDAD ACUARIA?

La humanidad está hoy en el filo entre las Edades Piscea y Acuaría. Acuario es conocido como signo de aire (espiritualidad). Esta nueva edad es ya notable por sus grandes inventos relacionados con el aire, ondas de aire, electricidad, magnetismo, etc. Hoy los hombres navegan en el aire como los peces en los mares; y mandan su pensamiento y su palabra a través del aire a toda la redondez de la tierra con la rapidez del rayo.

La palabra "Acuario" viene del latín "aqua" "agua". Acuario es el aguatero. Es el undécimo signo del Zodíaco. Se lo representa por un hombre que lleva en la mano derecha una cántara de agua. Jesús se refirió al comienzo de la Edad Acuaría cuando dijo: "Y el hombre que lleva la cántara avanzará un arco del

cielo, el signo y sello del Hijo del Hombre aparecerá en el este. Los sabios levantarán sus cabezas y sabrán que la redención de la tierra está cerca. (Evangelio Acuario, 157, del 29 al 30).

La Edad Acuaría es eminentemente espiritual. Grandes masas humanas pueden comprender ahora el lado espiritual de las grandes enseñanzas de Jesús, porque estamos entrando en un estado adelantado de conciencia espiritual. De ahí pues que con mucha propiedad se haya titulado este libro "El Evangelio Acuario (Espiritual) de Jesús el Cristo".

UN ACONTECIMIENTO IMPORTANTE. - El traspaso del dominio de una a otra edad es un acontecimiento importante en el mundo de los Querubines y de los Serafines. Entre los escritos de Levi hemos encontrado un documento notable que describe el traspaso del dominio de la Edad Piscea a la Edad Acuaría, si bien no podemos determinar si es una relación de hechos o una visión profética. Lo reproducimos totalmente:

EL FILO DE LAS EDADES

"En espíritu fui llevado al plano de Akasha. Estuve solo, de pie, dentro del círculo del sol"

"Y allí encontré el resorte secreto que abre la puerta de la sabiduría y de una comprensión con el corazón".

"Entré entonces y supe".

"Vi a los veinticuatro Querubines y Serafines que guardan el círculo del sol, los Unos poderosos a quienes los maestros proclamaron hace tanto tiempo "Los veinticuatro ancianos".

"Oí los nombres de cada Querubín y de cada Serafín, y aprendí que cada signo del Zodíaco está gobernado por dos: Un Querubín y un Serafín".

"Y entonces estuve de pie en el filo en que se juntan dos edades. La Edad Piscea había pasado, la Edad Acuaría había apenas comenzado".

"Vi a los espíritus guardianes de la Edad Piscea: el Querubín es Ramasa y Vacabiel es el Serafín".

"Estos cuatro grandes espíritus del Dios TRINO y UNO aparecieron de pie en el filo, y en la presencia del Trío Sagrado: el Dios de Poder, el Dios de Sabiduría y el Dios de Amor, fue transferido al Cetro del Dominio: del Poder, de la Sabiduría y del Amor".

"Oí las instrucciones del Dios Trino y Uno; pero éstas no puedo revelarlas ahora".

“Del Querubín y del Serafín Pisceo oí la historia de la Edad Piscea y cuando tomé la pluma para escribir, Ramasa dijo:

"No ahora, mi hijo, no ahora. Pero puedes escribirlo para los hombres cuando los hombres hayan aprendido las Leyes Sagradas de la Fraternidad, de la Paz en la Tierra y de la Buena Voluntad a toda cosa viviente".

"Y entonces oí al Querubín y al Serafín Acuarios, proclamar el Evangelio (doctrina) de la Edad que comenzaba, la Edad de la Sabiduría del Hijo del Hombre".

"Y cuando la corona fue levantada de la cabeza de Ramasa y colocada en la cabeza de Archer de la Edad Acuaria: y cuando el Cetro Real fue transferido del Serafín Vacabiel al Serafín Sakmaquiel, hubo un profundo silencio en los espacios del cielo".

"Y entonces la Diosa Sabiduría habló, y con las manos extendidas derramó las bendiciones de la Santa Respiración sobre los Gobernantes de Acuario".

"No me es permitido escribir las palabras que habló; pero me es permitido decir el Evangelio de la Edad que viene, que Archer dijo cuando recibió la corona".

"Y puedo musitar a los hombres el canto de alabanza que el Serafín Sakmaquiel cantó cuando recibió el Cetro Real de la Edad que acababa de nacer".

"Este Evangelio diré, y este canto cantaré en toda tierra y a todas las gentes, las tribus y las lenguas de la tierra".

IV ¿QUE SIGNIFICA "CRISTO" COMO ESTA PALABRA SE USA EN ESTE LIBRO?

La palabra Cristo se deriva del griego KRISTOS y significa ungido. Es idéntica a la palabra Mesías. La palabra "Cristo", per se, no se refiere a ninguna persona particular: todo ungido es un Cristo. Cuando esta palabra va precedida del artículo "EL", indica una personalidad determinada, y esta personalidad no es otra que la de uno de los miembros de la Trinidad, el Hijo, que tuvo la gloria con el Padre-Madre, antes que los mundos se hubieran formado.

Según las enseñanzas de todos los antiguos maestros, este Hijo es el Amor, de modo que Cristo es Amor, y el Amor es Dios, ya que Dios es Amor.

Otro escrito notable, encontrado en el portafolio Akáshico de LEVI da la idea más clara posible del Cristo, o Amor de Dios. Se presume que este manuscrito es transcripción directa del

Archivo Akáshico y su importancia justifica que lo publiquemos en su totalidad a continuación.

El Cristo

“Antes de la Creación, el Cristo caminaba con el Padre Dios y con la Madre Dios en Akasha”.

"El Cristo es el hijo, el hijo único del Dios Omnipotente, del Dios de la Fuerza: y del Dios Omnisciente, del Dios del Pensamiento: y el Cristo es Dios, el Dios de Amor”.

"Sin el Cristo no hubo luz. Por amor se manifestó toda vida, de modo que por medio de él se hicieron todas las cosas y nada fue hecho en la formación de los mundos y en el poblar de los mundos, sin el Cristo”.

“Cristo es el LOGOS (palabra) del Infinito, y sólo por medio de la palabra se manifiestan la Fuerza y el Pensamiento”.

"El Hijo es llamado Cristo, porque el Hijo, el Amor, el Amor Universal, fue puesto aparte, destinado a ser el Creador, el Amo, el Señor, conservador y redentor de todas las cosas, de todo lo que es y de todo lo que será”.

“Por el Cristo tomaron sus sitios en sus planos de vida, el protoplasma, la tierra, la planta, la bestia, el hombre, el ángel y el querubín”.

“Por el Cristo ellos se conservan. Y si caen, es el Amor que los levanta, y si se venden al error, es el amor que los redime”.

"Ahora bien, el Cristo, el Amor Universal. compenetra todos los espacios del Infinito, de manera que no hay límites para el Amor”.

“A cada mundo, estrella, luna, sol, fue enviado un espíritu maestro procedente de este Amor Divino. Y todos ellos fueron plenamente ungidos con el aceite de la ayuda (servicio) y cada uno de ellos llegó a ser un Cristo”.

"Todo glorioso en su majestad es Cristo que extiende el ropaje blanco puro del amor sobre todos los planos de la tierra: el Cristo de la tierra, su cielo, sus tumbas”.

"Con el curso del tiempo, el protoplasma, la tierra, la planta, la bestia, vendieron al error sus derechos congénitos. Pero el Cristo estuvo presente para redimirlos”.

"Oculto en el sitio más sagrado de todo el Infinito está bajo llave el rollo que contiene la expresión de los propósitos de Dios, del Dios Trino y Uno, y allí leemos:

"La Perfección es la finalidad de la vida. La semilla, es perfecta en su vida embrionaria, pero está destinada a desarrollarse, a crecer".

"Estas semillas que fueron los pensamientos de Dios, sus visualizaciones. fueron depositadas en el útero de cada plano; semillas de protoplasma, de tierra, de planta, de bestia, de hombre, de ángel, de querubín, y los que sembraron las semillas, por intermedio de Cristo, les ordenaron que crecieran y que, en final de finales, por el esfuerzo de años innumerables, regresaran al gran granero del pensamiento (visualización), cada una perfecta en su especie".

"Y en las bendiciones sin confines del Amor, el hombre fue hecho el amo, el Señor del protoplasma, de la tierra, de la planta, de la bestia; y el Cristo proclamó: El Hombre tendrá pleno dominio sobre todo lo que esté en esos planos de vida. Y así fue".

"Y quien dió este señorío al hombre declaró que tenía que ejercerlo por medio del amor".

"Pero el hombre se volvió cruel y así perdió su poder de gobierno. Entonces el protoplasma, la planta, la tierra, la bestia llegaron a ser enemigos del hombre. El hombre perdió su herencia, pero el Cristo estuvo presente para redimirle".

"Pero el hombre había perdido la conciencia de lo que era derecho: ya no pudo comprender lo ilimitado del Amor.

Ya no pudo ver sino el egoísmo y las cosas del ego, pero el Cristo estuvo presente para buscar el extraviado y salvarle".

Con la finalidad de que pueda estar cerca del hombre en todos los caminos de la vida, para que el hombre pueda comprender el espíritu poderoso del Amor, el Espíritu de la tierra el Cristo de esta tierra se manifestó a los ojos y a los oídos humanos encarnándose en personas puras, preparadas por muchas generaciones para ser morada adecuada del Amor.

Así el Cristo manifestó el poder salvador del Amor. Pero los hombres pronto lo olvidaron, de modo que el Cristo tuvo que manifestarse otra y otra vez. Y desde que la semilla llamada hombre fue depositada en esta tierra y tomó forma corpórea, el Cristo se ha manifestado en forma corpórea al comienzo de cada Edad.

V ¿QUE RELACION HAY ENTRE JESUS DE NAZARET Y EL CRISTO?

Los ortodoxos cristianos nos dicen que Jesús de Nazaret y el Cristo son uno; que el verdadero nombre de este personaje fue

JESUCRISTO. Nos dicen que este hombre de Galilea fue el Dios Eterno mismo encarnado en forma humana para que los hombres puedan ver su gloria. Esta doctrina es opuesta a las enseñanzas del mismo Jesús y de sus apóstoles. Los Maestros Acuarios en Consejo han formulado una respuesta a esta pregunta, la que es tan completa que la reproducimos en su totalidad:

"Jesús fue un judío ideal nacido en Belén de Judea. Su madre fue una bella judía, llamada María. En su infancia, Jesús difirió de los demás niños solamente en que, en sus pasadas encarnaciones, había vencido las propensiones carnales hasta el punto en que podía ser tentado como los demás, pero no cedía. Pablo estuvo en lo justo cuando dijo en Hebreos:

"Fue tentado en todo como nosotros, pero no poco". Hebreos IV-15.

"Jesús sufrió como sufren los demás hombres y llegó a la perfección por el sufrimiento, porque éste es el único camino a la perfección. Su vida fue un ejemplo de adquisitividad por el camino de cruces y tratamiento cruel. Pablo tuvo razón otra vez cuando dijo: "Fue adecuado para él, por quien y para quien son todas las cosas, al traer muchos hijos a la gloria, hacer, al capitán de la salvación, perfecto por medio del sufrimiento". Hebreos II - 10.

"En muchos aspectos Jesús fue un niño admirable, porque por siglos de intensa preparación, llegó al punto en el que mereció ser redentor, salvador del mundo. Desde la infancia fue dotado de superior sabiduría y fue conciente del hecho de su competencia para guiar a la humanidad a las vías superiores de la vida espiritual, Pero fue conciente del hecho de que, para adquirir el dominio, tenía que pasar por pruebas, tentaciones, bofetadas y sufrimientos, y toda su vida fue empleada en adquisitividad. Después de su muerte, entierro y resurrección, apareció en forma materializadas a la Hermandad Silente, en el Templo de Heliópolis en Egipto, y dijo:

"Mi vida humana fue dada totalmente a sintonizar mi voluntad con la voluntad deífica; y cuando esto llegó a hacerse, hubo terminado mi tarea terrena".

"Vosotros sabéis que toda mi vida fue un drama para los hijos de los hombres; un prototipo para los hijos de los hombres. Viví para mostrar las posibilidades del hombre. Lo que yo he hecho todo hombre puede hacerlo, y lo que yo soy todo hombre lo será". Evangelio Acuario; 178:43 a 46.

"Jesús fue el nombre del hombre y fue único nombre apropiado para un de su clase. Esta palabra significa Salvador".

"La palabra Cristo significa "ungido" y es un título oficial. Significa "El Amo del Amor". Cuando decimos "Jesús, el Cristo", nos referimos al hombre y a su oficio, exactamente como cuando decimos: Eduardo El Rey o Lincoln el Presidente, Eduardo no siempre fue Rey ni Lincoln, siempre fue Presidente, ni Jesús fue siempre Cristo, Jesús se ganó el título de Cristo por medio de una vida intensa. En el Evangelio Acuario, Capítulo 55, tenemos la relación de los acontecimientos que culminaron con su Cristianismo; o sea con su recepción del grado de Cristo. Allí fue coronado por las más altas autoridades de la tierra. Cristo Rey o en otras palabras, "El Amo del Amor", y cuando esta ceremonia terminó, entró en el acto en el ministerio de Judea y de Galilea.

"Reconoced los hechos de que Jesús fue un hombre y de que Cristo fue Dios, lo que establece el hecho de que Jesús El Cristo fue el Dios-Hombre de las Edades".

"Jesús mismo aclaró este punto, de modo que tenemos el testimonio, al respecto, del mismo Nazareno. Un día, hablando en Bethania a un número de gentes que le aclamaban Rey, dijo:

"No fui llamado a sentarme en un trono para gobernar como gobierna César, y bien podéis decir a los gobernantes de los judíos que en manera alguna reclamo ese trono".

Los hombres me llaman el Cristo, y Dios me ha reconocido ese título. Pero el Cristo no es un hombre. Cristo es Amor Universal y Amor es Rey.

"Este Jesús no es sino un hombre preparado por tentaciones vencidas, por múltiples pruebas, para ser el templo a través del cual pueda el Cristo manifestarse a los hombres".

"Si es así, Oídme, vosotros hombres de Israel. No miréis mi lado corpóreo, que no es el Rey. Mirad el Cristo interior que tiene que formarse dentro de cada uno de vosotros, como se ha formado en mí".

"Cuando hayáis purificado vuestros corazones por la fe, el Rey entrará adentro y veréis su faz", Evangelio Acuario: 68; 10 al 14.

VI ¿QUIEN FUE LEVI, EL TRANSCRIPTOR DE ESTE LIBRO?

Respecto a la persona de Levi no nos es dado escribir sino muy poco. Basta decir que fue un ciudadano de los Estados Unidos y que desde muy niño fue un estudiante profundo de las religiones del mundo. Cuando no era sino un niño se impresionó con la sensibilidad de los éteres más finos, y llegó a sentir y por ende a creer que en un cierto modo eran placas preparadas como en fotografía para impresionar en ellas

sonidos, vibraciones y aún pensamientos. Con avidez entró pues el estudio más hondo de las vibraciones etéreas resuelto a solucionar por sí mismo los grandes misterios cósmicos, Cuarenta años empleó en estudios y meditación silente, llegando a encontrarse entonces en aquel estado de superconciencia que le permitió entrar al plano cósmico de los éteres suprafinos y llegar a familiarizarse con sus misterios. Entonces llegó a darse cuenta de que las visualizaciones de su infancia habían estado basadas en realidades cósmicas y que cada pensamiento de cada cosa viviente queda archivado.

En su manuscrito "El Filo de las Edades", parte del cual reproducimos ya en esta introducción, encontramos el siguiente encargo dado a Levi por Visel, la Diosa de la Sabiduría o la Santa Respiración.

ENCARGO A LEVI

"Y entonces Visel, la Santa, avanzó y dijo:

"Oh, Levi, hijo de hombre; óyeme, porque tú eres llamado a ser el mensajero de la Edad que comienza, la Edad de bendición espiritual".

"Obedece, oh hijo de hombre, pues los hombres deben conocer al Cristo, al Amor de Dios porque el Amor es el soberano bálsamo para todas las heridas de los hombres, el remedio para todos sus males".

"Y el hombre debe ser dotado de Sabiduría, de Poder y de un Corazón que Comprenda".

"He aquí el Akasha. He aquí las Galerías, Archivos de Visel, donde están escritos todo pensamiento, toda palabra y toda obra de cosa vivientes".

"Las necesidades del hombre son múltiples y los hombres deben conocer sus necesidades".

"Oye pues Levi mis palabras; anda a las Galerías místicas y lee y allí encontrarás un Mensaje "para el Mundo, para todo hombre, para toda cosa viviente".

"Respiro sobre tí ahora la Santa Respiración, y tú discernirás y conocerás las lecciones que estos libros. Archivos de Dios, guardan ahora para los hombres de esta nueva Edad".

Esta Edad será una Edad de esplendor y de luz, porque es la Edad hogar de la Santa Respiración; y la Santa Respiración testificará de nuevo para Cristo, el Logos del Amor Eterno.

"Al comienzo de cada Edad este Logos se manifiesta en forma corpórea para que los hombres puedan ver y conocer y comprender un Amor que no es estrecho ni circunscrito".

"Doce veces en cada resolución del sol este Amor Cristiano de Dios se manifiesta en forma corpórea en los planos terrestres, y tú puedes leer en Akasha las lecciones maravillosas que estos Cristos han enseñado a los hombres; pero tú sólo publicarás las lecciones de los Cristos de los tiempos antiguos".

"Y ahora Levi, conductor del Mensaje para la Edad Espiritual, toma la pluma y escribe. Escribe la Historia completa del Cristo que construyó sobre la Roca Sólida del lejano círculo del sol; del Cristo que los hombres han conocido como Enok, el Iniciado".

"Escribe de sus trabajos como Profeta, como sacerdote y como vidente; escribe de su vida de pureza y de amor, y de como así transmutó su cuerpo carnal en cuerpo divino sin descender a través de las puertas de la muerte".

"Y puedes escribir la Historia, de Melquisedeck, él Cristo que vivió cuando Abraham vivía, y que indicó a los hombres la vía hacia la vida por medio del sacrificio; que dio su vida en sacrificio voluntario por los hombres".

"Y puedes escribir la historia del Príncipe de la Paz, del Cristo que nació en Belén y que caminó por todas las vías de la vida que el hombre tiene que recorrer.

"Fue despreciado, rechazado y ultrajado, fue escupido, crucificado y enterrado en una tumba; pero revivió y se levantó como el conquistador de la muerte para demostrar al hombre los poderes que en él hay".

"Mil veces dijo a los hombres: vine a demostrar los poderes del hombre. Lo que yo he hecho, todos los hombres pueden hacerlo, y lo que yo soy, todos los hombres lo serán".

"Esta historia del Cristo serán lo suficiente, pues ellas contienen la verdadera filosofía de la vida, de la muerte y de la resurrección de los muertos".

"Ellas muestran la jornada en espiral del alma hasta que el hombre de la tierra y Dios sean uno para siempre".

PROFECIAS SOBRE LEVI

Alrededor de dos mil años hace, Elihu, que dirigía una escuela de Profetas en Zoan, Egipto, se refirió a Levi como sigue:

"Esta Edad comprenderá muy poco de los trabajos de Pureza y Amor. Pero jamás se pierde ni una sola palabra, porque en el

libro de los Recuerdos de Dios, se registran todo pensamiento, toda palabra o toda acción. Cuando el mundo esté listo para recibirlos, he aquí que Dios mandará un Mensajero que abrirá el Libro, copiará, de sus sagradas paginas, todos los Mensajes de Pureza y de Amor.

Entonces todos los hombres de la tierra leerán las palabras de vida en el lenguaje de su tierra nativa, y los hombres verán la Luz.

Y los hombres volverán a ser uno con Dios. Evangelio Acuario: 7; 25-28.

Innecesario parece hacer más referencias a la persona de LEVI. Poco importa quién sea o qué sea él. Lo importante es su obra impecable: la transcripción del Evangelio Acuario de Jesús el Cristo, que lleva en todo él el sello del Nazareno. Ningún hombre sino el más grande Maestro que ha venido a este mundo, ha hecho vibrar como él las cuerdas divinas del Poder, de la Sabiduría y del Amor en la forma característica de las páginas de este libro.

¿QUE ES EL ARCHIVO AKASHICO?

Akasha es una palabra sánscrita, que significa "la substancia primaria", de la que se formaron todas las cosas. Según la filosofía acuaria, esta es la primera etapa de la cristalización del espíritu. Todo es substancia primordial o vibración espiritual. La materia no es sino espíritu vibrando a baja frecuencia, "llegando a coagularse", como lo expresa un maestro.

Este Akasha o substancia primaria es de finura tan exquisita y tan extremadamente sensible que la más imperceptible vibración del éter en cualquier lugar del mundo produce en él una impresión indeleble.

Esta substancia primaria no está circunscrita a lugar alguno del universo, sino que es omnipresente. En verdad es la "Mente cósmica" de que hablan los filósofos.

Cuando la mente del hombre está en sintonización, en acorde exacto, con la Mente Cósmica, el hombre adquiere un reconocimiento consciente de las impresiones Akáshicas y puede reunir las y transcribirlas en cualquier idioma que le sea familiar.

En el Uno Infinito manifestado, encontramos los atributos de Fuerza, Inteligencia y Amor. Pero el hombre puede llegar a sintonizar bien con uno de estos atributos y no con los otros. Puede llegar a sintonizar con Fuerza, sin entrar en los dominios de Inteligencia; o puede ser totalmente absorbido por el Amor y hallarse a gran distancia de Fuerza o de Inteligencia, o puede

estar plenamente en la conciencia de la Santa Respiración (Suprema Inteligencia Dios Madre) y no sintonizar en lo absoluto ni con Fuerza ni con Amor, sino únicamente con Inteligencia Suprema, con Mente Creadora Cósmica, con Dios Madre. Es ésta a la que los sabios orientales han denominado el Archivo Akáshico y a la que los Maestros Hebreos han llamado el Libro de los Recuerdos de Dios que se pueden obtener conocimiento de esta clase.

EN CONOCIMIENTO O CONCIENCIA HAY TRES FASES:

1°. — Conocimiento o Conciencia de la Omnipotencia de Dios y del hombre.

2°. — Conocimiento o Conciencia del Cristo o Amor Cósmico.

3°. — Conocimiento o Conciencia de la Inteligencia Suprema, Sabiduría o Santa Respiración.

Tengamos en mente que conocimiento o conciencia de una de estas tres fases no implica conocimiento o conciencia de las otras. En efecto, con frecuencia encontramos personas saturadas de Amor que son completamente ignorantes, que no tienen la más pequeña Concepción de las leyes físicas o espirituales, y que no tienen comunión alguna con la Sabiduría, el Gran Maestro, el Espíritu Santo, la Santa Respiración. Y encontramos hombres que son todo Fuerza (Dios Padre), pero que no han sentido jamás ni Sabiduría ni Amor Cósmicos.

LOS ARCHIVOS AKÁSHICOS

Los grabados imperecibles de la vida, conocidos como Archivos Akáshicos, están enteramente en los dominios de Inteligencia Suprema o Mente Cósmica, Dios-Madre. Quien lea los Archivos Akáshicos, debe pues estar en perfecta comunión, en sintonización delicadísima, con esa Inteligencia o Espíritu Santo o Santa Respiración, como los antiguos llamaban a la Mente Cósmica, de modo que cada vibración pensamiento sea sentida instantáneamente en cada una y en todas las fibras de su ser.

DIFERENCIACION

Ahora bien, si el espacio está cargado de vibraciones-pensamientos de toda clase, ¿cómo puede quien lea los Archivos Akáshicos diferenciar y recoger solamente los pensamientos y los acontecimientos de la vida de tal o cual persona o grupo de persona?

Ocurre que cada persona tiene una vibración suya y distinta, y cuando el que lee comprende en su plenitud la Ley del Discernimiento, todo su ser se sintoniza de modo que sólo

recibe un ritmo, un tono particular, siendo imposible que otro tono, otro ritmo, haga la más mínima impresión en él. Esto puede comprenderse con la ayuda del radio y del telégrafo inalámbrico, en los que se la llama "selectividad".

Muchos años tomó a Levi aprender esta Ley de Selectividad y sintonizar nítidamente con los tonos y ritmos de Jesús de Nazaret, de Enoc, de Melquizedec y de sus colaboradores. Pero dirigido por el espíritu de la Inteligencia Suprema o Mente Cósmica llegó a triunfar en la creación de sensaciones internas, a punto tal que hoy siente instantáneamente y en todo su ser las más imperceptibles vibraciones procedentes de cualquiera de esos grandes centros y, desde luego, su interpretación en palabras es fiel y verdadera en lo más mínimo.

EL HOMBRE

"¿Qué es el hombre para que tú te preocupes de él, o el hijo del hombre para que tú te dignes visitarlo?" Esta fue la pregunta ansiosa de David, el Salmista Hebreo, cuyo Octavo Salmo está dedicado por entero a la contemplación del hombre, la producción cumbre de la Naturaleza. Entre las muchas transcripciones del Archivo Akáshico hechas por Levi, hemos encontrado una, cuyo título es "El Hombre", en la que se describe gráficamente su descenso a la densidad de la forma corpórea y su retorno final a pura vibración, a unidad eterna con Dios. No podemos resistirnos a copiarla íntegramente en esta introducción.

"No hubo un tiempo en que el hombre no fue".

"Si la vida del hombre hubiera tenido principio, tendría que tener fin".

"Los pensamientos de Dios no pueden ser amurallados. Ninguna mente finita o intelectual puede comprender lo infinito".

"Todo lo finito es mutable. Todo lo finito cesa de ser porque hubo un tiempo en que no existió"

"Los cuerpos y las almas de los hombres son finitos y por lo mismo o han de transmutarse o ha de llegar un día en que no existirán más".

"Mas el hombre no es ni su cuerpo, ni su alma. Es Espíritu, parte del Espíritu Cósmico".

"El Fiat Creador dió al hombre, al Ego Humano, al Espíritu Hombre, un alma para que "pueda actuar en el plano intelectual consciente y un cuerpo para actuar en el plano físico de manifestaciones corpóreas".

"¿Por qué el Fiat Creador dió al espíritu hombre, un alma para que pueda actuar en el plano intelectual consciente?"

"Oídme ahora, vosotros, mundos, dominios, poderes y tronos".

"Oídme ahora, vosotros, querubines, serafines, ángeles y hombres".

"Oídme ahora, vosotros, protoplasma, tierra, planta y bestia".

"Oídme ahora, vosotros, seres que os arrastráis por la tierra, peces que os deslizáis en las aguas, aves que voláis".

"Oídme ahora, vosotros, vientos que sopláis, truenos y rayos del firmamento".

"Oídme ahora, vosotros espíritus del fuego, del agua, de la tierra y del aire".

"Oídme ahora, vosotros, todo lo que es y lo que será porque es Sabiduría la que habla desde el plano Supremo de vida espíritu".

"El hombre es un pensamiento de Dios. Los pensamientos de Dios son infinitos. Ellos no se miden en el tiempo porque todo lo que se mantiene en el plano en el que hay tiempo, tiene principio y por lo mismo tendrá fin".

"Los pensamientos de Dios son desde el pasado interminable hasta los días sin fin del futuro. Y así es el hombre, el hombre espíritu".

"Pero el hombre, como todo otro pensamiento de Dios no fue sino semilla, una semilla dentro de la cual se contenían las potencias de Dios, exactamente como toda semilla de planta de la tierra contiene en lo más profundo de sí misma los atributos de cada una de las partes de esa planta especial".

"Así pues, el hombre espíritu, como semilla de Dios, contiene en lo más profundo de sí mismo los atributos de cada una de las partes de Dios".

"Ahora bien, las semillas son perfectas, tan perfectas como sea perfecto quien les dió origen, pero no están desarrolladas en el plano de las formas manifestadas".

"El niño en el útero, es tan perfecto como lo es su madre".

"El hombre, la semilla, debe ser plantado hondamente en un suelo que le permita crecer y desarrollarse, exactamente como el capullo se desarrolla en una flor".

"La semilla humana que procedió del corazón de Dios mismo, fue designada para ser el señor del plano del alma y del plano de las cosas que tienen forma corpórea".

"Y así pues Dios, el Sembrador de todo lo que es, arrojó esta semilla humana en el suelo del alma, y creció y el hombre llegó a ser alma viviente y así llegó a ser el señor de todo el reino del alma".

"Y Oídme ahora todas las criaturas: el plano del alma no es sino el éter del plano espiritual vibrando a mediana frecuencia y es en el ritmo lento de este plano que las esencias de la vida se manifiestan: los perfumes, los olores, las sensaciones y todo lo que es emoción y amor".

"Y estos atributos del alma llegan a ser la belleza del cuerpo".

"En el plano del alma el hombre tiene que aprender una multitud de lecciones, y allí mora por muchas edades hasta que haya aprendido sus lecciones".

"En las fronteras del plano del alma el éter comenzó a vibrar aún con menos frecuencia y entonces las esencias tomaron cuerpo; los perfumes, los olores, las sensaciones y el amor se vistieron con formas corpóreas y el hombre tomó apariencia física".

"Y como el hombre perfecto tiene que pasar por todos los caminos de la vida, se manifestó en él la naturaleza carnal, una naturaleza que brotó de las cosas carnales".

"Sin enemigos, el soldado nunca conoce su fortaleza. El pensamiento debe desarrollarse por el ejercicio de la fortaleza".

"Y así esta naturaleza carnal pronto llegó a ser el enemigo con el que el hombre tuvo que luchar para que llegue a conocer y a ser la fortaleza de Dios en manifestación".

"Que toda cosa viviente se pare y escuche".

"El hombre es el Señor de todos los planos de manifestaciones: del protoplasma, del mineral, de la planta, de la bestia. Pero él abandonó sus derechos inherentes simplemente para complacer a su Ego Inferior, su Ego Carnal".

"Mas el hombre recobrará su estado perdido, su herencia, si bien el recobro será una lucha que no haya palabras para describir".

"Sufrirá penas y pruebas múltiples. Pero que sepa él que el Querubín y el Serafín que gobiernan las estaciones del sol, y los espíritus del Dios Omnipotente que gobiernan los astros solares son sus protectores y sus guías, que le conducirán a la victoria".

"El hombre será plenamente salvado, redimido, perfeccionado, por sus sufrimientos en los planos físicos y del alma".

“Cuando el hombre haya conquistado el plano físico su forma corpórea habrá llenado su misión y desaparecerá y no existirá más”.

”Entonces sin cadenas se encontrara innumerables enemigos a los que deberá vencer, vencerlos uno a uno”.

“Así, la esperanza será siempre su faro. El alma humana no fracasará porque Dios la guía y así su victoria es segura”.

“El hombre no puede morir. El hombre–espíritu es uno con Dios. Mientras Dios viva el hombre no puede morir”.

Cuando el hombre haya vencido todos los enemigos del alma, la semilla habrá germinado plenamente, se habrá transformado en la Santa Respiración.

Entonces la forma alma habrá llenado su misión y el hombre no la necesitará más.

“Y entonces el hombre habrá alcanzado la bendición de la perfección y habrá llegado a ser uno con Dios”.

"EL EVANGELIO DE LA EDAD ACUARIA DE JESÚS, EL CRISTO DE LA EDAD PISCEA”.

El Evangelio Acuario de Jesús el Cristo

Sección I

ALEPH

NACIMIENTO Y TEMPRANA VIDA DE MARIA, MADRE DE JESUS

Capítulo 1

Palestina. Nacimiento de María. Fiesta de Joaquín. María es bendecida por los sacerdotes. La profecía de él. María mora en el templo. Es dada a José en matrimonio.

1. Cesar Augusto reinaba y Herodes Antipas era gobernante de Jerusalén.

2. Tres provincias comprendía la tierra de Palestina: Judea, Samaria y Galilea.

3. Joaquín era maestro de la ley judaica; hombre de fortuna; vivía en Nazareth de Galilea y Ana, de la tribu de Judá, era su esposa.

4. A éstos les nació una niña y estuvieron muy gozosos; y María fue el nombre que le dieron a la niña.

5. Joaquín hizo una fiesta en honor a la niña; pero no invitó a los ricos, a los honorables, a los grandes; llamó a los pobres, los enfermos, los tullidos, los ciegos, y a cada uno le dio una vestidura, alimento y otras cosas necesarias.

6. Dijo: El señor me ha dado esta riqueza; soy cuidador de ella por su gracia, y si no doy a sus niños cuanto necesitan, entonces El maldecirá mi fortuna.

7. Ahora, cuando la niña tuvo tres años de edad, sus padres le llevaron a Jerusalén, y en el templo recibió las bendiciones de los sacerdotes.

8. El sumo sacerdote era profeta y vidente, y cuando vio a la niña dijo:

9. He aquí que esta niña será madre de un profeta distinguido y maestro de la ley; ella morará dentro de este santo templo del Señor.

10. Y María moró dentro del templo del Señor; y Hillel, jefe del Sanedrín, le enseñó todos los preceptos de los judíos y ella se deleitó en la ley de Dios.

11. Cuando María alcanzó la pubertad, se casó con José, hijo de Jacob, un carpintero de Nazaret.

12. Y José era un hombre correcto y un Esenio devoto.

Sección II

BETH

NACIMIENTO E INFANCIA DE JUAN, EL PRECURSOR, Y DE JESUS

Capítulo 2

Zacarías e Isabel. Mensajes proféticos de Gabriel a Zacarías, Isabel y María. Nacimiento de Juan. Profecías de Zacarías.

1. Cerca de Hebrón, en las colinas de Judá, moraban Zacarías e Isabel.

2. Eran devotos y justos y todos los días leían la Ley, los Profetas y los Salmos, que hablaban de uno que vendría, fuerte para redimir; y ellos esperaban al rey.
3. Ahora bien, Zacarías era un sacerdote y en su turno dirigía el servicio del templo de Jerusalén.
4. Ocurrió que estando Zacarías delante del Señor, quemando incienso en el Lugar Sagrado, Gabriel vino y se presentó ante su faz.
5. Y Zacarías tuvo miedo; pensó que algún mal venía a los judíos.
6. Pero Gabriel dijo: Oh, hombre de Dios, no temas; traigo a ti y a todo el mundo, un mensaje de buena voluntad, y de paz en la tierra.
7. He ahí que viene prontamente el Príncipe de Paz, el Rey que buscas.
8. Tu mujer te dará un hijo, un hijo santo, de quien el profeta ha hablado.
9. He aquí que yo mandé otra vez a Elías antes de la venida del Señor; y él terraplanará las colinas y las llanuras, y los valles, y preparará el camino para Aquel que redimirá.
10. Desde el comienzo de la edad tu hijo ha tenido el nombre de Juan: la merced del Señor, su nombre es Juan.
11. Será honrado a los ojos de Dios, y no beberá vino, y desde su nacimiento estará lleno de la Santa Respiración.
12. Y Gabriel se presentó ante Isabel mientras ella estaba en el silencio de su hogar, y le dijo todas las palabras que había dicho a Zacarías en Jerusalén.
13. Cuando Zacarías terminó su servicio, regresó a su hogar y se regocijó con Isabel.
14. Cinco meses pasaron y Gabriel vino a María en su hogar en Nazaret y dijo:
15. ¡Salud, María, salud! Una vez bendita en el nombre de Dios; dos veces bendita en el nombre de la Santa Respiración; tres veces bendita en el nombre de Cristo; porque tú eres merecedora, y darás a luz a un niño que se llamará Manuel.
16. Su nombre es Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados.
17. Cuando la tarea diaria de José hubo terminado, y María le dijo todas las palabras que Gabriel le había hablado, ambos

sintieron gozo; porque creyeron que él, el hombre de Dios, había dicho palabras de verdad.

18. Y María fue con apuro a decir a Isabel las promesas de Gabriel, y juntas sintieron gozo.

19. Y en el hogar de Zacarías e Isabel moró María por noventa días: entonces regresó a Nazaret.

20. A Zacarías y a Isabel les nació un niño, y Zacarías dijo:

21. Altamente bendito sea el nombre de Dios, porque ha abierto la fuente de bendiciones para su pueblo: Israel.

22. Sus promesas se han cumplido, porque han ocurrido las palabras que los santos profetas hablaron en tiempos antiguos.

23. Y Zacarías miró al niño Juan y dijo:

24. Serás llamado el profeta del Uno Santo, e irás delante de su faz y prepararás su camino.

25. Y darás un conocimiento de la salvación a Israel; y predicarás el evangelio del arrepentimiento que borra los pecados.

26. He aquí que muy pronto la Estrella del Día de lo alto nos visitará, para iluminar el camino a aquellos que están sentados en la oscuridad de la tierra de las sombras, y guiará nuestros pasos por caminos de paz.

Capítulo 3

Nacimiento de Jesús. Los maestros aman al niño. Los pastores sienten gozo. Zacarías e Isabel visitan a María. Jesús es circuncidado.

1. Se acercaba el tiempo de que nazca Jesús, y María ansiaba ver a Isabel, y ella y José se dirigieron a las colinas de Judá.

2. Y cuando en su camino llegaron a Belén, el crepúsculo llegaba, de modo que tuvieron que quedarse allí por la noche.

3. Pero Belén estaba atestada de gente que iba a Jerusalén, las posadas y los hogares estaban llenos de gentes, y María y José no encontraron lugar para descansar como no sea una cueva donde se guardaban animales; y allí durmieron.

4. A la medianoche se oyó un grito: un niño había nacido en el fondo de la cueva entre las bestias. He aquí que el Hijo del Hombre prometido había nacido.

5. Y personas extrañas, tomaron al niño y lo envolvieron en ropas delicadas que María había preparado y lo colocaron en una canoa en la que comían las bestias de carga.

6. Tres personas vestidas de ropajes blancos como la nieve vinieron y se pusieron delante del niño y dijeron:

7. Todo Poder, toda Sabiduría y todo Amor son tuyos, Manuel.

8. Ahora bien, en las colinas de Belén había muchos rebaños con pastores que los cuidaban.

9. Los pastores eran devotos, hombres de oración, y esperaban al Libertador fuerte que vendría.

10. Y cuando el niño de la promesa vino, un hombre con ropaje blanco como la nieve se les apareció y ellos cayeron de espaldas, del miedo. El hombre se detuvo ante ellos y dijo:

11. No temáis. He aquí que os traigo nuevas de gozo. A media noche en una cueva en Belén ha nacido el Profeta, y el Rey que habéis esperado por largo tiempo.

12. Y entonces todos los pastores se llenaron de gozo; sintieron que todas las colinas estaban llenas de mensajeros de luz que decían.

13. Toda gloria a Dios en lo alto; paz, paz en la tierra; buena voluntad a los hombres.

14. Y entonces los pastores fueron con gran apuro a Belén y a la cueva para poder ver y honrar a aquel a quien los hombres habían llamado Manuel.

15. Ahora bien, cuando llegó la mañana, una pastora cuyo hogar estaba cercano, preparó un cuarto para María, José y el niño; y allí moraron por muchos días.

16. Y José mandó un mensajero de apuro a Zacarías e Isabel a decirles: El niño nació en Belén.

17. Y Zacarías e Isabel tomaron a Juan y fueron a Belén con palabras de alegría.

18. Y María e Isabel se rememoraban todas las cosas maravillosas que habían ocurrido. Las gentes se unieron a ellas para alabar a Dios.

19. De acuerdo con las costumbres judaicas, el niño fue circuncidado; y cuando se les preguntó: ¿qué llamaréis al niño? La madre contestó: .Su nombre es Jesús, como lo declaró el hombre de Dios.

Capítulo 4

Consagración de Jesús, María ofrece sacrificios. Simeón y Ana profetizan. Ana es reprendida por adorar al niño. La familia regresa a Belén.

1. Ahora bien, María tomó a su hijo, cuando cumplió los cuarenta días, y fue al templo de Jerusalén para que fuera consagrado por el sacerdote.
2. Y ofreció sacrificios de purificación por ella misma, de acuerdo con las costumbres judaicas: un cordero y dos palomas tiernas.
3. Un sacerdote Judío de nombre Simeón estaba en el templo sirviendo a Dios.
4. Desde su temprana juventud esperaba allí la venida de Manuel y había pedido a Dios que no le dejara partir hasta que sus ojos hayan visto en la carne al Mesías.
5. Y cuando vio al niño Jesús se llenó de gozo y dijo: ahora estoy listo para partir en paz, porque he visto al Rey.
6. Y tomó al niño en sus brazos y dijo: He aquí que este niño traerá una espada a mi pueblo, Israel y a todo el mundo: pero él romperá la espada, y entonces las naciones aprenderán a no guerrear más.
7. La cruz del maestro la veo en la frente de este niño, y él conquistará por este signo.
8. Y en el templo había una viuda de ochenta y cuatro años de edad, y nunca se iba, sino que día y noche adoraba a Dios.
9. Y cuando vio al niño Jesús exclamó: He aquí a Manuel. Mirad el signo de la cruz del Mesías en su frente.
10. Y entonces la mujer se arrodilló para adorarle como a Manuel. Dios con nosotros. Pero uno, un maestro vestido de blanco, apareció y dijo:
11. Buena mujer, detente, fíjate en lo que haces; no adores a un hombre: esto es idolatría.
12. Este niño es un hombre, hijo de hombre y merecedor de toda alabanza. Tú debes adorar y reverenciar a Dios, y a él solo debes servir,
13. La mujer se puso de pie e hizo una reverencia de agradecimiento y adoración a Dios.
14. Y María tomó al niño Jesús y regresó a Belén.

Capítulo 5

Tres sacerdotes magos honran a Jesús. Herodes alarmado. Convoca a un congreso de judíos. Le dicen que los judíos habían predicho la venida de un rey. Herodes resuelve matar al niño. María y José toman al niño y huyen a Egipto.

1. Más allá del río Eufrates vivían los magos; hombres sabios que leían el lenguaje de las estrellas y adivinaron que uno, un alma maestra, había nacido; vieron su estrella sobre Jerusalén.
2. Y entre ellos existían tres sacerdotes magos que habían ansiado ver al maestro de la edad que comienza; y tomaron regalos y de apuro fueron al oeste en busca de Aquel, el Rey recién nacido, para que pudieran honrarlo.
3. Y uno llevó oro, símbolo de nobleza, otro, mirra, símbolo de dominio y de poder; incienso llevó el otro, símbolo de la sabiduría del sabio.
4. Cuando los magos llegaron a Jerusalén, las gentes estaban asombradas y preguntaban quienes eran ellos y a qué venían.
5. Y cuando ellos preguntaron ¿Dónde está el niño que ha nacido rey? el trono mismo de Herodes pareció tambalear.
6. Y Herodes mandó a un hombre de su corte a traerle a los magos.
7. Y cuando vinieron, volvieron a preguntar ¿Dónde está el rey recién nacido? Y agregaron: Estando más allá del Eufrates vimos levantarse su estrella y hemos venido a honrarlo.
8. Y Herodes palideció de miedo. Pensó que tal vez los sacerdotes habían hecho un complot para restablecer el reino de Judea, y se dijo a sí mismo: Sabré más acerca del niño que ha nacido rey.
9. Y pidió a los sacerdotes magos que se quedaran por algún tiempo en la ciudad y que él mismo les diría todo acerca del rey.
10. Convocó un congreso de todos los maestros judíos de la ley y les preguntó: ¿Qué han dicho los profetas judíos respecto de este Uno?.
11. Los maestros judíos le contestaron diciendo: Por mucho tiempo los profetas han predicho que uno vendría que gobernaría las tribus de Israel y que este Mesías nacería en Belén.
12. Y dijeron: El Profeta Miqueas escribió: Oh Belén de Judá, pequeño lugar entre las colinas de Judas; pero de tí saldrá el que ha de gobernar tu pueblo, Israel; sí, uno que vivió en tiempos muy antiguos.
13. Entonces Herodes llamó a los magos otra vez y les repitió lo que los maestros de la ley judaica le habían dicho, y entonces les envió camino de Belén.

14. Diciéndoles: **Id, buscad, y si encontráis al niño que ha nacido rey, regresad a decírmelo todo para que yo vaya y le honre.**

15. **Los magos tomaron su camino y encontraron al niño con María en la casa de la pastora.**

16. **Le honraron, le obsequiaron con regalos preciosos y le dieron oro, incienso y mirra.**

17. **Estos sacerdotes magos tenían el poder de leer el corazón humano; leyeron la maldad del corazón de Herodes y supieron que había jurado matar al rey recién nacido.**

18. **Y este secreto se lo refirieron a los padres del niño, aconsejándoles fugar más allá del alcance del peligro.**

19. **Entonces los sacerdotes se regresaron a sus hogares; pero no fueron por Jerusalén.**

20. **Y José tomó al niño Jesús y a su madre en la noche y huyó a la tierra de Egipto, y moró en la antigua Zona con Elihu y Salomé.**

Capítulo 6

Herodes llega a saber de la especial misión de Juan. Los niños de Belén son asesinados de orden de Herodes. Isabel escapa con Juan. Por cuanto Zacarías no puede decir donde está escondido su hijo, es asesinado. Herodes muere.

1. **Ahora bien, como los sacerdotes magos no regresaron a decirle que había ocurrido con el niño que había nacido rey, Herodes se enfureció.**

2. **Entonces sus cortesanos le contaron de otro niño nacido en Belén, que debía ser el precursor y preparar a las gentes para recibir al rey.**

3. **Esto enfureció más y más al rey, quien llamó a sus guardias y les ordenó ir a Belén y matar el niño Juan y al niño Jesús, que había nacido para ser rey.**

4. **Les dijo: No cometáis error alguno; y para que podáis estar seguros de matar a éstos que reclaman mi trono, matad a todos los niños varones de la ciudad que no tengan todavía dos años de edad.**

5. **Los guardias fueron e hicieron como Herodes les había ordenado.**

6. **Isabel no supo que Herodes trataba de matar a su hijo de modo que ella y Juan estaban todavía en Belén; pero cuando lo supo tomó al niño Juan hasta que los guardias se hubieron ido.**

7. Los guardias asesinos estaban cerca y la angustiaban grandemente; pero ella conocía las cuevas secretas de las colinas, y huyó y se internó en una de ellas y allí se escondió con Juan hasta que los guardias se hubieron ido.
8. Terminada la tarea cruel, los guardias retornaron y dijeron al rey lo ocurrido.
9. Y le dijeron: estamos seguros de haber asesinado al niño rey; pero Juan el precursor no pudo ser encontrado.
10. El rey estuvo enfurecido con sus guardias porque habían fallado de asesinar al niño Juan; los mandó en cadenas.
11. Y mandó otros guardias a Zacarías, padre del precursor, mientras Zacarías estaba sirviendo en el Lugar Sagrado, a decirle: El rey exige que denuncies donde está tu hijo.
12. Pero Zacarías no lo sabía, de modo que contestó: soy un ministro de Dios. un sirviente del Lugar Sagrado, ¿cómo pues puedo saber a dónde se lo han llevado?.
13. Y cuando los guardias regresaron y repitieron al rey lo que Zacarías había dicho, sé enfureció y dijo:
14. Guardias míos, regresad y decid a ese sacerdote vil que él esta en mis manos; y que si no nos dice la verdad, si no nos revela el lugar en que esta escondido su hijo Juan, él morirá.
15. Los guardias regresaron y dijeron al sacerdote lo que el rey les había dicho.
16. Y Zacarías dijo; no me queda otra cosa que dar mi vida por la verdad; y si el rey derrama mi sangre, el Señor salvara mi alma.
17. Los guardias retornaron otra vez y dijeron al rey lo que Zacarías había dicho.
18. Y ocurrió que estando Zacarías de pie ante el altar en el Lugar Sagrado en meditación.
19. Un guardia se aproximó y con una daga lo traspasó; Zacarías cayó y murió ante la cortina del Santuario, del Señor.
20. Y cuando llegó la hora de la salutación en que Zacarías salía diariamente a bendecir a los sacerdotes, no salió.
21. Y después de esperar largo rato los sacerdotes, entraron al Lugar Sagrado y allí encontraron el cuerpo del muerto.
22. Y hubo sufrimiento, hondo sufrimiento, en toda la tierra.
23. Ahora bien, Herodes estaba sentado en su trono; no parecía moverse; los cortesanos vinieron; el rey había muerto. Sus hijos reinaron en su lugar.

Sección III

GIMEL

EDUCACION DE MARIA E ISABEL EN ZOAN

Capítulo 7

Arquelao reina. María e Isabel con sus hijos están en Zoan y son enseñados por Elihu y Salomé, Lección introductoria de Elihu. Habla de un intérprete.

- 1. El hijo de Herodes, Arquelao, reinó en Jerusalén. Fue un rey cruel y egoísta; hizo matar a todos aquellos que no le honraban.**
- 2. Convocó un concilio de todos los hombres más sabios y los interrogó acerca del niño que reclamaba el trono.**
- 3. El consejo dijo que Juan y Jesús habían muerto, lo cual le satisfizo.**
- 4. Ahora bien, juntos María y su hijo fueron a Zoan en Egipto, mientras Juan estaba con su madre en las colinas de Judea.**
- 5. Elihu y Salomé mandaron un mensajero de apuro a Isabel y a Juan. Los encontraron y los trajeron a Zoan.**
- 6. Ahora, María e Isabel se maravillaron mucho de sus escapes.**
- 7. Elihu dijo; no es extraño, no hay destino, una ley gobierna todos los acontecimientos.**
- 8. Desde tiempos muy antiguos estuvo previsto que vosotras estaríais con nosotros y que aprenderíais en esta sagrada escuela.**
- 9. Elihu y Salomé llevaron a María y a Isabel a un bosque sagrado que estaba cercano, donde deberían ser enseñadas.**
- 10. Elihu dijo a María e Isabel: podéis estimaros triplemente bendecidas. porque habéis sido elegidas para madres de hijos, prometidos por largo tiempo.**
- 11. Los cuales han sido destinados a colocar en la sólida roca una piedra de cimiento seguro sobre la cual descansará el templo del hombre perfecto, un templo que jamás será destruido.**
- 12. Medimos el tiempo por ciclos de edades, y al principio de cada edad colocamos una piedra sillar en la jornada de la raza.**

13. Una edad ha terminado, otra edad se abre al contacto del tiempo. Esta es la edad de preparación del alma, el reino de Manuel, de Dios en el hombre.

14. Y estos, vuestros hijos, serán los primeros que den la nueva y que prediquen el evangelio de buena voluntad para los hombres y de paz en la tierra.

15. Trabajo formidable es el de ellos, porque los hombres carnales no quieren la luz; aman la obscuridad, y cuando la luz brilla en la obscuridad, ellos no la comprenden.

16. Llamamos a estos hijos: Reveladores de la Luz; porque ellos tienen que tener la luz antes que puedan revelar la luz.

17. Y vosotras debéis enseñar a vuestros hijos, y prender en sus almas el fuego del amor y del celo sagrado, y hacerles conscientes de su misión para los hijos de los hombres.

18. Enseñadles que Dios y el hombre son uno; pero que por pensamientos, palabras y obras carnales el hombre se desprendió a sí mismo de Dios; se degradó a sí mismo.

19. Enseñadles que la Santa Respiración los volverá uno otra vez, restaurando armonía y paz.

20. Que nada puede hacerles uno si no el amor; que Dios de tal modo amó el mundo que ha encarnado a su hijo para que el hombre pueda comprender.

21, El único salvador de la humanidad es el amor, y Jesús, hijo de María, viene a manifestar aquel amor a los hombres.

22. Ahora bien, el amor no puede manifestarse sin que se le haya preparado el camino, y nada puede arranca las rocas y derrumbar grandes colinas, y llenar los valles, y preparar así la vía, sino la pureza.

23. Pero la pureza en la vida los hombres no la comprenden, de modo que ella misma ha tenido también que encarnarse.

24. Y tú, Isabel, eres bendita porque tu hijo es la encarnación de la pureza, y él pavimentará la vía para el amor.

25. Esta edad muy poco comprenderá de las obras de Pureza y Amor. pero no se pierde ni una sola palabra, porque en el libro de Memorias de Dios se registra todo pensamiento y palabra y obra.

26. Y cuando el mundo esté listo para recibirlo, he aquí que Dios enviará un mensajero para que abra el Libro y de sus pagina sagradas copie todos los mensajes de Pureza y Amor.

27. Entonces todo hombre de la tierra leerá las palabras de vida en el lenguaje de su tierra nativa, y los hombres verán la luz, caminarán en la luz y serán la luz.

28. Y el hombre otra vez volverá a su unidad con Dios.

Capítulo 8

Lecciones de Elihu. Unidad de vida. Los dos Egos. El diablo. El amor, salvador del hombre. El David de la luz. El Goliat de la obscuridad.

1. Otra vez Elihu encontró a sus alumnas en el bosque sagrado y dijo:

2. Ningún hombre vive sólo para sí, porque toda cosa viviente está unida con cuerdas a toda otra cosa viviente.

3. Benditos son los puros de corazón, porque ellos amarán y no reclamarán amor como retorno.

4. No harán a otros hombres lo que ellos no quieren que otros hombres le hagan a ellos.

5. Hay dos egos: el ego superior y el ego inferior.

6. El ego superior es el espíritu humano vestido de alma, hecho en la forma de Dios.

7. El ego inferior es el ego carnal, el cuerpo de deseos, es el reflejo del ego superior, desfigurado por los éteres enturbiados en la forma corpórea.

8. El ego inferior es una ilusión y por lo mismo transitorio; el ego superior es Dios en el hombre y por lo mismo nunca cambia.

9. El ego superior es la encarnación de la verdad; el ego inferior es el reverso de la verdad, y siendo así manifiesta la falsedad.

10. El ego superior es justicia, merced, amor y derecho; el ego inferior es lo que el ego superior no es.

11. El ego inferior genera odio, calumnia, lascivia, asesinatos, robo y todo aquello que hace daño; el ego superior es la madre de las virtudes y las armonías de la vida.

12. El ego inferior es fácil en prometer, pero pobre en resultados, bendiciones y paz, ofrece placer, goce y ganancias satisfactorias; pero da intranquilidad, miseria y muerte.

13. Da a los hombres manzanas hermosas a la vista y agradables al olfato; pero dentro están llenas de amargura y bilis.

15. Si me preguntáis que es lo que el hombre debe estudiar, os contestaré: a sí mismo: y cuando os hubiereis estudiado bien y

me preguntéis que es lo siguiente que debe estudiarse, os contestare: a sí mismo.

16. Quien conoce bien su ego inferior, conoce lo ilusorio del mundo, conoce que las cosas son transitorias; y quien conoce a su yo superior, conoce a Dios; conoce bien las cosas que nunca cambian.

17. Tres veces bendito es el hombre que hace suyas propias la pureza y el amor; ha sido redimido de los peligros del yo inferior y es él mismo su yo superior.

18. El hombre busca la salvación del mal que se imagina que es un monstruo viviente perteneciente a otro mundo y hace dioses que no son sino demonios disfrazados; todopoderosos, pero llenos de celos, odios y lascivia.

19. Cuyos favores tiene que comprar con costosos sacrificios de frutos y de vidas de aves, animales y hombres.

20. Pero estos Dioses no tienen oídos para oír ni ojos para ver, ni corazón para comprender, ni poder para salvar.

21. El mal es un mito; estos dioses son hechos de aire y están vestidos con la sombra de un pensamiento.

22. El único diablo del que el hombre debe redimirse es su ego, su yo inferior. Si el hombre ha de encontrar al diablo, tiene que buscarlo dentro de sí mismo: su nombre es ego.

23. Si el hombre ha de encontrar a su salvador, tiene que buscarlo dentro de sí mismo; y cuando el ego demonio ha sido destronado, el salvador, el Amor será exaltado al trono del poder.

24. El David de la Luz es Pureza, que mata al fuerte Goliat de la obscuridad y que sienta al salvador, al Amor, en el trono.

Capítulo 9

Lecciones de Salomé. El hombre y la mujer. Filosofía de los modos humanos. El Dios trino y uno. Los Siete. El Dios Tao.

1. Salomé enseñó la lección de ese día. Dijo: Todos los tiempos no son iguales. Hoy las palabras del hombre pueden tener gran poder; mañana la mujer enseña mejor.

2. En todos los caminos de la vida el hombre y la mujer caminarán juntos; el uno sin el otro no es sino la mitad; cada uno tiene su trabajo que hacer.

3. Pero todas las cosas nos enseñan; cada una tiene su tiempo y su estación propios. El sol, la luna tienen lecciones suyas propias para los hombres; pero cada uno enseña cuando el tiempo le viene.

4. Las lecciones del sol caen en los corazones humanos como caen las hojas acostadas en un arroyo, si se las da en la estación de la luna; y lo mismo ocurre con las lecciones de la luna y de todas las estrellas.
5. Hoy uno camina en depresión, descorazonado, oprimido; mañana ese mismo uno se siente pleno de goce.
6. Hoy los cielos parecen llenos de bendiciones y esperanza, mañana la esperanza ha volado, y todo plan y todo propósito se disuelven en nada.
7. Hoy uno quiere maldecir la tierra sobre la que camina; mañana está lleno de amor y de alabanza.
8. Hoy uno odia, desprecia, envidia y siente celos de un niño que ama; mañana ha surgido por encima de su ego carnal y sólo respira alegría y buena voluntad.
9. Mil veces el hombre se pregunta por qué estas alturas y depresiones, estos corazones llenos de luz y estas tristezas han de encontrarse en toda vida.
10. No sabe que hay maestros en todo lugar, ocupados en la tarea que Dios les ha asignado, y empujando la verdad a todos los corazones humanos.
11. Pero ésta es la verdad, y todo hombre recibe las lecciones que necesita.
12. Y María dijo: Hoy estoy en gran vibración; mis pensamientos y toda vida parecen elevados; ¿por qué estoy así inspirada?.
13. Salomé contestó: Este es un día de exaltación; día de alabanza y de adoración; día en que hasta cierto punto podemos comprender a nuestro Padre Dios.
14. Si es así estudiemos a Dios, el Uno, el Tres, el Siete.
15. Antes que los mundos fueron formados todas las cosas fueron Uno; simplemente Espíritu, Respiración Universal.
16. Y el Espíritu respiró y lo que no había sido manifestado llegó a ser el Fuego y el Pensamiento del cielo, el Padre Dios y la Madre Dios.
17. Y cuando el Fuego y el Pensamiento del cielo respiraron al unísono, su hijo, su hijo único, nació. Este hijo es el Amor, a quien los hombres llaman el Cristo.
18. Al Pensamiento del cielo los hombres llaman la Santa Respiración.

19. Y entonces el Dios Trino y Uno respiró y he aquí que siete Espíritus se presentaron de pie ante el trono. Estos son los Elohims, los espíritus creadores del universo.

20. Y éstos son los que dijeron: Hagamos al Hombre; y en su imagen el hombre fue hecho.

21. En las edades primeras del mundo los moradores del lejano Este dijeron: Tao es el nombre de la Respiración Universal; y en los libros antiguos leemos:

22. Tao el Grande no tiene forma manifiesta, y sin embargo hizo y mantiene los cielos y la tierra.

23. Tao el Grande no tiene ninguna pasión, y sin embargo ha hecho que el sol, la luna y las estrellas se eleven y se oculten.

24. Tao el Grande no tiene nombre, y sin embargo hace crecer todas las cosas; y en su estación de vida trae todo al tiempo de la semilla y al tiempo de la cosecha.

25. Tao el Grande fue Uno; el Uno llegó a ser el Dos; el Dos llegó a ser el Tres; el Tres evolucionó en el Siete que llenó el Universo con manifestaciones.

26. Y Tao el Grande deja todos, los bienes y males, la lluvia, el rocío, el brillo del sol y las flores; de su riqueza cósmica alimenta a todos.

27. Y en el mismo viejo libro leemos con respecto al hombre: El tiene un espíritu que lo une a Tao el Grande; un cuerpo de deseos que surge de la Tierra de la carne.

28. Ahora bien: el espíritu ama la pureza, el bien, la verdad: el cuerpo de deseos ama al ego egoísta; el alma es el campo de batalla en que los dos luchan.

29. Y bendito es el hombre cuyo espíritu triunfa y cuyo ego inferior se purifica; cuya alma se limpia, adaptándose a ser la cámara del consejo de manifestaciones del Gran Tao.

30. Y así terminó la lección de Salomé.

Capítulo 10

Lección de Elihu. La religión Bramánica. Vida de Abraham. Libros sagrados de los judíos. La religión Persa.

1. Elihu enseñó; dijo: En los tiempos antiguos las gentes del Este fueron adoradores de Dios, el Uno, a quien llamaban Brahm.

2. Sus leyes eran justas; ellos vivían en paz; veían la luz interna; caminaban en vías de sabiduría.

3. Pero los sacerdotes se levantaron con propósitos carnales y cambiaron la ley de modo que se acomodaran a su mente carnal; impusieron graves cargas a los pobres y se rieron de las leyes de justicia; y así los Brahm llegaron a corromperse.

4. Pero en la obscuridad de la época unos pocos grandes maestros se mantuvieron inmóviles; amaban el nombre de Brahm; fueron grandes faros de la luz ante el mundo.

5. Y conservaron inviolada la sabiduría de su santo Brahm, y podéis leer esta sabiduría en sus libros sagrados.

6. Y en Caldea, Brahm fue conocido. Un piadoso Brahm llamado Terah vivía en Ur; su hijo era devoto de la fe Bramánica, de modo que fue conocido con el nombre de A Brahm; y fue elegido para ser el padre de la raza hebrea.

7. Ahora bien, Terah tomó a su mujer y a sus hijos y todos sus rebaños, de Harán al Oeste; allí murió Terah.

8. Y Abraham tomó los rebaños, y con su familia viajó más todavía hacia el Oeste.

9. Y cuando llegó a los robles de Morah, en la tierra de Canaan, levantó sus tiendas y allí moró:

10. Una hambruna invadió la tierra y Abraham tomó a su familia y sus rebaños y vino a Egipto, y en estas llanuras fértiles de Zoan colocó su tienda y moró.

11. Los hombres todavía indican el lugar donde Abraham vivió al otro lado de la llanura.

12. ¿Me preguntáis por qué Abraham vino a Egipto? Esta es la cuna de todos los iniciados; todos los secretos pertenecen a la tierra de Egipto. Esta es la razón por la cual todos los maestros vienen.

13. En Zoan, Abraham enseñó su ciencia de las estrellas y en aquel sagrado templo que veis aprendió la sabiduría de los sabios.

14. Y cuando todas sus lecciones fueron aprendidas; tomó a su familia y sus rebaños y regresó a Canaan, y en la llanura de Mamré colocó su tienda y allí murió.

15. Y las memorias de su vida, de sus trabajos y de sus hijos, y de todas las tribus de Israel se conservan en los libros sagrados de los judíos.

16. En Persia Brahm fue conocido, y temido. Los hombres le veían como el Uno, la causa que no tiene causa de todo lo que es, y fue tan sagrado para ellos. Como Tao lo había sido para los moradores del lejano Este.

17. La gente amaba la paz, y la justicia gobernaba.
18. Pero, como en otras tierras, en Persia los sacerdotes se alzaron llenos de egoísmos y de deseos personales, ofendiendo a Fuerza, Inteligencia y Amor.
19. La religión se corrompió, y se hicieron dioses de las aves, las bestias y los seres que se arrastran.
20. En el transcurso del tiempo se encarnó un alma superior, a quien los hombres llamaron Zarathustra.
21. El vio el Espíritu que no tiene causa, alto y levantado; vio la debilidad de los dioses hechos por los hombres.
22. Habló y toda Persia le oyó y cuando dijo: Un Dios, una nación y un templo, los altares de los ídolos cayeron, y Persia se redimió.
23. Pero los hombres quieren ver a su Dios con ojos humanos y Zarathustra dijo:
24. El más grande de los Espíritus que está de pie cerca del trono es el Ahura Mazda, que se manifiesta en el brillo del sol.
25. Y todas las gentes vieron a Ahura Mazda en el sol, y cayeron y le adoraron en los templos del sol.
26. Y Persia es la tierra de los magos donde viven los sacerdotes que vieron la estrella que se levantó para señalar el lugar donde nació el hijo de María, y fueron los primeros en saludarle como a Príncipe de Paz.
27. Los preceptos y las leyes de Zarathustra se conservan en el Avesta que podéis leer y apropiároslos.
28. Pero debéis aprender que las palabras son nada hasta que se las viva, hasta que las lecciones en ellas contenidas formen parte de la cabeza y del corazón.
29. Ahora bien: la verdad es una; pero nadie conoce la verdad hasta que él mismo es la verdad. En un libro antiguo se dice:
30. La verdad es el poder germinador de Dios; puede transmutar la totalidad de la vida en ella misma; y cuando toda la vida llega a ser verdad, entonces el hombre es verdad.

Capítulo 11

Lecciones de Elihu. Budismo y preceptos de Buda. Los misterios de Egipto.

1. Y volvió a enseñar Elihu, y dijo: Los sacerdotes hindúes llegaron a corromperse. Brahm fue olvidado en las calles; los derechos humanos fueron pisoteados en el polvo.

2. Entonces una mente poderosa vino, el Buda de la luz, quien abandonó la riqueza y todos los honores del mundo, y encontró el Silencio en los bosques y en las cuevas quedas; y fue bendecido.

3. Enseñó un evangelio de vida más alta, y enseñó al hombre como honrar al hombre.

4. No tenía doctrina de dioses que enseñar; simplemente conocía al hombre y así su credo fue de justicia, amor, y rectitud.

5. Cito unas pocas palabras que Buda habló:

6. Odio es una palabra cruel. Si los hombres te odian, no los mires, y puedes tornar el odio de los hombres en amor, en piedad y en buena voluntad, y la piedad es tan grande como todos los cielos.

7. Hay bien suficiente para todos. El bien destruye el mal; con hechos generosos avergonzamos la avaricia; con la verdad enderezamos las líneas torcidas que diseña el error, porque el error no es sino la verdad torcida, yendo por caminos erróneos.

8. Y el dolor sigue a aquel que habla y actúa por obra de pensamientos malos, exactamente como la rueda sigue el pie de aquel que hala el carro.

9. Es más grande el hombre que se conquista a sí mismo que aquel que mata mil hombres en la guerra.

10. Es hombre noble aquel que es lo que cree que otros hombres deberían ser.

11. Retornad a aquel que os hace mal, el amor más puro, y él cesará de hacernos mal; porque el amor purificará el corazón de aquel que es amado tanto como purifica el corazón de aquel que ama.

12. Las palabras de Buda se conservan en los libros sagrados de la India; medítadlas porque son parte de las instrucciones de la Santa Respiración.

13. Egipto es la tierra de las cosas secretas.

14. Los misterios de las edades están echados llave en nuestros templos y en nuestros tabernáculos.

15. Los maestros de todos los tiempos y de todos climas vienen aquí a aprender; y cuando vuestros hijos hayan crecido hasta ser hombres, concluirán todos sus estudios en las escuelas de Egipto.

16. He dicho lo suficiente. Cuando el sol se levante mañana nos reuniremos otra vez.

Capítulo 12

Lecciones de Salomé. Oración. Terminación de las lecciones de Elihu. Resume el curso de tres años de estudios. Los estudiantes regresaron a sus hogares.

1. Ahora bien, cuando el sol de la mañana se levantó, los maestros y los estudiantes se dirigieron al bosque sagrado.
2. Salomé fue la primera que habló. Dijo: He aquí el sol. Manifiesta el poder de Dios que nos habla a través del sol, de la luna y de las estrellas;
3. A través de la montaña, de la colina y del valle; a través de la flor, de la planta y del árbol.
4. Dios canta para el hombre a través de las aves, los instrumentos musicales y la voz humana; nos habla a través del viento, de la lluvia y del trueno ¿Por qué no hemos de doblar la cabeza y adorar a sus pies?
5. Dios habla a los corazones aparte, y los corazones deben hablarle, aparte. Esto es oración.
6. No es oración gritarle a Dios, ponerse de pie, sentarse, arrodillarse y decirle todo acerca de los pecados de los hombres.
7. No es oración decirle al Uno Santo cuan grande es, cuan bueno es, cuan fuerte y cuan compasivo es.
8. Dios no es hombre, al que pueda comprarlo la alabanza del hombre.
9. La oración es el deseo ardiente de que toda vida sea luz; de que todo acto sea coronado por el bien, de que toda cosa viviente prospere por nuestra ayuda.
10. Una acción noble, una palabra de ayuda es oración; es una oración ferviente y efectiva.
11. La fuente de la oración está en el corazón; por pensamientos, no por palabras, el corazón se eleva a Dios, donde es bendecido. Si es así, oremos.
12. Y oraron, sin pronunciar una palabra; pero en ese Silencio santo todo corazón fue bendecido.
13. Entonces habló Elihu. Dijo a María y a Isabel; nuestras palabras han terminado. No necesitáis morar aquí más largo; la hora ha sonado; la vía está despejada, podéis regresar a vuestra tierra nativa.
14. Un formidable trabajo os ha sido asignado: dirigiréis las mentes que dirigirán el mundo.

15. Vuestros hijos han sido elegidos para guiar a los hombres al pensamiento, a la palabra y a la acción correctas;

16. Para hacer conocer a los hombres lo erróneo del error; para llevarles de la adoración del ego inferior y de todas las cosas pasajeras, haciéndoles conscientes del ego que vive con Cristo en Dios.

17. En preparación para su labor vuestros hijos caminarán por muchas vías espinosas.

18. Pruebas y tentaciones terribles sufrirán como los otros hombres; su carga no será ligera, y se agotarán, y desmayarán.

19. Y conocerán lo que es el hambre y lo que es la sed, y sin causa serán mofados, aprisionados y mal tratados.

20. Irán a muchas tierras, y se sentarán a los pies de muchos maestros, porque tienen que aprender como los demás hombres.

21. Mas ya hemos dicho lo suficiente. Las bendiciones de los Tres y de los Siete, que están ante el trono, descansarán seguramente sobre vosotras por siempre.

22. Así terminaron las lecciones de Elihu y Salomé. Por tres años enseñaron a las discípulas, y si sus lecciones se escribieran en un libro, éste sería un libro admirable. De todo lo que ellos dijeron, este es un resumen.

23. Ahora bien, María, José e Isabel, con Jesús y su Precursor, se dirigieron a su tierra. No fueron a Jerusalén porque Arquelao reinaba.

24. Viajaron por el Mar Amargo, y cuando llegaron a Engedi, en sus colinas descansaron en el hogar de Joshua, pariente cercano de ellos; y allí Isabel y Juan moraron.

25. Más José, María y su hijo se fueron por la vía del Jordán, y después de ciertos días llegaron a su hogar en Nazaret.

Sección IV

DALETH

Enseñanza y temprana educación de

Juan el Precursor.

Capítulo 13

Isabel en Engedi. Enseña a su hijo. Juan llega a ser discípulo de Matheno, quien le revela el significado del pecado y la ley del perdón.

1. Isabel fue bendecida; empleó su tiempo con Juan, y le dio las lecciones que Elihu y Salomé la habían dado a ella.
2. Juan se deleitaba en la rusticidad de su hogar y en las lecciones que aprendía.
3. Ahora bien, en las colinas habían muchas cuevas. En la cueva de David que estaba cerca vivía el ermitaño de Engedi.
4. Este ermitaño era Matheno, sacerdote de Egipto, maestro del templo de Sakara.
5. Cuando Juan tuvo siete años de edad, Matheno le llevó al desierto y en la cueva de David moraron.
6. Matheno le enseñó, y Juan se emocionaba con lo que el maestro le decía, y día tras día Matheno le enseñaba los misterios de la vida.
7. Juan amaba el desierto; amaba a su maestro y sus comidas sencillas. Su alimento era de frutas y nueces, y de miel salvaje y pan de algarrobo.
8. Matheno era israelita, y atendía todas las fiestas judaicas.
9. Cuando Juan tuvo nueve años, Matheno le llevó a la gran fiesta de Jerusalén.
10. El malvado Arquelao había sido depuesto y desterrado a tierras lejanas por motivo de su egoísmo y su crueldad, y Juan no tuvo miedo.
11. Juan se deleitó con la visita a Jerusalén. Matheno le explicó todo lo relativo al servicio religioso de los judíos, el significado de sus sacrificios y de sus Ritos.
12. Juan no podía comprender como así podían perdonarse los pecados matando animales y aves y quemándolos delante del Señor.
13. Matheno dijo: el Dios de los cielos y la tierra no requiere sacrificios. Estas costumbres son ritos crueles, son herencias de los adoradores de ídolos de otras tierras.
14. Ningún pecado se borra jamás por sacrificios de animales, de aves o de hombres.
15. El pecado es el lanzamiento del hombre a los campos de la maldad. Si uno ha de libertarse de sus pecados, ha de desandar sus pasos y encontrar el camino fuera de los fangales de la maldad.

16. Retornad y purificad vuestros corazones por medio del amor y de la rectitud, y seréis perdonados.
17. Esta es la esencia del mensaje que el precursor dará a los hombres.
18. ¿Qué es perdón?, preguntó Juan.
19. Matheno dijo: es el pago de las deudas. Un hombre que hace algo malo contra otro hombre, nunca puede ser perdonado hasta que enderece lo que ha hecho mal.
20. Los Vedas dicen que nadie puede enderezar una cosa mal hecha sino aquel que la hizo mal hecha.
21. Juan dijo: si ésta es la verdad, ¿dónde está el poder de perdonar si ese poder no reside en el hombre mismo? ¿Puede el hombre perdonarse a sí mismo?
22. Matheno le contestó: la puerta está abierta de par en par: tú ves el camino del retorno del hombre a lo correcto, el perdón de sus pecados.

Capítulo 14

Lecciones de Matheno. La doctrina de la Ley universal. El poder del hombre para elegir y para adquirir. Los beneficios de los antagonismos. Antiguos libros sagrados El lugar de Juan y de Jesús en la historia del mundo.

1. Matheno y su pupilo Juan estaban hablando de los libros sagrados de los tiempos antiguos y de los preceptos de oro que ellos contenían, cuando Juan exclamó:
2. Estos preceptos de oro son sublimes. ¿Por qué necesitamos tener esos libros sagrados? .
3. Matheno le contestó: Los Espíritus del Uno Santo hacen que todas las cosas vayan y vengan a su debido tiempo.
4. El sol tiene su tiempo para ocultarse, la luna para levantarse, para crecer y para menguar, las estrellas para ir y venir, la lluvia para caer, los vientos para soplar.
5. La semilla tiene su tiempo y la cosecha el suyo; el hombre nace y muere.
6. Estos Espíritus poderosos producen el nacimiento de las naciones; las amantan hacia el poder más grande y cuando su tarea ha terminado las amortajan y las colocan en sus tumbas.
7. Los acontecimientos de la vida de una nación son muy variados, lo mismo que en la vida de los hombres y temporalmente no siempre son placenteros; pero en el final la verdad aparece, lo que ocurre es lo mejor.

- 8. El hombre fue creado para una misión noble, pero no puede hacerse hombre libre, lleno de sabiduría, verdad y poder.**
- 9. Si fuera presionado, confinado a estrechuras por las que no pueda pasar, sería un juguete, una mera maquina.**
- 10. Los espíritus creadores dieron al hombre voluntad, y por ella tiene el poder de elección.**
- 11. Puede conquistar las más grandes alturas o hundirse en los abismos más profundos porque lo que él decida adquirir, tiene el poder de alcanzarlo.**
- 12. Si desea fortaleza tiene en sí poder para adquirir fortaleza; pero tiene que vencer resistencias para conquistar su ideal: ninguna fortaleza se adquiere jamás en el ocio y el abandono.**
- 13. De allí que, en el torbellino de los conflictos múltiples, el hombre está colocado donde pueda hacer el esfuerzo de desenredarse.**
- 14. En cada conflicto el hombre adquiere fortaleza; con cada conquista es capaz de ascender a alturas mayores; cada día le trae nuevos deberes y nuevas atenciones.**
- 15. El hombre ni es llevado sobre abismos peligrosos, ni es ayudado para vencer a sus enemigos. El es su propio ejército, y su espada y su escudo; él es el capitán de sus propias huestes.**
- 16. Los Unos Santos no hacen sino alumbrarle el camino. El hombre nunca ha quedado sin un faro de luz que le guíe.**
- 17. Siempre ha tenido una lámpara encendida en su mano, para que pueda ver las cosas peligrosas, los torrentes turbios y los abismos traidores.**
- 18. Y así han conceptuado los Unos Santos. Cuando los hombres necesitan mayor luz, un alma maestra viene a la tierra para darles esa luz.**
- 19. Antes de los días de los Vedas el mundo tuvo muchos libros sagrados para alumbrar la vía; y cuando el hombre necesitó una luz mayor aparecieron los Vedas, el Avesta y los libros del Gran Tao para mostrarle la vía hacia más grandes alturas.**
- 20. Y en el lugar debido apareció la Biblia Hebrea, con su Ley, sus Profetas y sus Salmos para iluminar al hombre.**
- 21. Mas los años han pasado y el hombre necesita una luz más grande.**
- 22. Y ahora la Estrella del Día en la altura comienza a brillar; y Jesús es el mensajero encarnado que debe mostrar esa luz a los hombres.**

23. Y tú, mi pupilo, has sido elegido para presagiar el día que se acerca.

24. Pero para eso tienes que guardar la pureza del corazón que ahora posees y tienes que encender tu lámpara directamente en los carbones que se queman en el altar de los Unos Santos.

25. Entonces tu lámpara se transmutará en llama sin fronteras, y serás una antorcha viva cuya luz brillará donde quiera que viva el hombre.

26. Pero en las edades futuras, el hombre escalará mayores alturas, y luces todavía más intensas vendrán.

27. Y entonces, por fin, un alma maestra poderosa vendrá a la tierra a iluminar la vía hacia el trono del hombre perfecto.

Capítulo 15

Muerte y entierro de Isabel. Lecciones de Matheno. El misterio de la muerte. La misión de Juan. Institución del rito del bautismo. Matheno se lleva a Juan a Egipto y le coloca en el templo de Sakara donde permanece por diez y ocho años.

1. Cuando Juan tuvo doce años de edad, murió su madre, y los vecinos colocaron el cuerpo de ella en una tumba, entre sus parientes, en el cementerio de Hebrón, cerca de la tumba de Zacarías.

2. Juan se afligió profundamente; lloró. Matheno le dijo: No está bien que llores por causa de la muerte.

3. La muerte no es enemigo del hombre es un amigo que, cuando el trabajo de su vida se ha hecho, simplemente corta el cordón que une el barco humano a la tierra, para que pueda navegar en mares más tranquilos.

4. Ninguna lengua puede describir lo que vale una madre. La tuya fue probada y buena. Pero no se fue hasta que su tarea estuvo hecha.

5. La llamada de la muerte es siempre para lo mejor, porque estamos solucionando problemas allá tanto como aquí, y uno puede estar seguro de encontrarse donde mejor se solucionen sus problemas.

6. Es sólo el egoísmo lo que nos hace desear que regresen a la tierra las almas que han partido.

7. Así, deja que tu madre descansa en paz. Deja que su noble vida sea fortaleza e inspiración para ti.

8. Una crisis en tu vida ha llegado. Debes tener un concepto claro del trabajo que tienes que hacer.

9. Los sabios de las edades te han llamado precursor. Los profetas te han visto y han dicho: He aquí que Elías ha regresado.

10. Tu misión aquí es la de precursor, porque debes ir delante de la faz del Mesías preparando su vía. Y hacer que los pueblos estén listos para recibir a su rey.

11. Estar listos significa pureza de corazón: sólo el puro de corazón puede reconocer a su rey.

12. Para enseñar a los hombres a ser puros de corazón tienes que ser tú mismo puro de corazón y de palabra y de acción.

13. En tu infancia se hizo el voto y llegaste a ser Nazareno. No te rasurarás ni la cara ni la cabeza, ni probarás ni vinos ni bebidas alcohólicas.

14. Los hombres necesitan un prototipo para sus vidas; les agrada ser guiados no guiar.

15. El hombre que se pone de pie en el cruce de los caminos y apunta las vías sin ir él mismo por ellas, es un apuntador. Un signo de madera puede hacer lo mismo.

16. El maestro anda el camino; en cada paso deja su huella claramente estampada, para que todos puedan verla y estar seguros de que él, el maestro, pasó por allí.

17. Los hombres comprenden la vida interior por lo que ven y hacen. Vienen a Dios por medio de ceremonias y ritos.

18. De allí que cuando tú hagas saber a los hombres que sus pecados se lavan por pureza en la vida, habrás establecido un rito simbólico.

19. Lava en agua los cuerpos de las gentes que resuelvan alejarse del pecado y esforzarse para conseguir la pureza de la vida.

20. Este rito de la purificación es un rito preparatorio y quienes así se purifican forman la Iglesia de la Pureza.

21. Y tú dirás: Oídme, hombres de Israel: reformaos y lavaos, llegad a ser hijos de la pureza, y seréis perdonados.

22. Este rito de purificación y esta iglesia son simplemente símbolos de la limpieza del alma por purificación de la vida y del reino del alma, que no viene por demostraciones externas sino que es la iglesia interna.

23. Ahora bien, tú nunca apuntarás la vía ni dirás a las multitudes que hagan lo que tú nunca has hecho, sino que irás primero y así mostrarás la vía.

24. Enseñarás que el hombre debe lavarse; y como debes avanzar el primero en la vía, lavarás tu cuerpo como símbolo de purificación del alma.

25. Juan dijo: ¿Qué tengo que esperar? ¿No puedo ir en el acto y lavar?

26. Matheno dijo: Esta bien, y ambos descendieron a donde se juntan dos brazos del Jordán, exactamente donde las huestes de Israel cruzaron cuando por primera vez entraron a Canaan. Y allí moraron por algún tiempo.

27. Matheno enseñó al precursor, y le explicó el significado íntimo del rito de purificación y cómo lavarse a sí mismo, y cómo lavar a las multitudes.

28. Y en el río Jordán Juan fue lavado; e inmediatamente volvió al desierto.

29. El trabajo de Matheno en las colinas de Engedi había terminado por lo cual él y Juan descendieron a Egipto y no descansaron hasta llegar al desierto de Sakara en el valle del Nilo.

30. Por muchos años Matheno fue maestro en este templo de la Hermandad, de modo que cuando refirió la vida de Juan y su misión entre los hijos de los hombres, el hierofante recibió con goce al precursor que fue llamado el Hermano Nazareno.

31. Dieciocho años vivió Juan dentro del templo y trabajó allí. Y allí se conquistó a sí mismo, llegó a ser mente maestra y aprendió los deberes de precursor.

Sección V

HE

INFANCIA Y TEMPRANA EDUCACION DE JESUS

Capítulo 16

El hogar de José. María enseña a su hijo. Los abuelos de Jesús dan una fiesta en su honor. Jesús tiene un sueño. Interpretación de su abuela. Su regalo de cumpleaños.

1. El hogar de José estaba en la Vía Marmión en Nazaret; aquí María enseñó a su hijo las lecciones que le dieron Elihu y Salomé.

2. Y Jesús amaba grandemente los himnos védicos y el Avesta; pero más que todo amaba leer los Salmos de David y las palabras pungentes de Salomón.

3. Los libros judaicos de profecías eran su deleite. Cuando cumplió siete años ya no necesitó leer los libros porque había memorizado cada palabra.

4. Joaquín y su mujer, abuelos de Jesús, dieron una fiesta en honor del niño, y todos los parientes cercanos fueron huéspedes.

5. Y Jesús, de pie ante los huéspedes. Dijo: He tenido un sueño, en el que me he visto de pie ante un mar, sobre una playa de arena.

6. Las olas del mar eran altas; una tormenta se desataba en lo profundo.

7. Alguien de arriba me dio una vara mágica. La tomé y con ella toque la arena, y cada grano de arena vino a ser una cosa viviente; la playa toda era una masa de belleza y de canto.

8. Toqué las aguas a mis pies y se cambiaron en árboles y en flores y en aves canoras; y toda cosa alababa a Dios.

9. Y alguien habló. No vi al que habló, pero oí su voz. Que decía: No hay muerte.

10. Ana, la abuela, que amaba al niño, pasó la mano sobre la cabeza de Jesús, y dijo: Te vi de pie en la orilla del mar; vi que tocaste las arenas y las olas: vi que se tornaron en cosas vivientes y entonces supe el significado del sueño.

11. El mar de la vida tiene altas crestas; las tormentas son grandes. La masa humana es ociosa, indiferente, diferidora, como las arenas muertas en la playa.

12. La Verdad es la vara mágica. Con ella tocas a las multitudes, y cada hombre llega a ser un mensajero de luz y vida santas.

13. Todas las olas del mar de la vida; sus tormentas cesan y los vientos mismos se convierten en cantos de alabanza.

14. No hay muerte, porque la vara mágica de la Verdad puede cambiar los huesos más secos en cosas vivientes y traer de los pozos más estancados las flores más hermosas, y tornar en armonía y alabanza las notas más discordantes.

15. Joaquín dijo: Hijo mío, hoy pasas la séptima piedra miliaria del camino de tu vida, pues cumples los siete años. Como un recuerdo de este día, te daremos lo que quiera que desees. Elige pues lo que te dé más placer.

16. Y Jesús dijo: No quiero regalos porque estoy satisfecho. Si pudiera hacer felices en este día a muchos niños, estaría grandemente complacido.

17. Ahora bien, hay en Nazaret muchos niños y niñas con hambre que estarían muy felices al comer con nosotros en esta fiesta y participar de los placeres de este día.

18. El don más precioso que podrías darme sería tu permiso para ir, encontrar a los necesitados y traerlos aquí para que participen de nuestra fiesta.

19. Joaquín dijo: Esta bien. Anda encuentra a los niños y a las niñas necesitados. Y tráelos aquí. Prepararemos bastante para todos.

20. Jesús no esperó; corrió; entró a cada cabaña, a cada cuarto oscuro de la población, y sin desperdiciar palabras dio su mensaje a cada cual.

21. Y en corto tiempo ciento sesenta niños y niñas haraposos e infelices le siguieron por la Vía Marmión.

22. Los huéspedes abrieron paso; el comedor se llenó con los huéspedes de Jesús, y Jesús y su madre ayudaron a servir.

23. Y hubo comida suficiente para todos, y todos estuvieron contentos; y así el regalo en el cumpleaños de Jesús fue una corona de rectitud.

Capítulo 17

Jesús habla con el rabí de la Sinagoga. De Nazaret. Crítica la estrechez del pensamiento judaico.

1. El Rabí Barachia de la Sinagoga de Nazaret ayudaba a María en la enseñanza del hijo.

2. Una mañana, terminado el servicio de la Sinagoga, el Rabí dijo a Jesús que estaba sentado en pensamiento silente: ¿Cuál es el más grande de los diez mandamientos?

3. Y Jesús dijo: No veo que ninguno de los Diez Mandamientos sea más grande. Veo un hilo de oro que corre a través de los Diez Mandamientos, que los ata fuertemente y que hace de todos ello uno.

4. Este hilo es el amor que pertenece a cada palabra de todos los Diez Mandamientos.

5. Quien esta lleno de amor no puede hacer otra cosa que adorar a Dios, porque Dios es amor.

6. Quien está lleno de amor no puede matar, no puede dar testimonio falso, no puede codiciar, no puede sino honrar a Dios y al hombre.

7. Quien está lleno de amor no necesita comandos de ninguna clase.

8. Y el Rabí Barachia dijo: tus palabras están sazonadas con la sal de la Sabiduría que viene de arriba. ¿Quién fue el maestro que te reveló esta verdad?

9. Y Jesús dijo: No se qué maestro alguno me revele esta verdad. Me parece que la verdad no ha estado nunca oculta; que ella siempre ha estado visible, porque la verdad es una y es omnipresente.

10. Si abrimos las ventanas de nuestras mentes, la verdad entrará en ellas y hará allí su hogar, porque la verdad encuentra su camino a través de cualquier puerta abierta.

11. El Rabí dijo: ¿Qué mano hay suficientemente fuerte para abrir las ventanas y las puertas de la mente, a fin de permitir que la verdad entre?

12. Y Jesús dijo: Me parece que el amor, el hilo de oro que ata los Diez Mandamientos en uno, es suficientemente fuerte para abrir cualquier puerta humana de modo que la verdad pueda entrar y producir la comprensión con el corazón.

13. Ahora bien, en la velada Jesús y su madre estaban sentados solos, y Jesús dijo:

14. El Rabí parece que piensa que Dios es parcial en su tratamiento de los hijos de los hombres; que los judíos son los únicos favoritos y más bendecidos entre todos los otros hombres.

15. No veo cómo Dios puede tener favoritos, y ser justo.

16. ¿No son los samaritanos, los griegos, los romanos tan hijos del Uno Santo como lo son los judíos?

17. Pienso que los judíos han construido una muralla alrededor de ellos y que no ven nada al otro lado.

18. No saben que las plantas también florecen allá; que las épocas de la siembra y de la cosecha pertenecen a nadie más que a los judíos.

19. Seguramente sería bueno destruir esas barreras, de modo que los judíos puedan ver que Dios tiene otros hijos que son por igual grandemente bendecidos.

20. Quiero irme de Judea y encontrar a mis hermanos en otras tierras de mi Patria.

Capítulo 18

Jesús en una fiesta en Jerusalén. Se aflige por las crueldades de los sacrificadores. Apela a Hillel, quien simpatiza con él. Se queda en el templo un año.

1. Tenía lugar la gran fiesta de los judíos, y José, María y su hijo y muchos parientes fueron a Jerusalén. El niño tenía diez años.
2. Y Jesús observó a los carniceros matar corderos y aves, y quemarlos en el altar en el nombre de Dios.
3. Su tierno corazón se estremeció ante este despliegue de crueldad. Preguntó al sacerdote de servicio: ¿Cuál es el objetivo de este degüello de bestias y aves? ¿Por qué quemáis su carne delante del Señor?
4. El sacerdote contestó: Este es nuestro sacrificio por el pecado. Y Dios nos ha ordenado hacer estas cosas y nos ha dicho que con estos sacrificios se borran nuestros pecados.
5. Y Jesús dijo: ¿Sería usted tan bondadoso de decirme cuando proclamó Dios que los pecados se borran por sacrificios de cualquier clase?
6. ¿No dijo David que Dios no requería sacrificios por el pecado; que es el pecado mismo el que atrae ante su faz ofrendas quemadas, como ofrendas por el pecado? ¿No dijo Isaías lo mismo?
7. El sacerdote replicó: Niño, estás fuera de ti. ¿Sabes tú por ventura más acerca de las leyes de Dios que todos los sacerdotes de Israel? No es éste el sitio donde los muchachos vengan a exhibir sus vivezas.
8. Pero Jesús no se satisfizo; se fue a Hillel, Jefe del Sanhedrín y le dijo:
9. Desearía hablar contigo. Maestro. Estoy conturbado con el servicio de la fiesta pascual. Yo había pensado que el templo era la casa en la que moraban el amor y la bondad.
10. ¿Oyes el balido de los corderos, el clamor de las palomas que allá están matando los hombres? ¿Hueles la fetidez de la carne que se quema?.
11. ¿Puede el hombre ser a la vez bondadoso y Justo, y estar lleno de crueldad?.
12. Un Dios que se deleita en sacrificios, en sangre y en carne que se quema, no es mi Padre Dios.
13. Quiero encontrar un Dios de Amor, y tú, mi maestro, eres sabio y seguramente "puedes decirme dónde encontrar al Dios de Amor.

14. Pero Hillel no tuvo respuesta que dar al niño. Su corazón estaba vibrando de compasión. Sólo trajo al niño a sí, colocó su mano sobre la cabeza del niño y lloró.

15. Y dijo: Hay un Dios de Amor, y tú vendrás conmigo y cogidos de las manos marcharemos adelante y encontraremos al Dios de Amor.

16. Y Jesús dijo: ¿por qué necesitamos ir? Pensaba que Dios estaba en todo lugar. ¿No podremos purificar nuestros corazones y arrojar de nosotros la crueldad y todo pensamiento malo, y hacer de nosotros un templo donde pueda morar el Dios de Amor?.

17. El maestro del gran Sanhedrín sintió como si él fuera el niño y delante de él estuviera el maestro dominador de la más alta ley.

18. Y se dijo a sí mismo: Seguramente que este niño es profeta enviado de Dios.

19. Entonces Hillel buscó a los padres y les pidió que permitieran que Jesús morara con él y aprendiera los preceptos de la ley y todas las lecciones de los sacerdotes del templo.

20. Sus padres consintieron y Jesús moró dentro del templo de Jerusalén y Hillel le enseñó cada día.

21. Y cada día el maestro aprendía de Jesús muchas lecciones de la vida más alta.

22. Un año permaneció el niño con Hillel en el templo y entonces regresó a su hogar en Nazaret y allí trabajó como carpintero con José.

Capítulo 19

Jesús a los doce años en el templo. Discute con los doctores de la ley. Lee un libro de profecías. A ruego de Hillel interpreta las profecías.

1. Otra vez tuvo lugar la gran fiesta de Jerusalén y José y María y el hijo de ellos fueron allá. El niño tenía doce años.

2. Y en Jerusalén había judíos y prosélitos de todos los países.

3. Y Jesús se sentó entre los sacerdotes y los doctores en el salón del templo.

4. Y Jesús abrió un libro de profetas y leyó:

5. Desgraciada, desgraciada Ariel, la ciudad donde David moró. Desmantelaré a Ariel y ella gemirá y llorará.

6. Y acamparé contra ella y su rededor con huestes hostiles.

7. Y la traeré a menos y ella hablará desde la tierra, con voz apagada como un espíritu familiar ella hablará: sí, ella sólo cuchicheará sus palabras.

8. E innumerables enemigos, como granos de polvo, caerán sobre ella súbitamente.

9. El Señor de los Ejércitos la visitará con truenos, tempestad y tormenta, con terremoto y llamas devoradoras.

10. Mirad, toda esta gente se me ha desertado. Se me acercan y con los labios me honran; pero sus corazones están lejos de mí; su temor de mí es el que los hombres les han inspirado.

11. Y yo respiraré sobre mi pueblo de Israel una respiración adversa; la sabiduría de sus sabios se perderá; no se encontrará la comprensión con el corazón de sus hombres prudentes.

12. Mi pueblo trata de ocultar sus determinaciones, de su Señor, para que no puedan verse sus obras. Pretenden encubrir sus obras en la obscuridad de la noche y dicen: ¿Y ahora quién nos ve? ¿Y ahora quién nos conoce?

13. ¡Pobres tontos hombres! ¿Puede una cosa decir de su hacedor: él no es nada, yo me hice a mí misma?.

14. O puede la olla hablar y decir al que la hizo: no tienes habilidad; no sabes?.

15. Pero esto no será para siempre; el tiempo vendrá en el que el Líbano sea tierra fructífera y sus campos fructíferos se transformarán en bosques.

16. Y en ese día los sordos oirán las palabras de Dios, los ciegos leerán el Libro de los Recuerdos de Dios.

17. Y los que duran serán aliviados y tendrán abundancia de goce, todo necesitado será provisto y ocurrirá que los tontos serán sabios.

18. El Pueblo regresará y santificará el Uno Santo y en su corazón de corazones le reverenciarán.

19. Cuando Jesús hubo leído, puso el libro en un lado y dijo: Maestros de la Ley: ¿Queréis aclararnos las palabras del profeta?.

20. Hillel que estaba entre los doctores de la ley, se puso de pie y dijo: Tal vez nuestro Joven profeta que acaba de leer la palabra quiera ser su intérprete.

21. Y Jesús dijo: el Ariel del profeta es nuestra propia Jerusalén.

22. Por obra de egoísmos y de crueldades, este pueblo llegará a ser fetidez a los Elohims.

23. El profeta desde lejos vio estos días y de estos también escribió.

24. Nuestros doctores, abogados, sacerdotes y escribas oprimen al pueblo mientras ellos viven en lujo.

25. Los sacrificios y las ofrendas de Israel no son sino abominación para Dios. El único sacrificio que Dios requiere es el de uno mismo.

26. Por razón de esta injusticia y de esta crueldad de hombre a hombre, el Uno Santo ha hablado de esta población.

27. Mirad: yo volcaré, sí, yo volcaré, será volcado y no será más hasta que venga el que ha de enderezarla y a él le daré el derecho de hacerlo.

28. En todo el mundo hay una sola ley de rectitud y quien rompe esa ley sufre pesares, porque Dios es justo.

29. Israel ha ido lejos por el camino errado; no ha tenido miramiento por la justicia y los derechos del hombre, y Dios demanda que Israel se reforme y vuelva a las vías de santidad.

30. Y si nuestro pueblo no escucha la voz de Dios, mirad que naciones vendrán y saquearán Jerusalén, y destruirán nuestro templo, y nuestro pueblo irá al cautiverio en tierras extranjeras.

31. Pero esto no será para siempre. Aunque se esparcirán a todo lo ancho y a todo lo largo y rodarán aquí y allá entre las naciones de la tierra, como ovejas sin pastor que las guíe.

32. El tiempo vendrá en el que Dios volverá a traer las huestes cautivas, e Israel regresará y morará en paz.

33. Y después de muchos años el templo se reconstruirá y uno a quien Dios honrará, uno en quien los puros de corazón se deleitarán, vendrá y glorificará la casa de Dios y reinará con rectitud.

34. Cuando Jesús hubo terminado, se fue, y todos estaban asombrados y decían: seguramente éste es el Cristo.

Capítulo 20

Después de la fiesta. Viaje de regreso. Jesús perdido. Su busca. Sus padres le hallan en el templo. Vuelve con ellos a Nazaret. Simbolismo de las herramientas del carpintero.

1. La gran fiesta de la pascua había terminado y los de Nazaret regresaron a sus hogares.

2. Y llegaron a Samaria, y ahí María dijo: ¿Dónde está mi hijo? Nadie había visto al niño.
3. Y José le buscó entre los parientes que estaban en camino a Galilea, pero ellos tampoco le habían visto.
4. Entonces José y María y un hijo del Zebedeo regresaron y le buscaron por toda Jerusalén, sin encontrarle.
5. Y entonces fueron a los patios del templo y preguntaron: ¿Habéis visto en estos patios a Jesús, un niño de cabello claro, rubio, de profundos ojos azules, de doce años de edad?.
6. Los guardianes contestaron: sí, está discutiendo con los doctores de la ley.
7. Y entraron y le encontraron como los guardianes habían indicado.
8. Y María dijo: ¿Por qué, Jesús, tratas así a tus padres? Mira que dos días te hemos buscado. Temíamos que te hubiera sucedido algo grave.
9. Y Jesús dijo: ¿No sabéis que debo estar en el trabajo de mi Padre?
10. Y dando la mano a cada uno de los doctores de la ley, fue en círculo diciéndoles: Confío en que nos veremos otra vez.
11. Y se fue con sus padres camino de Nazaret y cuando llegó a su hogar trabajó con José como carpintero.
12. Un día, mientras acarreaba las herramientas de su trabajo, dijo:
13. Estas herramientas me recuerdan aquellas que usamos en el taller de la mente donde el pensamiento crea las cosas y construye el carácter.
14. Usamos la escuadra para medir todas nuestras líneas, para enderezar los sitios torcidos del camino y para encuadrar nuestra conducta.
15. Usamos el compás para trazar círculos alrededor de nuestras pasiones y deseos a fin de mantenerlos dentro de los límites de la rectitud.
16. Usamos el hacha para cortar las partes nudosas, inútiles y feas y para dar simetría al carácter.
17. Usamos el martillo para empujar hacia adelante la verdad y para martillarla de modo que entre a formar parte de todas las partes.

18. Usamos el cepillo para pulir las superficies ásperas y desiguales en la juntura, y los maderos y las tablas que han de construir el templo para la verdad.

19. El formón, la cuerda, la plomada y el serrucho, todos tienen su uso en el taller de la mente.

20. Y finalmente esta escalera con su trinidad de peldaños: fe, esperanza y amor; En ella ascendemos a la cúpula de la pureza de la vida.

21. Y por la escalera de doce peldaños, ascendemos hasta alcanzar el pináculo, objetivo final en cuya construcción usamos la vida: el Templo del Hombre Perfeccionado.

SECCION VI

VAU

Vida y trabajos de Jesús en la India

Capítulo 21

Ravanna ve a Jesús en el templo y queda cautivado. Hillel le habla acerca del niño. Ravanna encuentra a Jesús en Nazaret y da una fiesta en su honor. Ravanna llega a ser el protector de Jesús, y se lo lleva a la India a que estudie la religión Bramánica.

1. Un Príncipe Real de la India, Ravanna de Orissa, en el sur, estaba en la fiesta judaica.

2. Ravanna era rico y era justo y buscaba sabiduría en el Oeste, con un séquito de sacerdotes bramánicos.

3. Cuando Jesús se puso de pie ante los sacerdotes judíos y leyó y habló, Ravanna le oyó y quedó asombrado.

4. Y cuando inquirió quien era Jesús, de dónde venía y qué era, el Jefe Hillel le dijo:

5. A este niño llamamos la Estrella del día venido de lo alto, porque ha venido trayendo a los hombres la luz, la luz de la vida; para iluminar la vida humana y para redimir a su pueblo, Israel.

6. Y Hillel dijo a Ravanna todo lo relativo al niño, acerca de las profecías concernientes a él, de las maravillas de la noche en que nació, de la visita de los sacerdotes magos.

7. De la manera en que fue protegido de la ira de los malos; de su fuga a Egipto, y de cómo al presente trabajaba con su padre, como carpintero en Nazaret.

8. Ravanna estaba fascinado, y averiguó el camino a Nazaret para poder ir y honrarle como a hijo de Dios.

9. Y con su brillante séquito hizo la jornada y llegó a Nazaret de Galilea.

10. Encontró al objeto de su viaje ocupado en construir moradas para los hijos de los hombres.

11. Y cuando por primera vez vio a Jesús, le encontró subiendo una escalera de doce peldaños y llevando en sus manos compás, escuadra y hacha.

12. Ravanna dijo: Saludo al hijo más favorito dei cielo.

13. Y en la posada. Ravanna dio una fiesta a toda la población, siendo Jesús y sus padres los huéspedes de honor.

14. Por algunos días Ravanna fue huésped en el hogar de José en la vía Marmión, y trató de descubrir el secreto de la Sabiduría del hijo, pero todo fue demasiado grande para él.

15. Y pidió entonces que se le permitiera ser el protector del niño y que se le conceda llevarle al Este donde pueda aprender la sabiduría de los Brahms.

16. Y Jesús anhelaba ir para aprender. Y después de muchos días sus padres dieron el consentimiento.

Entonces, con el corazón rebotante, Ravanna con su comitiva emprendió la jornada hacia el sol naciente, y después de muchos días cruzaron el Sind y llegaron a la provincia de Orissa y al palacio del Príncipe.

1. Los sacerdotes bramánicos dieron la bienvenida alegre al príncipe, y con benevolencia recibieron al niño judío.

19. Y Jesús fue aceptado como alumno en el templo de Jagannath, donde aprendió los Vedas y las leyes Mánicas.

20. Los maestros bramánicos se maravillaron de la claridad de las concepciones del niño y con frecuencia quedaban asombrados de las explicaciones que les daba acerca del significado de sus leyes.

Capítulo 22

LAMAAS

La amistad de Jesús y Lamaas. Jesús explica a Lamaas el significado de Verdad, Hombre, Poder, Comprensión, Sabiduría, Salvación y Fe.

1. Entre los sacerdotes de Jagannath había uno que amaba al niño judío. Lamaas Bramas era el nombre con que este sacerdote era conocido.

2. Un día, mientras Jesús y Lamaas caminaban solos por la playa de Jagannath; Lamaas dijo: Mi maestro judío, ¿Que es la Verdad?
3. Y Jesús dijo: Verdad es lo único incambiable.
4. En todo lugar hay dos cosas: verdad y falsedad. Verdad es lo que es. Falsedad es lo que parece ser.
5. Ahora bien, la verdad es algo, y no tiene causa y sin embargo es la causa de todo.
6. La falsedad es nada, y, sin embargo es la manifestación de algo.
7. Todo lo que ha sido hecho será deshecho; lo que ha tenido principio tiene que terminar.
8. Todo lo que es visible al ojo humano es manifestación del algo y por lo mismo es nada; de modo que tiene que terminar.
9. Lo que vemos no es sino reflejo que aparece mientras los éteres vibran de tal manera, y cuando las condiciones se alteran, desaparece.
- 10: La Santa Respiración es Verdad. Es lo que fue, lo que es y lo que será por siempre. No puede ni cambiar, ni terminar.
11. Lamaas dijo: Has contestado bien. Ahora bien ¿qué es el Hombre?
12. Y Jesús dijo: El hombre es una mezcla extraña de verdad y falsedad.
13. El Hombre es Respiración hecha carne; de modo que verdad y falsedad hacen conjunción en él. Y entonces lucha. Y la nada decrece y el hombre, como Verdad, mora.
14. Y Lamaas le preguntó: ¿que tienes que decir respecto al Poder?
15. Y Jesús dijo: Poder es manifestación. Es resultado de Fuerza. Por lo tanto es nada, es ilusión y nada más. Fuerza es incambiable. Poder cambia con los cambios de los éteres.
16. Fuerza es la Voluntad Cósmica. De allí que es Omnipotencia. Poder es esa voluntad ya en manifestación, dirigida por la Respiración.
17. Hay Poder en los vientos. Poder en las olas. "Poder en el rayo. Poder en el brazo humano. Poder en el ojo.
18. Los éteres producen estos cinco poderes. Y es el pensamiento de los Elohims, del ángel, del hombre o de otra substancia pensante, el dirigente de la fuerza para manifestarla en Poder. Cuando el Poder ha hecho su obra, desaparece.

19. Otra vez Lamaas le preguntó: ¿y qué tienes que decir respecto a Comprensión?

20. Y Jesús dijo: Comprensión es la roca sobre la que se construye. Es la gnosis del algo y de la nada, de la falsedad y de la verdad.

21. Es el conocimiento del Ego Inferior; la sensación de los Poderes del hombre mismo.

22. Otra vez Lamaas preguntó: ¿qué tienes que decir respecto a Sabiduría?

23. Y Jesús dijo: Sabiduría es la conciencia de que el hombre es algo y de que Dios y el hombre son uno.

24. De que la nada, nada es; de que Poder es meramente ilusión; de que los cielos, la tierra y los infiernos no están ni arriba, ni alrededor, ni abajo, sino adentro; los cuales a la luz de algo vienen a ser nada, y Dios es Todo.

25. Lamaas dijo: Te ruego decirme ¿qué es Fe?

26. Y Jesús dijo: Fe es la seguridad de la Omnipotencia de Dios y del hombre; la certeza de que el hombre algún día alcanzara Vida Deífica.

27. la Salvación es escalera que va del corazón del hombre al corazón de Dios.

28. Tiene tres peldaños: Creer es el primero, que es lo que el hombre piensa que tal vez es verdad.

29. Fe es el siguiente, que es lo que el hombre sabe que es verdad.

30. Fruición es el último, que es el hombre mismo, la Verdad.

31. Creer se pierde en Fe, y la Fe se pierde en Fruición; y el hombre se salva cuando alcanza Vida Deífica.

Capítulo 23

Jesús y Lamaas entre los sudras y visyas. En Benares Jesús viene a ser discípulo de Udraka. Las lecciones de Udraka.

1. Jesús con su amigo Lamaas fueron a través de toda la región de Orissa y del valle del Ganges, buscando sabiduría entre los sudras, los visyas y los maestros.

2. Benares del Ganges fue una ciudad rica en cultura y en ella moraron los dos maestros por muchos días.

3. Y Jesús buscó como aprender el arte curativo, de modo que vino ser discípulo de Udraka, el más grande de los curadores hindúes.

4. Udraka le enseñó los usos de las aguas, de las plantas y de las tierras, del calor y del frío, del brillo solar y de la sombra; de la luz y de la obscuridad.

5. Y le dijo: Las leyes de la naturaleza son leyes de salud, de modo que quien vive de acuerdo con ellas, nunca se enferma.

6. La transgresión de estas leyes es el pecado. Quien peca, se enferma.

7. Quien obedece las leyes, mantiene un equilibrio en todas sus partes, asegurando así verdadera armonía. Y salud es armonía, como enfermedad es disorde.

8. Todo lo que restaura la armonía en todas las partes del hombre es medicina y asegura la salud.

9. El cuerpo es un clavicordio. Cuando las cuerdas se relajan o se templan demasiado, el instrumento sale fuera de tono y el hombre se enferma.

10. Ahora bien, todo en la naturaleza ha sido hecho para satisfacer las necesidades del hombre. De allí que todo se encuentra en los arcanos medicinales.

11. Y que, cuando el clavicordio humano está fuera de sintonización, pueda buscarse el remedio en toda la vasta amplitud de la naturaleza: hay una curación para cada una de las dolencias de la carne.

12. Desde luego, la voluntad del hombre es el supremo remedio. Por el ejercicio constante de la voluntad, el hombre, puede templar la cuerda que está relajada y la nota que está demasiado baja, o relajar la cuerda que esté templada o la nota que esté demasiado alta, y así por acto de su voluntad puede curarse a sí mismo.

13. Cuando el hombre alcanza aquel plano en el que adquiere fe en Dios, en la naturaleza y en sí mismo, llega a saber la Palabra de poder. Entonces, su palabra es bálsamo para toda herida, es curación para toda enfermedad.

14. El que cura es el hombre que llega a inspirar fe. La lengua puede hablar para que oiga el oído externo, pero para alcanzar a tocar el alma es preciso que el alma hable al alma. Solo entonces comprende.

15. Es pues hombre de fuerza aquel cuya alma es amplia y puede entrarse en otra alma, inspirando esperanza a los desesperados y fe a los que han perdido las tres grandes fes; en Dios, en la Naturaleza y en el Hombre.

16. Para aquellos que no salen del plano de la vida visible, no hay bálsamo universal.

17. Y como hay mil cosas que producen inarmonía y por lo tanto enferman al hombre, hay mil cosas que pueden dar el tono adecuado al clavicordio, y curar.

18. Lo que es medicina para uno, es veneno para otro. Lo que a uno cura, puede matar a otro.

19. A uno puede curarle una hierba; a otro puede restaurarle la salud un vaso de agua, la brisa de las montañas puede restaurar la vida a alguien aparentemente ya incurable.

20. Un carbón de fuego o un poquito de tierra puede curar a otro. Bañarse en ciertas aguas puede sanar a otros.

21. La virtud de la mano o la respiración pueden curar a miles. Pero es el amor el supremo curativo. El pensamiento, cálido de amor, es el gran bálsamo soberano de Dios.

22. Ahora bien, muchas de las cuerdas rotas en la vida, y muchas de las aflicciones que torturan el alma son producidas por espíritus malos del aire a los que el hombre no puede ver, los cuales inducen al hombre, en su ignorancia, a violar las leyes de la naturaleza y de Dios.

23. Estos poderes actúan como demonios, y hablan, y hacen al hombre pedazos y lo lanzan a la desesperación.

24. Pero quien logra llegar a ser verdadero curador, es maestro de almas, por la fuerza de su voluntad, puede dominar a estos espíritus malos.

25. Es cierto que algunos espíritus del aire son espíritus maestros, y son fuertes, demasiado fuertes para que pueda vencerlos un poder puramente humano Pero el hombre tiene auxiliares en planos más altos, a los que puede importunar, y quienes le ayudan para arrojar estos demonios.

26. Y este es el extracto de lo que dijo este gran curador Y Jesús dobló la cabeza en reconocimiento de la sabiduría de esta alma maestra, y prosiguió su camino.

Capítulo 24

La doctrina bramánica de castas. Jesús la repudia y enseña la igualdad humana. Esto ofende a los sacerdotes que lo arrojan del templo. Mora con los sudras y les enseña.

1. Cuatro años permaneció el niño judío en el templo de Jagannath.

2. Un día, estando sentado entre los sacerdotes, les dijo: Les ruego decirme todos sus puntos de vista en lo relativo a castas;

¿por qué dicen que a los ojos de Dios todos los hombres no son iguales?

3. Un maestro se puso de pie y dijo: El Uno Santo, al que denominamos Brahm, hizo al hombre a su gusto, y el hombre no tiene por qué quejarse de esto.

4. En el comienzo de la vida humana, Brahm habló y cuatro hombres comparecieron ante él.

5. De la boca de Parabrahm procedió el primero. Fue el hombre blanco, semejante a Brahm.

6. Es el más alto y el exaltado. Está por encima de toda necesidad, y no necesita trabajar.

7. Es el sacerdote de Brahm, el Uno Santo, el que actúa en todos los asuntos terrenos.

8. El segundo hombre fue rojo; procedió de la mano de Parabrahm, y se le llamó shatriya.

9. Y fue creado para rey, gobernante y guerrero, siendo su deber el de proteger a los sacerdotes.

10. Y de las partes interiores de Parabrahm procedió el tercer hombre: al que se le denominó visya.

11. Es el hombre amarillo, cuyo deber es el de arar la tierra y guardar aves y rebaños.

12. Y de los pies de Parabrahm procedió el cuarto hombre, al que se le denomina sudra, que es el hombre negro y que tiene la más baja posición.

13. El sudra es el sirviente de los hombres. No tiene derecho alguno que nadie tenga que respetar. No se le permite oír, leer los Vedas y, para el alzar a ver la cara de los sacerdotes o del rey, le significa la muerte. Y sólo la muerte puede terminar su estado de esclavitud.

14. Y Jesús dijo: Entonces Parabrahm no es un Dios de Justicia y de Rectitud ya que con su misma mano fuerte ha exaltado a unos y ha humillado a otros.

15. Y no les dijo más, sino que elevando los ojos al cielo dijo:

16. Mi Dios Padre que has sido, que eres y que serás por siempre; que sostienes en tus manos la balanza de la justicia y de la rectitud.

17. Que con lo ilimitado de tu amor has hecho a todos los hombres iguales. El blanco, el negro, el amarillo y el rojo, pueden mirar su faz y decirle: Padre Dios Nuestro.

18. Tú, Padre de la raza humana, alabó tu nombre.

19. Los sacerdotes se irritaron con las palabras que Jesús habló, se lanzaron sobre él, lo capturaron y le habrían hecho daño.

20. Pero Lamaas levantó la mano y dijo: Sacerdotes de Brahm, tened cuidado. No sabéis lo que hacéis. Esperad hasta que conozcáis al Dios que éste joven adora.

21. He visto a este joven en meditación y le he visto rodeado de una luz más refulgente que la luz del sol. Tened cuidado, porque su Dios puede ser más poderoso que Brahm.

22. Si Jesús habla la verdad, si tiene razón, no podéis forzarle a desistir. Si está en un error y vosotros estáis en lo justo, sus palabras nada producirán, ya que justicia es poder que al final prevalece.

23. Con esto, los sacerdotes se refrenaron de hacer daño a Jesús. Pero uno de ellos habló y dijo:

24. ¿Por ventura este joven insensato no ha hecho violencia en este sagrado lugar a Parabrahm? La ley es clara y dice: Quien vilipendiere el nombre de Brahm, morirá.

25. Lamaas intercedió por la vida de Jesús. Entonces los sacerdotes cogieron un azote de cuerdas, y le arrojaron del lugar.

26. Y Jesús se fue; y encontró albergue con los negros y los amarillos, los sirvientes y los cultivadores de la tierra.

27. A ellos les habló primero de la doctrina de la igualdad, de la Fraternidad Humana y de la Paternidad de Dios.

28. La gente sencilla le oía con deleite, y aprendía a orar: Padre Dios Nuestro que estás en los cielos.

Capítulo 25

Jesús enseña a los sudras y a los campesinos. Relata la parábola de un noble y de sus hijos injustos. Hace conocer las potencialidades de todo hombre.

1. Cuando Jesús vio a los sudras y a los campesinos que en grandes multitudes acercábasele a oír sus palabras, les habló una parábola y dijo:

2. Un noble poseía una vasta hacienda. Tenía cuatro hijos. los que deseaba que crecieran fuertes, dependiendo en sí mismos y haciendo uso de todos los talentos que poseían.

3. Y dio pues a cada uno una parte de su gran riqueza, y los despidió para que fueran por sus caminos.

4. El mayor era egoísta, ambicioso, astuto y de rápido pensamiento.

5. Y se dijo a sí mismo: Yo soy el mayor. Mis hermanos deben ser mis sirvientes a mis pies.

6. Y entonces llamó a sus hermanos, y a uno de ellos lo hizo un rey maniquí. le dio una espada y le encargó defender toda la hacienda.

7. A otro le dio el uso de las tierras y de los pozos de vertientes, y de las aves y de los rebaños, y le ordenó cultivar los campos y traerle lo selecto de sus ganancias.

8. Y al último le dijo: Tú eres el hijo más joven. Toda la hacienda esta ya dada. Tú no tienes arte ni parte en cosa alguna de lo que hay.

9. Entonces tomó una cadena y sujetó a su hermano a una roca desnuda del desierto. Y le dijo:

10. Has nacido esclavo. No tienes derechos. Tienes que contentarte con tu suerte, porque no hay alivio para tí hasta que te mueras o te vayas de aquí.

11. Y cuando hubieron transcurrido ciertos años el día del ajuste de cuentas llegó. El noble llamó a sus hijos a cuentas.

12. Y cuando supo que uno ellos, el mayor, se había apropiado de toda la hacienda, y había hecho esclavos a sus hermanos.

13. Le agarró, le despedazó los hábitos sacerdotales y le metió en un calabozo donde tuvo que estarse hasta que hubiere pagado por todos los errores cometidos.

14. Y entonces, como si se tratara de juguetes, arrojó por los aires el trono y la armadura del rey maniquí, trozó su espada y le metió en un calabozo.

15. Y entonces llamó al agricultor y le preguntó por qué no había rescatado de sus duras cadenas a su hermano aherrojado en el desierto.

16. Y como el hijo no contestara, el padre se apropió de las aves y de los rebaños, y de los pozos de vertientes.

17. Y mandó a su hijo agricultor a vivir en las arenas del desierto, hasta que haya pagado por todos sus errores cometidos.

18. Y entonces se fue y encontró a su hijo más joven cruelmente encadenado: y con sus propias manos rompió las cadenas y dejó que su hijo se fuera en paz.

19. Y cuando los hijos hubieron pagado sus deudas, vinieron otra vez y se pusieron de pie ante el foro de la justicia.
20. Todos ellos habían aprendido su lección y la habían aprendido bien. Y otra vez el padre dividió la hacienda.
21. Dio a cada uno una porción igual y les ordenó que reconociesen la ley de equidad y justicia y que viviesen en paz.
22. Y uno, un sudra, habló: ¿Nos es permitido a nosotros, los esclavos, que somos degollados como las bestias por cualquier capricho de los sacerdotes, esperar que alguien venga a romper nuestras cadenas y a liberarnos?
23. Y Jesús dijo: El Uno Santo ha dicho que todos sus hijos serán libres, y toda alma es hija de Dios.
24. Los sudras serán tan libres como los sacerdotes: los campesinos caminarán dándose la mano con los reyes; porque todo el mundo reconocerá la hermandad humana.
25. ¡Oh, hombres, levantaos! ¡Sed conscientes de vuestros poderes, pues quien hace un acto de voluntad, no necesita ser esclavo!
26. Vivid como deseáis que viva vuestro hermano; desarrollaos diariamente como la flor, porque la tierra es vuestra y el cielo es vuestro y Dios os traerá lo que es vuestro.
27. Y todo el gentío gritaba: Muéstranos el camino de que, como la flor, podamos desarrollarnos, y podamos llegar a lo que es nuestro.

Capítulo 26

Jesús en Katak. El carro de Jagannath. Jesús revela a las multitudes lo vacío de los ritos bramánicos, y como ver a Dios en el hombre. Les enseña la ley divina del sacrificio.

1. En todas las ciudades de Orissa enseñó Jesús. En Katak, a la margen del río, enseñó, y miles le siguieron.
2. Un día pasó por allí un carro de Jagannath halado por veintenas de hombres frenéticos, y Jesús dijo:
3. Mirad que pasa una forma sin espíritu, un cuerpo sin alma, un templo sin fuego en el altar.
4. Este carro de Krishna está vacío. Krishna no está allí.
5. Este carro no es sino un idolo de gente embriagada con el vino de las cosas carnales.
6. Dios no vive en el ruido de las palabras. No hay camino hacia él por intermedio de ídolos, de altares.

7. El lugar de Dios con el hombre es en el corazón, donde habla con voz queda y pequeña que no puede escuchar sino el que está en relajación.

8. Y las multitudes gritaban: Enséñanos a conocer al Uno Santo que habla en el corazón, al Dios de la voz queda y pequeña.

9. Y Jesús dijo: La Santa Respiración no es visible al ojo físico, ni los hombres pueden ver a los Espíritus del Uno Santo.

10. Pero el hombre fue hecho en la imagen de ellos de modo que quien mira la faz humana, mira la faz de Dios que dentro de él habla.

11. Y cuando el hombre honra al hombre, honra a Dios, y lo que el hombre hace por el hombre, lo hace por Dios.

12. Y recordad que cuando el hombre, con su pensamiento, con su palabra o con sus acciones, hace daño a otro hombre, está procediendo erradamente en relación con Dios.

13. Si habéis de servir al Dios que habla dentro del corazón, servid a vuestros más próximos y a los que no son parientes, a los forasteros que llegan a vuestras ciudades, a los que tratan de causaros un daño.

14. Ayudad a los pobres y los débiles; no hagáis daño a nadie; no codicies lo que no es vuestro.

15. Entonces por vuestra garganta hablara el Uno Santo; sonreirá a través de vuestras lágrimas; iluminará vuestras faces con el goce; llenara vuestros corazones con la paz.

16. Y las multitudes preguntaban: ¿A quién debemos llevar regalos? ¿Donde debemos ofrecer nuestros sacrificios?

17. Y Jesús dijo: Nuestro Padre Dios no demanda desperdicios innecesarios de plantas, granos, palomas y corderos.

18. Lo que quemamos en cualquier templo es un desperdicio. Nada bendito puede venir a quien arranca alimentos a las bocas hambreadas para destruirlos por el fuego.

19. Cuando queráis ofrecer sacrificios a vuestro Dios, tomad vuestros regalos de granos o de carnes, no los deis a los sacerdotes y colocadlos sobre la mesa de los pobres.

20. De allí se levantará un incienso que subirá a los cielos y retornará a vosotros en forma de bendiciones.

21. Haced pedazos vuestros ídolos. Ellos no tienen oídos. Incendiad todos los altares de los sacrificios.

22. Haced del corazón humano vuestro altar y quemad allí vuestros sacrificios con el fuego del amor.

23. Y las multitudes estaban fascinadas y querían adorar a Jesús como a un Dios. Pero Jesús díjoles:

24. Yo soy simplemente vuestro hermano hombre que ha venido a mostraros la Vía hacia Dios. No adoréis al hombre. Adorad a Dios, el Uno Santo.

Capítulo 27

Jesús asiste a una fiesta en Behar. Predica un sermón revolucionario sobre la igualdad humana. Relata la parábola de las espigas quebradas.

1. La fama de Jesús como maestro se extendía por toda la tierra y la gente venía de cerca y de lejos a oír sus palabras de verdad.

2. En Behar, en el río sagrado de los Brahmas, enseñó por muchos días.

3. Y Ach, un rico de Behar, dio una fiesta en honor de su huésped, e invitó a todos los vecinos.

4. Y muchos vinieron y entre ellos había ladrones y extorsionadores y cortesanas. Y Jesús se sentó entre ellos y enseñó. Pero los que le seguían se apesadumbraron mucho de verle sentado entre ladrones y cortesanas.

5. Y reprendiéndole, le dijeron: Rabboni, maestro de los sabios, éste es un día muy desafortunado para tí.

6. Volarán las noticias de que te has asociado con cortesanas y ladrones y los hombres te esquivarán como se esquivo a un áspid.

7. Y Jesús contestándoles les dijo: un maestro nunca se tapa por razones de reputación o de fama.

8. Estas son burbujas que sólo duran un día. Surgen y se hunden como botellas vacías que descienden por un arroyo. Son ilusiones y pasarán.

9. Son los índices de lo que piensan los que no tienen sesos; son el ruido que las gentes producen; y los hombres carentes de peso juzgan el mérito por el ruido.

10. Dios y las mentes maestras humanas juzgan a los hombres por lo que son y no por lo que aparecen ser; no por su reputación y su fama.

11. Estas cortesanas y estos ladrones son hijos de mi Padre Dios; sus almas son tan preciosas como las nuestras o como las de los sacerdotes bramánicos, ante sus ojos.

12. Y ellos están solucionando sus problemas de la vida tal como vosotros. Que os enorgullecéis de vuestra respetabilidad

y de vuestros valores morales, estáis solucionando los vuestros.

13. Y algunos de ellos han solucionando muchos más arduos problemas que los que habéis solucionado vosotros que los miráis con desprecio.

14. Sí; ellos son pecadores y reconocen su culpa, mientras que vosotros sois culpables, pero sois suficientemente astutos para tener una corteza pulimentada que cubra vuestra culpa.

15. Supongamos que vosotros, los que despreciáis a estas cortesanas, a estos borrachos y a estos ladrones, los que conocéis que sois puros en el corazón y en la vida, los que sois tan superiores a lo que ellos son, os pusierais de pie para que los hombres puedan saber exactamente lo que sois.

16. El pecado está en el deseo, no en el acto.

17. Vosotros codiciáis las riquezas de otras gentes; miráis formas encantadoras y en el fondo de vuestros corazones tenéis lujuria con ellas.

18. Practicáis diariamente el engaño, y deseáis oro, honores y fama, exclusivamente para vosotros.

19. El hombre codicioso es ladrón, la mujer lasciva es cortesana. Vosotros, que no sois ni lo uno ni lo otro, hablad.

20. Nadie habló: los acusadores se mantuvieron silentes.

21. Y Jesús dijo. Las pruebas de este día son todas en contra de los acusadores.

22. El puro de corazón no acusa. El vil de corazón que quiere ocultar su culpa con la cortina santa de la piedad, está siempre aborreciendo al borracho, al ladrón y a la cortesana.

23. Este aborrecimiento y este desprecio es un sarcasmo, porque si se pudiera arrancar los ropajes de oropel de la reputación, encontraríamos que el profesor de voz tonante se goza en su lascivia, en su farsa y en muchas formas de pecado secreto.

24. El hombre que pasa su vida arrancando las malezas de otras gentes no puede tener tiempo para arrancar las suyas propias, y todas las flores selectas de la vida pronto se ahogan y mueren, y nada queda sino espinos y malezas.

25. Y Jesús habló una parábola y dijo: mirad que un campesino tenía grandes terrenos y granos maduros, y al observar, notó que muchas espigas de trigo se habían doblado y quebrado.

26. Y al enviar a los cegadores les dijo: no salvéis espiga alguna de trigo que se haya quebrado.

27. Id, quemad las espigas quebradas,
28. Y después de muchos días fue a medir sus granos, pero no encontró nada.
29. Y entonces llamó a los cosechadores y les dijo: ¿donde están mis granos?
30. Y ellos contestando dieron: hicimos como nos mandaste, recogimos y quemamos todas las espigas quebradas y nada quedó que pueda ponerse en el granero.
31. Y Jesús dijo: Si Dios salvara solamente a aquellos que no se hayan quebrado, que sean perfectos a sus ojos ¿quién se salvaría?
32. Y sus acusadores doblaron avergonzados las cabezas, y se fueron.

Capítulo 28

Udraka da una fiesta en honor de Jesús. Jesús habla de la Unidad de Dios y de la hermandad de la vida. Critica al sacerdocio. Es el huésped de un campesino.

1. Benares es la ciudad sagrada de los Brahms, y en Benares Jesús enseñó: Udraka fue su anfitrión.
2. Udraka dio una fiesta en honor de su huésped y muchos sacerdotes y escribas de la aristocracia hindú asistieron.
3. Y Jesús dijo: Con sumo placer os hablo de la vida: de la hermandad de la vida.
4. El Dios Universal es Uno y al mismo tiempo es más que Uno. Todas las cosas son Dios. Todas las cosas son Uno.
5. Por las suaves respiraciones de Dios toda la vida está eslabonada en una, de modo que si tocáis una fibra de una cosa viviente, enviáis un estremecimiento del centro a las fronteras más distantes de la vida.
6. Y cuando trituráis bajo vuestro pie el gusano más insignificante, hacéis temblar el trono de Dios y ocasionáis el que la espada de la justicia tiemble en su vaina.
7. El ave canta sus cantos para los hombres y los hombres vibran en unísono para ayudarlos a cantar.
8. La hormiga construye su hogar, la abeja su panal la araña teje su tela y las flores respiran para los hombres un espíritu en sus suaves perfumes, que les da fortaleza para trabajar.
9. Ahora bien, los hombres, las aves, las bestias y los insectos son deidades hechas carne; y si es así ¿como se atreve el hombre a matar cosa alguna?

10. Es la crueldad que hace el mundo fuera de razón. Cuando los hombres hayan aprendido que al hacer daño a cualquier cosa se hacen daño a sí mismos, seguramente no matarán, ni harán que sufra dolor cosa alguna que Dios ha hecho.

11. Un abogado dijo: "Te ruego, Jesús, que nos digas ¿quién es este Dios del que nos hablas? ¿dónde están sus sacerdotes, sus templos, sus tabernáculos?"

12. Y Jesús dijo: "El Dios de quien hablo está en todo lugar: No puede circunscribirse con murallas, ni limitarse con fronteras de ninguna clase".

13. Todos adoran a Dios, el Uno; pero no todos lo ven de la misma manera.

14. Este Dios Universal, es Voluntad, Sabiduría y Amor.

15. No todos los hombres ven a Dios como Trino. Uno lo ve como el Dios del Pensamiento; otro como el Dios del Amor.

16. El ideal de un hombre es su Dios, de modo que, al evolucionar un hombre, evoluciona su Dios. El Dios de un hombre, hoy, no es mañana su Dios.

17. Las naciones de la tierra ven a Dios desde puntos de vista diferentes, por lo cual no parece ser el mismo a todos.

18. El hombre llama Dios a las partes de Dios que ve, y para él estas partes son todo Dios; y cada nación ve una parte de Dios, y cada nación tiene un nombre para Dios.

19. Vosotros brahmanes, lo llamáis Parabrahm; en Egipto es Thoth; Zeus es su nombre en Grecia; Jehová es su nombre en hebreo, pero en todo lugar El es la causa, la Raíz sin raíz de la que han crecido todas las cosas.

20. Cuando los hombres llegan a tener miedo a Dios y lo consideran su enemigo, visten a otros hombres con ropas raras y los llaman sacerdotes.

21. Y les encargan aplacar la ira de Dios con oraciones; y cuando ellos fracasan en ganar su favor por medio de sus oraciones, en comprarle por medio de sacrificios de animales o de aves.

22. Cuando el hombre ve a Dios como uno con él, como Padre-Dios, ya no necesita intermediarios, ni sacerdotes que intercedan".

23. "El hombre va entonces derechamente a él y le dice: "Mi Padre-Dios". Y entonces descansa su mano en la mano misma de Dios, y todo está bien".

24. Y esto es Dios. Cada uno de vosotros es sacerdote, pero sólo para sí mismo. Y Dios no quiere sacrificios de sangre".

25. "Simplemente dad vuestra vida en servicio y en sacrificio a la totalidad de la vida, y Dios está agradado".

26. Y cuando Jesús acabó de decir esto, se hizo a un lado. Las gentes estaban asombradas, pero disputaban entre sí.

27. Unos decían: "Es inspirado por el Santo Brahm". Otros decían: "Está loco". Otros decían: "Es obseso; habla como hablan los diablos".

28. Pero Jesús no se quedó. Entre los invitados había uno, un cultivador de la tierra, un alma generosa, un investigador de la verdad que se deleitaba con las palabras de Jesús; y con él se fue Jesús y en su casa moró.

Capítulo 29

Ajainín, sacerdote de Lahore, viene a Benares a ver a Jesús, y mora en el templo, Jesús rehusa una invitación a visitar el templo. Ajainín le visita durante la noche en la casa del campesino y acepta su filosofía.

1. Entre los sacerdotes del templo de Benares estaba, como huésped, un sacerdote de Lahore, llamado Ajainín.

2. Por boca de los mercaderes oyó Ajainín hablar del Joven Judío, de sus palabras de sabiduría, y entonces se vistió y se fue de Lahore a ver al joven y a oírle hablar.

3. Los sacerdotes brahámicos no aceptaban la verdad que Jesús enseñaba y estaban muy enojados por lo que Jesús había dicho en la fiesta de Udraka.

4. Pero nunca habían visto al joven y mucho deseaban escuchar lo que decía, de modo que le invitaron a que viniera y fuese huésped del templo.

5. Pero Jesús les dijo: "La luz es muy abundante y brilla para todos; si queréis ver la luz, venid a la luz".

6. Si queréis oír el mensaje que el Uno Santo me ha encargado dar a los hombres, venid a mí".

7. Y cuando los sacerdotes supieron la respuesta de Jesús se enfurecieron.

8. Pero Ajainín no participó de su ira, sino que mandó a otro mensajero, con regalos costosos, a la casa del campesino, en la que moraba Jesús, con el siguiente mensaje:

9. "Te ruego, Maestro, que escuches mis palabras; la ley bráhmica prohíbe que sacerdote alguno salga de su residencia

para ir a la residencia de alguien del estado bajo; pero tú puedes venir a nosotros.

10. "Estoy seguro de que los sacerdotes estarán deleitados de escucharte. Te ruego, pues, que vengas y que comas hoy con nosotros".

11. Y Jesús dijo: "La Santa Respiración considera a los hombres iguales; la morada de mi anfitrión es suficientemente buena para cualquier reunión de los hijos de los hombres.

12. "Si la soberbia de casta os mantiene alejados, no merecéis la luz. Mi Padre Dios no se preocupa de las leyes de los hombres.

13. "Os devuelvo vuestros regalos. No se puede comprar con oro u otras dádivas preciosas el conocimiento del Señor.

14. Estas palabras de Jesús enojaron más y más a los sacerdotes quienes comenzaron a planear y conspirar cómo así podrían mandarlo fuera de su tierra.

15. Ajainín no participó en su conspiración y en sus planes, sino que, abandonando el templo en la noche, se fue a el lugar donde Jesús moraba.

16. Y Jesús le dijo: "No hay noche donde brilla el sol; no tengo secretos que contarte; todo secreto queda revelado en la luz".

17. Ajainín le dijo: "He venido de muy lejos, de Lahore, para aprender la sabiduría antigua y este reino del Uno Santo del que tú hablas.

18. "¿Dónde está este reino? ¿Donde esta el rey? ¿Quiénes son sus súbditos? ¿Cuáles son sus leyes?.

19. Y Jesús dijo: "Este reino no está lejos, pero el hombre no puede verlo con ojos mortales; está dentro del corazón".

20. Es ocioso buscar al rey en la tierra, en el mar, ni en el firmamento; no le hallareis allí, y sin embargo está en todo lugar. Es el Cristo de Dios; es el amor universal.

21. "El portón de sus dominios no es alto, de modo que el que ha de entrar tiene que prosternarse de rodillas. No es ancho de modo que nadie que lleve bultos carnales puede pasar".

22. "El ego inferior tiene que transformarse en el ego espiritual; el cuerpo tiene que ser lavado en los arroyos vivientes de la pureza".

23. Ajainín preguntó: ¿Puedo ser súbdito de ese rey?.

24. Y Jesús dijo: "Tú mismo eres un rey y puedes entrar por el portón y ser el súbdito del Rey de los Reyes".

25. "Pero tienes que despojarte de las ropas sacerdotales; tienes que cesar de servir al Uno Santo por oro; tienes que dar tu vida y todo lo que posees, en servicio gustoso para los hijos de los hombres.

26. Y Jesús no dijo más. Y Ajainín se fue. Y si bien no pudo comprender la verdad que Jesús había hablado, vio lo que no había visto nunca.

27. El plano de la fe jamás lo había explorado; pero en su corazón las semillas de la fe y de la fraternidad universal habían encontrado buen terreno.

28. Y en el viaje de regreso a su casa le acometió algo como un sueño y pasó a través de la noche oscura y al despertarse encontró que el Sol de la Rectitud se había levantado: había encontrado al Rey.

29. Y en Benares, Jesús moró por muchos días y enseñó.

Capítulo 30

Jesús recibe la noticia de la muerte de su padre. Escribe una carta a su madre. La carta. La envía por mano de un comerciante.

1. Un día, mientras Jesús estaba a orillas del Ganges ocupado en su trabajo. una caravana que venía del oeste se detuvo cerca.

2. Y uno, aproximándose a Jesús le dijo: "Venimos a tí de tu tierra nativa y le traemos ingratas noticias.

3. Tu padre ya no está en este mundo. Tu madre sufre y nadie puede confortarla. Ella averigua si estás todavía vivo o no; añora verte una vez más.

4. Y Jesús dobló la cabeza en pensamiento silente; y entonces escribió. De lo que escribió, este es el resumen.

5. Madre mía, la más noble de las mujeres. Un hombre que ha venido de mi tierra nativa me ha traído la noticia de que mi padre no está ya más en la carne, de que tú sufres y de que estás desconsolada.

6. Madre mía, todo está bien. Está bien con mi padre y está bien contigo.

7. Su trabajo en el plano de la tierra ha terminado y ha sido noblemente hecho.

8. En todas las vías de la vida los hombres no pueden acusarle de farsa, de falta de honradez, de propósito erróneo.

9. Aquí, en este plano ha concluido muchas grandes tareas, y se ha ido de aquí preparado para solucionar los problemas del plano del alma.

10. Nuestro Padre Dios está con él ahora, como estuvo con él aquí; y allí su ángel guarda sus pasos para que no yerre.

11. ¿Por qué has de llorar? Las lágrimas no pueden conquistar el sufrimiento. No hay poder en el luto para rehacer un corazón despedazado.

12. El plano del sufrimiento es ociosidad. El alma ocupada nunca puede sufrir; no tiene tiempo para sufrir,

13. Cuando el sufrimiento viene en tropel al corazón, simplemente olvidémonos de nosotros mismos; sumerjámonos profundamente en alguna obra de amor, y el sufrimiento desaparece.

14. La tuya es obra de amor. El mundo todo tiene hambre de amor.

15. Deja, pues, que el pasado se vaya con el pasado; elévate por encima de las preocupaciones de las cosas carnales, y da tu vida a los vivos.

16. Si pierdes tu vida sirviendo a la vida, seguramente la encontrarás en el sol de la mañana, en el rocío de la noche, en el canto de las aves, en las flores, en las estrellas del cielo.

17. En un poquito de tiempo tus problemas del plano de la tierra estarán solucionados; y cuando tus sumas estén hechas, será un placer inenarrable para tí entrar en planos más amplios de servicio y solucionar los problemas más grandes del alma.

18. Trata pues de estar contenta y un día iré a tí y te traeré regalos más ricos que el oro y las piedras preciosas.

19. Estoy seguro de que Juan te cuidara, proveyendo todas tus necesidades; y yo estoy contigo en todos tus caminos. Jehoshua

20. Y por mano de un comerciante que iba a Jerusalén mandó esta carta.

Capítulo 31

Los sacerdotes bráhmicos enfurecidos por las enseñanzas de Jesús, resuelven arrojarle de la India. Lamaas intercede por él. Los sacerdotes emplean a un asesino para que le mate. Lamaas se lo advierte y Jesús huye a Nepal.

1. Las palabras y los trabajos de Jesús causaron intranquilidad en toda la tierra.

- 2. El populacho era su amigo, creía en él, y le seguía en grandes masas.**
- 3. Los sacerdotes y las autoridades le temían, y la sola mención de su nombre llenaba de terror sus corazones.**
- 4. Enseñaba la hermandad de la vida, la rectitud de la igualdad de derechos, lo inútil de los sacerdotes y de los ritos de los sacrificios.**
- 5. Hizo temblar la arena misma en la que se sustentaba el sistema bráhmico; empequeñeció los ídolos bráhmicos y cubrió de tanto pecado los sacrificios, que los altares y las ruedas de oraciones se fueron al olvido total.**
- 6. Los sacerdotes declaraban que si este joven hebreo moraba más largo en el país tendría que ocurrir una revolución social en la que se sublevaría el populacho y mataría a los sacerdotes destruyendo los templos por la base.**
- 7. De modo que provocaron una reunión a la que concurrieron los sacerdotes de todas las provincias. Benares ardía en el fuego del celo bráhmico.**
- 8. Lamaas, del templo de Jagannath, que conocía íntimamente la vida de Jesús, estaba entre ellos y oía los desahogos de los sacerdotes.**
- 9. Y poniéndose de pie les dijo: "Hermanos sacerdotes, fijaos bien, tened cuidado de lo que hagáis; este es un magno día".**
- 10. "El mundo observa; la vida misma del pensamiento bráhmico, está en tela de juicio".**
- 11. "Si os cegáis, si el prejuicio se entroniza hoy, y recurrís a la fuerza bruta, y teñís vuestras manos en sangre que, a los ojos de Brahm sea inocente y pura".**
- 12. "Su venganza puede caer sobre vosotros, la roca misma sobre la que os ponéis de pie puede reventar, y nuestro amado sacerdocio y nuestras leyes y tabernáculos ir a la decadencia".**
- 13. Pero no le dejaron hablar más. Los sacerdotes enfurecidos se le lanzaron y le golpearon, le escupieron, le llamaron traidor y le arrojaron a la calle, ensangrentado.**
- 14. Y reinó la confusión y los sacerdotes llegaron a ser turba; la vista de la sangre humana los trastornó y demandaban más sangre.**
- 15. Las autoridades, temiendo la guerra, buscaron a Jesús, al que encontraron enseñando en la plaza del mercado.**
- 16. Le pidieron que se fuese para que salvara su vida, pero el rehusó hacerlo.**

17. Entonces los sacerdotes se pusieron a buscar motivo para aprisionarle y pero no encontraron crimen alguno que haya cometido.

18. Entonces le hicieron acusaciones falsas, pero cuando los soldados vinieron a prenderle y llevarle al tribunal tuvieron miedo, porque el populacho se levantó para defenderle.

19. Como los sacerdotes resultaron burlados, resolvieron hacerle asesinar.

20. Encontraron a un asesino de profesión y en las altas horas de la noche le mandaron para que asesine al motivo de sus iras.

21. Lamaas oyó sus palabras y complot y mandó un mensajero para prevenirle, y Jesús apresuró su partida.

22. Esa noche salió de Benares, dirigiéndose con gran rapidez al norte; y por donde pasaba, los campesinos, los comerciantes y los sudras le ayudaban en su camino.

23. Y después de muchos días llegó a los altos Himalayas y allí moró en la ciudad de Kapivastu.

24. Los sacerdotes de Buda le abrieron de par en par las puertas de sus templos.

Capítulo 32

Jesús y Barata. Juntos leen los libros sagrados. Jesús objeta la doctrina budista de la evolución y revela el verdadero origen del hombre. Se encuentra con Vidyapati que llega a ser su colaborador.

1. Entre los sacerdotes budistas había uno que vio altura de sabiduría en las palabras que Jesús hablaba. Su nombre era Barata Arabo.

2. Juntos Jesús y Barata leían los salmos y los profetas judaicos, los Vedas, el Avesta y la sabiduría de Gautama (Buda).

3. Y hablando y leyendo acerca de las posibilidades del hombre. Barata dijo:

4. "El hombre es la maravilla pues del Universo. Es parte del todo, pues ha sido cosa viviente en todos los planos de existencia".

5. "Hubo un tiempo en que el hombre no existió. Luego fue existencia informe en los moldes del tiempo, y después, protoplasma".

6. "Por ley universal todas las cosas tienden hacia arriba, a un estado de perfección. El protoplasma evolucionó y llegó a ser gusano, después reptil, ave y bestia sucesivamente, hasta que llegó a adquirir forma humana".

7. "Ahora bien, el hombre mismo es mente, está aquí para ganar perfección por experiencias y la mente con frecuencia se manifiesta en forma carnal; y en la forma que mejor conviene a su crecimiento. Así la mente puede manifestarse como gusano, ave, bestia u hombre".

8. "Tiempo vendrá en que toda cosa viviente evolucionará y llegará al estado de hombre perfecto".

10. Y Jesús dijo: "Barata Arabo ¿quién te enseñó esto: que la mente, que es el hombre, puede manifestarse en cuerpo de bestia, ave o insecto?"

11. Barata dijo: "Desde tiempos inmemoriales nuestros sacerdotes nos lo han dicho, y así es como sabemos".

12. Y Jesús dijo: "Iluminado Arabo eres mente maestra y no sabes que el hombre sabe nada porque alguien se lo diga"?

13. El hombre puede creer lo que otros dicen, pero por ese medio nunca llega a saber. Para que el hombre llegue a conocer, él mismo debe ser lo que conoce".

14. "¿Te acuerdas. Arabo, que fuiste mono, ave o gusano?"

15. Pues bien, si no tienes más prueba de tu afirmación que la de que los sacerdotes te lo dijeron, no sabes. Simplemente supones.

16. No te preocupes de lo que hombre alguno diga. Dejemos de lado la carne y vamos con mente al plano de las cosas que no tienen forma carnal. La mente nunca olvida".

17. "Las mentes maestras pueden rastrear hacia atrás a través de todas las edades y es así como saben".

18. "No hubo tiempo en que el hombre no fue".

19. "Todo lo que tiene principio tendrá que tener fin. Si el hombre en algún tiempo no hubiera existido, el tiempo llegaría en que no existiera más".

20. "En el libro de los Recuerdos de Dios mismo leemos: El Dios Trino y Uno respiró, y siete Espíritus se presentaron ante su faz. (Los hebreos llaman a estos siete Espíritus, los Elohims).

21. "Y son éstos los que, en su poder sin límites, crearon todo lo que es o lo que fue".

22, "Estos Espíritus del Dios Trino y uno se movieron en la faz del espacio sin confines y fueron siete éteres, y cada éter tuvo su forma de vida".

23. "Estas formas de vida no eran sino los pensamientos de Dios, vestidos con las substancias de sus planos etéreos".

24. ("los hombres llaman a estos planos etéreos los planos del protoplasma, de la tierra, de la planta, de la bestia, del hombre, del ángel, del querubín").

25. "Estos planos con todos sus pensamientos prolíficos de Dios, nunca son visibles al ojo físico humano; están compuestos de materia demasiado fina para que pueda verla el ojo físico, y sin embargo, ellos constituyen el alma de las cosas".

26. "Pero con los ojos del alma todas las criaturas ven estos planos etéreos, y todas las formas de vida".

27. "Y por el hecho de que todas las formas de vida en todos los planos son pensamientos de Dios, todas las criaturas piensan y todas las criaturas están dotadas de voluntad, y en su mente tienen poder de selección".

28. "Y en sus planos naturales todas las criaturas están provistas de nutrimento, de los éteres de sus planos".

29. "Y así ocurrió con toda cosa viviente hasta que la voluntad llegó a ser una voluntad perezosa y entonces los éteres del protoplasma, de la tierra, de la planta, de la bestia y del hombre comenzaron a vibrar a baja frecuencia".

30. "Y todos los éteres vinieron a densificarse más, y todas las criaturas de estos planos empezaron a vestirse con trajes más groseros, los trajes de formas corpóreas que el hombre puede ver; y es así como apareció la manifestación más grosera que el hombre llama física.

31. "Y esto se llamó la caída del hombre. Pero el hombre no cayó solo, pues el protoplasma, la tierra, la planta y la bestia cayeron con él",

32. "Los ángeles ,y los querubines no cayeron: sus voluntades fueron siempre fuertes, de modo que mantuvieron los éteres de sus planos en armonía con Dios".

33. "Ahora bien, cuando los éteres llegaron a la rata de vibración de atmósfera y todas las criaturas de estos planos tuvieron que conseguir alimento de la atmósfera, el conflicto comenzó. Entonces, lo que el hombre finito ha llamado la sobrevivencia del más fuerte, llegó a ser una ley".

34. "El más fuerte se comió los cuerpos de las manifestaciones más débiles; y de aquí procede la ley carnal de la evolución".

35. Y ahora el hombre, con suprema desvergüenza, mata y come bestias, y la bestia consume la planta, y la planta prospera en la tierra, y la tierra absorbe el protoplasma".

36. "En el reino del alma esta evolución carnal no es conocida; y el trabajo formidable de las mentes maestras es el de restaurar la herencia del hombre, de traerlo de nuevo al estado que perdió, de modo que vuelva a vivir de los éteres de su plano nativo".

37. "Los pensamientos de Dios no cambian, las manifestaciones de vida de todos los planos tienden al perfeccionamiento de su clase. Y como los pensamientos de Dios nunca pueden morir, no hay muerte para ninguno de los seres de los siete éteres producidos por los Siete Espíritus del Dios "Trino y Uno".

38. "De allí que la tierra nunca sea planta; que las bestias, las aves o los insectos nunca sean hombres, y que los hombres no sean, no puedan ser, bestia, ave o insecto".

39. "El día vendrá en que todas estas manifestaciones sean absorbidas, y el hombre, la bestia, la planta, la tierra y el protoplasma sean redimidos".

40. Barata estaba asombrado de la sabiduría del sabio judío. Fue para él una revelación.

41. Ahora bien Vidyapati, el más sabio de los sabios hindúes, jefe del templo de Kapavistu, oyó a Barata decir a Jesús lo que él pensaba acerca del origen del hombre, y oyó la respuesta del profeta hebreo, y dijo:

42. "Sacerdotes de Kapavistu Oídme hablar. En este momento estamos en la cresta del tiempo. Seis veces ha nacido un alma maestra para dar gloria y luz al hombre, y en este momento un maestro sabio está aquí en el templo de Kapavistu".

43. "Este profeta hebreo es la estrella del levante de la sabiduría, deificada. Nos trae el conocimiento de las cosas secretas de Dios, y todo el mundo oirá sus palabras, obedecerá sus palabras y glorificará su nombre".

44. ""Vosotros sacerdotes del templo de Kapavistu, atención. Estad tranquilos y escuchad cuando él hable. Es el Oráculo viviente de Dios".

45. Y todos los sacerdotes dieron gracias y alabaron al Buda de la iluminación.

Capítulo 33

Jesús enseña al común de gente al lado de un arroyo. Les dice como se adquiere la felicidad. Relata la parábola del terreno de roca y del tesoro oculto.

1. En silente meditación Jesús se sentó al lado de un arroyo. Era día de fiesta y muchos de la casta de los sirvientes estaban cerca.

2. Y Jesús vio las huellas duras que el trabajo angustiado había impreso en cada cara y en cada mano. Notó que no había expresión placentera en ninguna de estas caras, y que no había ni uno solo en todo el grupo que pueda pensar en cosa alguna como no sea en trabajo angustiado.

3. Y Jesús habló a uno y le dijo: "¿Por qué estáis todos tristes? ¿No tenéis alguna felicidad en la vida?".

4. El hombre contestó; "Escasamente conocemos el significado de esa palabra. Trabajamos angustiosamente para poder vivir, y nada esperamos como no sea trabajo angustioso, y bendecimos el día en que ya podemos cesar en nuestro amargo trabajo y acostarnos al descanso en la ciudad de los muertos de Buda".

5. Y el corazón de Jesús se conmovió de piedad y de amor para estas víctimas del trabajo angustiado, y dijo:

6. "El trabajo no debería entristecer a nadie. El hombre debería ser feliz cuando tiene trabajo. Cuando tras él trabajo hay esperanza y amor, la vida toda se satura de goce y de paz, y esto es el cielo. ¿No sabéis por ventura que tal cielo es para vosotros?".

7. El hombre contestó: "Del cielo hemos oído. Pero está tan lejos. Y debemos vivir muchas vidas antes de alcanzarlo".

8. Y Jesús dijo. "Mi hermano hombre, tus pensamientos son erróneos, tu cielo no está lejos, ni es un lugar de fronteras y medidas, ni es un país al que hay que llegar, sino que es un estado mental".

9. "Dios nunca hizo el cielo para el hombre; ni hizo jamás un infierno. Nosotros somos creadores y hacemos los nuestros propios".

10. "Cesa pues de buscar cielos en el firmamento. Simplemente abre las ventanas de tu corazón y, como una inundación de luz, un cielo vendrá y traerá goce inenarrable, y el trabajo no será una tarea cruel.

11. Las gentes estaban asombradas y comenzaron a agruparse en grandes masas a oír lo que el extraño joven maestro hablaba.

12. Y le imploraban que les dijera más acerca del Dios Padre; de los cielos que los hombres podían hacer sobre la tierra y del goce inenarrable.

13. Y Jesús entonces dijo una parábola: "Cierta hombre poseía un terreno, cuyo suelo era duro y pobre".

14. "Con trabajo ímprobo y constante, escasamente proveía el alimento indispensable para que la familia no muriera de hambre".

15. "Un día acertó a pasar por ahí un minero que podía ver bajo la superficie de la tierra, y contemplando al hombre pobre y su terreno estéril".

16. "Llamó al desconocido trabajador y le dijo: "Hermano, ¿sabes por ventura que exactamente debajo de la superficie de tu terreno árido yacen ocultos ricos tesoros?".

17. "Aras y siembras, y cosechas miserablemente; y día tras día pisas sobre una mina de oro y un depósito de piedras preciosas",

18. "Esta riqueza no está en la superficie. Pero si cavas profundamente la roca y penetras en lo hondo de la tierra, nunca más necesitarás arar estérilmente".

19. "El hombre le creyó. El minero seguramente sabe, díjose, y encontraré los tesoros ocultos en mi terreno".

20. "Y cabo la roca dura y penetró a lo hondo de la tierra y encontró una mina de oro".

21. Y Jesús dijo: "Los hijos de los hombres laboran duramente en llanuras desiertas, entre rocas y arenas ardientes, haciendo lo que sus padres hicieron sin saben imaginar que, pueden hacer otras cosas".

22. "Mirad que el maestro viene y les habla de tesoros ocultos que ningún hombre alcanza a contar y que están escondidos bajo la densa roca de las cosas carnales":

23. "De que en el corazón abundan las más ricas joyas; de que todo el que tenga voluntad puede abrir la puerta y encontrarlas a todas".

24. Y entonces las gentes dieron: Haznos conocer la vía para que podamos encontrar la riqueza que yace dentro del corazón.

25. Y Jesús abrió la vía; y los obreros vieron que la vida tenía otros aspectos, y el trabajo se convirtió en goce.

Capítulo 34

El Jubileo de Kapavistu. Jesús enseña en la plaza y las gentes se asombran. Relata la parábola de la viña descuidada y de la viña cuidada. Los sacerdotes se enojan por sus palabras.

1. Era un día de gala en la sagrada Kapavistu; una romería de devotos budistas se había congregado para celebrar el jubileo.

2. Los sacerdotes y los maestros de todas partes de la india estaban allí* Enseñaban, pero embellecían su poquito de verdad con muchas palabras.
3. Y Jesús fue a la antigua plaza del mercado y allí enseñó; habló del Padre Madre Dios y de la fraternidad de la vida.
4. Los sacerdotes y todas las gentes se asombraban de sus palabras y decían: "¿No será Buda que ha vuelto otra vez en la carne? Nadie más puede hablar con tanta sencillez y con tanto poder".
5. Y Jesús habló una parábola y dijo: "Hubo un viñedo descuidado; las viñas eran altas, las hojas eran enormes y las ramas largas.
6. "Las hojas eran tan anchas que obstruían el paso del sol, y las uvas eran amargas, pocas y pequeñas.
7. "El podador vino y con cuchilla bien afilada cortó todas las ramas y no dejó ni una hoja. Sólo la raíz y el tallo quedaron y nada más.
8. Los vecinos entrometidos vinieron en tropel y se escandalizaron y dijeron al podador: "Hombre tonto, has arruinado la viña".
9. "¡Qué desolación! No le ha quedado belleza alguna y cuando venga la cosecha los cosechadores la encontrarán desnuda de fruto".
10. "El podador dijo: Contentaos con lo que pensáis e idos y regresad a la cosecha y ved".
11. "Y cuando vino la época de la cosecha los vecinos entrometidos vinieron y se quedaron sorprendidos".
12. "Los tallos desnudos habían producido nuevas ramas y hojas y grandes racimos de uvas deliciosas que doblaban todas las ramas hasta el suelo".
13. "Y los cosechadores se regocijaban al acarrear día tras día la rica cosecha a la prensa".
14. "Mirad la viña del Señor. La tierra está cubierta de sarmientos humanos".
15. "Los ritos, las formas pomposas y las ceremonias son ramas, y las palabras de los hombres son hojas, y unas y otras han crecido tanto que el sol ya no puede penetrar más al corazón, y el resultado es que ya no hay fruto".
16. "Mirad que viene el podador y con cuchilla de dos filos corta y arroja las ramas y las hojas de palabras".

17. “Y nada queda sino los troncos desnudos de la vida humana”.

18. “Los sacerdotes y los de pomposa apariencia reprenden al podador y le impedirían su trabajo”.

19. “No ven belleza alguna en los troncos de la vida humana; no ven promesa de fructificación”.

20. “El tiempo de la cosecha vendrá y los que han despreciado al podador observarán otra vez y se asombrarán porque verán, los troncos humanos que aparecen tan sin vida, doblados hasta el suelo con frutas preciosas”.

21. “Y oirán el goce del cosechador porque la cosecha es tan grande”.

22. Los sacerdotes estuvieron muy descontentos con las palabras de Jesús pero no le reprimieron porque temían a la multitud.

Capítulo 35

Jesús y Vidyapati consideran las necesidades de la era del mundo que comienza.

1. El sabio indio y Jesús se reunían con frecuencia y hablaban acerca de las necesidades de las naciones y de los hombres; acerca de las doctrinas sagradas, de las formas y de los ritos mejor adaptados a la edad que comenzaba.

2. Un día, estando sentados juntos en la garganta de una montaña. Jesús dijo: “La era que comienza seguramente no requerirá sacerdotes, ni templos, ni sacrificios de vida”.

3. “No hay poder en los sacrificios de bestias o aves, para ayudar al hombre a la vida santa”.

4. Y Vidyapati dijo: “Todas las formas y los ritos son símbolos de lo que el hombre debe hacer dentro del templo del alma.

5. “El Uno Santo requiere que el hombre dé su vida en sacrificio voluntario por los hombres, y todas las llamadas ofrendas en el altar y en el templo, hechas desde que el tiempo comenzó, se hicieron para enseñar al hombre a darse a sí mismo en servicio de su hermano hombre, pues el hombre no puede salvarse a sí mismo si no pierde su vida salvando a otros hombres”.

6. “La era perfecta no requerirá formas, ni ritos, ni sacrificios carnales. La era que comienza no es la era perfecta. En ella los hombres necesitarán lecciones objetivas y ritos simbólicos”.

7. “Y en la gran religión que tu vas a enseñar a los hombres, todavía se necesitarán ciertos ritos sencillos de lavados y

conmemoraciones pero ya los dioses no requerirán sacrificios de aves y animales”.

8. Y Jesús dijo: “Nuestro Dios detesta la teatralidad de oropel de los sacerdotes y de las cosas sacerdotales”.

9. Cuando los hombres se engalanan con ropajes que llamen la atención para indicar que son sirvientes de los dioses, y se pavonean como si fueran pájaros brillantes para que los admiren los hombres, por razón de su piedad o por cualquier otra cosa, el Uno Santo debe seguramente volverse de espaldas en profundo disgusto.

10. Todas las gentes son igualmente sirvientes de nuestro Padre-Dios; son reyes y sacerdotes”.

11. “¿No demandará la era que comienza la completa destrucción de la casta sacerdotal, tanto como la destrucción de toda casta y de toda desigualdad entre los hijos de los hombres?”.

12. Y Vidyapati dijo: “La era que comienza no es la era de la vida espiritual sino de la vida intelectual. Los hombres se enorgullecerán de llevar vestidos sacerdotales y de cantar cantos religiosos que los anuncien como santos”.

13. “Los ritos sencillos que tú les enseñas serán amplificadas por los que te sigan a punto tal que el servicio religioso de esta era sobrepasará muchísimo en pomposidad y brillo al servicio religioso de la edad bráhmica”.

14. “Este es un problema que los hombres tienen que solucionar”.

15. “La era perfecta vendrá cuando todo hombre sea su propio sacerdote y los hombres no necesiten disfrazarse engalanándose con ropas especiales para anunciarse a sí mismos como piadosos”.

Sección VII

ZAIN

VIDA Y TRABAJOS DE JESUS EN EL TIBET

Y EN LA INDIA OCCIDENTAL

Capítulo 36

Jesús en Lassa. Se encuentra con Mengste quien le ayuda a leer los manuscritos antiguos. Va a Ladak. Cura a un niño. Relata la parábola del hijo del rey.

1. En Lassa del Tíbet había un templo de maestros, rico en manuscritos de antiguas tradiciones.

2. El sabio indio había leído estos manuscritos y reveló a Jesús muchas de las lecciones escritas que ellos contenían; pero Jesús quería leer por sí mismo.

3. Y como Mengste, el sabio más grande del lejano Este, estaba en este templo del Tíbet.

4. Aunque el sendero a través de las alturas de Emodus era difícil. Jesús resolvió encaminarse allá y se encaminó, y Vidyapati le proveyó de un guía de su confianza.

5. Y Vidyapati mandó un mensaje a Mengste en el que le habló del sabio hebreo y le pidió que le recibieran bien los sacerdotes del templo.

6. Y después de muchos días y de grandes peligros, el guía y Jesús llegaron al templo de Lassa en el Tíbet.

7. Y Mengste abrió de par en par las puertas del templo y todos los sacerdotes y los maestros dieron la bienvenida al sabio hebreo.

8. Y Jesús tuvo acceso a todos los manuscritos secretos y, con la ayuda de Mengste, los leyó todos.

9. Y Mengste con frecuencia habló acerca de la edad que comenzaba y de los ritos sagrados más adaptables a la gente de esa edad.

10. En Lassa Jesús no enseñó. Cuando hubo concluido sus estudios en las escuelas del templo, emprendió viaje al oeste. En muchos villorrios se quedó por algún tiempo y enseñó.

11. Finalmente llegó a la garganta y en la ciudad Ladaka, Leh, fue recibido afectuosamente por los monjes, los comerciantes y los hombres del estado bajo.

12. Y en el monasterio moró y enseñó. Y entonces buscó las gentes ordinarias en la plaza del mercado, y allí enseñó.

13. No lejos de allí vivía una mujer cuyo hijo estaba mortalmente enfermo. Los médicos habían declarado que no habían esperanza, que el niño tenía que morir.

14. La mujer oyó decir que Jesús era un maestro enviado por Dios, y creyó que tenía el poder de curar a su hijo.

15. De modo que tomó en los brazos a su hijo y corrió con gran prisa y pidió que le permitieran ver al hijo de Dios.

16. Cuando Jesús vio su fe, levantando sus ojos al cielo dijo:

17. "Mi Padre Dios, deja que tu poder divino me sature y deja que la Santa Respiración llene plenamente a este niño para que él pueda vivir".

18. Y en presencia de la multitud puso su mano sobre el niño y dijo:

19. "Buena mujer, tú eres bendita; tú fe ha salvado a tu hijo". Y el niño quedó bueno y sano.

20. Las gentes estaban asombradas y decían: Seguramente que éste es el Uno Santo que ha tomado forma corpórea, por que el hombre solo no puede quitar así una fiebre y salvar a un niño de la muerte.

21. Y muchos del pueblo, trajeron a sus enfermos, y Jesús habló la palabra y los enfermos se sanaban.

22. Entre los Ladakas Jesús moró muchos días; les enseñó cómo orar, cómo borrar culpas y cómo hacer de la tierra un cielo de goce.

23. Las gentes le amaban por sus palabras y por sus obras, y cuando finalmente resolvió irse, se afligieron tanto como se aflige un niño cuando se le va su madre.

24. Y en la mañana, al comenzar la jornada, las multitudes estuvieron allí a estrecharle la mano.

25. A ellos se refirió una parábola diciendo: "Cierta rey de tal manera amaba a las gentes de su reino que envió a ellas a su hijo único con preciosos regalos".

26. "El hijo fue a todas partes y regó los regalos con mano generosa.

27. "Pero existían sacerdotes que mangoneaban iglesias de dioses extraños, quienes se disputaban de que el rey no haya hecho tales regalos por intermedio de ellos".

28. Por esta razón, buscaron alguna causa para que toda la gente odiara al hijo y dijeron: Estos regalos no son de valor, sino falsificados".

29. "Entonces las gentes arrojaron las piedras preciosas y el oro y la plata en las calles, y cogieron al hijo y le golpearon, le escupieron y le arrojaron de en medio de ellos".

30. "El hijo no se resintió de los insultos y crueldades, sino que oró así: Mi Padre-Dios, perdona a estas creaciones de tus

manos, pues son simplemente esclavos que no saben lo que hacen".

31. "De modo que, mientras le golpeaban, él les repartía comida y los bendecía en amor sin límites".

32. "En ciertas ciudades el hijo fue recibido con goce, de modo que con gusto se hubiera quedado allí alegrando sus hogares, pero no le era dado estacionarse, pues tenía que llevar regalos a cada cual en los vastos dominios del rey".

33. Y Jesús agregó: "Mi Padre Dios es rey de toda la humanidad y me ha enviado con todos los regalos de su amor sin par y de su riqueza sin límites".

34. "Por lo mismo, a todas las gentes de todas las tierras tengo que llevarles estos regalos: esta agua y este pan de vida".

35. "Me voy. Pero nos encontraremos otra vez. Porque en mi Patria hay sitio para todos. Yo prepararé lugar para vosotros".

36. Y Jesús levantó las manos en bendición silente. Y luego se fue.

Capítulo 37

Le regalan a Jesús un camello. Se va a Lahore donde mora con Ajainín a quien le enseña. La lección de los músicos andarines. Jesús continúa su jornada.

1. Una caravana de comerciantes viajaba por el valle de Kashmar al mismo tiempo que Jesús caminaba por ese camino, iban a Lahore, ciudad de Hand, territorio de los cinco ríos.

2. Los comerciantes habían oído al profeta hablar, habían visto los grandes trabajos que hizo en Leh, y estaban felices de verle una vez más.

3. Y cuando supieron que viajaba a Lahore y que después de eso cruzaría a Sind, atravesaría Persia y avanzaría al lejano oeste y que no tenía bestia en que viajar.

4. Espontáneamente le regalaron un camello bien aderezado y equipado y Jesús continuó la marcha en compañía de la caravana.

5. Y cuando llegó a Lahore, Ajainín y otros sacerdotes bráhmicos le recibieron con deleite.

6. Ajainín fue el mismo sacerdote que bajó al sur, a Benares, algunos meses antes y que visitó a Jesús en la noche y escuchó sus palabras de verdad.

7. Y Jesús fue el huésped de Ajainín y le enseñó muchas cosas y le reveló los secretos del arte curativo.

8. Le enseñó también cómo controlar a los espíritus del fuego, del aire, del agua y de la tierra y le explicó la doctrina secreta del perdón y la purificación de los pecados.
9. Un día en que Ajainín estaba sentado con Jesús en el pórtico del templo, se detuvo en el patio una banda de músicos andarines, para cantar y tocar.
10. Su música era extraordinariamente rica y delicada, y Jesús dijo: "Entre las gentes de la más alta alcornia de estas tierras no se oye música mis dulce que la que nos han traído estos hijos bastos de la selva.
11. ¿De dónde les viene este talento y este poder? En el corto espacio de una vida seguramente no puede adquirirse tal gracia en la voz, tal conocimiento de las leyes de la armonía y del tono.
12. "Los hombres los llaman prodigios. No hay prodigios. Todo es producto de leyes naturales".
13. "Lo que ocurre es que estas gentes no son jóvenes. Mil años no son bastantes para darles expresión tan divina, pureza tal de voz y de tacto.
14. "Hace diez mil años estas gentes habían dominado ya la armonía. En días muy antiguos trajinaban los caminos populosos de la vida, y captaron entonces la melodía de las aves y tocaron en arpas de formas perfectas".
15. "Y han vuelto otra vez para aprender todavía otras lecciones y las notas variadas de las manifestaciones".
16. "Estas gentes andarines forman parte de la orquesta del cielo y en el plano de las cosas perfectas los ángeles mismos se deleitarán de oírles tocar y cantar.
17. Y Jesús enseñó a las gentes sencillas de Lahore, curó a sus enfermos y les mostró la vía de elevarse a mejores cosas por el medio de ayudar a los demás.

SECCION VIII

CHETH

Vida y trabajos de Jesús en Persia

Capítulo 38

Jesús cruza la Persia. Enseña y cura en muchos lugares. Tres sacerdotes magos le encuentran al acercarse a Persépolis. Los siete maestros se sientan en silencio por siete días.

1. Veinticuatro años de edad tenía Jesús al entrar en la Persia en camino a su casa.
2. En muchos caseríos, poblados y vecindarios se detuvo por algún tiempo y enseñó y curó.
3. Los sacerdotes y las clases gobernantes no le dieron la bienvenida porque los censuraba por su crueldad para con las personas del estado bajo.
4. La masa de las poblaciones le seguían.
5. Algunas veces los Jefes se atrevieron a tratar de obstaculizarte prohibiéndole enseñar y curar enfermos.
6. Con el tiempo llegó a Persépolis, la ciudad donde se enterraba a los reyes de Persia, la ciudad de los magos ilustrados: Hor, Lun y Mer, los tres sabios.
7. Que veinticuatro años antes había visto la estrella de la promesa levantarse sobre Jerusalén y que habían hecho la jornada al oeste para encontrar al rey recién nacido.
8. Y que fueron los primeros en honrar a Jesús como el gran maestro de la era y que le dieron regalos de oro, incienso y mirra.
9. Estos magos supieron, por las vías por las que los maestros siempre saben, que Jesús se acercaba a Persépolis, de modo que se vistieron, y se fueron a encontrarle en el camino.
10. Y al encontrarse, una luz mucho más brillante que la luz del día los rodeó de modo tal que los hombres que vieron a los cuatro de pie en el camino declararon que estaban transfigurados y que más parecían dioses que hombres.
11. Y como Hor y Lun habían envejecido, Jesús los montó en su camello para el regreso a Persépolis; mientras que el y Mer los guiaban.
12. Y cuando llegaron al hogar de los magos, todos se regocijaron. Y Jesús les narró la historia emocionante de su vida, y Hor y Lun y Mer no hablaron, limitándose a mirar el cielo y a alabar a Dios en sus corazones.
13. Y en Persépolis estaban tres sabios del Norte: Kaspar. Zara y Mebone. Kaspar era el más sabio maestro de la tierra de la magia. Y estos tres estaban en los hogares del Hor, Lun, y Mer cuando llegó Jesús.
14. Por siete días estos siete no hablaron. Se sentaron en silencio en el salón del consejo en íntima comunión con la Hermandad Silente.

15. Buscaban la luz para obtener revelación, y para obtener poder. Las leyes de la edad que comenzaba requerían toda la sabiduría de los maestros del mundo.

Capítulo 39

Jesús atiende una fiesta en Persépolis. Habla el pueblo, analizando la filosofía maga. Explica el origen del mal. Pasa la noche en oración.

1. Se celebraba una fiesta en honor del Dios de los magos y muchos se habían reunido en Persépolis.

2. Y en el gran día de la fiesta el Gran Maestro de los magos dijo: "Dentro de este recinto sagrado hay libertad; todo el que quiera, puede hablar".

3. Y Jesús, poniéndose de pie en medio de los concurrentes, dijo: "Hermanos y hermanas, hijos de nuestro Padre Dios".

4. "Altamente benditos entre todos los hijos de los hombres de hoy sois vosotros porque tenéis un justo concepto del Uno Santo y del hombre".

5. "Vuestra pureza de vida y de adoración es agradable a Dios. Alabado sea vuestro Maestro Zarathustra".

6. "Muy bien decís cuando declaráis que sólo hay un Dios de cuyo ser grandioso procedieron los siete espíritus que crearon el cielo y la tierra; y que estos grandes espíritus se manifiestan a los hijos de los hombres en el sol, la luna y las estrellas".

7. "Pero en vuestros libros sagrados vemos que dos de estos siete son de fortaleza superior, y que el uno ha creado todo el mal que existe.

8. "Os ruego, venerables maestros, decirme ¿cómo así puede el mal nacer de aquello que es todo bueno?

9. Entonces un mago se puso de pie y dijo: "Si me contestas, tu problema está solucionado.

10. "Todos reconocemos como un hecho que el mal existe. Y todo lo que existe debe tener una causa. Si Dios, El Uno, no ha hecho el mal, debe haber otro Dios que lo hizo.

11. Y Jesús dijo: "Todo lo que Dios, El Uno, ha hecho es bueno y debe ser bueno ya que debe tener similitud a la Gran Causa primera, de modo que todos los siete espíritus debe ser buenos como debe ser bueno todo lo que sale de su mano creadora.

12. "Ahora bien, todo lo creado tiene colores, tonos y formas suyos propios; pero ciertos tonos, aunque buenos y puros en sí, cuando se los mezcla producen tonos inarmónicos y discordantes.

13. Y ciertas cosas aunque buenas y puras, cuando se mezclan producen cosas discordantes, más todavía, cosas ponzoñosas que los hombres llaman cosas malas.

14. "De modo que el mal es la combinación inarmónica de colores, tonos o formas buenas en sí.

15. "Ahora bien aunque el hombre no es sabio en todo, tiene libre voluntad propia, de modo que, poseyendo poder, usa este poder para mezclar las cosas buenas de Dios en variedad de maneras, y diariamente produce así sonidos discordantes y cosas malas.

16. Y en el instante en que se produce un tono o una forma, buena o mala, se convierte en cosa viviente, demonio duende, o espíritu de naturaleza buena o viciosa.

17. "Es así como el hombre hace su demonio. Y una vez que lo crea se asusta de él y huye. Entonces su demonio se envalentona, lo persigue y le arroja en fuegos torturadores.

18. "Ahora bien, como tanto el demonio como los fuegos torturadores son creaciones del hombre, nadie puede apagar esos fuegos ni disipar ese demonio, sino quien los creó.

19. Y Jesús se apartó, y ningún mago contestó.

20. Y alejándose de la multitud se fue a un lugar secreto a orar.

Capítulo 40

Jesús enseña a los magos. Explica lo que es el Silencio y como entrar en el. Kaspar ensalza la sabiduría de Jesús. Jesús enseña en los bosques de Oro.

1. Temprano en la mañana volvió Jesús a enseñar y curar. Y una luz inexplicable brillaba alrededor de él, como si un espíritu poderoso lo cobijara.

2. Un mago lo notó y en privado le pidió decirle de dónde procedía su sabiduría y cual era el significado de la luz.

3. Y Jesús le contestó: Hay algo que se llama El Silencio, en el que el alma puede encontrar a su Dios. Allí es donde se encuentra la fuente de la Sabiduría, y todo el que allí entra se sumerge, en luz y se satura de poder, sabiduría y amor.

4. El mago dijo: Háblame de este silencio y de esta luz para que pueda ir y morar allí.

5. Y Jesús dijo: "El Silencio no es circunscrito; no es un lugar cerrado con murallas o de cumbres de roca o custodiado por la espada de un hombre.

6. "Los hombres llevan consigo todo el tiempo este sagrado lugar donde pueden comulgar con Dios.

7. "Donde quiera que el hombre habite: en la cima de una montaña o en lo más profundo de un valle, en la agitación de los negocios o en la quietud del hogar, puede instantáneamente, en cualquier momento, abrir ampliamente la puerta y encontrar el Silencio, encontrar la Casa de Dios; está dentro del alma.

8. "Si el ruido de los negocios y las palabras y los pensamientos de los hombres nos perturban mucho, vámonos enteramente solos a un valle o a la garganta de una montaña.

9. "Cuando la carga pesada de la vida nos presione duramente, es bueno salir a buscar un lugar de paz para orar y meditar.

10. "El Silencio es el reino del alma que no pueden ver los ojos humanos.

11. "Cuando entramos en El Silencio, formas fantásticas pueden revolotear ante la mente, pero todas ellas están subordinadas a la voluntad. El alma maestra puede hablar y ellas desaparecen".

12. "Si habéis de encontrar este Silencio del alma, debéis prepararos a vosotros mismos para la vía. Nadie sino el que es puro de corazón puede entrar en ella.

13. "Y debéis descartar toda tensión mental, toda angustia de los negocios, todos los miedos, todas las dudas y todos los pensamientos conturbados.

14. "Vuestra voluntad humana debe ser absorbida por la divina. Entonces llegáis a la conciencia de lo que es santidad.

15. "Entonces estáis dentro del Lugar Sagrado y ardiente veis, sobre el tabernáculo viviente el cirio del Señor.

16. "Y cuando lo veáis ardiendo allí, mirad profundamente dentro del templo de vuestro cerebro y veréis que vuestro cerebro está fulgurante.

17. "Y veréis que en cada célula, de la cabeza a los pies, hay cirios, todas en su puesto, simplemente esperando que los encienda la antorcha llameante de lo que llamamos amor.

18. "Y cuando ya veáis los cirios todos encendidos, observad y veréis, con los ojos del alma, las aguas de la fuente de la sabiduría precipitándose. Y vosotros podréis verlas, y morar allí.

19. "Y entonces la cortina se rasgará y habréis entrado al Santuario del Todo, donde descansa el Arca de Dios, cuya envoltura es el Asiento de la Clemencia".

20. "Y no temáis entonces levantar la tapa sagrada; las Tablas de la Ley están ocultas en el Arca.

21. "Tomadlas pues y leedlas bien, porque ellas contienen todos los preceptos y comandos que los hombres pueden para siempre necesitar.

22. "Y allí en el Arca descansa la varita mágica de la profecía, esperando solamente que la tome vuestra mano. Esa es la llave del significado oculto del presente, del pasado y del futuro.

23. "Y entonces notareis que el maná, el alimento oculto de la vida, está allí, y que el que llegó a comerlo, jamás morirá.

24. "El querubín ha guardado cuidadosamente esta caja del tesoro para toda alma, y todo el que tenga ya voluntad podrá entrar y encontrar allí el suyo.

25. Kaspar, que había estado oyendo al Maestro hebreo hablar, exclamó: "Mirad que la Sabiduría de los Dioses ha descendido a los hombres".

26. Y Jesús se fue, y en los bosques sagrados de Ciro, donde se reunían las multitudes, enseñó y curó a los enfermos.

Capítulo 41

Jesús le preguntó a la fuente curativa, revela el hecho de que es la fe el factor potente en las curaciones, y muchos son curados por fe.

1. Cerca de Persépolis existía un manantial que las gentes llamaban la Fuente Curativa.

2. Y todos creían que en una cierta época del año su deidad descendía y daba virtud a las aguas de la fuente y que los enfermos que a ella se tiraban y se lavaban allí, se curaban.

3. Alrededor de la fuente había una multitud de gente esperando que el Uno Santo venga y de poder curativo a las aguas de la fuente.

4. Los ciegos, los cojos, los sordos, los mudos y los obsesos estaban allí.

5. Y Jesús, de pie en medio de ellos, exclamó: "Mirad la fuente de vida. Estas aguas que decaerán son honradas como la bendición especial de vuestro Dios.

6. ¿De dónde les viene su poder curativo? ¿Por que es vuestro Dios tan parcial con sus regalos?. ¿Por qué bendice este manantial hoy y mañana le retira su bendición?

7. "Una deidad de Poder podría llenar de virtud estas aguas diariamente".

8. "Oídme vosotros los enfermos, los desconsolados la virtud curativa de esta fuente no es un regalo de Dios".
9. "La fe es el poder curativo de cada gota de todas las aguas de este manantial".
10. "El que cree con todo su corazón que se va a curar lavándose en esta fuente, se curará cuando se lave, pudiendo lavarse ea cualquier tiempo.
11. Tírense ahora todos los que tengan fe en Dios y en sí mismos en estas aguas, y lávense".
12. Y muchos de la muchedumbre se tiraron a la fuente cristalina y se curaron.
13. Entonces hubo un tropel y todas las gentes, inspiradas por la fe, se disputaban para ser los primeros en lavarse, no sea que toda la virtud sea absorbida.
14. Y Jesús vio a una niña, débil, desfallecida y sin ayuda que estaba esperando sentada sola más allá de la agitada multitud, sin que haya quien la ayude a entrar en la fuente.
15. Y Jesús dijo: Mi chiquitina ¿Por qué estás sentada esperando? ¿por que no te levantas para ir a la fuente y lavarte y curarte?
16. La niña contesto: "No necesito apurarme. Las bendiciones de mi Padre en el firmamento no se miden por copitas, ni faltan nunca. Las virtudes de esas bendiciones son las mismas eternamente.
17. "Cuando aquellos cuya fe es débil hayan terminado su apuro de lavarse por miedo de que su fe se debilite, y se hayan curado, estas aguas serán exactamente tan poderosas como antes para mí.
18. "Entonces puedo ir y quedarme allí por largo, largo tiempo en las aguas benditas del manantial.
19. Y Jesús dijo: "¡Mirad un alma maestra! Vino al mundo a enseñar a los hombres el poder de la fe.
20. Entonces levantó a la niña y dijo: ¿Por que esperas cosa alguna: El aire mismo que respiramos está lleno del bálsamo de la vida. Aspira este bálsamo de vida con fe y cúrate.
21. La niña aspiró el bálsamo de vida con fe y se curó.
22. Las gentes estaban maravilladas de lo que oían y veían, y dijeron "Este hombre verdaderamente debe ser el Dios de la salud hecho carne.

23. Y Jesús dijo: "La fuente de la vida no es un charco; es tan amplio como lo son los espacios de los cielos."

24. "Las aguas de la fuente son amor; su potencia es fe y el que se tira a lo profundo de los manantiales de vida, con fe viviente, puede lavar su culpabilidad y curarse y libertarse del pecado."

Sección IX

TETH

VIDA Y TRABAJOS DE JESUS EN ASIRIA

Capítulo 42

Jesús se despide de los magos. Va a Siria. Enseña a los habitantes de Ur de Caldea. Se encuentra con Ashbina con quien visita muchas ciudades y aldeas enseñando y curando a los enfermos.

1. Habiendo terminado el trabajo de Jesús en Persia, reasumió su jornada hacia tierra nativa. El sabio persa le acompañó hasta el Eufrates.

2. Entonces con la promesa de volver a encontrarse en Egipto, la tierra de los maestros, le dijo adiós.

3. Y Kaspar se regresó a su casa a la orilla del Mar Caspio; y Jesús pronto estuvo en Caldea, cuna de Israel.

4. En Ur, donde Abraham nació, Jesús moró por algún tiempo; y cuando dijo a las gentes quién en y por qué había venido, de cerca y de lejos vinieron a hablar con él.

5. El les dijo: Todos nosotros tres somos familia. Dos mil años hace, nuestro padre Abraham vivió aquí en Ur y adoró a Dios El Uno y enseñó a las gentes en estos bosques sagrados.

6. Y fue grandemente bendecido; llegó a ser el padre de las poderosas huestes de Israel.

7. Aunque han pasado tantos años desde que Abraham y Sara caminaron aquí, todavía mora en Ur parte de su familia.

8. Y en sus corazones todavía adoran al Dios de Abraham, y la fe y la justicia son las rocas sobre las que construyen.

9. Mirad esta tierra. Ya no es la tierra fecunda que Abraham tanto amó; ya las lluvias no la riegan como en los tiempos pasados; la viña ya no produce ahora y los higos se han secado.

10. Pero esto no será para siempre; el tiempo vendrá cuando todos estos desiertos se regocijarán, cuando las plantas

florecerán, cuando todas nuestras viñas se doblarán cargadas de frutos y los pastores otra vez se alegrarán.

11. Y Jesús les predicó el evangelio de buena voluntad, y de paz en la tierra. Les habló de la hermandad de la vida y de los poderes innatos del hombre y del reino del alma.

12. Y mientras hablaba Ashbina, el más grande sabio de Asiría, estaba ante él.

13. La gente conocía al sabio porque muchas veces les había hablado en los salones y en los bosques sagrados, de modo que se regocijaron al ver su faz.

14. Ashbina dijo: "Mis hombres de Caldea, oídme. Sois grandemente bendecidos hoy, porque un profeta del Dios viviente ha venido a vosotros.

15. "Escuchad lo que os dice este Maestro, porque él os trasmite las palabras que Dios le ha dado.

16. Y Jesús y el sabio recorrieron las aldeas y las ciudades de Caldea y las tierras que están entre el Tigris y el Eufrates.

17. Y Jesús curó a una multitud de gente que estaba enferma.

Capítulo 43

Jesús y Ashbina visitan Babilonia y anotan su desolación. Los dos maestros permanecen juntos siete días; entonces Jesús vuelve a emprender camino a su casa. Llega a Nazareth. Su madre da una fiesta en su honor. Sus hermanos están disgustados. Jesús cuenta a su madre y a su tía la historia de sus viajes.

1. La arruinada Babilonia esta cerca y Jesús y el sabio fueron a través de sus puertas y caminaron entre sus palacios caídos.

2. Recorrieron las calles que vieron a Israel en humillante cautiverio.

3. Vieron el lugar en el que los hijos y las hijas de Judá colgaron sus arpas en los sauces y rehusaron cantar.

4. Vieron el sitio en el que Daniel y los jóvenes hebreos se pusieron de pie como testigos vivientes de su fe.

5. Entonces Jesús, levantando las manos, dijo: "Mirad la grandiosidad de los trabajos del hombre".

6. "El rey de Babilonia destruyó el templo del Señor en la vieja, Jerusalén; quemó la ciudad santa, puso en cadenas a mi pueblo y a mis parientes, y los trajo aquí como esclavos.

7. "Pero vino la retribución porque todo lo que el hombre hace contra otro hombre el Juez recto hace contra él.

8. "El sol de Babilonia se ha puesto; no se oirán más dentro de sus murallas los cantos de placer.
9. "Y toda clase de insectos y de aves inmundas encontraran sus moradas en estas ruinas.
10. Y en el templo Belus, Jesús y Ashbina se detuvieron en pensamiento silente.
11. Entonces Jesús dijo: "He aquí este monumento de tontería y de vergüenza.
12. "El hombre trató de hacer temblar el trono mismo de Dios, trató de construir una torre que llegue al cielo, y he aquí que el lenguaje mismo le fue arrebatado, porque en palabras altisonantes se vanaglorió de su poder.
13. "Y en estas alturas estuvo el infernal Baal, el Dios hecho con manos humanas.
14. "Sobre aquel altar fueron quemados, en horrible sacrificio a Baal, aves, bestias y hombres y aún niños.
15. "Mas ahora los sacerdotes sangrientos están muertos; las rocas mismas se han estremecido de horror y han caído; el lugar está desolado.
16. Y en las llanuras de Shinar, Jesús se quedó por siete días más, y, con Ashbina, meditó largamente acerca de las necesidades del hombre y de cómo así los sabios podían servir mejor a la edad que comenzaba.
17. Y después Jesús siguió su camino, y, después de muchos días, cruzó el Jordán y entró a su tierra nativa. Y en seguida buscó su hogar en Nazareth.
18. El corazón de su madre se inundó de gozó; e hizo una fiesta para él e invitó a todos los parientes y amigos de ella.
19. Pero los hermanos de Jesús no estuvieron agradados de que se hicieran tales atenciones a uno a quien ellos consideraban un mero aventurero, de modo que no concurrieron a la fiesta.
20. Se rieron y ridiculizaron sus pretensiones; le llamaban indolente, ambicioso, vano; indigno buscador de fortuna, aventurero mundial de fama que, tras de muchos años, regresa a la casa de su madre sin oro y sin ninguna otra riqueza.
21. Y Jesús llamó a un lado a su madre y a la hermana de su madre, Miriam, y les refirió su jornada en el Este.
22. Les contó las lecciones que había aprendido y los trabajos que había hecho. A otros no les contó la historia de su vida.

SECCION X

VIDA Y TRABAJOS DE JESUS EN GRECIA

Capítulo 44

Jesús visita Grecia y es bien venido por los atenienses. Conoce a Apolo. Habla a los Maestros griegos en el Anfiteatro. Su discurso.

1. La filosofía griega estaba llena de verdad penetrante, y Jesús anhelaba estudiar con los maestros en las escuelas de Grecia.
2. Por lo mismo salió de su hogar en Nazareth, cruzó las colinas del Carmelo y en el puerto tomó un barco llegando en breve a la capital griega.
3. Ya los atenienses habían oído de él como maestro y filósofo, de modo que estuvieron contentos de recibirle para poder escuchar sus palabras de verdad.
4. Entre los maestros griegos había uno, Apolo, al que le llamaban Defensor del Oráculo y el cual era reconocido en muchos países como el sabio griego.
5. Apolo abrió para Jesús todas las puertas de la enseñanza griega y en el areópago le permitió oír hablar a los más sabios maestros.
6. Pero Jesús les trajo una sabiduría más grande que la de ellos y esa enseño.
7. En cierta ocasión, estando Jesús de pie en el Anfiteatro, habiéndole pedido Apolo que hablara, dijo:
8. "Maestros atenienses, escuchadme. En edades muy antiguas, hombres sabios en las leyes de la naturaleza, buscaron y encontraron el sitio en el que esta ciudad se levanta.
9. "Perfectamente bien sabéis que hay partes de la tierra en las que el gran corazón pulsante de la tierra lanza ondas etéreas hacia el cielo que se unen con los éteres de arriba.
10. "En los que brillan luz espiritual y comprensión, como las estrellas de la noche.
11. "De todas las partes de la tierra no hay lugar alguno mis sensible, más verdaderamente bendito espiritualmente aquel en que Atenas se asienta.
12. Verdaderamente, toda Grecia es bendita. Ninguna otra nación ha sido la cuna de tan poderosa pléyade de hombres de

pensamientos como los que adornan vuestros pergaminos de fama.

13. "Una hueste de gigantes vigorosos de la filosofía, de la poesía, de la ciencia y del arte nacieron en el suelo de la Grecia y arrullaron a la humanidad en su cuna de puro pensamiento.

14. "No vine aquí a hablaros de ciencia, de filosofía, de arte, en los que sois los maestros más formidables del mundo.

15. "Pero todas estas conquistas no son sino peldaños hacia mundos que están fuera del plano de los cinco sentidos; no son sino sombras fantásticas que danzan en las murallas del tiempo.

16. "He venido a hablaros de una vida imperecedera.

17. "En la ciencia y en la filosofía no hay poder suficientemente grandioso que permita al ego reconocerse a sí mismo o comulgar con Dios.

18. "No vengo a detener la corriente de los grandes raudales del pensamiento, sino a encausarla por los canales del alma.

19. "Sin el auxilio de la respiración espiritual, el trabajo del intelecto tiende a solucionar los problemas de las cosas que vemos y nada más.

20. "Los sentidos fueron hechos para hacer a la mente simplemente pinturas de las cosas aparentes; no pueden operar con las cosas reales; no pueden comprender la ley eterna.

21. Pero el hombre tiene algo en su alma, un algo que rasgará el velo, para permitirle ver ese mundo de realidades.

22. "A ese algo lo llamamos conciencia espiritual. Ese algo duerme en toda alma, donde no puede ser despertado sino cuando la Santa Respiración llega a ser su huésped bien venido.

23. "Esta Santa Respiración golpea a la puerta de toda alma, pero no le es permitido entrar sino cuando la voluntad del hombre le abre de par en par las puertas.

24. "En el intelecto no hay poder para desechar llave a esas puertas, ambas, la filosofía y la ciencia, han trabajado arduamente para conseguir siquiera un vistazo de lo que ocurre tras el velo; pero no lo han conseguido.

25. "El resorte secreto que abre de par en par las puertas del alma no se alcanza a tocar por otro medio que el de pureza en la vida, por la oración y el pensamiento santo.

26. "Retorna, oh místico arroyo del pensamiento griego, y mezcla tus linfas cristalinas con el diluvio de la vida espiritual.

Entonces la conciencia espiritual no dormirá ya más. Y el hombre sabrá. Y Dios bendecirá".

27. Y al terminar de decir así, Jesús se fue. Los maestros griegos, quedaron asombrados de la sabiduría de sus palabras, pero nada contestaron.

Capítulo 45

Jesús enseña a los maestros griegos. Va con Apolo a Delfos y oye al Oráculo hablar. El Oráculo da testimonio de Jesús. Mora con Apolo y es reconocido como el Oráculo Viviente de Dios. Explica a Apolo el fenómeno de que hable el Oráculo.

1. Por muchos días los maestros griegos escucharon las palabras claras, incisivas, que Jesús hablaba y, si bien no comprendieron plenamente lo que les decía, estuvieron deleitados y aceptaron su filosofía.

2. Un día, mientras Jesús y Apolo caminaban por la playa del mar, vino un correo de Delfos con gran apuro y dijo: Apolo, maestro, ven; el Oráculo quiere hablar contigo.

3. Apolo dijo a Jesús: Señor, si quisieras ver al Oráculo de Delfos y oírle hablar, podrías acompañarme. Y Jesús le acompañó.

4. Los maestros fueron rápidamente y cuando llegaron a Delfos reinaba una gran agitación.

5. Y cuando Apolo se puso de pie delante del Oráculo, éste habló y dijo:

6. "Apolo, sabio de la Grecia, la campana ha dado las doce, la media noche de las edades ha llegado.

7. "Dentro del útero de la naturaleza son concebidas las edades; tienen su Citación y nacen en gloria con el sol naciente, y cuando el sol de una edad se pone en el ocaso, la edad se desintegra y muere.

8. "La edad de Delfos ha sido una edad de gloria y de renombre. Los dioses han hablado a los hijos de los hombres por oráculos de madera, de oro o de piedras.

9. "El Sol de Delfos se ha puesto en el ocaso, el Oráculo declina; el tiempo se acerca en el que los hombres ya no oirán más su voz.

10. "Los dioses hablarán a los hombres. El Oráculo Viviente está ahora dentro de los bosques sagrados; el Logos de la altura ha venido.

11. "De hoy en adelante mi sabiduría y mi poder disminuirán. De hoy en adelante la sabiduría y el poder de Emanuel crecerán.

12. "Que se detengan todos los maestros; que toda criatura oiga y honre a Emanuel.

13. Y el Oráculo no volvió a hablar por cuarenta días y los sacerdotes y el pueblo estuvieron asombrados Y ellos vinieron de cerca y de lejos a oír al Oráculo Viviente hablar por cuarenta días la sabiduría de los dioses

14. Y Jesús y el sabio griego regresaron y en la casa de Apolo, el oráculo viviente habló por cuarenta días.

15. Un día, mientras los dos estaban sentados solos, Apolo dijo a Jesús: "Este Oráculo sagrado de Delfos ha dicho muchas palabras de ayuda para Grecia.

16. "Te ruego explicarme ¿qué es lo que habla; si un ángel o un hombre o un dios vivo? .

17. Y Jesús dijo: "Ni es ángel ni es dios quien habla. Es la sabiduría sin par de la mente maestra de Grecia, expresada por una mente maestra.

18. "Esta mente gigantesca se ha revestido a sí misma con las substancias de alma, y piensa, y oye y habla.

19. "Subsistirá como alma viviente mientras haya mentes maestras que la alimenten con pensamientos, con sabiduría, con fe y con esperanza.

20. "Pero cuando las mentes maestras de Grecia perezcan en esta tierra, esta mente maestra gigantesca cesara de existir. Entonces el Oráculo de Delfos no hablará más.

Capítulo 46

Una tormenta en el mar. Jesús rescata a muchos que se ahogaban. Los atenienses oran a los ídolos. Jesús reprende su idolatría, y expresa como así es que Dios ayuda. Su última reunión con los griegos. Se embarca en el buque Marte.

1. Era un día de fiesta. Jesús caminaba por la playa de Atenas.

2. Una tormenta se había desatado y los barcos se mecían como juguetes sobre el seno del agitado mar.

3. Los marineros y los pescadores descendían a sus tumbas de agua; las playas estaba cubiertas de cadáveres.

4. Jesús no paraba, sino que con poder extraordinario rescataba a muchos que no podían auxiliarse a sí mismos, y con frecuencia devolvía a la vida a los que parecían muertos.

5. Ahora bien, en la playa había altares consagrados a los dioses que se suponía gobernaban los mares.

6. Y hombres y mujeres, desoyendo los gritos de los que se ahogaban, se apiñaban alrededor de los altares gritando a sus dioses que los auxilien.

7. Al fin cesó la tormenta, el mar entró en calma y los hombres al tranquilizarse pudieron volver a pensar. Entonces Jesús dijo:

8. "Decidme, vosotros adoradores de dioses de madera ¿ha disminuido por ventura la furia de la tormenta por razón de vuestro rezar enloquecido?"

9. "Dónde está la fortaleza de estos dioses pobres, desgastados por el agua y por el viento, con espadas y coronas pintadas?"

10. "Un dios que cabe en una casa tan pequeña y que difícilmente puede controlar una mosca frenética, ¿como puede esperarse que controle al Señor de los vientos y de las olas?"

11. "Los poderes formidables del mundo invisible no prestan su ayuda sino cuando los hombres ya han dado de sí todo lo que pueden; sólo ayudan cuando el hombre ya no puede más.

12. "Y vosotros habéis agonizado orando en estas urnas, mientras dejabais perecer a los que con vuestro auxilio pudieron salvarse.

13. "El Dios que salva, mora en vuestras almas, y se manifiesta en el uso de vuestros pies, de vuestras piernas, de vuestros brazos y de vuestras manos.

14. "La fortaleza nunca se produce en ociosidad, esperando que otro cargue nuestra carga o haga el trabajo que a nosotros nos toca hacer.

15. "Pero cuando llegamos al límite en cargar nuestra carga y en hacer nuestro trabajo, en ello hacemos un sacrificio que complace a Dios.

16. "Y entonces el Uno Santo respira profundamente en los carbones fulgurantes del sacrificio y los vuelve a avivar noblemente de modo tal que nuestras almas se llenan de luz, de fortaleza y de esperanza.

17. "La oración más eficiente que un hombre puede ofrecer a su Dios, de cualquier naturaleza que sea, es ayudar a quienes necesitan ayuda, porque lo que hacemos por otros, el Uno Santo hace por nosotros.

18. "Y entonces Dios ayuda".

19. Habiendo terminado su trabajo en Grecia, Jesús se preparó para seguir al sur, a Egipto. Y Apolo, con los más altos maestros de su tierra y con muchas personas de todas las

clases de vida, vinieron a la playa a despedir al sabio hebreo. Entonces Jesús les dijo:

20. "El hijo del hombre ha estado en muchas tierras; ha visitado templos de multitud de dioses extraños; ha predicado doctrina de buena voluntad y paz en la tierra a muchas gentes, tribus y lenguas.

21. "Ha sido recibido favorablemente en multitud de hogares; pero, de todos ellos. Grecia ha sido el anfitrión regio.

22. "La amplitud del pensamiento griego; la profundidad de su filosofía, la altura de sus aspiraciones altruistas la han hecho merecedora de ser el campeón del derecho y de la libertad humanos.

23. "Los azares de la guerra han subyugado la Grecia por el hecho de que ella confió en la fortaleza de la carne, del hueso y del intelecto, olvidada de la vida espiritual que eslabona una nación a su fuente de poder.

24. "Pero la Grecia no se sentara para siempre en la obscuridad de la tierra de sombras como vasalla de un rey extraño.

25. "Levantad vuestras cabezas, oh hombres de la Grecia; el tiempo vendrá en el que la Grecia respirará los éteres de la Santa Respiración y será el resorte principal del poder espiritual de la tierra.

26. "Pero Dios tendrá que ser su escudo, su coraza y su torre de fortaleza.

27. Y entonces les dijo ¡"adiós"! Entonces Apolo levantó las manos en bendición silente y la gente lloró.

28. En el vassel de Creta, Marte, el sabio hebreo salió del puerto griego.

SECCION XI

CAPH

VIDA Y TRABAJOS DE JESUS EN EGIPTO

Capítulo 47

Jesús con Elihu y Salomé en Egipto. Les refiere sus Jornadas. Elihu y Salomé alaban a Dios. Jesús va al templo de Heliópolis y es recibido como discípulo.

1. Y Jesús llegó a la tierra de Egipto, y todo fue bien. No se quedó en la costa, sino que se fue directamente a Zaon,

residencia de Elihu y Salomé, quienes veinticinco años antes habían enseñado a su madre en su escuela sagrada.

2. Y hubo goce al encontrarse los tres. Cuando el hijo de María vio por última vez los bosques sagrados, sólo era una criatura,

3. Ahora era un hombre fuerte, creció por obra de golpes rudos de toda clase; un maestro que conmovía las multitudes de muchas tierras.

4. Y Jesús refirió a los maestros ya envejecidos, su vida, sus jornadas en tierras lejanas, sus encuentros con los maestros y la clase de recepciones que le habían hecho las multitudes.

5. Elihu y Salomé oyeron con deleite su narración, y levantaron los ojos al cielo y dijeron:

6. "Padre-Dios nuestro, puedes ahora permitir que tus sirvientes se vayan en paz, pues ya han visto a la gloria del Señor;

7. "Y hemos hablado con él, el mensajero del amor, y del convenio de paz en la tierra, de buena voluntad para los hombres.

8. "Por medio de él serán bendecidas las naciones de la tierra; por medio de él, de Emanuel.

9. Y Jesús se quedó muchos días en Zaon; y entonces se fue a la ciudad del sol, a la que los hombres llaman Heliópolis; y allí solicitó admisión en el templo de la hermandad sagrada.

10. El Consejo de la Hermandad se reunió y Jesús se presentó ante el Hierofante y contestó con claridad y poder todas las preguntas que le fueron hechas.

11. El Hierofante entonces exclamó: "Gran maestro de maestros ¿por qué has venido aquí? Tu sabiduría es la sabiduría de los dioses; ¿porqué buscas entonces sabiduría en las salas de los hombres?"

12. Y Jesús dijo: "He de caminar todos los caminos de la vida de la tierra; he de sentarme en todos los salones de enseñanza; he de ganar las alturas que todo otro hombre ha logrado ganar.

13. "Tengo que enfrentarme con todos los sufrimientos que hombre alguno ha sufrido para que por experiencia pueda conocer todos sus pesares, todas sus desilusiones, todas las duras tentaciones de mi hermano hombre, a fin de que pueda socorrerle en sus necesidades.

14. "Os ruego pues, hermanos, que me dejéis ir a vuestras criptas lúgubres, que me dejéis pasar por las más duras de vuestras pruebas".

15. El maestro dijo: "Tomadle entonces el juramento de la fraternidad secreta; y Jesús prestó el juramento de la fraternidad secreta.

16. Y el maestro volvió a hablar y dijo: "Las alturas supremas las conquista el que ha llegado a los abismos supremos. Tu llegarás a los fondos supremos.

17. Entonces el guía se lo llevó consigo y en la fuente se bañó Jesús, y cuando se vistió con el ropaje adecuado, volvió a presentarse ante el Hierofante.

Capítulo 48

Jesús recibe del hierofante su nombre y su número místico. Pasa la primera prueba de la fraternidad y recibe su primer grado: Sinceridad.

1. El maestro bajó de la pared un rollo de pergamino en el que estaban escritos el número y el nombre de cada atributo y carácter, y dijo:

2. "El círculo es el símbolo del hombre perfecto, y el siete es el número del hombre perfecto;

3. "Logos es la palabra perfecta, aquella que crea, aquella que destruye, y aquella que salva.

4. "Este maestro hebreo es el Logos del Uno Santo, el Círculo de la raza humana, el siete del tiempo".

5. Y en el libro del archivo el escribiente escribió: Logos — Círculo— Siete. Y así fue como Jesús fue conocido.

6. El maestro dijo: "El Logos prestará atención a lo que voy a decir: Ningún hombre puede entrar a la luz hasta que se haya conocido a sí mismo. Si esto es así, anda y encuentra tu propia alma y entonces regresa"

7. Y el guía condujo a Jesús a un cuarto cuya luz era suave, como la luz del comienzo de la aurora.

8. Las paredes de esta cámara estaban marcadas con signos místicos, con jeroglíficos y con textos sagrados; y en esta cámara Jesús se encontró solo, debiendo permanecer en ella por muchos días.

9. Y leyó los textos sagrados, y meditó en el significado de los jeroglíficos y pesó la importancia de la recomendación del maestro de conocerse a sí mismo.

10. Y le vino una revelación, y entró en comunión con su alma, y se encontró a sí mismo, y entonces ya no estuvo solo.

11. Dormía una noche y a la hora de la media noche una puerta que él no había descubierto se abrió y un sacerdote de traje sombrío entró y le dijo:

12. "Hermano mío, perdona que haya venido a esta hora inusitada, pues he venido a salvarte la vida.

13. "Eres la víctima de un cruel complot. Los sacerdotes de Heliópolis están celosos de tu fama y han decidido que nunca salgas vivo de estas criptas lóbregas.

14. "Los altos sacerdotes no salen a enseñar al mundo, y tú estás condenado a la esclavitud del templo.

15. "Por lo mismo, si has de conquistar tu libertad, tienes que engañar a estos sacerdotes, tienes que decirles que has resuelto quedarte aquí toda la vida.

16. "Entonces, cuando hayas ganado todo lo que deseas ganar, regresaré y por una vía secreta te sacaré de aquí y podrás irte en paz.

17. Y Jesús dijo: "Hermano mío, hombre, ¿has venido a enseñarme el engaño? ¿Estoy dentro de estas santas murallas para aprender la bajeza de la vil hipocresía?.

18. "No, hombre. Mi Padre desprecia el engaño y yo estoy aquí para hacer su voluntad.

19. "¡Engañar a estos sacerdotes! No, mientras el sol brille. Lo que he dicho, dicho está. Seré sincero con ellos, con Dios y conmigo mismo.

20. Entonces el tentador le dejó y Jesús volvió a encontrarse solo; pero después de un poco de tiempo apareció un sacerdote vestido de blanco y le dijo:

21. "¡Bien hecho! El Logos ha triunfado. Esta es cámara de la prueba de hipocresía". Y entonces le guió y Jesús se encontró ante el asiento del juicio.

22. Y todos los hermanos se pusieron de pie, el hierofante avanzó y colocó su mano en la cabeza de Jesús y en sus manos un rollo de pergamino en el que estaba escrita una sola palabra: SINCERIDAD; y no se pronunció ni una sola palabra.

23. El guía volvió a aparecer y a conducirlo; y en una habitación espaciosa repleta de todo lo que un estudiante puede anhelar se rogó a Jesús que descansara y esperara.

Capítulo 49

Jesús pasa la segunda prueba de la fraternidad, y recibe el segundo grado: JUSTICIA.

1. El Logos no estuvo interesado de descansar, y dijo: "¿Por qué esperar en esta habitación lujosa? Yo no necesito descanso. El trabajo de mi Padre a mí encomendado me reclama premiosamente.
2. "Quiero ir y aprender todas mis lecciones. Si hay tribulaciones, que vengan, ya que cada victoria sobre sí mismo da mayor fortaleza".
3. Y entonces el guía le llevó a una cámara tan oscura como la noche y allí lo dejó solo; y los días corrieron en profunda soledad.
4. Y Jesús se durmió; y en el silencio de la noche se abrió una puerta secreta y por ella entraron dos hombres vestidos en trajes de sacerdotes, que llevaban en sus manos cada uno una lamparilla mortecina.
5. Y acercándose a Jesús el uno habló y dijo: "Joven, nuestros corazones están apesadumbrados por lo que sufres en estas cavernas tenebrosas por lo cual hemos venido como amigos a traerte luz, y a mostrarte el camino de la libertad.
6. "Nosotros, como tú, en una ocasión fuimos encerrados en estas cavernas, creyendo que por estos medios espeluznantes y pavorosos podríamos adquirir bendiciones y poder;
7. "Pero en un momento afortunado nos desengañamos, y, haciendo uso de toda nuestra fortaleza, rompimos nuestras cadenas, y entonces aprendimos que todo este curso es corrupción disfrazada. Estos sacerdotes son criminales ocultos.
8. "Alardean de sus ritos de sacrificios; ofrecen a sus dioses, y les queman vivas pobres aves y bestias; más aún, niños, mujeres y hombres.
9. "Y ahora te han aprisionado aquí y en cierto tiempo te ofrecerán en sacrificio.
10. "Te rogamos pues, hermano, que rompas las cadenas; ven, vámonos; acepta la libertad mientras puedes hacerlo".
11. Y Jesús dijo: "Vuestros candilitos muestran la luz que traéis. Os ruego decirme quienes sois. Las palabras de un hombre no valen más de lo que ese hombre vale.
12. "Las paredes de este templo son fuertes y altas ¿Cómo lograsteis pues entrar a este lugar"?
13. Los hombres contestaron "Bajo estas murallas hay pasillos secretos, y como hemos sido sacerdotes y hemos pasado meses y años en estas cavernas los conocemos todos.

14. "Entonces sois traidores, dijo Jesús. Un traidor es un arpía; quien traiciona a otro hombre nunca es hombre en quien pueda confiarse.

15. "Si uno solamente ha alcanzado el plano de la deslealtad, es un amante del engaño y traicionará a cualquier amigo para sus finalidades egoístas.

16. "Daos cuenta, hombres o lo que seáis, de que vuestras palabras no impresionarán mis oídos.

17. "¿Podría yo prejuzgar a estos centenares de sacerdotes, traicionarlos a ellos y a mí mismo, por razón de lo que decís, cuando estáis confesando vuestra deslealtad?

18. "Ningún hombre puede juzgar por mí, y si yo juzgo sin tener toda la información, documentación, puedo no juzgar correctamente.

19. "Nó, hombre; volveos por donde habéis venido. Mi alma prefiere la obscuridad de la tumba a las luces mortecinas como las que traéis.

20. "Mi conciencia gobierna. Lo que éstos, mis hermanos, desean decir, lo oiré, y en cuanto tenga toda la información, decidiré. Ni vosotros podéis juzgar por mí, ni yo por vosotros.

21. "Idos, hombres idos y dejadme a esta luz encantadora porque, si bien aquí no brilla el sol, hay una luz que sobrepasa la del sol o la de la luna".

22. Entonces, con amenazas iracundas de hacerle daño, los tentadores se fueron y otra vez Jesús se encontró solo.

23. Otra vez apareció el sacerdote vestido de blanco y le guió, y Jesús se halló otra vez ante el hierofante;

24. Y no se dijo ni una sola palabra, pero en las manos de Jesús colocó el maestro un rollo de pergamino en el que estaba escrita la palabra sugestiva: JUSTICIA.

25. Y Jesús fue el amo de las formas fantasmagóricas del prejuicio y de la deslealtad.

Capítulo 50

Jesús pasa la tercera prueba de la fraternidad y recibe el tercer grado: FE.

1. El Logos esperó siete días y entonces fue llevado al Salón de la Fama, cámara ricamente amoblada e iluminada con lámparas de oro y plata.

2. Los colores de los tumbados, las decoraciones, el mobiliario y las paredes eran de azul y oro.

3. Sus repisas estaban llenas de libros de mentes maestras; las pinturas y las estatuas eran trabajo del más alto arte.
4. Y Jesús estuvo arrobado con toda esta elegancia y estas manifestaciones del pensamiento. Leyó los libros sagrados e inquirió el significado de los símbolos y de los jeroglíficos.
5. Y mientras estaba absorto en los más profundos pensamientos, un sacerdote se le acercó y le dijo:
6. "¡Mira la gloria de este lugar! Hermano mío. Tu eres altamente bendecido, Pocos hombres de la tierra han alcanzado en tanta juventud alturas semejantes de fama.
7. "Ahora bien, si no desperdicias tu vida buscando cosas ocultas que el hombre nunca comprenderá, puedes fundar una escuela de pensamiento que te asegure fama imperecedera.
8. "Porque tu filosofía es mucho más honda que la de Platón, y tus enseñanzas complacen el común de gentes más que las de Sócrates.
9. "¿Por qué buscar luz mística dentro de estos antros anticuados? Sal y camina con los hombres y piensa con los hombres, y ellos te honrarán.
10. "Y, después de todo, estas iniciaciones tenebrosas pueden ser míticas y tus esperanzas mesiánicas solamente ilusiones bajas de una hora.
11. "Te aconsejo que renuncies lo incierto y que elijas la vía que conduce a la fama segura".
12. Y así el sacerdote, demonio disfrazado, cantó los cantos de sirena de la incredulidad; y Jesús meditó larga y profundamente lo que le había sido dicho.
13. El conflicto fue muy amargo, porque la reina ambición es una enemiga dura de combatir.
14. Por cuarenta días el ego superior luchó con el ego inferior, y entonces la batalla se ganó.
15. La fe surgió triunfante, la incredulidad ya no existía. La ambición se cubrió la faz y huyó, y Jesús dijo:
16. "La riqueza, el honor y la fama terrestres no son sino burbujas de una hora.
17. "Cuando este corto espacio de vida terrena ha sido todo medido, las bombas de jabón reventadas del hombre se entierran con sus huesos.
18. "Mas todavía, lo que un hombre hace por su ego egoísta no se cuenta al haber de su vida.

19. "El bien que un hombre hace por otro hombre es la escalera fuerte por la que el alma asciende a la riqueza, el poder y la fama de calidad deífica que jamás se extingue.

20. "Dadme la pobreza de los hombres, la conciencia del deber hecho por amor, la aprobación de mi Dios y estaré contento".

21. Y entonces, levantando los ojos al cielo, dijo:

22. "Mi Padre-Dios, te agradezco esta hora. No te pido tu gloria, me conformo con ser guardián de las puertas de tu templo y servir a mi hermano hombre".

23. Y otra vez Jesús fue llevado a la presencia del hierofante, y otra vez no se dijo ni una sola palabra, pero en las manos de Jesús el maestro colocó un pergamino en el que estaba escrita la palabra: FE.

24. Y Jesús dobló la cabeza en humilde agradecimiento, y se fue.

Capítulo 51

Jesús pasa la cuarta prueba de la fraternidad y recibe el cuarto grado: FILANTROPIA.

1. Cuando hubieron pasado ciertos días, el guía condujo a Jesús a la Sala de la Alegría, un salón amoblado con mucha riqueza y repleto de todo lo que el corazón carnal puede desear.

2. Sobre las mesas estaban las viandas más escogidas y los vinos más deliciosos; y doncellas en trajes festivos servían todo con gracia y con alegría.

3. Y allí estaban hombres y mujeres ricamente vestidos, locos de goce, saboreando todas las copas de alegría.

4. Y Jesús por algún tiempo observó en silencio a la multitud feliz, y entonces se le acercó un hombre con apariencias de sabio y te dijo: "Muy feliz es el hombre que, como la abeja, puede recoger la dulzura de cada flor.

5. "Sabio es aquel que busca el placer y que puede encontrarlo en todo lugar.

6. "A lo mejor el espacio de una vida sobre la tierra es corto, al fin del cual se muere y se va, sin saber a dónde.

7. "Si es así, comamos y bebamos y bailemos y cantemos y recojamos todos los goces de la vida, que la muerte viene presto.

8. "Es tonto desperdiciar la vida por otros hombres. Mira como todos mueren, y se acuestan juntos en la tumba, en la que nadie puede saber y nadie puede expresar su gratitud.

9. Pero Jesús no contestó, sino que observó en pensamiento silente a los huéspedes vestidos en oropel en sus movimientos circulares de alegría.

10. Y entonces entre los concurrentes vio a un hombre vestido con ropas burdas, que mostraba en la cara y en las manos las líneas del trabajo y de la necesidad.

11. La multitud frívola encontraba placer en afrentarle, en empujarle contra la pared, y se reía de su desconcierto.

12. Y entró entonces una pobre y débil mujer que mostraba en la cara y en las formas la huella del pecado y de la vergüenza; y sin piedad la escupían, la escarnecían y la arrojaban del salón.

13. Y entró una niña de ademan tímido y de aspecto hambreado y pidió que le dieran un poquito de alimento.

14. Pero fue arrojada, desamparada y sin amor, y la danza alegre prosiguió.

15. Y cuando los buscadores del placer volvieron a urgir a Jesús para que se les uniera en su alegría, el dijo:

16. "¿Cómo puedo buscar placer para mi cuando otros están en necesidad? ¿Cómo podéis pensar que mientras los niños lloran de hambre, mientras aquellos en guaridas de pecado claman por compasión y amor, pueda yo llenarme hasta la saciedad con las cosas buenas de la vida?"

17. "Yo os digo que no; todos somos parientes, cada cual es parte del gran corazón humano.

18. "No puedo contemplarme separado de aquel pobre hombre que vosotros de tal manera habéis despreciado y estrellado contra la pared.

19. "Ni de aquella en traje de mujer que vino de las guaridas del vicio pidiendo compasión y amor y quien fue tan brutalmente empujada por vosotros otra vez, a su antro de pecado;

20. "Ni de la niñita que arrojasteis de en medio de vosotros a sufrir el viento frío y yermo de la noche.

21. "Yo os digo, hombres, que lo que vosotros habéis hecho a ellos, que son mi familia, me habéis hecho a mí.

22. "Me habéis insultado en vuestra propia casa; y no puedo quedarme. Me voy a encontrar a esa niña, a esa mujer y a ese hombre, y a ayudarlos hasta que la última gota de mi sangre se haya agotado.

23. "Llamo placer ayudar a los desvalidos, alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos, curar a los enfermos hablar

palabras de alegría a los que carecen de amor, a los descorazonados y a los deprimidos.

24. "Y lo que vosotros llamáis alegría no es sino un fantasma de la noche, llamaradas del fuego de la pasión que dibuja cuadros, en las paredes del tiempo.

25. Y mientras el Logos hablaba, el sacerdote vestido de blanco entró y le dijo: El Consejo te espera.

26. Y otra vez se presentó Jesús ante el tribunal; y otra vez no se dijo ni una sola palabra, y el hierofante colocó en sus manos un rollo de papiro el que estaba escrita la palabra: FILANTROPIA.

Capítulo 52

Jesús pasa cuarenta días en los bosques del templo. Pasa la quinta prueba de la hermandad y recibe el quinto grado: HEROISMO.

1. Los bosques del templo eran ricos en estatuas, monumentos y altares; Jesús gustaba caminar y meditar.

2. Y después de conquistar el egoísmo, en estos bosques habló con la naturaleza por cuarenta días.

3. Y entonces el guía tomó cadenas y le encadenó de pies y manos, y entonces le arrojó en un antro de bestias hambrientas, de aves inmundas y de seres que se arrastran.

4. El antro era tan oscuro como la noche; las bestias salvajes aullaban; las aves en furia chillaban; los reptiles silbaban.

5. Y Jesús dijo: "¿Quién fue el que así me encadenó? ¿Por que mansamente permití que me aherrojaran con cadenas?"

6. "Yo os digo que nadie tiene el poder de aherrojar el alma humana. ¿De qué están hechos los grilletes?"

7. Y en su poder se levantó, y lo que el había pensado que eran cadenas resultaron ser cuerdas sin valor que se partían a su contacto.

8. Y entonces se rió y dijo: "Las cadenas que atan. a los hombres a los esqueletos de la tierra son forjadas en el taller de la fantasía; son hechas de aire, soldadas por los fuegos de la ilusión.

9. "Si el hombre se pusiera de pie derecho y usara el poder de su voluntad sus cadenas caerían como harapos despreciables; porque la voluntad y la fe son más fuertes que las cadenas más pesadas que los hombres pueden forjar.

10. Y Jesús se puso de pie, derecho, en medio de las bestias hambrientas y de las aves, y dijo: ¿Qué es esta obscuridad que me envuelve?

11. Obscuridad no es sino ausencia de luz. ¿Y qué es luz? No es sino la respiración de Dios vibrando en ritmo de pensamiento rápido.

12. Y entonces dijo: Hágase la luz. Y con una voluntad poderosa conmovió los éteres hacia arriba, y su vibración llegó a ser tal que alcanzó el plano de luz, y la luz fue.

13. La obscuridad de ese antro como la noche se convirtió en la brillantez de un día que nace.

14. Y entonces tornó a ver las bestias, las aves y los seres que se arrastran: he aquí que ellos no existían.

15. Y Jesús dijo: ¿De qué tienen miedo las almas? El miedo es el carruaje en el que el hombre se conduce a sí mismo a la muerte.

16. "Y cuando se encuentra que está en la cámara de la muerte, llega a saber que ha sido engañado; su carruaje es un mito, y la muerte es hija de la fantasía.

17. "Pero un día todo hombre aprenderá la lección, y del antro de lo impuro, bestias y aves y cosas que se arrastran, él se levantará para caminar en luz:

18. Y Jesús vio una escalera hecha de oro y por ella ascendió, y en el tope el sacerdote vestido de blanco lo esperaba.

19. Y otra vez estuvo de pie ante el tribunal del consejo; y otra vez no se dijo ni una sola palabra; y otra vez el Hierofante levantó la mano para bendecir.

20. Y colocó en la mano de Jesús otro rollo de pergamino, y en éste estaba escrito: HEROISMO.

21. El Logos había encontrado el miedo y todo su séquito de fantasmas, y en el conflicto había obtenido la victoria.

Capítulo 53

Jesús pasa la sexta prueba de la hermandad y recibe el sexto grado: AMOR DIVINO.

1. En toda la tierra no había lugar más suntuosamente amoblado que los Salones de la Belleza del templo del sol.

2. Muy pocos estudiantes habían entrado jamás a estos ricos cuartos; los sacerdotes los miraban con sobrecogimiento, y los llaman los Salones de los Misterios.

3. Cuando Jesús triunfó del miedo, conquistó el derecho de entrar en ellos.
4. El guía le condujo, y, después de pasar muchos cuartos ricamente amoblados, llegaron al Salón de la Armonía, y allí dejó solo a Jesús.
5. Entre los instrumentos musicales. había un clavicordio, y Jesús se sentó en modo lleno de pensamiento inspeccionándolo, cuando, quedamente, una doncella de belleza arrebatadora entró al Salón.
6. Pareció no darse cuenta de la presencia de Jesús, sentado, meditativo, profundamente abstraído en sus pensamientos.
7. Ella se sentó al lado del clavicordio; ella tocó las cuerdas con suma suavidad, y ella tocó las cuerdas con suma suavidad, y ella cantó los cantos de Israel.
8. Y Jesús estuvo fascinado, nunca había visto semejante belleza; nunca había oído semejante música.
9. La doncella cantó sus cantos: parecía no saber que persona alguna estuviera cerca; y se fue.
10. Y Jesús, hablando consigo mismo dijo: ¿Cual es el significado de este: incidente? Yo no sabía que tal belleza fascinadora y tal encanto como de reina podían encontrarse entre los hijos de los hombres.
11. Yo no sabía que la voz de un ángel haya adornado jamas una forma humana, o que la música de los serafines se haya expresado jamas por labios humanos.
12. Por días se sentó arrobado; la corriente de sus pensamientos había cambiado, no pensaba en nada sino en la cantora y en sus cantos.
13. Anhelaba verla una vez más; y después de ciertos días ella volvió; y le habló y colocó la mano de ella sobre la cabeza de él.
14. Su contacto estremeció toda el alma de él, y por un tiempo, olvidó el trabajo que había sido enviado a hacer.
15. Pocas fueron las palabras que la doncella habló. Se fue. Pero el corazón de Jesús había sido tocado.
16. La llama del amor había prendido en su alma, y se encontró frente a frente con la prueba más dolorosa de su vida.
17. No podía ni dormir ni comer. El pensamiento de la doncella había venido, y no se iría. Su naturaleza carnal clamaba a gritos por la compañera.

18. Y entonces dijo: He aquí que he conquistado a todo enemigo que he encontrado ¿seré ahora conquistado por este amor carnal?

19. Mi Padre me envió aquí para que muestre el poder del amor divino, de ese amor que alcanza a toda cosa viviente.

20. ¿Va a ser absorbido este amor puro, universal, por el amor carnal? ¿Olvidaré a todas las demás criaturas y he de perder mi vida por esta hermosa doncella, aunque ella sea el tipo supremo de la pureza y del amor?

21. Su alma se estremeció en sus fondos más profundos, y por largo tiempo luchó él con este ángel ídolo de su corazón. •

22. Pero cuando la jornada estuvo casi totalmente perdida, su ego superior se levantó con poder y él se encontró a sí mismo otra vez. Entonces dijo:

23. Aunque mi corazón se rompa en pedazos no fracasaré en ésta, mi más dura prueba. Triunfaré sobre el amor carnal.

24. Y cuando la doncella vino otra vez y le ofreció su mano y su corazón, él dijo:

25. Hermosa, tu misma presencia me estremece con delicias; tu voz es bendición para mi alma; mi ego humano ansia volar hacia tí; estaría contento con tu amor;

26. Pero el mundo todo tiene hambre de un amor que yo he venido a manifestar.

27. Tengo pues que dejarte ir. Pero nos encontraremos otra vez. Nuestros caminos en la tierra no se separarán.

28. Te veré entre las multitudes atropelladas de la tierra como ministro del amor. Oigo tu voz que, cantando, gana los corazones de los hombres hacia cosas mejores.

29. Y entonces, triste y llorando, la doncella se fue, y Jesús quedó otra vez solo.

30. Y en ese instante, las grandes campanas del templo repicaron; los cantores cantaron un nuevo, novísimo canto; la gruta resplandeció con luz.

31. El Hierofante mismo apareció, y dijo: Salud a todos. Salud al Logos triunfante. El conquistador del amor carnal esta de pie en las alturas.

32. Y entonces colocó en las manos de Jesús un rollo de pergamino en el que estaba escrito: AMOR DIVINO.

33. Juntos pasaron de la gruta de la belleza, y en el salón de los banquetes se sirvió una fiesta, de la que fue Jesús el huésped de honor.

Capítulo 54

Jesús llega a ser el discípulo privado del Hierofante y se le enseñan los misterios de Egipto. Pasando la séptima prueba, trabaja en la Cámara de la muerte.

1. Ahora se abrió para él el curso superior de estudio, y Jesús entró y llegó a ser discípulo privado del Hierofante.

2. Aprendió los secretos de la ciencia mística de la tierra de Egipto; los misterios de la vida y de la muerte y de los mundos más allá del círculo del sol.

3. Cuando hubo concluido los estudios todos del curso superior, fue a la Cámara de la Muerte, para que pueda aprender los métodos antiguos de conservar de la decadencia los cuerpos de los muertos; y allí trabajó.

4. Y los acarreadores trajeron el cuerpo del hijo único de una viuda, para que fuera embalsamado; la madre le seguía de cerca llorando; su pesar era grande.

5. Y Jesús dijo: Buena mujer, seca tus lágrimas; no está siguiendo sino una caja vacía; tu hijo no está en ella.

6. Lloras porque tu hijo ha muerto. Muerte es una palabra cruel; y tu hijo nunca puede morir.

7. Tuvo una tarea que hacer en forma corpórea; vino; la hizo y entonces dejó a un lado la carne; no la necesitaba más.

8. Más allá de lo que tu ojo humano puede ver, tiene otro trabajo que hacer, y lo hará bien, y entonces pasará a otras tareas y, a su tiempo, adquirirá la corona de la vida perfecta.

9. Y lo que tu hijo ha hecho, y lo que tú también tienes todavía que hacer, todos nosotros tendremos que hacerlo.

10. Ahora bien, si tú albergas pesares y das rienda suelta a tus tristezas, ellos crecerán cada día más grandes. Absorberán tu vida hasta que al final no serás nada sino pesares humedecidos con lágrimas amargas.

11. En lugar de ayudarlo, con tu dolor profundo estás apesadumbrando a tu hijo. El busca tu solaz como siempre lo ha buscado; esta contento cuando tú estás contenta; está triste cuando estás triste.

12. Entierra pues tus aflicciones, sonríe al pesar, y piérdete a tí misma ayudando a secar las lágrimas de los demás.

13. Al cumplir un deber conquistamos felicidad y goce; la alegría tonifica los corazones de los que se han ido.

14. La madre gemebunda se volteó y se fue a buscar felicidad ayudando a otros a enterrar hondamente sus pesares en un ministerio de goce.

15. Y otros acarreadores entraron y trajeron el cuerpo de una madre a la Cámara de la Muerte; solo una doliente la seguía: una niña de tiernos años.

16. Y al acercarse el cortejo a la puerta, la niña notó un pájaro herido que estaba en grande calamidad, un cazador cruel le había traspasado el pecho.

17. Y la niña dejó a la muerte y se fue a auxiliar al pájaro vivo.

18. Con amor y ternura estrechó contra su seno el pájaro herido; entonces corrió a ocupar su lugar.

19. Y Jesús le dijo: ¿Por qué dejas a tu muerta para salvar un pájaro herido?

20. La niña contestó. Este cuerpo sin vida ya no requiere mi ayuda; pero sí puedo ayudar a lo que todavía tiene vida; mi madre así me lo enseñó.

21. Mi madre me enseñó que el pesar y el amor egoísta, y las esperanzas y los miedos no son sino reflejos del ego inferior.

22. Que lo que percibimos en sensación no son sino pequeñas olas de la marejada de la vida.

23. Las cuales pasarán porque no son reales.

24. Las lágrimas proceden de corazones carnales; el espíritu nunca llora; y yo ansío el día en que caminaré en luz, habiéndose secado todas mis lágrimas.

25. Mi madre me enseñó que todas las emociones son asperjes que proceden de amores, esperanzas y miedos humanos; que la verdadera rectitud no puede ser nuestra hasta que las hayamos controlado.

26. Y en la presencia de esta niña Jesús dobló reverente la cabeza y dijo:

27. Por días, meses y años he buscado dónde aprender la más alta verdad que el hombre puede aprender en la tierra, y he aquí que una niña recién salida de la tierra, me la ha dicho toda en cortas palabras.

28. No me maravilla pues que David haya dicho: Oh Señor, nuestro Señor, cuan excelente es tu nombre en toda la tierra.

29. De las bocas de los niños y de los que aun maman has ordenado fortaleza.

30. Y entonces colocó la mano sobre la cabeza de la niña y dijo: Estoy seguro de que las bendiciones de mi Padre—Dios descansarán sobre tí, niña, por siempre.

Capítulo 55

Jesús pasa la séptima prueba de la hermandad,, y en salón morado del templo recibe el séptimo. el supremo grado EL CRISTO. Abandona el templo un conquistador.

1. El trabajo de Jesús en la Cámara de la Muerte había terminado, y en el salón morado del templo se presentó de pie ante el Hierofante.

2. Jesús estaba vestido con ropas moradas; y todos los hermanos estaban de pie. El Hierofante se levantó y dijo:

3 "Este es un día regio para todas las huestes de Israel. En honor de su hijo escogido celebramos la Gran Fiesta de Pascua.

4. Y entonces dijo a Jesús: "Hermano hombre, el más excelente de los hombre, en todas las pruebas del templo ha salido triunfador.

5. "Seis veces has sido juzgado ante el tribunal de lo recto; seis veces has recibido los más altos honores que el hombre puede dar; y ahora estás preparado para recibir el último grado.

6. Sobre tu frente coloco esta diadema, y en el Gran Alojamiento de los cielos y de la tierra tú eres EL CRISTO.

7, Este es tu gran rito de Pascua. Ya no eres más un neófito, sino ahora una Mente Maestra.

8. "Ahora, el hombre no puede hacer más: pero Dios mismo hablará y confirmará tu título y grado.

9. "Sigue tu camino porque debes enseñar el evangelio (la doctrina) de buena voluntad hacia los hombres y de paz en la tierra; deberás abrir las puertas de la prisión y libertar a los cautivos".

10. Y mientras el Hierofante todavía hablaba, las campanas del templo repicaron; una paloma pura, blanca, descendió de arriba y se posó en la cabeza de Jesús.

11. Y entonces una voz que hizo temblar el templo dijo: ESTE ES EL CRISTO; y toda criatura viviente dijo: AMEN.

12. Las grandes puertas del templo se abrieron de par en par; el Logos tomó su camino; "un conquistador".

SECCION XII
LAMED
EL CONSEJO DE LOS SIETE SABIOS DEL MUNDO

Capítulo 56

Los siete sabios del mundo se reúnen en Alejandría. Objetivo de la reunión. Los discursos de apertura.

1. En cada edad desde que el tiempo comenzó han vivido siete sabios.
2. Al principio de cada edad estos sabios se reúnen para notar el curso de las naciones, de los pueblos, de las tribus y de las lenguas.
3. Para notar cuan lejos ha ido la raza hacia justicia, amor y rectitud;
4. Para formular el código de leyes, postulados religiosos y planes de gobierno que mejor encuadren a la edad que comienza.
5. Una edad había pasado, y he aquí que otra edad había comenzado; los sabios tenían que reunirse,
6. Ahora, Alejandría era el centro del mejor pensamiento del mundo, y aquí, en casa de Filo, los sabios se reunieron.
7. De China vino Meng-ste; de India vino Vidyapati; de Persia vino Kaspar de Asiria vino Ashbina; de Grecia vino Apolo; Matheno fue el sabio egipcio y Filo era el jefe del pensamiento hebreo.
8. El tiempo había llegado; el consejo se reunió y se sentó en silencio por siete días.
9. Y entonces Meng-ste se puso de pie y dijo. La rueda del tiempo ha dado la vuelta una vez más; la raza está en un plano más alto de pensamiento.
10. Los vestuarios que nuestros padres tejieron se han desgastado; los querubines han tejido una tela celestial: la han colocado en nuestras manos y es nuestro deber, hacer nuevas ropas para los hombres.
11. Los hijos de los hombres esperan una luz más grande. Ya no se satisfacen con dioses cortados de madera, o hechos de arcilla. Buscan a un Dios no hecho con las manos.
12. Ven los rayos de luz del día que comienzan, y sin embargo no comprenden los rayos.

13. El tiempo esta en sazón, y nosotros debemos entallar bien estos, vestidos para la raza.

14. Hagamos pues para los hombres nuevos vestuarios de justicia, de demencia, de rectitud y de amor, para que puedan esconder su desnudez cuando brille la luz del día naciente.

15. Vidyapati dijo: Todos nuestros sacerdotes han enloquecido; vieron un demonio en el desierto y a él enfocaron sus lámparas y se les han roto, y ni un rayo de luz tiene ya ningún sacerdocio para los hombres.

16. La noche es oscura; el corazón de la India demanda luz.

17. El sacerdote no puede ser reformado, esta ya muerto, su más grande necesidad es la de una tumba y la de cantos funerales.

18. La nueva edad demanda libertad; la clase de libertad que hace de cada hombre un sacerdote, capacitándole para marchar solo, y para colocar sus ofrendas en el altar de Dios.

19. Y Kaspar dijo: en Persia las gentes están poseídas del miedo; hacen el bien de miedo de hacer el mal.

20. El diablo es el poder más grande en nuestra tierra y, aunque es un mito, hace saltar sobre sus rodillas a los jóvenes y a los viejos.

21. Nuestra tierra está oscura y el mal prospera en la obscuridad.

22. El miedo cabalga en cada brisa que pasa, y se esconde en toda forma de vida.

23. El miedo del mal es un mito, es una ilusión y una trampa; pero viviré hasta que venga un poder formidable a elevar los éteres al plano de la luz.

24. Cuando esto ocurra, la tierra maga se gloriará en la luz. El afana de la Persia demanda luz.

Capítulo 57

Continúa la reunión de los sabios. Discursos de apertura. Silencio de siete días.

1. Ashbina dijo: Asiria es la tierra de la duda; el carruaje de mi pueblo, aquel en el que más viaja es la duda.

2. En cierta ocasión la Fe entró en Babilonia; era hermosa y atrayente; pero como estaba vestida con ropajes tan blancos, los hombres le tuvieron miedo.

3. Y todas las ruedas comenzaron a girar, y la Duda le hizo la guerra y la arrojó del país, y ella no regreso nunca más.

4. En forma los hombres adoran a Dios, el Uno; en sus corazones no están seguros de que Dios existe.
5. La Fe adora en el tabernáculo del uno que no es visible; pero la Duda demanda ver a su Dios.
6. La suprema necesidad de toda Asiria es Fe: madre que sazona todas las cosas que son, con certeza.
7. Entonces Apolo dijo: La suprema necesidad de Grecia es un concepto correcto de Dios.
8. La teogonia es en Grecia sin timón, pues todo pensamiento puede ser dios y adorado como un dios.
9. El plano del pensamiento es amplio y lleno de antagonismos vehementes. Entonces, el círculo de estos dioses está lleno de enemistades, con guerras e intrigas bajas.
10. Grecia necesita una mente maestra que esté por encima de los dioses, que eleve el pensamiento humano alejándolo de los muchos dioses y enfocándolo en Dios el Uno.
11. Sabemos que la luz está ya viniendo por sobre las colinas. Que Dios apure la luz.
12. Matheno dijo: ¡Ahora fijaos en esta tierra de misterios, este Egipto de la muerte!
13. Nuestros templos han sido ya por largo tiempo la tumba de todas las cosas temporales ocultas; nuestros templos, nuestras criptas y nuestras cavernas están a oscuras.
14. Donde hay luz no hay cosas secretas. El sol revela toda verdad escondida. No hay misterios en Dios.
15. ¡Y he aquí el sol naciente! Sus rayos luminosos están entrando ya por toda puerta; sí, por cada rendija de misterios místicos de Mizraim.
16. ¡Saludemos a la luz! Todo Egipto tiene hambre de luz.
17. Y Filo dijo: La necesidad del pensamiento y de la vida hebreos es libertad.
18. Los profetas, los videntes y los legisladores hebreos fueron hombres de poder, hombres de pensamiento amplio y ellos nos legaron un sistema filosófico ideal: uno suficientemente bueno para guiar a nuestro pueblo al objetivo de la perfección.
19. Pero las mentes carnales repudiaron lo santo; un sacerdocio lleno de egoísmos surgió, y la pureza del corazón llegó a ser un mito: las gentes quedaron esclavizadas.

20. El sacerdocio es la maldición de Israel; pero cuando Él venga, aquel que ha de venir, él proclamará la emancipación de los esclavos y mi gente será libre.

21. Mirad que Dios ha revestido de forma corpórea la sabiduría, el amor y la luz, que él ha llamado Emanuel.

22. A él le han sido dadas las llaves que abrirán la aurora y aquí, como hombre, él caminará con nosotros.

23. Entonces se abrieron las puertas del Consejo y el Logos se presentó de pie entre los sabios del mundo.

24. Y otra vez se sentaron los sabios en silencio por siete días.

Capítulo 58

Continúa la reunión de los sabios. Presentación de los siete postulados universales.

1. Ahora, cuando los sabios tomaron refrigerio, abrieron el Libro de la Vida y leyeron.

2. Leyeron la historia de la vida del hombre, con todas sus luchas, sus derrotas y sus triunfos, y a la luz de los acontecimientos y de las necesidades del pasado, vieron lo que sería mejor para el hombre en los años venideros.

3. Conocieron la clase de leyes y de preceptos mejor adaptados a su estado; vieron cuál era el más alto ideal. Dios que la raza podía comprender.

4. Sobre los siete postulados que estos sabios tenían que formular, debía descansar la gran filosofía de la vida y de la adoración, de la edad que comenzaba.

5. Y como Meng-ste era el sabio más viejo, él tomó el asiento de jefe, y dijo:

6. El hombre no está suficientemente avanzado para poder vivir ya por fe: no puede comprender aún las cosas que sus ojos no ven:

7. Todavía es niño. En la edad que comienza tiene que aprender por pinturas, símbolos, ritos y formas.

8. Su Dios tiene que ser un Dios humano: no puede ver todavía a Dios por fe.

9. Por lo mismo, todavía no puede gobernarse a sí mismo; el rey tiene que gobernarlo; el hombre tendrá que obedecer.

10. La edad que siga será la edad del hombre, la edad de fe.

11. En esa edad bendita, la raza humana verá ya sin necesitar la ayuda de los ojos externos; oirá el sonido sin sonido, conocerá al Espíritu Dios.
12. La edad en que ahora entramos es la Edad de la Preparación, y todas las escuelas y los gobiernos y los ritos sagrados revestirán una forma sencilla que los hombres puedan comprender.
13. El hombre no puede originar; construye de acuerdo con los patrones que ve. Por lo mismo, en este consejo debemos burilar los patrones que ha de ver te edad que comienza.
14. Debemos pues formular la gnosis del Imperio del alma, que descansa en siete postulados.
15. Cada sabio, por turno, debe formular su postulado; postulados que serán la base de los credos humanos hasta que venga la edad perfecta.
16. Entonces Meng-ste escribió el primer postulado.
17. Todas las cosas son pensamiento; toda vida es actividad de pensamiento. La multitud de seres no son sino fases de un gran pensamiento expresado en manifestaciones. Y he aquí que Dios es Pensamiento, y el Pensamiento es Dios.
18. Entonces Viyapati escribió el segundo postulado.
19. El Pensamiento Eterno es uno; en ciencia es dos: Fuerza e Inteligencia; y cuando los dos respiraron, un niño nació; este niño es Amor.
20. He ahí el Dios Trino y Uno al que los hombres llaman Padre–Madre–Niño.
21. Este Dios Trino es Uno. Pero, como la unidad de la luz, su esencia se descompone, en siete.
22. De allí que, cuando el Dios Trino y Uno respira, siete Espíritus aparecen ante su faz. Estos son los atributos creativos.
23. Los hombres los llaman los dioses secundarios, y en su imagen ellos hicieron al hombre.
24. Y Kaspar escribió el tercero.
25. El hombre fue un pensamiento de Dios, formado a la imagen del Septenario, vestido de las substancias del alma.
26. Sus deseos fueron fuertes, trató de manifestarse en todo plano de vida, y para sí mismo hizo un cuerpo de los éteres de las formas corpóreas, y así descendió al plano de la tierra.

27. En este descenso perdió sus derechos hereditarios; perdió su armonía con Dios, e hizo discordantes todas las notas de la vida.

28. Inarmonía, mal, pecado es lo mismo. Así pues el mal, el pecado es la obra del hombre.

29. Ashbina escribió el cuarto:

30. La semilla nunca germina en la luz, ni crece sino en su suelo adecuado y escondiéndose de la luz.

31. El hombre es la semilla de la vida eterna; pero en los éteres del Dios Trino y Uno la luz era demasiado intensa para que la semilla pudiera crecer.

32. Entonces el hombre buscó el suelo de la vida corpórea, y en la obscuridad de la tierra encontró el sitio en el que podía germinar y crecer.

33. La semilla ha echado raíces y ha crecido bien a su plenitud.

34. El árbol de la vida humana está elevándose de la tierra, del plano de las cosas corpóreas y, siguiendo la ley de la naturaleza, está alcanzando forma perfecta.

35. No hay actos supernaturales de Dios para levantar al hombre de la vida material a la bendición espiritual. El hombre crece como crece la planta y a su tiempo debido alcanza la perfección.

36. La cualidad del alma que hace posible para el hombre elevarse a la vida espiritual es la pureza.

Capítulo 59

Continúa la reunión de los sabios. Los postulados restantes. Los sabios bendicen a Jesús. Silencio de siete días.

1. Apolo escribió el quinto:

2. El hombre es atraído a la perfecta luz por cuatro caballos blancos, que son: Voluntad, Fe, Ayuda y Amor.

3. Lo que el hombre tiene Voluntad de hacer, hace, tiene el poder de hacerlo.

4. Un conocimiento de ese poder es Fe, y cuando la Fe se mueve, el alma comienza a volar.

5. La fe egoísta no nos conduce a la luz. El peregrino en el camino hacia la luz no es solitario. El hombre nunca escala las alturas sino ayudando a otro a alcanzar las alturas.

6. Y el caballo que toma la delantera de la vía a la vida espiritual es el Amor; el amor puro de egoísmos.

7. Matheno escribió el sexto:

8. El Amor universal del que acaba de hablarnos Apolo es hijo de Voluntad y Sabiduría divinas, y Dios lo ha mandado a la tierra en forma corpórea para que los hombres puedan conocerlo.

9. El Amor Universal de que hablan los sabios, es denominado Cristo.

10. El más grande de todos los misterios de todos los tiempos reposa en la forma en que ese Cristo vive en el corazón.

11. Ese Cristo no puede vivir en las cavernas viscosas de las cosas carnales. Hay que librar las siete batallas, hay que ganar las siete victorias antes de descartarse de las cosas carnales, tales como el miedo, el egoísmo, las emociones y los deseos.

12. Cuando esto se ha conseguido, el Cristo toma posesión del alma; el trabajo está hecho y el hombre y Dios son uno.

13. Y Filo escribió el séptimo.

14. ¡Un hombre perfecto! La naturaleza fue hecha para traer un día ante el Dios Trino y Uno un ser así.

15. Alcanzar esta altura es la revelación suprema del misterio de la vida.

16. Cuando todas las esencias de las cosas corpóreas hayan sido transmutadas en alma, y todas las esencias del alma hayan retornado a la Santa Respiración y el hombre haya llegado a ser perfecto Dios, el drama de la Creación habrá concluido. Y esto es todo.

17. Y todos los sabios dijeron: amen.

18. Entonces Meg-ste dijo: "El Uno Santo nos ha enviado un hombre, iluminado por el esfuerzo de años innumerables para que guíe los pensamientos de los hombres.

19. A este hombre, aprobado por todas las mentes maestras de los cielos y de la tierra, a este hombre de Galilea, a este Jesús, jefe de todos los sabios del mundo, gustosamente lo reconocemos.

20. En reconocimiento de esta sabiduría que El traerá a los hombres, le coronamos con la guirnalda de Lotos.

21. Le enviaremos con todas las bendiciones de los siete sabios del mundo.

22. Entonces todos los sabios colocaron sus manos en la cabeza de Jesús y dijeron de un solo acorde: "Alabado sea Dios".

23. Porque sabiduría, honor, gloria, poder, riquezas, bendiciones, fortalezas, son tuyas, oh Cristo, para siempre.

24. Y toda criatura viviente dijo: Amén.

25. Y entonces los sabios se sentaron en el silencio por siete días.

Capítulo 60

Jesús habla a los siete sabios, su discurso. Jesús se va a Galilea.

1. Terminados los siete días de silencio, Jesús se sentó con los sabios y dijo:

2. La historia de la vida está muy bien condensada en estos postulados inmortales. Ellos son las siete colinas sobre las cuales se edificará la ciudad santa.

3. Estas son las siete piedras de cimiento seguro sobre el que se levantará la Iglesia Universal.

4. Al tomar el trabajo que me ha sido asignado, estoy plenamente consciente de los peligros de la vía; la copa será amarga de beber y la naturaleza humana se encogerá.

5. Pero he perdido mi voluntad en la de la Santa Respiración, de modo que voy a tomar la vía y a hablar y actuar movido a hablar y actuar como me impulse la Santa Respiración.

6. Las palabras que hablo no son mías propias; son las palabras de aquel cuya voluntad haré.

7. El hombre no está suficientemente avanzado en pensamiento sagrado para comprender la Iglesia Universal de modo que el trabajo que Dios me ha encomendado hacer, no es el de construir esa iglesia.

8. Soy hacedor de un modelo, soy enviado a hacer un modelo de la Iglesia que será, un modelo tal que esta edad pueda comprender.

9. Mi tarea, como constructor del modelo, está dentro de mi tierra nativa, y allí y sobre el postulado de que Amor es hijo de Dios y de que yo he venido a manifestar ese Amor, la Iglesia Modelo se levantará.

10. Y de los hombres de estado bajo, seleccionaré doce, que simbolizarán los doce pensamientos inmortales; y estos serán la Iglesia Modelo.

11. La casa de Judá, mi propia familia carnal, comprenderá muy poco de mi misión en este mundo.

12. Y me menospreciarán, despreciarán mi trabajo, me acusarán falsamente me atarán, me llevarán al tribunal del juzgamiento

por hombres carnales, quienes me sentenciarán y me matarán en la cruz.

13. Pero los hombres nunca pueden matar la verdad; y aunque la destierren, ella volverá otra vez en más grande poder, pues la verdad subyugará el mundo.

14. La Iglesia Modelo vivirá. Aunque el hombre carnal ha de prostituir sus leyes sagradas, sus ritos y formas simbólicas para sus finalidades egoístas, haciendo de ellos únicamente una teatralidad externa, unos pocos encontrarán a través de todo ello el reino del alma.

15. Y cuando venga la edad mejor.. la Iglesia Universal se levantará sobre los siete postulados construyendo de acuerdo con el prototipo dado.

16. El tiempo ha llegado; me voy a Jerusalem. Y por el poder de la fe viviente y de la fortaleza que me ha sido dada.

17. Y en el nombre de Dios, nuestro Padre Dios, se establecerá sobre las siete colinas el reino del alma.

18. Y todas las gentes, las tribus y las lenguas de la tierra entrarán.

19. El Príncipe de la Paz tomará su asiento en el trono del poder; el Dios Trino y Uno será entonces Todo en Todo.

20. Y todos los sabios dijeron: Amén.

21. Y Jesús se fue. Y después de muchos días llegó a Jerusalem; y entonces buscó su hogar en Galilea.

SECCION XIII

M E M

EL MINISTERIO DE JUAN, EL PRECURSOR

Capítulo 61

Juan, el Precursor, regresa a Hebrón. Vive como ermitaño en el desierto. Visita Jerusalem y habla a la gente.

1. Ocurrió que cuando Juan, el hijo de Zacarías e Isabel, concluyó sus estudios en las escuelas egipcias, regresó a Hebrón, donde moró por ciertos días.

2. Y entonces buscó el desierto e hizo su hogar en la cueva de David, en la que, muchos años hacía, había sido instruido por el sabio egipcio.

3. Algunos le llamaban el Ermitaño de Engadi, y otros decían: es el Salvaje de las Colinas.
4. Se vestía con pieles de bestias; su alimento era de algarrobo, miel de abejas nueces y frutas.
5. Cuando Juan cumplió treinta años, fue a Jerusalem, y en la plaza del mercado se sentó en silencio por siete días.
6. La masa de la población y los sacerdotes, los escribas y los fariseos vinieron en grandes multitudes a ver el ermitaño silente de las colinas; pero nadie tuvo el atrevimiento de preguntarle quien era él.
7. Pero cuando su ayuno silente hubo terminado, se puso de pie en medio de todos y dijo:
8. Mirad. El rey ha venido. Los profetas hablaron de él. Los sabios le han esperado por largo tiempo.
9. Prepárate, oh Israel, prepárate a encontrar a tu rey.
10. Y eso fue todo lo que dijo. Y entonces desapareció. Y nadie supo a donde se había ido.
11. Y hubo gran conmoción en todo Jerusalem. Los gobernantes oyeron la historia del ermitaño de las colinas.
12. Y enviaron cortesanos a hablar con él a fin de que supieran algo respecto al rey que venía, pero ellos no pudieron encontrarle.
13. Y pasados ciertos días el regresó otra vez a la plaza del mercado y toda la ciudad vino a oírle hablar. El dijo:
14. No os perturbéis, gobernantes del Estado. El rey que viene, no es antagonista; no busca trono alguno en la tierra.
15. Viene como Príncipe de la Paz, como rey de rectitud y amor; su reino es dentro del alma.
16. Los ojos de los hombres no lo verán. Y nadie podrá entrar sino el que es puro de corazón.
17. Prepárate, oh Israel, prepárate a encontrar a tu rey.
18. Y otra vez el ermitaño desapareció: la gente trató, de seguirle, pero él había envuelto su forma en un velo, de modo que los hombres no podían verle.
19. Una fiesta judía tuvo lugar; Jerusalem estaba llena de judíos y de prosélitos de todas las partes de Palestina. Juan de pie en el patio del templo dijo:
20. Prepárate, oh Israel, prepárate a encontrar a tu rey.

21. Has vivido en pecado; el pobre llora en las calles y tú ni le miras.
22. Tus vecinos ¿quienes son? Has defraudado por igual a amigo y enemigo.
23. Adoras a Dios con la voz y con los labios; tu corazón está muy lejos, está en el oro.
24. Tus sacerdotes han impuesto sobre el pueblo cargas tan grandes que este no puede sobrellevar; ellos viven regaladamente con el producto de los salarios duramente ganados por los pobres.
25. Tus abogados, médicos y escribientes son obstáculos inútiles de la tierra; tumores del cuerpo social.
26. Ni trabajan, ni producen, pero si consumen todas las ganancias del comercio.
27. Tus gobernantes son adúlteros, extorsionadores y ladrones que no respetan los derechos de los hombres.
28. Los ladrones venden sus artículos en las salas sagradas; el santo templo ha sido vendido a los ladrones; sus guaridas en los sitios sagrados son seleccionados para las oraciones.
29. ¡Óyeme, óyeme, pueblo de Jerusalem! Refórmate. O abandonas tus caminos de corrupción o Dios te abandonará y los malvados vendrán sobre tí desde lejos y todo lo que todavía te queda de honor y de fama se esfumará en una hora corta.
30. Prepárate, Jerusalem, prepárate a encontrar a tu rey.
31. No dijo más; abandonó el patio y nadie le vio irse.
32. Los sacerdotes, los doctores y los escribas estaban todos en ira, y buscaron a Juan para hacerle daño; pero no le encontraron.
33. La masa del pueblo estaba del lado de Juan y decía: El ermitaño tiene razón y ha hablado la verdad.
34. Entonces los sacerdotes, los doctores y los escribientes tuvieron mucho miedo y no dijeron más y se ocultaron.

Capítulo 62

Juan, el precursor, visita otra vez Jerusalem. Habla a las gentes. Promete reunirse con ellos en Gilgal, en siete días. Va a Betania y concurre a una fiesta.

1. Al día Siguiete Juan fue otra vez a los patios del templo y dijo:
2. Prepárate, oh Israel, prepárate a encontrar a tu rey.

3. Los sacerdotes principales y los escribas, queriendo saber el significado de esas palabras, dijeron:

4. Hombre audaz ¿cuál es el objetivo del mensaje que traes a Israel? Si eres vidente o profeta dinos francamente quien te ha enviado aquí.

5. Y Juan contestó; Yo soy la voz de uno que grita en el desierto: preparad la vía, enderezad los senderos, porque he aquí que el Príncipe de la Paz viene a gobernar en amor.

6. Vuestro profeta Malaquías escribió las palabras de Dios:

7. Y enviaré a Elías otra vez a vosotros antes que llegue el día de la retribución, para que otra vez torne los corazones humanos a Dios, y si no los tornaren ellos, los heriré con una maldición.

8. Hombres de Israel: vosotros conocéis vuestros pecados. Al pasar por vuestras calles he visto un ave herida y he visto que hombres de todas las clases sociales la atacaban a palos. Y el nombre de esta ave es la Justicia.

9. Y volví a ver y observé que su compañero había sido muerto: la Rectitud, de alas blancas y puras había sido pisoteada en el polvo.

10. Y os digo que vuestra maldad se ha convertido en una cloaca de iniquidades que está mandando su fetidez insoportable a los cielos.

11. Refórmate, oh Israel refórmate, prepárate para encontrar a tu rey.

12. Y Juan se volteó para irse, y al irse dijo:

13. En siete días me encontrareis en Gilgal, en el lado del Jordán, donde por primera vez cruzó Israel para entrar en la tierra prometida.

14. Y abandonó el templo para no entrar nunca más. Muchos le siguieron hasta Betania, donde moró en la casa de Lázaro, su pariente.

15. La multitud estaba apiñada alrededor de la casa y no quería irse. Entonces Juan salió y dijo:

16. Refórmate, oh Israel, refórmate. Prepárate a encontrar a tu rey.

17. No son sólo los sacerdotes y los escribas los pecadores de Israel. Ni son sólo los gobernantes y los ricos los pecadores de Judea.

18. El hecho de que un hombre sea pobre no implica que sea bueno o puro.
19. Los vagabundos, indiferentes movedizos, de la tierra son esencialmente pobres y tienen que mendigar el pan.
20. Los mismos hombres que me vitorearon por lo que les dije a los sacerdotes y a los escribientes respecto a su injusticia para con los hombres, son precisamente los que apedrean y apalean en las calles a la pobre Justicia.
21. Yo los vi pisotear la mísera ave muerta de la Rectitud.
22. Y vosotros que me seguís, vosotros el pueblo llano, no sois en el crimen ni un poquito mejores que los escribas y los sacerdotes.
23. Reformaos, hombres de Israel; el rey ha llegado; preparaos para encontrar a vuestro rey.
24. Con Lázaro y sus hermanos, Juan se quedó por cuatro días.
25. Y hubo una fiesta en honor del Nazareno y toda la gente rodeó la mesa.
26. Y cuando el personaje más prominente de la población vertió el vino espumante y lo ofreció a Juan en un vaso, Juan lo tomó, lo levantó en alto, y dijo:
27. El vino alegra el corazón carnal y entristece el alma humana. Sumerge profundamente en amargura y desencanto al espíritu inmortal del hombre.
28. Cuando era niño hice el juramento de Nazar, y nunca he bebido una gota.
- 29- Y si vosotros queréis complacer al rey que viene, abandonad vuestra copa como abandonáis una cosa muerta.
30. Y diciendo esto, arrojó a la calle el vino espumante.

Capítulo 63

Juan, el precursor, visita Jericó. Encuentra a las gentes en Gilgal. Anuncia su misión. Establece el rito del bautismo. Bautiza a muchos. Regresa a Betania y enseña. Regresa al Jordán.

1. Y Juan descendió a Jericó, donde moró con Alfeo.
2. Y cuando las gentes supieron que había llegado, vinieron en grandes masas a oírle hablar.
3. Pero él no habló a nadie, sino que, a su tiempo, se fue al vado del Jordán y allí dijo a la multitud:
4. Reformaos. Lavad vuestros pecados en la fuente de la pureza. El reino está a la mano.

5. Venid a mí y lavaos en las aguas de este torrente, símbolo de la limpieza interior del alma.
6. Y las multitudes bajaron y en el Jordán se lavaron y cada hombre confesó sus errores.
7. En toda la región circunvecina, por meses, Juan demandó pureza y rectitud; y después de muchos días se fue a Betania, y allí enseñó.
8. Al principio vinieron pocos, pero sinceros investigadores. Después empezaron a venir los egoístas y los viciosos sin contrición. Estos vinieron porque muchos habían venido.
9. Y cuando Juan vio a los fariseos y a los saduceos arrepentidos que venían a él, dijo:
10. Deteneos, hijos de víboras. ¿Estáis conturbados con la noticia de que viene el furor?
11. Idos, y haced las cosas que prueban genuino arrepentimiento.
12. ¿Es por ventura suficiente que digáis que sois herederos de Abraham? Pues yo os digo que no.
13. Los herederos de Abraham, cuando obran mal como cualquier gentil son tal malvados como ellos a los ojos de Dios.
14. ¡Mirad el hacha! Todo árbol que no produzca fruto sano va a ser cortado de raíz y arrojado al fuego.
15. Entonces las gentes dijeron: ¿qué debemos hacer?
16. Y Juan contestó: Aceptar el ministerio de ayudar a toda la humanidad; no os echéis encima de vuestro egoísmo todo lo que tenéis.
17. Quien tenga dos sacos, que dé uno al que no tenga saco; dad parte de vuestra comida a los que la necesitan.
18. Y cuando los públicos vinieron y preguntaron: ¿Qué debemos hacer?, Juan les contestó:
19. Sed honrados en vuestro trabajo; no aumentéis por motivos de ganancia egoísta, el tributo que cobráis; no toméis más de lo que vuestro rey demanda.
20. Y cuando los soldados vinieron y preguntaron: ¿Qué debemos hacer? El precursor respondió:
21. No ejerzáis actos violentos con nadie; no demandéis lo injusto, y contentaos con el salario que recibís.

22. Entre los Judíos había muchos que habían estado esperando la venida del Cristo y que miraban a Juan como el Cristo.

23. Y a sus preguntas, Juan contestó: yo purifico con agua, símbolo de la purificación del alma; pero cuando venga al que es de venir, he aquí que él purificará con fuego y limpiará con la Santa Respiración.

24. En su mano está el aventador, y él separará el trigo y la paja, y arrojará la paja y almacenará cada grano de trigo. Este es el Cristo.

25. ¡Mirad que ya viene! Y caminará con vosotros y vosotros no le conoceréis.

26. El es el Rey; yo no soy digno de desatar el cordón de su calzado.

27. Y Juan dejó Betania y regresó al vado del Jordán.

Capítulo 64

Jesús viene de Galilea, y Juan le bautiza. La Santa Respiración testimonia su misión mesiánica.

1. La noticia llegó a Galilea, y Jesús con la multitud descendió al vado donde el precursor estaba predicando.

2. Cuando Jesús vio al precursor dijo: ¡Mirad al hombre de Dios! ¡Mirad al más grande de los videntes! Mirad que Elías ha regresado!

3. ¡Mirad al mensajero que Dios ha enviado a abrir la vía! El reino está a la mano.

4. Cuando Juan vio a Jesús de pie entre la multitud dijo: ¡Mirad al rey que viene en el nombre de Dios!

5. Y Jesús dijo a Juan: quiero ser lavado con agua, como símbolo de la limpieza del alma.

6. Y Juan contestó: Tú no necesitas ser lavado, porque eres puro en pensamiento, palabra y acciones. Y si necesitas ser lavado, yo no soy digno de celebrar el rito.

7. Y Jesús dijo: vengo para ser un prototipo para los hijos de los hombres; y lo que yo les indique que hagan, eso debo hacerlo yo; todos los hombres tienen que lavarse, símbolo de la limpieza del alma.

8. Este lavado nosotros lo establecemos como rito; lo llamamos ahora el rito del bautismo, y así será llamado.

9. Tu trabajo, precursor profético, es el de preparar la vía y revelar las cosas ocultas.

10. Las multitudes están listas para las palabras de vida, y yo he venido para que tú me hagas conocer de todo el mundo, como el profeta del Dios Trino y Uno, y como el elegido para manifestar el Cristo a los hombres.

11. Entonces Juan condujo a Jesús abajo, en el río, en el vado, y le bautizó en el nombre sagrado de aquel que le había enviado a manifestar el Cristo a los hombres.

12. Y cuando salían del arroyo, la Santa Respiración, en forma de paloma, descendió y se posó en la cabeza de Jesús.

13. Una voz del cielo dijo: Este es el hijo bien amado de Dios, el Cristo, el amor de Dios manifestado.

14. Juan oyó la voz, y comprendió el mensaje de la voz.

15. Y Jesús se fue, y Juan predicó a la multitud.

16. Y tantos como confesaban sus pecados y abandonaban los caminos del mal por los caminos de la corrección, fueron bautizados por el precursor, símbolo de la borradura de los pecados por rectitud.

SECCION XIV

NUN

EL MINISTERIO CRÍSTICO DE JESUS

EPOCA INTRODUCTORIA

Capítulo 65

Jesús va al desierto a autoexaminarse, y allí permanece cuarenta días. Sufre tres tentaciones. Las vence, regresa a los campos de Juan y comienza a enseñar.

1. El precursor había pavimentado la vía; el Logos había sido presentado a los hombres como amor en manifestación. Y ahora tenía que comenzar su misión Crística.

2. Y se fue al desierto para estar solo con Dios de modo que pueda mirar al interior de su corazón, y darse cuenta de su fortaleza y de sus merecimientos.

3. Y hablo consigo mismo y dijo: mi ego inferior es fuerte; por muchos lazos estoy unido a la vida carnal.

4. ¿Tengo yo fortaleza para vencerlo y dar mi vida en sacrificio voluntario por los hombres?

5. Cuando me presente ante los hombres y me exijan pruebas de mi misión mesiánica ¿qué les diré?
6. Y entonces vino el tentador y le dijo: Si eres hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan.
7. Y Jesús dijo: ¿Quién es el que me exige una prueba: NO es signo de que uno es hijo de Dios el que haga milagros; los diablos pueden hacer cosas poderosas.
8. ¿No hicieron los magos negros grandes cosas ante los Faraones?
9. Mis palabras y hechos en todos los caminos de mi vida serán la prueba de mi misión mesiánica.
10. Y entonces el tentador dijo: si te vas a Jerusalem y del pináculo del templo, te arrojas a la tierra, las gentes creerán que eres el Mesías enviado de Dios.
11. Seguramente puedes hacer esto, porque David dijo: El da orden a sus ángeles de cuidarle y con sus manos le sostienen para que no caiga.
12. Y Jesús dijo: No me es permitido tentar al Señor mi Dios.
13. y entonces el tentador dijo: Mira el mundo, mira sus honores y su fama, mira sus placeres y su riqueza.
14. Si por ellos me das tu vida, ellos serán tuyos.
15. Pero Jesús dijo: Aléjense de mi todos los pensamientos tentadores. Mi corazón está fijo. Desprecio este ego carnal con todas sus ambiciones y su orgullo.
16. Por cuarenta días Jesús luchó con su ego inferior y su ego superior triunfó. Entonces tuvo hambre, pero sus amigos, que le habían encontrado, le sirvieron.
17. Entonces Jesús dejó el desierto, y en la conciencia de la Santa Respiración, fue a los Campos de Juan y enseñó.

Capítulo 66

Seis de los discípulos de Juan siguen a Jesús y vienen a ser sus discípulos. Les enseña. Se sientan en el silencio.

1. Entre los adherentes de Juan había muchos hombres de Galilea. Los más devotos eran Andrés, Simón, Santiago, Juan con Felipe y su hermano de Betsaida.
2. Un día, mientras Andrés, Felipe y un hijo de Zebedeo conversaban con el precursor, el Logos vino, y Juan exclamó: ¡Mirad al Cristo! Mirad.

3. Entonces los tres discípulos siguieron a Jesús, quien les preguntó: ¿Qué Buscáis?
4. Y los discípulos le preguntaron: ¿Dónde vives? A lo que Jesús contestó: Venid y ved.
5. Y Andrés llamó a su hermano Simón, diciéndole. Ven conmigo, porque he encontrado al Cristo.
6. Cuando Jesús vio la cara de Simón, dijo: ¡Mirad una roca! y Pedro es tu nombre.
7. Y Felipe encontró a Nataniel sentada bajo un árbol y le dijo: Hermano mío, ven conmigo porque he encontrado al Cristo. En Nazaret mora.
8. Nataniel dijo: ¿Puede salir algo bueno de Nazaret? y Felipe le contestó: Ven y ve.
9. Cuando Jesús vio que Nataniel venía, dijo: Mirad un israelita en quien no hay engaño.
10. Nataniel dijo: ¿Cómo puedes hablar así de mí?
11. Y Jesús dijo: Te ví cuando estabas sentado al pie del higo que está allá, antes que tu hermano te llamara.
12. Nataniel levantó las manos y dijo: Este seguramente es el Cristo, el rey, respecto de quien el precursor ha testificado constantemente.
13. Y Juan fue y encontró a su hermano Santiago, y lo trajo al Cristo.
14. Los seis discípulos fueron con Jesús al lugar donde el moraba.
15. Y Pedro dijo: Largo tiempo hemos buscado al Cristo. Vinimos de Galilea a donde Juan; creímos que era el Cristo, pero el nos confesó que no lo era.
16. Que el no era sino el precursor enviado a limpiar la vía y a hacer transitable la vía al rey que venía. Y cuando tú viniste, dijo: ¡Mirad al Cristo!
17. Y estaremos felices de seguirte a donde vayas. Señor, dinos lo que tenemos que hacer;
18. Y Jesús dijo: Las zorras de la tierra tienen casas, las aves tienen nidos; yo no tengo lugar en qué reclinar la cabeza.
19. Quienes me sigan tienen que abandonar todo apetito egoísta y perder su vida salvando la vida.

20. Vine a salvar a los perdidos, y el hombre se salva cuando se rescata de sí mismo. Pero el hombre es lento en la comprensión de esta doctrina del Cristo.

21. Y Pedro dijo: No puedo hablar por otros, pero de mí sí decir: todo lo abandonaré para seguirte a donde me guíes.

22. Y entonces los otros dijeron: Tú tienes la palabra de la verdad; tu viniste de Dios, y si seguimos tus huellas, no podemos errar en la vía.

23. Entonces Jesús y los seis discípulos se sentaron por largo, largo tiempo en pensamiento silente.

Capítulo 67

Jesús visita a Juan en el Jordán. Pronuncia su primer discurso crístico a las gentes. El discurso. Se va con los discípulos a Betania.

L Al Dia siguiente Jesús regresó y se presentó con Juan al lado del vado. Y Juan le instó que hablara, y de pie dijo:

2. Israelitas, Oídme El reino esta a la mano.

3. Mirad al gran custodio de la llave de las edades, de pie en medio de nosotros. Con el espíritu del Elías ha venido.

4. Mirad que ha tomado la llave, y los portones formidables se han abierto de par en par, y todo el que quiera puede entrar a saludar al rey.

5. Mirad la multitud de mujeres, niños y hombres. Llenan las avenidas atestan los patios interiores; cada uno parece resuelto a ser el primero en encontrar al rey.

6. Mirad que el censor viene y grita: el que quiera, que venga. Pero el que venga debe podarse de todo pensamiento malo.

7. Debe sobreponerse al deseo de complacer a su ego inferior; debe dar su vida para salvar a los extraviados.

8. Mientras más cerca al portón del reino, más espacioso es el sitio; las multitudes se han ido.

9. Si los hombres pudieran venir al reino con sus pensamientos carnales, sus pasiones y sus deseos, difícilmente habría espacio para todos.

10. Pero cuando no pueden pasar con todo esto por estrecho portón, se regresan: pocos están preparados para entrar a ver al rey.

11. Mirad que Juan es un poderoso pescador, pescador de almas de los hombres. Lanza su gran red en el mar de la vida humana; la atrae hacia sí y está llena.

12. ¡Peno qué mezcolanza de pesca! Pesca de cangrejos, y langostas y cosas que gatean, y sólo aquí o allá un pez de mejor calidad.

13. Mirad a los millares que vienen a oír al Salvaje de las Colinas; vienen en masa a que el los lave en el arroyo cristalino, y con los labios confiesan sus pecados.

14. Pero al día siguiente están otra vez en la guarida del vicio, denigrando a Juan y maldiciendo a Dios y amontonando insultos al rey.

15. Pero bendecidos son los puros de corazón, porque ellos verán al rey.

16. Y bendecidos son los fuertes de corazón, porque ellos verán al rey.

17. Pero mientras los volubles y los sin sesos regresan a la tierra de Egipto por puerros y hierbas que satisfagan sus apetitos, los puros de corazón han encontrado al rey.

18. Pero aún aquellos cuya fe es débil y que no son más que manifestación corpórea, un día vendrán y entraran con goce a ver al rey.

19. Hombres de Israel, escuchad lo que este profeta dice. Sed fuertes de mente, puros de corazón, vigilantes en ayudar. El reino está a la mano.

20. Cuando hubo dicho esto, se fue con los seis discípulos a Betania y allí moró por muchos días en casa de Lázaro.

Capítulo 68

Jesús habla a la gente en Betania. Les indica como llegar a ser puros de corazón. Va a Jerusalem y en el templo lee en un libro profético. Va a Nazareth.

1. La noticia se esparció de que Jesús, rey de Israel, estaba en Betania, y la gente de la población vino a saludar al rey.

2. Y Jesús, de pie entre ellos, exclamó: Mirad que en efecto el rey ha venido, pero Jesús no es el rey.

3. El reino verdaderamente está a la mano; pero los hombres no pueden verlo con los ojos carnales; no pueden ver al rey en el trono.

4. Este es el reino del alma; su trono no es un trono terreno; su rey no es un hombre.

5. Cuando los reyes humanos fundan aquí reinos, conquistan a otros reyes por la fuerza de las armas: un reino se levanta sobre las ruinas de otro.

- 6. Pero cuando nuestro Padre Dios establece el reino del alma, derrama sus bendiciones, como la lluvia, sobre los tronos de los reyes de la tierra que gobiernan con rectitud.**
- 7. No es una ley que Dios derogará; su espada se levanta contra la injusticia, el desenfreno y el crimen.**
- 8. Ahora bien, mientras los reyes de Roma obren en justicia, y amen la bondad y caminen humildemente con su Dios, la bendición del Dios Trino y Uno descansará sobre ellos.**
- 9. No tienen que temer al mensajero que Dios manda a la tierra.**
- 10. No fui llamado a sentarme en un trono para gobernar como gobierna César, y bien podéis decir al gobernante de los judíos que no soy pretendiente de tal trono.**
- 11. Los hombres me llaman el Cristo y Dios me ha reconocido ese título. Pero el Cristo no es un hombre. Cristo es Amor Universal, y Amor es Rey.**
- 12. Este Jesús no es sino un hombre preparado por tentaciones vencidas, por múltiples pruebas, para ser el templo a través del cual el Cristo puede manifestarse a los hombres.**
- 13. Si es así, Oídme, vosotros hombres de Israel. No miréis mi lado corpóreo que no es el Rey. Mirad al Cristo interior que tiene que formarse dentro de cada uno de vosotros, como se ha formado en mí.**
- 14. Cuando hayáis purificado vuestros corazones por la fe, el rey entrará dentro, y veréis su faz.**
- 15. Y entonces las gentes preguntaron: ¿Qué debemos hacer para que nuestros cuerpos sean digna morada del rey?**
- 16. Y Jesús dijo: Todo lo que tienda a purificar el pensamiento, la palabra y la obra, limpiará el templo de la carne.**
- 17. No hay reglas que puedan aplicarse a todos, porque los hombres son especialistas en el pecado: cada uno tiene su propio vicio.**
- 18. Y cada uno debe estudiarse a sí mismo para determinar cómo puede transmutar sus tendencias en rectitud y en amor.**
- 19. Hasta que el hombre alcance el plano superior y se divorcie del egoísmo, la siguiente regla es la que da mejores resultados.**
- 20. Haced a los demás hombres lo que querríais que ellos os hagan a vosotros.**
- 21. Y muchas de las gentes dijeron: Conocemos que Jesús es el Cristo, el rey que debía venir; bendecido sea su nombre.**

22. Ahora Jesús y sus discípulos se dirigieron a Jerusalén y muchas gentes los siguieron.

23. Pero Mateo, hijo de Alfeo, corrió adelante y cuando llegó a Jerusalén, dijo: Mirad que los cristianos vienen. Y las multitudes salieron a ver al rey.

24. Pero Jesús no habló a nadie hasta llegar al patio del templo, y entonces abrió un libro y leyó:

25. Mirad que mando mi mensajero, y el pavimentará la vía, y Cristo, al que esperáis, vendrá a su templo sin hacerse anunciar. Miradlo porque el vendrá, dice Dios, el Señor de los ejércitos.

26. Y entonces cerró el libro, y no dijo más. Abandonó los salones del templo y con sus seis discípulos regresó a Nazareth.

27. Y moraron con María, la madre de Jesús, y con la hermana de ella, Miriam.

Capítulo 69

Jesús y el gobernante de la sinagoga de Nazareth. Jesús no enseña en publico, y las gentes se asombran.

1. Al día siguiente, caminando Pedro por Nazareth, encontró al gobernante de la sinagoga, quien le preguntó: ¿Quién es este Jesús que últimamente ha venido a Nazareth?

2. Y Pedro dijo: Este Jesús es el Cristo del que han escrito los profetas; es el rey de Israel. Su madre María vive en la Vía Marmión.

3. El gobernante dijo: Dile que venga a la sinagoga, pues quiero verle.

4. Y Pedro corrió y repitió a Jesús lo que el gobernante había dicho; pero Jesús no contestó, ni fue a la sinagoga.

5. Entonces, ya tarde, el gobernante vino a la Vía Marmión, y en el hogar de María encontró a Jesús y a su madre, que estaban solos.

6. Y cuando el gobernante le pidió pruebas de su misión mesiánica y le preguntó por qué no había ido a la sinagoga como se lo había pedido. Jesús dijo:

7. No soy esclavo de ningún hombre. No he venido a este ministerio, a la orden de ningún sacerdote. Yo no contesto cuando me llaman los hombres. Vine Cristo de Dios y sólo a Dios respondo.

8. ¿Quién te dio el derecho de pedirme pruebas de mi misión mesiánica? Mi prueba descansa en mis palabras y en mis obras, de modo que, si me sigues, no te faltarán pruebas.

9. Y el gobernante se fue; y se preguntaba a sí mismo: Qué clase de hombre es este tan irrespetuoso con el gobernante de la sinagoga.

10. La gente de la población en masa vino a ver al Cristo, y a oírle hablar, pero Jesús dijo:

11. Un profeta no es honrado en su tierra nativa, entre sus parientes.

12. No hablaré en Nazareth hasta que las palabras que hable y los trabajos que haga en otras poblaciones me hayan conquistado la fe de los hombres.

13. Hasta que los hombres sepan que Dios me ha hecho Cristo para que manifieste amor eterno.

14. Buena voluntad para vosotros, mis parientes. Os bendigo con amor sin límites y os deseo goce abundante y felicidad.

15. Y no dijo más, y toda la gente se maravillo mucho de que no haya querido hablar en Nazareth.

Capítulo 70

Jesús y sus discípulos en una fiesta en Canaan. Jesús habla del matrimonio. Torna el agua en vino. Las gentes están asombradas.

1. En Canaan de Galilea hubo la fiesta de un matrimonio, y María y su hermana Miriam y Jesús y sus discípulos fueron invitados.

2. El jefe de la fiesta había oído que Jesús era un maestro enviado por Dios, y le pidió que hablara.

3. Y Jesús dijo: No hay lazo más sagrado que el lazo matrimonial.

4. La cadena que ata dos almas en amor es forjada en los cielos, y el hombre no puede partirla en dos.

5. Las bajas pasiones de dos pueden producir la unión de dos, unión como la del agua y del aceite.

6. Entonces el sacerdote puede forjar una cadena y atar a dos. Este no es matrimonio genuino, sino falsificado.

7. Los dos son culpables del adulterio, y el sacerdote es cómplice del crimen. Y eso fue todo lo que dijo Jesús.

8. Y mientras Jesús estaba de pie a un lado, en pensamiento silente, su madre vino y le dijo: Falta vino ¿qué debemos hacer?

9. Y Jesús dijo: Te ruego decirme ¿qué es vino? no es sino agua con sabor de uvas.

10. ¿Y qué son uvas? No son sino cierta clase de pensamiento expresado en forma corpórea. Yo puedo manifestar tal pensamiento y tornar agua en vino

11. Entonces llamó a los sirvientes y les dijo: Traedme seis cántaras de piedra, una cantara por cada uno de mis seis discípulos, y llenadlas de agua hasta el borde.

12. Los sirvientes trajeron las cántaras y las llenaron de aguas hasta los bordes.

13. Y Jesús produjo un pensamiento poderoso que hizo vibrar los éteres hasta que se produjeron en manifestación, y he aquí que el agua se coloró y se tornó en vino.

14. Los sirvientes llevaron el vino y lo dieron al jefe de la fiesta, quien llamó al novio y le dijo:

15. Este vino es el mejor de todos. La mayoría de las gentes, cuando da una fiesta, presenta al principio el mejor vino; pero tú has reservado lo mejor para el final.

16. Y cuando contaron al jefe y a los huéspedes que Jesús, por el poder de su pensamiento, había tornado el agua en vino, estuvieron asombrados.

17. Y dijeron. Este es más que hombre. Seguramente es el Cristo que los profetas de tiempos antiguos han dicho que vendría.

18. Y muchos de los huéspedes creyeron en él y contentos lo siguieron.

Capítulo 71

Jesús, sus seis discípulos y su madre van a Cafarnaúm. Jesús enseña a las gentes, revelando la diferencia entre los reyes de la tierra y los reyes de los cielos.

1. La ciudad de Cafarnaúm estaba a la orilla del mar de Galilea, y allí vivía Pedro. Los hogares de Andrés, Juan y Santiago estaban cerca.

2. Estos eran pescadores y como tenían que regresar a atender sus redes, rogaron a Jesús y a su madre que los acompañaran, y pronto, con Felipe y Nataniel, se encontraron descansando en casa de Pedro, junto al mar.

3. La noticia se esparció per la ciudad y por la playa de que había venido el rey de Judá, y las multitudes se acercaron a estrecharle la mano.

4. Y Jesús dijo: NO puedo mostraros al rey a menos que lo veáis con los ojos del alma porque el reino del rey es en el alma.
5. Y cada alma un reino es. Hay un rey para cada hombre.
6. Este rey es el amor. Y cuando este amor llega a ser el supremo poder de la vida, el amor es el Cristo, de modo que Cristo es rey.
7. Y todos pueden hacer que Cristo more en sus almas, como Cristo mora en la mía.
8. El cuerpo es el templo del rey, y los hombres pueden llamar a un hombre santo, un rey.
9. Quien limpie su forma mortal y la haga pura, tan pura que el amor y la rectitud puedan morar lado a lado, dentro de sus paredes, sin ensuciarse, es el rey.
10. Los reyes de la tierra se visten de regios ropajes y se sienten solemnes para que los hombres se pongan de pie reverentes ante ellos.
11. Un rey del cielo puede vestirse como pescador, puede sentarse en la plaza del mercado, puede arar la tierra y ser un espigador en el campo, puede ser esclavo encadenado;
12. Puede ser juzgado por los hombres como criminal, puede languidecer en la celda de una prisión, puede morir en una cruz.
13. Los hombres rara vez ven a otros como dios verdaderamente son. Los sentidos humanos perciben lo aparente, y lo aparente y lo real pueden diferir en todo sentido.
14. El hombre carnal sólo ve al hombre exterior, templo del rey y adora su templo.
15. El hombre de Dios es puro en su corazón; ve al rey; le ve con los ojos del alma.
16. Y cuando se eleva al plano de Conciencia Cristo sabe que él mismo es el rey, es el amor, es el Cristo y por lo tanto es hijo de Dios.
17. Hombres de Galilea, preparaos a encontrar a vuestro rey.
18. Y Jesús enseñó a las gentes muchas lecciones, caminando con ellas por la orilla del mar.

SECCION XV

SAMECH

EL PRIMER AÑO DEL MINISTERIO CRISTIANO

DE JESÚS

Capítulo 72

Jesús en Jerusalem. Arroja a los mercaderes del templo. Los sacerdotes se resienten, y él se defiende desde el punto de vista de un judío leal. Habla a las gentes.

1. La época de la Pascua judía había llegado. Jesús dejó a su madre en Cafarnaúm y él se fue a Jerusalem.
2. Y moró con un saduceo, cuyo nombre era Judas.
3. Y cuando llegó a los patios del templo, las multitudes estaban allí para ver al profeta que las masas creían que rompería el yugo romano, que restauraría el reino de Judá y gobernaría en el trono de David.
4. Y cuando le vieron venir dijeron: ¡Que viva! Mirad al rey.
5. Pero Jesús no contestó. Vio a los cambiadores de monedas en la casa de Dios y se apesadumbró.
6. Los patios habían sido convertidos en plazas de mercado, y los hombres vendían corderos y palomas para ofrecerlos en sacrificio.
7. Y Jesús llamó a los sacerdotes y les dijo: Mirad que por una bagatela habéis vendido el templo del Señor.
8. Esta casa que fue destinada a oración es ahora guarida de ladrones ¿Pueden el bien y el mal morar juntos en los patios de Dios? Yo digo que no.
9. Hizo un azote de cuerdas y arrojó a los comerciantes, derribó sus mesas y tiró el dinero al suelo.
10. Abrió las jaulas de las aves cautivas y cortó las cuerdas que retenían a los corderos y los puso en libertad.
11. Los sacerdotes y los escribas se precipitaron afuera y lo habrían matado, pero fueron rechazados; el común de las gentes se levantó en su defensa.
12. Y entonces los gobernantes dijeron: ¿Quién es este Jesús a quien llamáis el rey?
13. Las gentes dijeron: Es el rey que libertará Israel.
14. Los gobernantes dijeron a Jesús: Hombre, si eres rey o Cristo, danos señales. ¿Quién te dio el derecho de arrojar a estos comerciantes?
15. Y Jesús dijo: No hay ni un solo judío leal que no diera su vida por salvar este templo, de vergüenza; en lo que he hecho,

sólo he obrado como un judío leal, y vosotros mismos podéis ser testigos de esta verdad.

16. Los signos de mi misión mesiánica me seguirán en palabras y en hechos.

17. Y vosotros podéis derrocar este templo (y lo derrocareis) y yo lo reconstruiré en tres días, aun más glorioso que antes.

18. Desde luego se refirió a que ellos podían quitarle la vida, deshacer su cuerpo, el templo de la Santa Respiración, y a que el se levantaría otra vez.

19. Pero los judíos no comprendieron el significado de sus palabras y se rieron de sus pretensiones, y dijeron:

20. Una multitud de hombres empleó cuarenta y seis años en construir esta casa y ahora este joven extranjero dice que él puede construirlo en setenta y dos horas. Son palabras ociosas y sus afirmaciones son ridículas.

21. Y tomaron el fuste con que arrojó del templo a los comerciantes y lo habrían arrojado; pero Filo que había venido de Egipto a la fiesta se puso de pie y dijo:

22. Israelitas Oídme: Este hombre es más que hombre; cuidado pues lo que hacéis. Yo mismo he oído a Jesús hablar, y el viento mismo se detuvo.

23. Y le he visto tocar a los enfermos y curarlos. Es el sabio por encima de los sabios de la tierra.

24. Y veréis levantarse esta estrella, y crecer hasta transformarse en el Sol de órbita llena de Rectitud.

25. No seáis apurados; esperad y tendréis la prueba de su misión mesiánica.

26. Y con esto, los sacerdotes sentaron el fuste. Y Jesús dijo:

27. Prepárate, oh Israel, prepárate a encontrar a tu rey. Pero nunca podréis ver al rey mientras alberguéis el pecado como un ídolo precioso en vuestros corazones.

28. El rey es Dios, sólo el puro de corazón puede ver la faz de Dios y vivir.

29. Entonces los sacerdotes gritaron. Este sujeto asegura que él es Dios. Este es un sacrilegio. Afuera con él.

30. Pero Jesús dijo: Ningún hombre me ha oído decir que yo soy el rey. Nuestro Padre Dios es el rey. Con todo judío leal adoro a Dios.

31. Yo soy la luz del Señor encendida para iluminar la vía; y mientras tengamos la luz, caminaremos en la luz.

Capítulo 73

Jesús visita otra vez el templo y es recibido favorablemente por la multitud. Habla la parábola del rey y de sus hijos. Define su misión mesiánica.

1. Al siguiente día las multitudes llenaron los patios del templo, resueltas a oír hablar a Jesús.
2. Y cuando él llegó, las gentes dijeron: ¡Salud! ¡Ved al rey!
3. Y Jesús habló una parábola y dijo: un rey tenía vastos dominios; sus gentes eran bondadosas y amaban la paz.
4. Y después de muchos años el rey dijo a su gente: tomad las tierras y todo lo que tengo; incrementad sus valores; gobernaos a vosotros mismos y vivid en paz.
5. Entonces las gentes formaron sus estados; seleccionaron sus gobernantes y sus reyes pequeños.
6. Pero el orgullo, la ambición, la codicia egoísta y la baja ingratitud crecieron rápidamente, y los reyes comenzaron a guerrear.
7. Escribieron en sus leyes que la fuerza es el derecho; y entonces los fuertes destruyeron a los débiles, y el caos reinó en sus vastos dominios.
8. Largo tiempo pasó y entonces el rey miró sus dominios. Vio a sus gentes en guerra crueles; las vio enfermas y dolorosamente afligidas vio al fuerte esclavizando al débil.
9. Y entonces dijo: ¿Qué haré? ¿Mandaré un azote? ¿Destruiré a toda mi gente?
10. Y su corazón se conmovió de piedad y dijo: No mandaré azotes. Enviaré a mi hijo único, heredero de mi trono, a enseñar a mis gentes amor, paz y rectitud.
11. Y envió a su hijo; y las gentes le despreciaron, le maltrataron y le clavaron a una cruz.
12. Lo enterraron; pero la muerte fue demasiado débil para retener al príncipe, y él se levantó.
13. Tomó una forma que los hombres no podían matar; y volvió a enseñar a las gentes amor, paz y rectitud.
14. Y así se portó Dios con los hombres.
15. Un abogado vino y preguntó: ¿Qué significa Mesías? ¿quién tiene el derecho de hacer Mesías a un hombre?
16. Y Jesús dijo: Mesías es uno enviado por Dios a buscar y salvar a los perdidos. El Mesías no es hecho por el hombre.

17. Al comienzo de cada edad un Mesías viene a iluminar la vía, a cicatrizar los corazones heridos, a libertar a los prisioneros. Mesías y Cristo son uno.

18. El que un hombre asegure que es Cristo no es prueba de que es Cristo.

19. Un hombre puede hacer brotar agua del granito, puede producir tempestades con su voluntad, puede calmar vientos huracanados, puede curar enfermos, puede resucitar muertos, y sin embargo no ser enviado por Dios.

20. Toda la naturaleza está sometida a la voluntad del hombre, y, tanto el malo como el bueno, poseen la totalidad de los poderes mentales, y pueden controlar los elementos.

21. La intelectualidad no es prueba de una verdadera misión mesiánica, porque el hombre, por medio de intelecto, nunca puede conocer a Dios, ni conducirse a sí mismo a caminar en la luz.

22. El Mesías no vive en la cabeza sino en el corazón, el asiento de las emociones de piedad y de amor.

23.-El Mesías nunca trabaja con fines de provecho egoísta; está por encima de egoísmos carnales; sus palabras y sus obras son para el bien universal.

24. El Mesías nunca trata de ser rey, de ceñirse una corona, de sentarse en un trono terrestre.

25. El rey es de la tierra y terreno; el Mesías es hombre de los cielos.

26. Entonces el abogado le preguntó. ¿por qué te haces pasar por rey?

27. Y Jesús dijo: Nadie me ha oído decir que soy rey. No podría sentarme en el lugar de César y ser el Cristo.

28. Dad al César lo que pertenece al César; dad a Dios los tesoros de vuestro corazón.

Capítulo 74

Jesús cura en Sábado y es censurado por los fariseos. Restaura a un niño ahogado. Socorre un perro herido. Habla de la ley de la bondad.

1. Era día Sábado. Jesús estaba de pie en medio de grandes masas de gentes que ocupaban los patios y los salones del templo.

2. Los ciegos, los sordos, los mudos y los obsesos estaban allí. Y Jesús habló la Palabra, y fueron curados.

3. A algunos les puso la mano, y fueron curados; a otros simplemente les habló la Palabra y fueron restaurados plenamente a la salud; otros tuvieron que irse a lavar en ciertas aguas, y a otros los ungió con aceite santo.
4. Un médico le preguntó por qué curaba con medios diversos; y le contestó:
5. La enfermedad es inarmonía en la forma humana, y tales inarmonías son producidas de diversas maneras.
6. El cuerpo es un clavicordio. Algunas veces las cuerdas están demasiado flojas y dan como resultado inarmonías.
7. Otras veces están demasiado tensas, lo cual induce otra forma de discorde.
8. La enfermedad es pues multiforme, de modo que hay muchos medios de curar, de sintonizar otra vez el clavicordio místico.
9. Cuando los fariseos supieron que Jesús había curado en Sábado, se enfurecieron y le ordenaron que abandonara el lugar.
10. Pero Jesús dijo: ¿Fue el hombre hecho para amoldarse al Sábado, o fue el Sábado hecho para amoldarse al hombre?
11. Si hubierais caído en un abismo en Sábado y yo acertara a pasar por allí, me gritaríais:
12. Dejadme solo, es pecado ayudarme en Sábado; me sofocaré en esta suciedad hasta mañana?
13. ¡Fariseos hipócritas! Bien sabéis que estarías contentísimos de que os ayude. Sábado o no Sábado.
14. Todas estas gentes han caído en abismos, y a gritos están pidiendo auxilio, y Dios y el hombre me maldecirían si pasara sin ayudarlos.
15. Entonces los fariseos retornaron a sus oraciones y a maldecir al hombre de Dios por no haber escuchado sus palabras.
16. En la tarde Jesús estaba cerca de un pozo, un niño que jugaba había caído dentro y se había ahogado, y sus amigos estaban llevándosele;
17. Pero Jesús les pidió que se detuvieran. Entonces se acercó sobre la forma inanimada y respiró en su boca la respiración de vida.
18. Y entonces gritó llamando al alma que se había ido, y el alma regresó, y el niño revivió y vivió.

19. Y Jesús vio un perro herido que no podía moverse. Estaba tirado a un lado y se quejaba del dolor. Y lo tomó en los brazos y lo llevó a la casa en que moraba.

20. Y le derramó aceite curativo en las heridas, y lo cuidó como si fuera un niño hasta que recobró su fortaleza y su salud.

21. Y Jesús vio a un niño que no tenía hogar y que tenía hambre, y que cuando pedía pan se le alejaban las gentes.

22. Y Jesús tomó al niño y le dio pan; y le envolvió en su propia ropa abrigada, y le encontró un hogar.

23. Y a los que le seguían, el maestro les dijo: Si el hombre ha de recobrar su soberanía perdida, debe respetar la unidad y la hermandad de la vida.

24. Quien no es bondadoso con toda forma humana de vida, no puede esperar las bendiciones del Uno Santo, porque, como damos, así Dios nos da.

Capítulo 75

Nicodemus visita a Jesús por la noche. Jesús le revela el significado de volver a nacer y el reino de los cielos.

1. Nicodemus era uno de los gobernantes de los judíos, y era sincero, ilustrado y devoto.

2- Vio el sello de maestro en la cara de Jesús mientras hablaba, pero no tuvo el valor de confesar públicamente su fe en él;

3. Pero cuando vino la noche se fue a casa de Judas a hablar con Jesús.

4. Cuando Jesús le vio venir dijo: plenamente benditos son los puros de corazón.

5- Dos veces benditos son los puros de corazón que no tienen miedo.

6. Tres veces benditos son los puros de corazón que no tienen miedo y que tienen el atrevimiento de confesar su fe ante las más altas cortes.

7. Y Nicodemus dijo: ¡Salud, maestro, Salud! Yo sé que eres maestro que vienes de Dios, porque el hombre solo nunca puede enseñar como tú enseñas, ni puede hacer los trabajos que tú haces.

8. Y Jesús dijo: A menos que un hombre vuelva a nacer, no puede ver al rey, no puede comprender las palabras que yo hablo.

9- Y Nicodemus dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer otra vez? ¿Puede volver a entrar al útero y volver otra vez a la vida?

10. Y Jesús dijo: El nacimiento de que hablo no es nacimiento físico.
11. A menos que un hombre nazca de agua y de Respiración Santa, no puede entrar en el Reino del Uno Santo.
12. Lo que nace de la carne es creación del hombre; lo que nace de la Santa Respiración es creación de Dios.
13. El viento sopla donde quiere; el hombre puede oír su rumor y anotar los resultados; pero el hombre no puede saber de dónde viene y a dónde va; y así es todo el que nace de la Santa Respiración.
14. El gobernante dijo: No comprendo. Te ruego que me digas más sencillamente qué quieres decirme.
15. Y Jesús dijo: el reino del Uno Santo está en el alma. Los hombres no pueden verlo con ojos físicos. Con toda su mente razonadora no pueden comprenderlo.
16. Es una vida profunda, oculta en Dios; su reconocimiento es el trabajo de la conciencia íntima.
17. Los reinos terrenos son reinos del plano visible; el reino del Uno Santo es el reino de fe, de sensaciones, y el rey es el amor.
18. Los hombres no pueden ver el amor de Dios en abstracto e inmanifestado; de allí que el Padre haya encarnado este amor en forma corpórea: la forma del hijo del hombre.
19. Y para que el mundo pueda ver y conocer este amor expresado en forma corpórea, es necesario elevar a lo alto al hijo del hombre.
20. Como Moisés en el desierto levantó en alto la serpiente para la curación corpórea, así debe levantarse el hijo del hombre.
21. Para que todos los hombres mordidos por la serpiente del polvo, la serpiente de las manifestaciones corpóreas de la vida, puedan vivir.
22. Quien llegue a creer en él alcanzara la vida eterna.
23. Porque Dios de tal modo amó al mundo que envió a su único hijo para que sea elevado de modo que los hombres puedan ver el amor de Dios.
24. Dios no mandó a su hijo a juzgar el mundo; lo mandó a que salve el mundo a traer a los hombres a la luz;
25. Pero los hombres no aman la luz, porque la luz les revela sus debilidades. Los hombres aman la obscuridad.

26. Ahora bien, todo el que ama la verdad viene tarde o temprano a la luz porque no teme que sus acciones se manifiesten.

27. La luz había llegado, y Nicodemus se fue a su casa. Había llegado a conocer el significado del nacimiento de la Santa Respiración. Había sentido la presencia del Espíritu en su alma.

28. Y Jesús moró en Jerusalem por muchos días, y enseñó y curó a los enfermos.

29. La gente sencilla alegremente escuchaba sus palabras. Y muchos dejaron sus asuntos terrenos y le siguieron

Capítulo 76

Jesús en Belén. Explica a los pastores el Imperio de la Paz. Aparece una luz inusitada. Los pastores reconocen a Jesús como a Cristo.

1. El Logos fue a Belén, y muchos le siguieron.

2. Encontró la casa de la pastora en la que fue arrullado cuando niño. Y allí moró.

3. Y fue a las colinas en las que más de treinta años antes los pastores cuidaban sus rebaños y oyeron al mensajero de paz exclamar:

4. A media noche en una cueva de Belén ha nacido el Príncipe de la Paz.

5. Y los pastores todavía estaban allí y los corderos todavía se alimentaban en las colinas.

6. Y en el valle cercano volaba un gran grupo de palomas blancas como la nieve.

7. Y cuando los pastores supieron que Jesús, a quien las gentes llamaban el rey, había llegado, vinieron de cerca y de lejos a hablarle.

8. Y Jesús les dijo: ¡Mirad la vida de inocencia y paz!

9. La blancura es el símbolo del virtuoso y del puro: el cordero de inocencia, la paloma de la paz.

10. Y fue conveniente que el amor tomara forma humana en un ambiente como éste.

11. Nuestro Padre Abraham caminó por estos valles, y en estas mismas colinas pastoreó sus aves y sus rebaños.

12. Y fue aquí donde se manifestó el Príncipe de la Paz, el rey de Salem, el Cristo en forma humana. Fue inmensamente más grande que Abraham.

13- Y fue aquí donde Abraham dio al rey de Salem la décima parte de todo lo que tenía.

14. Este Príncipe de la Paz guerreó en todas partes. No tenía espada, ni coraza de defensa, ni arma de ofensa.

15. Y sin embargo conquistó a los hombres, y las naciones temblaron a sus pies.

16. Los ejércitos de Egipto cejaron ante este fuerte rey del derecho; los reyes de Egipto colocaron sus coronas sobre la cabeza de él.

17. Y pusieron en su mano el cetro de la tierra de Egipto, y no se derramó ni una gota de sangre, y no hubo ni un cautivo encadenado.

18. Antes bien el conquistador abrió en todo lugar las puertas de las prisiones y puso en libertad a los cautivos.

19. Y ha vuelto otra vez el Príncipe de la Paz y de estas colinas benditas va a partir otra vez a la lucha.

20. Y esta vestido con la blancura, su espada es la verdad; su escudo es la fe; su yelmo es la inocencia; su respiración es el amor, y su palabra es la frase de paz.

21. Pero ésta no es una guerra material, no es una guerra de hombre a hombre, sino que es lucha del derecho contra el abuso.

22. Y el amor es el capitán, el amor es el guerrero, el amor es la coraza, el amor es todo, y el amor triunfará.

23. Y otra vez las colinas de Belén se inundaron de luz, y otra vez el mensajero exclamó:

24. Paz, paz en la tierra, buena voluntad a los hombres.

25. Y Jesús enseñó a las gentes, curó a los enfermos y reveló los misterios del Uno Santo.

26. Y muchos dijeron: Es el Cristo; el rey que era de venir ha venido; alabado sea Dios.

Capítulo 77

Jesús en Hebrón. Va a Betania. Aconseja a Ruth respecto a ciertas dificultades de familia.

1. Con tres discípulos fue a Hebrón donde permaneció por siete días y enseñó.

2. Y entonces fue a Betania y en el hogar de Lázaro enseñó.

3. La tarde caía; las multitudes se habían retirado ya; Jesús, Lázaro y sus hermanas Marta, Ruth y María estaban solos.

- 4- Y Ruth estaba hondamente amargada. Su hogar era en Jericó; su marido era el posadero y su nombre era Asherben.
5. Asherben era un Fariseo de pensamiento y actos supremamente estrictos, que miraba a Jesús con desdén.
6. Y cuando su esposa confesó su fe en el Cristo, la arrojó de su casa.
7. Pero Ruth no resistió, sino que dijo: Si Jesús es el Cristo, el sabe la vía y yo estoy segura de que el es el Cristo.
8. Mi esposo puede enfurecerse y destruir mi forma humana; pero no puede matar mi alma, y en las muchas mansiones de mi Padre tengo una morada.
9. Y Ruth se lo contó todo a Jesús, agregando: ¿qué haré?
10. Y Jesús dijo: Tu esposo no es culpable voluntariamente; es devoto, ora a Dios, a nuestro Padre—Dios.
11. Su celo por la religión es intenso; en ello es sincero; pero este celo lo ha desequilibrado, de modo que cree correcto mantener su hogar limpio de la herejía del Cristo.
12. Esta seguro de que ha hecho la voluntad de Dios al arrojarte de su casa.
13. La intolerancia es la ignorancia madura.
14. La luz le vendrá y entonces te pagará por todos tus dolores de cabeza, pesares y lágrimas.
15. Pero no te imagines Ruth, que estás libre de culpabilidades.
16. Si hubieras caminado por las vías de la sabiduría y te hubieras contentado con no hablar, tu pesar no te habría llegado.
17. Mucho, mucho tiempo pasa para que la luz penetre donde hay perjuicios. La paciencia es la gran lección que hay que aprender.
18. La gota constante de agua perfora la piedra más dura.
19. El incienso dulce y santo de una vida correcta disuelve la intolerancia más rápidamente que la llama más intensa, que el golpe más rudo.
20. Espera solamente un poco, y entonces vuelve a tu hogar con simpatía y amor. No hables del Cristo, ni del reino del Uno Santo.
21. Simplemente vive una buena vida; refrénate de durezas en tu lenguaje, y tu guiarás a tu esposo a la luz.
22. Y así sucedió.

Capítulo 78

Jesús en Jericó. Cura a un sirviente de Asherben. Va al Jordán y habla a la gente. Establece el bautismo como un símbolo de ser discípulo. Bautiza a seis discípulos, los que a su turno bautizan a muchas gentes.

1. Y Jesús fue a Jericó, donde moró en la posada de Asher.
2. Una sirvienta en la posada estaba enferma y moribunda; sus curanderos no podían curarla.
3. Y Jesús vino y tocó a la moribunda y le dijo: Malone, levántate. Y el dolor la dejó, la fiebre cesó y la doncella estuvo bien.
4. Entonces la gente trajo a sus enfermos, los que fueron curados.
5. Pero Jesús no se quedó en Jericó largo tiempo, sino que fue al vado del Jordán donde Juan solía enseñar.
6. Las multitudes estaban allí, y Jesús les dijo: Mirad que el tiempo ha llegado; el reino está a la mano.
7. Nadie sino el puro de corazón puede entrar en el reino del Uno Santo. Pero todo hijo y toda hija de la raza humana, están llamados a alejarse de lo erróneo y a llegar a ser puros en el corazón.
8. La resolución de adquirir el reino y de entrar por el portón cristiano en el reino del Uno Santo será la característica del discípulo, cada uno de los cuales hará una demostración pública de ser discípulo.
- 9- Juan lavó vuestros cuerpos en el torrente, símbolo de la limpieza del alma, preparándoos para la venida del rey, la apertura del portón cristiano al reino del Uno Santo.
10. Juan hizo un formidable trabajo. Ahora el portón cristiano está abierto, y se establece el lavado como un símbolo de ser discípulo.
11. Y este símbolo subsistirá como un rito hasta que termine esta época, y se denominará el rito del bautismo, y será un signo con los hombres y un sello con Dios de que el hombre es discípulo.
12. Hombres de todas las naciones, Oídme: Venid a mí. El portón cristiano queda abierto, abandonad vuestros pecados y sed bautizados, y entrareis por el portón y veréis al rey.
13. Los seis discípulos que habían seguido a Jesús estaban cerca, y Jesús los condujo y en el Jordán los bautizó en el nombre del Cristo. Y entonces les dijo:

14. Mis amigos, vosotros sois los primeros en entrar por el portón cristiano al reino del Uno Santo.

15. Como os bautizo en el nombre del Cristo, así y en ese nombre bautizareis a todos los hombres y a todas las mujeres que confiesen su fe en el Cristo y renuncien sus pecados.

16. Y he aquí que las multitudes descendieron, renunciaron sus pecados, confesaron su fe en el Cristo y fueron bautizadas.

Capítulo 79

Juan, el precursor, en Salem. Un abogado averigua por Jesús. Juan explica a la multitud la misión de Jesús.

1. Ahora, Juan, el precursor, estaba en las fuentes de Salem donde el agua era abundante. Y allí predicó y lavó los cuerpos de los que confesaban sus pecados.

2. Un abogado judío fue a Juan y le dijo:

¿No se ha hecho tu enemigo el hombre de Galilea al que lo lavaste y lo llamaste el Cristo?

3. Dicen que está en el vado del Jordán, que está estableciendo una iglesia o algo parecido y que lava a las gentes tal como tú lo haces.

4. Y Juan contestó: ciertamente que este Jesús es el Cristo cuya vía preparo yo. No es mi enemigo.

5. El novio tiene su novia, y sus amigos que están cerca, al oír su voz, se regocijan.

6. El reino del Uno Santo es la novia, y el Cristo es el novio, y yo, como precursor, estoy lleno de goce porque ellos prosperan tan abundantemente.

7. Yo he hecho el trabajo que se me encomendó. El trabajo de Jesús apenas comienza.

8. Y entonces, volteándose a las multitudes, dijo: Cristo es el rey de la rectitud; Cristo es el Amor de Dios, él es Dios; una de las personas santas del Dios Trino y Uno.

9. Cristo vive en todo corazón de pureza.

10. Jesús, que está predicando en el vado del Jordán, ha sido sometido a las pruebas más duras de la vida humana y ha conquistado todos los apetitos y todas las pasiones del hombre carnal.

11. Y por las cortes supremas de los cielos ha sido declarado hombre de pureza y santidad tan superiores que puede demostrar la presencia en la tierra del Cristo.

12. He aquí que el Amor Divino, que es el Cristo, mora en él y él es el prototipo de la raza.

13. Y todo hombre puede ver en él lo que todo hombre será cuando haya conquistado todas las pasiones del egoísmo.

14. En agua he lavado los cuerpos de los que se han separado del pecado, como símbolo de la limpieza del alma.

15. Pero Jesús baña para siempre en las aguas vivientes de la Santa Respiración.

16. Jesús viene a traer a los hombres el salvador del mundo. Y es el amor el salvador del mundo.

17. Y todos los que ponen su confianza en Cristo y siguen a Jesús como un prototipo y un guía, tienen vida eterna.

18. Pero quienes no confían en el Cristo y purifican su corazón de modo tal que el Cristo pueda morar en el interior, nunca pueden entrar en la vida.

Capítulo 80

Lamaas viene de la India a ver a Jesús. Escucha las enseñanzas de Juan en Salem. Juan le habla de la misión divina de Jesús. Lamaas encuentra a Jesús en el Jordán. Los maestros se reconocen uno a otro.

1. Lamaas sacerdote de Brahm que fue amigo de Jesús cuando éste estuvo en el templo de Jagannath había oído de Jesús y de sus trabajos en muchas tierras, por lo cual abandonó su país y vino a la Palestina a buscarle.

2. Y durante el viaje a Jerusalén oyó de Juan, el precursor, que era considerado como el profeta de Dios Viviente.

3. Lamaas encontró al precursor en las Fuentes de Salem. Por muchos días fue el escuchador silente de las verdades pungentes que enseñaba.

4. Y estuvo presente cuando los fariseos hablaron a Juan de Jesús y de sus grandes trabajos.

5. Oyó la respuesta del precursor; le oyó bendecir el nombre de Jesús a quien él llamó el Cristo.

6. Entonces él habló a Juan y le dijo: te ruego que me digas más acerca de este Jesús a quien llamas el Cristo.

7. Y Juan contestó: este Jesús es el amor de Dios en manifestación corpórea.

8. El hombre está viviendo en planos inferiores, en planos de codicia y de egoísmos; por egoísmos pelea, y con la espada conquista.

9, En toda tierra el fuerte esclaviza y mata al débil. Todos los reinos surgen por la fuerza de las armas, por la fuerza se hace rey.

10. Este Jesús viene a derribar este reinado férreo de la fuerza, y a sentar el Amor en el trono del poder.

11. Y Jesús no teme a hombre alguno. Predica valientemente, en los patios de los reyes y en todo lugar, que las victorias alcanzadas por la fuerza de las armas son erróneas.

12. Que toda meta digna de alcanzarse debe ser alcanzada suavemente y por amor, exactamente como el Príncipe de la Paz, Melquisedec, el sacerdote de Dios, alcanzó victorias valiosas en la guerra sin derramar ni una gota de sangre.

13. ¿Qué dónde están los templos del Cristo? El no ejerce su ministerio en tabernáculos hechos con las manos; sus templos son los corazones de los hombres santos que están preparados para ver al rey.

14. Los bosques de la naturaleza son sus sinagogas; su foro es el mundo.

15. No tiene sacerdotes vestidos como títeres para que los admiren los hombres, porque todo hijo del hombre es sacerdote del Amor.

16. Cuando el hombre ha purificado su corazón por la fe, no necesita intermediarios que intercedan.

17. Está en relaciones amigables con Dios; no tiene miedo; es capaz y tiene valor suficiente para abandonar su cuerpo en el altar del Señor.

18. De esta manera todo hombre es su propio sacerdote y él mismo es su sacrificio viviente.

19. No necesitas buscar al Cristo porque cuando se purifica tu corazón el Cristo vendrá, y morará contigo para siempre.

20. Y entonces Lamaas prosiguió su camino y llegó a donde Jesús enseñaba en el vado.

21. Y Jesús al verle dijo: ¡Mirad la Estrella de la India!

22 Y Lamaas dijo: ¡Mirad el Sol de la Rectitud! Y confesó su fe en Cristo, y le siguió.

Capítulo 81

Los Cristianos se van a Galilea. Se detienen junto al pozo de Jacob y Jesús enseña a una mujer de Samaria.

1. Iba abriéndose la puerta Cristiana al reino del Uno Santo, y Jesús con los seis discípulos y Lamaas se fueron del vado del Jordán hacia Galilea.
2. Samaria estaba en el camino, y viajando llegaron a Sichar, que estaba cerca del lote de terreno que Jacob dio a José cuando éste era joven.
3. Y el pozo de Jacob estaba cerca, y Jesús se sentó al lado del pozo en pensamiento silente, y sus discípulos fueron ala ciudad a comprar pan.
4. Una mujer de la población vino a llenar su cántara en el pozo; y Jesús tuvo sed, y cuando le pidió a la mujer que le diera de beber, ella le dijo:
5. Soy mujer de Samaria y tú eres Judío. ¿No sabes que hay enemistad entre samaritanos y judíos? Si no tienen relaciones, ¿por qué me pides el favor de darte de beber?
6. Y Jesús dijo: Samaritanos y judíos, todos son hijos de un solo Dios, nuestro Padre—Dios, y son su familia.
7. Es sólo el prejuicio nacido de la mente carnal el que crea enemistad y odio.
8. Aunque nací judío, reconozco la hermandad de la vida. Loe samaritanos me son tan queridos como los judíos y los griegos.
9. Y si tu hubieras sabido las bendiciones que por mi intermedio ha enviado nuestro Padre—Dios a los hombres, tú me habrías pedido que te dé de beber.
10. Y yo te habría dado con placer agua de la Fuente de la Vida, y nunca más hubieras tenido sed.
11. La mujer dijo: Este pozo es hondo y tú no tienes nada con que sacar agua. ¿Cómo pues podrías tener el agua de que me hablas?
12. Y Jesús dijo: El agua de que te hablo no proviene del pozo de Jacob; procede de un manantial que nunca se agota.
13. Quien bebe del pozo de Jacob vuelve a sentir sed. Quien bebe del agua que yo doy nunca más vuelve a tener sed.
14. Pues ellos mismos vienen a ser un pozo, y del interior de ellos mismos surgen las aguas burbujeantes en vida eterna.
15. La mujer dijo: Señor, deseo beber de ese pozo rico de la vida. Dame de beber, para que no vuelva a sentir sed.
16. Y Jesús le dijo: Anda y llama de la ciudad a tu marido para que pueda participar contigo de la copa viviente.
17. La mujer dijo: No tengo marido, señor.

18. Y Jesús contestándole dijo: Apenas si entiendes lo que significa marido. Pareces ser mariposa dorada que vuela de flor en flor.

19. Para tí no hay santidad de lazos del matrimonio, sino que te ayuntas con cualquier hombre.

20. Has vivido con cinco hombres que fueron considerados como tus maridos por tus amigos.

21. La mujer dijo: ¿Estoy hablando con un profeta o con un vidente? ¿Querías tu decirme quien eres?

22. Y Jesús dijo: No necesitas que te diga quien soy porque has leído la Ley, los profetas y los Salmos que hablan de mí.

23. Yo soy el que ha venido a derruir las murallas que separan a los hijos de los hombres. En la Santa Respiración no hay griegos ni judíos, ni samaritanos, ni esclavos ni libres, porque todos son uno.

24. La mujer preguntó: ¿Por qué decís vosotros que el hombre debe orar sólo en Jerusalem y que no debe orar en nuestra montaña sagrada?

25. Y Jesús dijo: Lo que tú dices, yo no lo digo. Un lugar es tan sagrado como otro.

26. La hora ha llegado en que el hombre adorará a Dios en el templo de su corazón, porque Dios no esta en Jerusalem ni en la montaña sagrada en manera diferente de aquella en que está en todo corazón.

27. Nuestro Dios es Espíritu; quienes lo adoren, tienen que adorarte en espíritu y en verdad.

28. La mujer dijo: Nosotros sabemos que cuando venga el Mesías, nos guiará por sendas de verdad.

29. Y Jesús dijo: Mira que el Cristo ha venido; el Mesías te habla.

Capítulo 82

Mientras Jesús enseña, llegan sus discípulos y se asombran de que hable con una samaritana. Mucha gente de Sichar viene a ver a Jesús. El les habla. Con su discípulos va a Sichar y se queda por algunos días.

1. Mientras Jesús hablaba con la mujer en el pozo, llegaron de Sichar los seis discípulos con el alimento.

2. Y cuando le vieron hablando con una mujer de Samaria, y con una que pensaron que era una cortesana, se asombraron; pero ninguno le preguntó por qué le hablaba.

3. La mujer estaba tan absorta en pensamiento y tan interesada en lo que el maestro decía, que había olvidado el objetivo de su viaje al pozo. Abandonó su cántara y corrió veloz a la población.
4. Donde refirió todo lo relativo al profeta que había encontrado en el pozo de Jacob. Agregando: "Me ha dicho todo lo que yo he hecho".
5. Y cuando las gentes empezaron a preguntarle más acerca del hombre, la mujer dijo: Venid y ved. Y las multitudes salieron al pozo de Jacob.
6. Cuando Jesús los vio viniendo, dijo a aquellos que le seguían: NO necesitáis decir que faltan cuatro meses para la cosecha.
7. Mirad que es ahora el tiempo de la cosecha. Levantad los ojos y mirad; los campos están dorados con el grano maduro.
8. Muchos sembradores han procedido a sembrar las semillas de la vida; las plantas se han vigorizado con el sol del verano, el grano está maduro; el dueño llama a los hombres a la cosecha.
9. Y vosotros iréis al campo y cosechareis lo que otros sembraron; pero cuando llegue el momento de contar, tanto los sembradores cuanto los cosechadores se regocijaron.
10. Y Felipe dijo a Jesús: Deja el trabajo un momento, siéntate bajo este olivo y toma un poco de alimento. Debes tener desmayos, pues no has comido desde temprano en la mañana.
11. Pero Jesús dijo: NO me desmayo porque tengo para comer alimento que vosotros no conocéis.
12. Entonces los discípulos dijeron entre ellos: ¿Quién ha podido traerle algo de comer?
13. Ellos no sabían que él tenía el poder de tornar los mismos éteres en alimento.
14. Y Jesús dijo: el dueño de la cosecha nunca envía a los cosechadores sin alimentarlos.
15. Mi padre que me ha enviado al campo de cosecha de la vida humana no permitirá que yo pase necesidades y cuando os llame a vosotros a servir, él os dará alimentos y os vestirá y os dará albergue.
16. Entonces, dirigiéndose a las gentes de Samaria, dijo: No consideréis extraño que yo, un judío, os hable, pues yo soy uno con vosotros.
17. El Cristo Universal que fue, que es y que será para siempre, se ha manifestado en mí. Pero Cristo pertenece a todo hombre.

18. Dios riega sus bendiciones con mano generosa, y no es más bondadoso con una que con otra de las creaciones de su mano.
19. Acabo de llegar de las colinas de Judá. Y allá brilla el mismo sol de Dios y florecen las mismas plantas, y en la noche las estrellas de su cielo tienen la misma viveza que aquí.
20. Dios no abandona a nadie. Los judíos, los griegos y los samaritanos son iguales ante él.
21. ¿Por qué el hombre y la mujer han de disputar y pelear como niños que juegan?
22. Las líneas que separan a los hijos de hombres son hechas de paja; y una sola respiración de amor las arroja lejos.
23. Las gentes estaban asombradas de lo que el extranjero decía, y muchos decían: El Cristo que seguramente había de venir, ha venido.
24. Y Jesús se fue con ellos a la población y se quedó allí por algunos días.

Capítulo 83

Jesús enseña a los pobladores de Sichar. Arroja un espíritu perverso de un obseso. Envía a ese espíritu a su propio lugar. Cura a muchas gentes. Los sacerdotes están perturbados con la presencia de Jesús en Sichar, pero él les habla y les pone de su lado.

1. En Sichar Jesús enseñó al pueblo en la plaza del mercado.
2. Un obseso le fue traído. El espíritu perverso que poseía a este hombre estaba lleno de violencia y lascivia, y con frecuencia le arrojaba en tierra.
3. Y Jesús habló en alta voz y dijo: Espíritu bajo, suelta tu posesión de las partes vitales de este hombre y vuelve a tu propio lugar.
4. Entonces el espíritu le rogó que le dejara ir al cuerpo de un perro que estaba cerca.
5. Pero Jesús dijo ¿por qué has de hacer daño a este perro indefenso? Su vida es tan preciosa para él como es la mía para mí.
6. No tienes derecho de cargar el peso de tu pecado en ninguna cosa viviente.
7. Por tus propias acciones y pensamientos malos has traído todos estos peligros sobre tí. Tienes arduos problemas que resolver; pero tienes que resolverlos por tí mismo.

8. Obsesionando así a un hombre. haces tus propias condiciones doblemente tristes. Regresa a tu propio dominio; refrénate de hacer daño a cosa alguna y, poco a poco, tu mismo te libertarás.

9. El espíritu perverso dejó al hombre y se fue a sus dominios. Y el hombre le miró con agradecimiento y dijo: Bendito sea Dios.

10. Muchos trajeron a sus enfermos y Jesús habló la palabra, y se curaron.

11. El gobernante de la sinagoga y todos los sacerdotes estuvieron muy conturbados cuando les dijeron que Jesús de Jerusalem estaba predicando en la ciudad.

12. Creyeron que había venido a hacer prosélitos y a promover disturbios entre los samaritanos.

13. De modo que fueron a la autoridad para que le traiga a la Sinagoga para que explique su presencia en la población.

14. Pero Jesús dijo al que vino: Regresa y di al gobernante y a los sacerdotes de la sinagoga que no estoy haciendo nada criminal.

15. Que vine a enterar corazones partidos, a curar enfermos, a arrojar espíritus malos de los que están obsesos.

16. Diles que sus profetas han hablado de mí; que no he venido a romper ley alguna, sino a poner en ejercicio la ley suprema.

17. El hombre regresó y dijo a los sacerdotes y al gobernante de la sinagoga lo que Jesús había dicho.

18. El gobernante estaba asombrado. Y se fue con los sacerdotes a la plaza del mercado donde estaba Jesús.

19. Y cuando Jesús los vio, dijo: Ved a los hombres honorables de Samaria toda; los hombres elegidos para guiar este pueblo por el camino correcto.

20. Y yo he venido para ayudar, no para obstaculizar su trabajo.

21. Hay dos clases de hijos de hombre: los que edifican la raza humana sobre las piedras del cimiento sólido de la justicia, de la verdad, de la igualdad y del derecho.

22. Y los que destruirán el templo santo en el que mora el Espíritu, conduciendo a los hombres a la mendicidad y al crimen.

23. La hermandad santa de lo correcto debe mantenerse unida a la hora del conflicto conmovedor.

24. Ya sean judíos, samaritanos, asirios o griegos, deben sojuzgar bajo su pie toda disputa, toda discordia, todo celo y todo odio, y demostrar la fraternidad del hombre.

25. Entonces tomó el gobernante de la mano, la luz de amor había llegado a sus almas, Y todos están asombrados.

Capítulo 84

Los cristianos continúan en su jornada. Se quedan algún tiempo en Samaria. Jesús habla en la sinagoga. Por poder mental cura a una mujer. Desaparece, pero más tarde se junta con sus discípulos en el camino a Nazareth.

1. Los cristianos se encaminaban a Galilea; pero al llegar a la ciudad de Samaria las multitudes, presionándolos fuertemente por todos lados, les rogaron que se quedaran en la ciudad por algún tiempo.

2. Entonces fueron a la sinagoga, donde Jesús abrió el libro de Moisés y leyó.

3. En tí y en tu semilla todas las naciones de las naciones serán benditas.

4. Y entonces cerró el libro y dijo: Estas palabras fueron habladas por el Señor de los ejércitos a nuestro padre Abraham, e Israel ha sido la bendición de todo el mundo.

5. Nosotros somos su semilla; pero de todo el trabajo que fuimos llamados a hacer, ni la décima parte ha sido hecha todavía.

6. El Señor de los ejércitos ha seleccionado a los israelitas para enseñar la unidad de Dios y el hombre; pero nadie puede enseñar lo que no es capaz de demostrar en su vida.

7. Nuestro Dios es espíritu, y en él residen toda sabiduría, amor y fortaleza.

8. En todo hombre están brotando estos atributos sagrados, y a su tiempo se abrirán en capullo; se completará la demostración y entonces el hombre comprenderá el hecho de la unidad.

9. Y vos, el gobernante de la sinagoga, y vosotros, sus sacerdotes, sois sirvientes de honor del Señor de los ejércitos.

10. Todos los hombres esperan que los guiéis por los caminos de la vida; por ejemplo es sinónimo de sacerdote. De allí que lo que queráis que sean los hombres, eso debéis ser vosotros.

11. Una sola vida deífica puede conquistar diez mil almas para la pureza y la rectitud.

12. Y todas las gentes dijeron, Amén.

13. Entonces Jesús abandonó la sinagoga, y en la hora de la oración vespertina subió al bosque sagrado, y todas las gentes tornaron sus faces hacia la montaña santa y oraron.

14. Y Jesús oró.

15. Y mientras estaba sentado en modo silente, una voz de alma habló a su alma implorando ayuda.

16. Y Jesús vio a una mujer acostada en un estrado en doloroso malestar, pues estaba enferma de muerte.

17. No podía hablar; pero había oído que Jesús era un hombre de Dios, de modo que su corazón le llamó y le pidió auxilio.

18. Y Jesús la ayudó. No habló. Pero, como una fulguración de luz, una virtud poderosa de su alma llenó el cuerpo de la enferma de muerte, y ella se levantó y se reunió con sus parientes que oraban.

19. Sus parientes se asombraron y le preguntaron: ¿Cómo te curaste? Y ella contestó:

20. No lo sé. Simplemente le pedí al hombre de Dios, en pensamiento, poder curativo, y en un instante estuve buena.

21. Las gentes dijeron: Seguramente que los dioses han descendido a la tierra, porque el hombre no tiene poder de curar con el pensamiento.

22. Pero Jesús dijo: El Supremo poder de los cielos y de la tierra es el pensamiento.

23. Dios hizo el universo por pensamiento; colara los lirios y las rosas con pensamiento.

24. ¿Por qué pues considerar extraño que yo envíe un pensamiento curativo y cambie los éteres de enfermedad y muerte en los de salud y vida?

25. Cosas mas grandes que éste veréis, pues por el poder del pensamiento santo mi cuerpo transmutará su forma corpórea en forma espíritu. Y vosotros haréis lo mismo.

26. Y al terminar de decir esto, desapareció, sin que nadie lo vea irse.

27. Sus propios discípulos no comprendieron este cambio. No supieron a donde se había ido su maestro de modo que ellos emprendieron su camino.

28. Pero mientras caminaban hablando de este extraño acontecimiento, he aquí que Jesús apareció y continuó con ellos el camino a Nazareth de Galilea.

Capítulo 85

Juan el Precursor censura a Herodes por su maldad. Herodes le encarcela en Machaerus. Jesús explica por que Dios permitió el encarcelamiento de Juan.

1. Herodes Antipas, tetrarca de Paraca y de Galilea era disipado, egoísta y tiránico.
2. Arrojó a su esposa de su hogar para tomar como esposa a Herodías, esposa de un pariente cercano suyo, mujer inmoral e injusta como él.
3. El hogar de Herodes estaba en Tiberio en las costas de Galilea.
4. Ahora bien, Juan, el precursor, se había ido de las Fuentes de Salem, al mar de Galilea a enseñar a las gentes; y allí censuraba al gobernante malvado y a su esposa robada, por todos los pecados de ambos.
5. Herodías se enfureció ante la audacia del predicador que se atrevía a censurar a ella y a su esposo por sus crímenes.
6. E instó a Herodes que aprisionara al precursor y que lo arrojara a un calabozo del castillo de Machaerus que estaba a la orilla del mar amargo.
7. Y Herodes hizo lo que ella le pidió. Entonces ya vivió ella en paz con todos sus pecados, y ya nadie tuvo el atrevimiento de censurada.
8. Los prosélitos de Juan recibieron amonestación de no hablar del enjuiciamiento y de le prisión de Juan.
9. De orden de la corte se les prohibió enseñar en lugares públicos.
10. No podían hablar de esta vida mejor que Herodes llamaba la herejía de Juan.
11. Y cuando se hizo público que Juan había sido encarcelado por la corte del tetrarca, los amigos de Jesús creyeron prudente que saliera de Galilea.
12. Pero Jesús dijo: Nada tengo que temer; mi hora no ha llegado; ningún hombre puede detenerme hasta que haya terminado mi trabajo.
13. Y cuando le preguntaron por qué había permitido el encarcelamiento de Juan contestó:
14. Mirad aquel tallo de trigo. Cuando el grano está ya perfecto, el tallo ha perdido toda su importancia, cae y vuelve a ser parte de la tierra de la cual salió.

15. Juan es el tallo de trigo dorado. Ha desarrollado en plena madurez el grano más rico de la tierra. Su trabajo ha terminado.

16. Si el hombre hubiera hablado una sola palabra más podría haber dañado la simetría de lo que ahora es una vida noble.

17. Cuando mi trabajo haya terminado, los gobernantes harán conmigo lo que han hecho con Juan; y más.

18. Todos estos acontecimientos son parte del plan mismo de Dios. Los inocentes sufren cuando los malvados llegan al poder. Pero ¡ay de aquellos que hacen sufrir a los inocentes!

Capítulo 86

Los cristianos estaban en Nazareth. Jesús habla en la sinagoga. Ofende a las gentes, que tratan de matarlo. Desaparece misteriosamente y regresa a la sinagoga.

1. Los cristianos estaban en Nazareth. Era sábado, y Jesús fue a la sinagoga.

2. El custodio de los libros dio uno a Jesús, quien lo abrió y leyó:

3. El Espíritu del Señor ha hecho sombra sobre mí; me ha ungido para que predique el evangelio a los pobres, para que abra los ojos de los ciegos;

4. Para que alivie a los oprimidos y a los maltratados y para que proclame el año de jubileo que ha llegado.

5. Y al terminar de leer estas palabras cerró el libro y dijo: Esta escritura se ha cumplido ante vuestros ojos en este día. El año del jubileo ha llegado; el tiempo en que Israel bendecirá el mundo.

6. Y entonces les dijo muchas cosas acerca del Uno Santo y de su reino, acerca de la vía oculta de la vida y acerca del perdón de los pecados.

7. Muchos no sabían quien era el que hablaba. Otros decían ¿No es el hijo de José? ¿No vive su madre en la vía Marmión?

8. Y uno alzó la voz y dijo: Este es el hombre que hizo trabajos tan portentosos en Canaan, en Cafarnaúm y en Jerusalem.

9. Entonces las gentes dijeron. Medico, cúrate a tí mismo. Haz aquí entre todos los que te conocen todos los grandes trabajos que has hecho en otras poblaciones.

10. Y Jesús dijo: Ningún profeta ha sido honrado en su tierra nativa, y los profetas no son enviados a cada cual.

11. Elías fue un hombre de Dios. Tenía el poder y cerró las compuertas del cielo, y no llovió por cuarenta meses. Y cuando

habló la palabra, las lluvias volvieron a la tierra y reverdeció otra vez.

12. Y muchas viudas hubo en la tierra; pero Elías no fue a otra que a Zarefath, y ella fue bendecida.

13. Y cuando vivía Elías existían muchos leprosos en Israel, pero sólo uno fue limpiado: el sirio que tenía fe.

14. Vosotros no tenéis fe. Buscáis signos para satisfacer vuestra curiosidad. Pero no veréis hasta que os abráis los ojos de la fe.

15. Esto enfureció a las gentes. Se lanzaron sobre el, le ataron cuerdas y lo condujeron a un precipicio cercano, con la intención de lanzarlo a la muerte;

16. Pero cuando creían que lo tenían completamente asegurado, desapareció. Sin ser visto pasó por entre los hombres enfurecidos, y se fue.

17. Las gentes estaban pasmadas y decían: ¿Qué clase de hombre es éste?

18. Y cuando regresaron a Nazareth le encontraron enseñando tranquilo en la sinagoga.

19. Y ya no le molestaron mas porque tenían mucho miedo.

Capítulo 87

Los cristianos van a Canaan. Jesús cura al hijo de un noble. Los cristianos van a Cafarnaúm. Jesús proporciona a su madre una casa espaciosa. Anuncia su intención de escoger doce discípulos.

1. En Nazareth Jesús no enseñó más. Se fue con sus discípulos a Canaan donde en cierta ocasión y con motivo de un matrimonio, tornó el agua en vino.

2. Y aquí encontré a un hombre noble de nacimiento, cuyo hogar estaba en Cafarnaúm y cuyo hijo estaba enfermo.

3. El hombre tenía fe en el poder curativo de Jesús, y, cuando supo que estaba en Galilea, fue rápidamente a encontrarle en el camino.

4. El hombre encontró a Jesús en la hora séptima y le rogó que se apurase en llegar a Cafarnaúm a curarle a su hijo.

5. Pero Jesús no se fue. Se hizo a un lado y por un tiempo estuvo en silencio. Y entonces dijo: Tu fe ha resultado ser un bálsamo curativo. Tu hijo está bueno.

6. El hombre creyó y se fue a Cafarnaúm y en el camino se encontró con un sirviente de su casa quien le dijo:

7. Señor, no necesitas apurarte; tu hijo está sano.
8. Y el padre preguntó: ¿Cuándo comenzó a mejorar?
9. El sirviente dijo: Ayer hacia la hora séptima se le quitó la fiebre.
10. Y entonces el padre supo que fue el bálsamo curativo que Jesús envió, el que había salvado a su hijo.
11. En Canaan Jesús no se detuvo. Se fue con sus discípulos a Cafarnaúm, donde tomó una casa espaciosa en la que pudiera vivir con su madre; donde sus discípulos pudieran reunirse para oír la Palabra.
12. Convocó a los hombres que confesaban su fe en él a una reunión en su casa, a la que sus discípulos llamaban Escuela de Cristo. Y cuando llegaron les dijo:
13. Este evangelio del Cristo tiene que ser proclamado en toda la tierra.
14. Esta viña Cristiana llegará a ser una viña formidable cuyas ramas se extenderán a todos los pueblos las tribus y lenguas de la tierra.
15. Yo soy la viña. Doce serán las ramas del tronco y enviarán ramales a todas partes.
16. De entre los que me siguen, la Santa Respiración llamará a doce.
17. Id ahora y haced vuestro trabajo como lo habéis ya hecho, pero escuchar la llamada.
18. Y los discípulos se fueron a sus tareas diarias, a hacer su trabajo como ya lo habían hecho, y Jesús se fue solo a las colinas de Hammoth a orar.
19. Tres días y tres noches pasó en comunión con la Hermandad Silente. Entonces con el poder de la Santa Respiración regresó a llamar a los doce.

Capítulo 88

Jesús camina por el mar. De pie en un barco pescador, habla a las gentes. Bajo sus direcciones se produce una gran pesca. Selecciona y llama a sus doce apóstoles.

1. A la orilla del mar de Galilea caminaba el maestro cristiano, y las multitudes le seguían.
2. Los botes pescadores acababan de llegar y Pedro y su hermano esperaban en los botes mientras que sus marineros reparaban las redes rotas, en la playa.

3. Y Jesús entró en uno de los botes y Pedro lo empujó un poquito hacia afuera. Y Jesús, de pie en el bote, comenzó a hablar a la multitud, diciéndole:

4. Isaías, profeta del Señor de los Ejércitos, vio lejos y contempló este día. Vio a la multitud a la orilla del mar y exclamó:

5. La tierra de Zabulón y Neptalí, tierra más allá del Jordán y hacia el mar, la Gentil Galilea,

6. La multitud estaba en la obscuridad ignorando la vía; pero he aquí que vieron levantarse la estrella del día; una luz proyectándose hacia adelante; y vieron la vía de la vida y caminaron por ella.

7. Y vosotros sois más benditos que todas las gentes de la tierra hoy, porque sois los primeros a quienes les es permitido ver la luz y poder llegar a ser hijos de la luz.

8. Entonces Jesús dijo a Pedro: trae las redes a bordo y tíralas a la profundidad.

9. Y Pedro hizo lo que Jesús le dijo, si bien en forma falta de fe dijo: Viaje inútil; no hay hoy día peces en el mar de Galilea; con Andrés he trabajado toda la noche y no he cogido nada.

10. Pero Jesús vio bajo la superficie del mar y vio una multitud de peces. Y dijo a Pedro:

11- Tira la red al lado derecho del bote.

12. Y Pedro hizo lo que Jesús le dijo, y la red se llenó de modo tal que apenas si era suficiente para retener tal multitud de peces.

13. Y Pedro llamó a Juan y a Santiago que estaban cerca para que ayudaran; y cuando levantaron toda la red al barco, ambos barcos se llenaron de peces.

14. Cuando Pedro vio este enorme resultado, tuvo vergüenza de su falta de fe, de modo que cayó de rodillas a los pies de Jesús, diciendo: Señor, yo creo.

15. Jesús le dijo: ¡Mira el resultado! Pero de hoy en adelante no pescarás más peces,

16. Sino que arrojarás la red cristiana en el mar de la vida humana, hacia el lado derecho del barco; y atraerás a las multitudes a la santidad, a la beatitud y a la paz.

17. Y cuando hubieron llegado a la playa, el maestro cristiano llamó a Pedro y a Andrés, Santiago y Juan, y les dijo:

18. Pescadores de Galilea: los maestros tienen grandes trabajos que confiaros para que los hagáis. Me voy. Seguidme. Y ellos abandonaron todo y le siguieron.

19. Y caminando Jesús por la playa; vio que Felipe y Nataniel caminaban por la orilla, les dijo:

20. Maestro de Bethsaida que por largo tiempo habéis enseñado a las gentes la filosofía griega, los maestros tienen un trabajo más alto para que lo hagamos nosotros. Yo me voy. Seguidme. Y en el instante ellos le siguieron.

21. Un poco más allá estaba la casa de cobro del tributo romano y Jesús vió al empleado cobrador. Su nombre era Mateo, aquel que una vez moró en Jericó.

22. El jovencito que en una ocasión corrió delante del Señor a Jerusalem gritando: Mirad que los cristianos vienen.

23. Y Mateo era rico e ilustrado en la sabiduría de los judíos, de los sirios y de los griegos.

24. Y Jesús le dijo: Salud, Mateo, servidor de confianza de los Césares, salud. Los maestros nos llaman a la casa de cobro del tributo de almas. Me voy. Sígueme. Y Mateo le siguió.

25. Iscariote y su hijo, cuyo nombre era Judas, eran empleados de Mateo y estaban en la casa del tributo.

26. Y Jesús dijo a Judas: Para tu trabajo. Los maestros nos llaman a un trabajo en el Banco de Ahorros de Almas. Me voy. Sígueme. Y Judas le siguió.

27. Y Jesús se encontró con un abogado que había oído del maestro cristiano y que había venido de Antioquía a estudiar en la escuela de Cristo.

28. Este hombre era Tomás, el hombre de la duda, y sin embargo un filósofo griego de cultura y poder.

29. Pero Jesús vio en él las líneas de la fe, y le dijo. Los maestros necesitan hombres que puedan interpretar la ley. Me voy. Sígueme. Y Tomás le siguió.

30. Y cuando cayó la tarde, Jesús se fue a su casa y he aquí que a ella vinieron sus parientes, Santiago y Judé. hijos de Alfeo y Miriam.

31. Eran hombres de fe y carpinteros de Nazareth.

32. Y Jesús les dijo: Habéis trabajado conmigo y con mi padre José, construyendo casas para hijos de hombres. Los maestros nos llaman ahora a ayudar la construcción de casas para almas, casas que se construyen sin el sonido de martillo, hacha o sierra.

33. Me voy. Seguidme. Y Santiago y José exclamaron: Señor, te seguiremos.

34. Y a la mañana siguiente Jesús envió un recado a Simón, jefe de los zelotes, exponente estricto de la ley judaica.

35. Y el recado decía: "Los maestros piden hombres que demuestren la fe de Abraham, Me voy Sígueme. Y Simón le siguió."

Capítulo 89

Los doce apóstoles en la casa de Jesús Son consagrados a su trabajo. Jesús los instruye. Va a la sinagoga el sábado y enseña. Arroja un espíritu no limpio de un obseso. Cura a la suegra de Pedro.

1. En el día anterior al sábado, los doce que habían recibido la llamada se reunieron de propia iniciativa en el hogar de Jesús.

2. Y Jesús les dijo: Este es el día de vuestra consagración al trabajo de Dios. Oremos pues.

3. Tornemos de lo exterior al ego interno, cerremos todas las puertas del plano carnal y esperemos.

4. La Santa Respiración llenará este lugar y seréis bautizados en la Santa Respiración.

5. Entonces oraron. Y una luz más brillante que la del sol del mediodía llenó todo el cuarto y de cada cabeza se elevaba alta en el aire, una llama.

6. La atmósfera de Galilea vibraba; un sonido como de trueno lejano retumbaba sobre Cafarnaúm, y los hombres oían cantos como si diez mil ángeles se hubieran congregado.

7. Y los doce discípulos oyeron una voz pequeña y queda que decía una sola palabra que ellos no podían pronunciar: era el nombre sagrado de Dios.

8. Y Jesús les dijo: Con esta Palabra que todo lo crea se puede controlar los elementos, y todos los poderes del aire.

9. Cuando habléis esta palabra dentro de vuestra alma, tendréis el dominio y las llaves de la vida y de la muerte; de las cosas que son; de las cosas que fueron; y de las cosas que serán.

10. Mirad que sois las doce ramas de la vid cristiana; las doce piedras sillares de los cimientos; los doce apóstoles del Cristo.

11. Como corderos os mando entre bestias salvajes; pero la Palabra que todo lo crea será vuestra coraza y vuestro escudo.

12. Y el aire volvió a llenarse de cantos y toda cosa viviente, parecía decir Alabado sea Dios. Amén.

13. El día siguiente era sábado; y Jesús fue con sus discípulos a la sinagoga, y allí enseñó.

14. Las gentes decían: Enseña, no como enseñan los escribas y los fariseos, sino como hombre que sabe y que esta autorizado para hablar.

15. Y mientras Jesús hablaba, un obseso vino; los espíritus malos que habían obsesionado a este hombre eran de la más baja especie. Con frecuencia derribaban a su víctima al suelo o sobre el fuego.

16. Y cuando los espíritus vieron al maestro cristiano en la sinagoga, lo reconocieron y dijeron,

17. ¿Por qué, hijo de Dios: porqué estás aquí? ¿Vas a destruimos antes de tiempo con la Palabra? No tenemos nada en común contigo. Déjanos solos.

18. Pero Jesús les dijo: Hablo la Palabra que todo lo crea. ¡Salid! ¡Afuera! ¡No entormentéis más a este hombre! ¡Idos a vuestro lugar! .

19. Entonces todos los espíritus no limpios arrojaron al hombre en tierra, y con un grito horrible partieron.

20. Y Jesús levantó al hombre y le dijo: Si mantuvieras tu mente plenamente ocupada con el bien. los malos espíritus no encontrarían sitio en que estar.

21. Sólo entran en cabezas y corazones vacíos. Ándate y no vuelvas a pecar.

22. Las gentes estaban asombradas de las palabras que Jesús había dicho y del trabajo que acababa de hacer. Y entre ellos decían:

23. ¿Quién es este hambre? ¿De dónde le viene todo este poder que hasta los espíritus impuros le temen y huyen de él?.

24. El maestro cristiano salió de la sinagoga. Con Pedro, Andrés, Santiago y Juan fueron a casa de Pedro donde una paciente cercana de Pedro estaba enferma.

25. Y vino la mujer de Pedro, era su madre quien estaba enferma.

26. Y Jesús tocó a la mujer acostada en su cama; habló la Palabra; la fiebre cesó y la enferma se levantó y los sirvió.

27. Los vecinos oyeron lo que había ocurrido y empezaron a traer a sus enfermos y a sus obsesos, y Jesús ponía sus manos en ellos, y quedaban curados.

Capítulo 90

Jesús se va solo a la montaña a orar. Sus discípulos le encuentran. El llama a los doce y viajan a través de Galilea, enseñando y curando. En Tiberio, Jesús cura a un leproso. Los cristianos regresan a Cafarnaúm. Jesús, en su propia casa, cura a un paralítico y hace conocer la filosofía de la curación y el perdón de los pecados.

1. El maestro cristiano desapareció. Nadie lo vio ir. Pedro, Santiago y Juan se pusieron a buscarle. Le encontraron en su lugar de cita en las colinas de Hammoth.

2. Y Pedro dijo: La ciudad de Cafarnaúm está enloquecida; la gente está apiñada en la calle y todo lugar está repleto.

3. Hombres, mujeres y niños en todas partes preguntan por el hombre que cura por obra de voluntad.

4. Tu casa y nuestras casas están llenas de enfermos que llaman a Jesús a quien llaman el Cristo. ¿Qué hemos de decirles?

5. Y Jesús dijo: Una veintena de ciudades nos necesita y a todas ellas debemos repartirles el pan de la vida. Anda, llama a los demás y vámonos.

6. Y Jesús y los doce fueron a Bethsaida donde Felipe y Nataniel moraban; y allí ellos enseñaron.

7. Las multitudes creían en el Cristo, confesaban sus pecados y eran bautizados, y entraban al reino del Uno Santo.

8. El maestro cristiano y los doce fueron a todos los lugares, a través de todas las poblaciones de Galilea, y enseñaban y bautizaban a todos los que venían en fe, y confesaban sus pecados.

9. Abrían los ojos de los ciegos, hacían oír a los sordos, arrojaban espíritus malos de los obsesos, y curaban enfermedades de toda clase.

10. Y fueron a Tiberio sobre el mar, y mientras enseñaban se acercó un leproso y dijo: Señor, yo creo. Si simplemente pronuncias la Palabra, me limpiaré.

11. Y Jesús le dijo: Lo quiero. Y un momento después el hombre se fue. Estaba limpio.

12. Y Jesús le recomendó: No se lo digas a nadie pero anda y muéstrate a los sacerdotes y ofrece por tu limpieza lo que la ley demanda.

13. El hombre estaba loco de contento. Pero no se fue a los sacerdotes, sino a la plaza del mercado y a todos les contó lo que había ocurrido.

14. Entonces los enfermos, en pelotones, vinieron al curandero y a los doce, presionándolos duramente e implorando ser curados.

15. Y era tanta su presión que poco podía hacerse, de modo que los cristianos se escaparon de las vías congestionadas y se fueron a lugares desiertos donde enseñaron a las multitudes que les siguieron.

16. Y después de muchos días los cristianos se fueron a Cafarnaúm. Cuando corrió la noticia de que Jesús había regresado a su casa, las gentes vinieron y de tal modo llenaron la casa que, hasta la puerta, no había sitio desocupado.

17. Y estaban presentes, escribas, fariseos y doctores de la ley de todas las partes de Galilea y de Jerusalem. Y Jesús les abrió la vía de la vida.

18. Cuatro hombres trajeron a un paralítico en una camilla; y viendo que no podían pasar por la puerta elevaron al enfermo al techo y, abriendo una vía, lo bajaron ante la faz misma del curandero.

19. Y cuando Jesús vio su fe, dijo al paralítico: Hijo mío, siente el goce, todos tus pecados son perdonados.

20. Y cuando los escribas y los fariseos oyeron lo que acababa de decir, dijeron: ¿Por qué habla así? ¿Quién sino Dios puede perdonar los pecados de los hombres?

21. Y Jesús captó su pensamiento; conoció que estaban disputando entre ellos, y les dijo:

22. ¿Por qué disputáis entre vosotros? ¿En qué se diferencia si yo digo: Tus pecados te son perdonados; o si digo: Levántate, toma tu cama y anda?

23. Pero justamente para probar que los hombres pueden aquí perdonar los pecados de los hombres, yo digo, (y entonces habló al paralítico):

24. Levántate, toma tu cama y ándate.

25. Y en la presencia de todos se levantó, tomó su cama y se fue.

26. Las gentes no podían comprender lo que veían y oían. Se decían entre ellos: éste es un día que no olvidaremos; hemos visto cosas maravillosas en este día.

27. Y cuando las multitudes se hubieron ido, se quedaron sólo los doce, y Jesús les dijo a ellos:

28. La fiesta judaica se aproxima; en la próxima semana iremos a Jerusalem para encontrarnos con nuestros hermanos de

lugares distantes, y para abrir el camino para ellos a fin de que puedan ver al Rey.

29. Los cristianos buscaron la quietud de sus hogares en los que permanecieron en oración por algunos días.

SECCION XVI

AIN

LA SEGUNDA EPOCA ANUAL DEL MINISTERIO CRISTIANO DE JESUS

Capítulo 91

Jesús en la fiesta de Jerusalem. Cura a un impotente. Da una lección práctica de curación. Afirma que todos los hombres son hijos de Dios.

1. La época de la Pascua vino otra vez. y Jesús y los doce fueron a Jerusalem.

2. El día anterior al sábado llegaron al Monte de los Olivos y se alojaron en una posada que estaba antes del Monte de los Olivos, en el lado norte.

3- Y temprano por la mañana del sábado, por la puerta de los corderos, entraron a Jerusalem.

4. La fuente curativa de Bethsaida, cerca de dicha puerta, estaba atestada de enfermos.

5. Que creían que a un cierto tiempo un ángel venía y derramaba una virtud curativa en la fuente y que aquel que entraba primero y se bañaba, se curaba.

6. Y Jesús y los doce se detuvieron cerca del pozo.

7. Y Jesús vio a un hombre enfermo que había estado allí treinta y ocho años. y quien no podía moverse sin una mano que le ayude.

8. Y Jesús le dijo: Mi hermano, hombre, ¿quieres ser curado?

9. El hombre contestó: sinceramente quiero curarme, pero no tengo quien me ayude, y cuando el ángel viene y derrama virtudes curativas en el pozo.

10. Siempre hay otro que puede caminar, que pisa primero en la fuente y yo sigo enfermo.

11. Y Jesús dijo: ¿Quién es el que manda acá a un ángel a potenciar este pozo simplemente para favorecer a unos pocos?

.

12. Yo sé que no es Dios porque él opera imparcialmente con todos.

13. Nadie tiene, en las fuentes curativas del cielo, prerrogativas sobre otros.

14. La fuente de la salud está dentro de vuestras almas. Tiene una puerta muy bien echada llave, la llave es la fe.

15. Todos pueden tener la llave y desechar llave y abrir la puerta y sumergirse en la fuente curativa y curarse.

16. Entonces el enfermo lo vio con una expresión de honda esperanza y dijo: Dame la llave de fe.

17. Y Jesús dijo: ¿Crees lo que he dicho? Hágase según el grado de tu fe. Levántate, toma tu cama y ándate.

18. El hombre se levantó en el acto y se fue, y solamente dijo: Alabado sea Dios.

19. Y cuando las gentes le preguntaban: ¿quién te curó?, contestaba: no lo sé. Un desconocido que estaba en la fuente simplemente habló una palabra y estuve curado.

20. La multitud no vio cuando Jesús curó al hombre, y con los doce se fue a los patios del templo.

21. Y en el templo Jesús vio al hombre y le dijo: Mira que estás sano. De hoy en adelante vigila, tu correcto vivir.

22. Anda por tu camino y no peques más, o algo peor te puede ocurrir.

23. Y ahora supo el hombre quien lo había curado.

24. Contó lo ocurrido a los sacerdotes, quienes se enfurecieron, diciendo: la ley prohíbe curar en sábado.

25. Pero Jesús dijo: Si mi Padre trabaja en sábado, ¿no me es permitido a mí hacerlo?

26. El envía la lluvia, la brillantez del sol y el rocío; él hace crecer la hierba y florecer las plantas y madurar la cosecha lo mismo el sábado que cualquier otro día.

27. Si está dentro de la ley que la hierba crezca y que las plantas florezcan en sábado, seguramente no debe haber error en socorrer a un atribulado.

28. Los sacerdotes se enojaron más y más porque él reclamaba ser hijo de Dios.

29. Un sacerdote prominente. Abihu, dijo: Este sujeto es una amenaza para nuestra nación y para nuestras leyes. Se hace pasar por hijo de Dios. No está bien que siga viviendo.

30. Pero Jesús le dijo: Abihu, Señor, tu eres ilustrado y si es así, debes saber la ley de la vida. Te ruego pues decirme: ¿quienes son los hijos de Dios de los que habla el Génesis, que se casaron con las hijas de los hombres? .

31. ¿Y quién fue vuestro padre Adán? ¿De dónde vino? ¿Tuvo él padre? ¿O cayó del cielo como una estrella? .

32. Leemos que Moisés dijo que él. Adán, vino de Dios. Si Adán vino de Dios, te ruego decirme, ¿fue vástago?

33. Y si nosotros somos descendientes de este hijo de Dios, te ruego decirme, ilustrado sacerdote, quienes somos nosotros si no somos hijos de Dios?.

34. El sacerdote tenía algo urgentemente que atender y se fue.

35- Entonces Jesús dijo. Todos los hombres son hijos de Dios, y si viven una vida santa siempre están en casa con Dios.

36. Ven y comprenden los trabajos de Dios y en su nombre sagrado pueden hacer estas obras.

37. El rayo y la tormenta, son mensajeros de Dios tanto como el brillo del sol, la lluvia y el rocío.

38. Las virtudes de los cielos, están en las manos de Dios y a todo hijo leal le es permitido usar estas virtudes y estos poderes.

39. El hombre es delegado de Dios para hacer su voluntad en la tierra, de modo que el hombre puede curar a los enfermos controlar a los espíritus del aire y levantar a los muertos.

40. Que yo tenga el poder de hacer estas cosas no es nada extraño. Todo hombre puede llegar a adquirir el poder de hacerlo. Pero para llegar allá, tiene que conquistar todas las pasiones del ego inferior. Y puede hacerlo, si así lo quiere.

41. De modo que el hombre es Dios en la tierra; y quien honra a Dios debe honrar al hombre, porque Dios y el hombre son uno, como el padre y el hijo son uno.

42. Mirad que digo que se aproxima la hora en que los muertos oirán la voz del hombre, y vivirán, porque el hijo de hombre es hijo de Dios.

43. Hombres de Israel, escuchadme: estáis viviendo en la muerte; estáis echados llave dentro de la tumba.

44. (No hay muerte más honda que la ignorancia y la falta de fe)

45. Pero un día todos oirán la voz de Dios, hecha clara por la voz del hombre, y entonces vivirán. Todos vosotros llegaréis a saber que sois hijos de Dios y entonces, por la Palabra Sagrada, os será permitido hacer las obras de Dios.

46. Y cuando hayáis llegado a la vida, es decir, cuando hayáis llegado a la realización de que sois hijos de Dios, vosotros los que habéis vivido la Vida Correcta, abriréis los ojos en los campos de la vida.

47. Pero vosotros los que amáis los caminos de la voluntad de pecar, en esta resurrección os presentareis ante el tribunal de la justicia y seréis condenados a pagar las deudas que habéis contraído para con los hombres y para con vosotros mismos.

48. Porque todo lo que hayáis hecho erróneamente, tendréis que hacerlo otra vez y otra vez, hasta que hayáis llegado a adquirir la estatura del Hombre Perfecto.

49. Más a su tiempo debido lo más bajo y lo más alto se levantará para caminar en luz.

50. ¿Tendré yo que acusaros ante Dios? No, porque ya vuestro profeta Moisés lo hizo; y si no prestáis atención a las palabras de Moisés, no la prestareis a las mías, porque Moisés de mí escribió.

Capítulo 92

Los cristianos concurren a una fiesta en casa de Lázaro. Un incendio consume la ciudad. Jesús salva a un niño de las llamas y abate el fuego con su palabra. Da una lección práctica acerca de la manera de redimir a un borracho.

1. Lázaro estaba en la fiesta y Jesús y los doce se fueron con él a su hogar en Betania.

2. Y Lázaro y sus hermanas dieron un banquete en honor de Jesús y de los doce; y Ruth y Asher vinieron de Jericó, Asher ya no era más hostil al Cristo.

3. Mientras los invitados estaban a la mesa, se oyó un grito: la ciudad estaba en llamas. Todos corrieron a la calle. Los hogares de muchos vecinos estaban en llamas.

4. En un cuarto del piso alto dormía una criatura, y nadie podía pasar por las llamas para salvarla. La madre, loca de dolor, clamaba a los hombres que salvaran a su niño.

5. En ese momento, con una voz que hizo palidecer y templar a los espíritus del aire. Jesús dijo: ¡Paz, paz, quietud!

6. Entonces Jesús caminó a través del humo y de las llamas, subió la escalera que se derrumbaba, y un momento después

volvió a asomar trayendo al niño en sus brazos. Y no había rastro de fuego en él, en sus vestidos o en el niño.

7. Entonces Jesús levantó la mano y reprendió a los espíritus del fuego, ordenándoles cesar en su terrible labor y volver a la quietud.

8. Y como si todas las aguas del océano se hubieran derramado sobre las llamas el fuego cesó.

9. Al agotarse la furia del fuego, las multitudes estaban vehementes por ver al hombre que tenía el poder de controlar el fuego, y Jesús dijo:

10. El hombre no fue hecho para el fuego, sino que el fuego fue hecho para el hombre.

11. Cuando el hombre llega a conocerse a sí mismo y comprende el hecho de que es hijo de Dios, llega a la conciencia de que dentro de él reposan todos los poderes de Dios; llega a ser Mente Maestra, y todos los elementos oyen su voz y alegremente hacen su voluntad.

12. Dos asnos recios entraban la voluntad humana: Miedo e incredulidad. Cuando el hombre los captura y los pone de lado, la voluntad del hombre no conocerá límites. Entonces, el hombre no tendrá sino que hablar y todo estará hecho.

13. Entonces los invitados volvieron y se sentaron a la mesa. Una niña vino y se paró al lado de Jesús.

14. Y colocando la cabeza sobre el brazo de Jesús dijo: Te ruego, Maestro Jesús, me oigas. Mi padre es un borracho. Mi madre trabaja de la mañana a la noche, y cuando trae su salario, mi padre se lo arrebató y gasta cada centavo en beber, y mi madre y nosotros, los pequeñitos, tenemos hambre toda la noche.

15- Te ruego, Maestro Jesús, que vengas conmigo y toques el corazón de mi padre. El es tan bueno y tan fino cuando está en juicio. Yo sé que es el vino el que lo transforma en otro hombre.

16. Y Jesús se fue con la niña y entró al hogar desolado y habló bondadosamente a la madre y a los niños, y sobre una cama de paja encontró al hombre borracho.

17. Y tomándole de la mano, lo levantó y le dijo: mi hermano, hombre, hecho a la imagen de nuestro Padre—Dios ¿Querías levantarte y venir conmigo? .

18. Tus vecinos están en gran sufrimiento. Han perdido todo lo que tenían en un gran incendio voraz y hay que construirles otra vez casa, y tú y yo vamos a enseñarles el camino.

19. Entonces el hombre se levantó. Y los dos se fueron de bracete a observar los escombros.

20. Y oyeron el llanto de las madres y de los niños en la calle, y vieron su desolación.

21. Y Jesús dijo: Mi amigo, este es tu trabajo. Sencillamente guía la ayuda. Estoy seguro de que los hombres de Betania te proveerán de elementos y te ayudarán.

22. La chispa de la esperanza por tanto tiempo amortiguada dentro del hombre fue abanicada y se tornó en llama. Puso a un lado su saco andrajoso; y otra vez fue el hombre.

23. Y Pidió ayuda: no para sí, sino para los que carecían de hogares; y todos lo ayudaron. Los hogares arruinados fueron reconstruidos.

24. Entonces el hombre observó su pobre antro; y su corazón se estremeció hasta el fondo.

25. El orgullo de hombre llenó su alma y dijo: Este antro desolado será un hogar. Y trabajó como nunca había trabajado antes, y todos lo ayudaron.

26- Y en corto tiempo el antro se transformó en hogar. Y las flores del amor brotaron por todas partes.

27. La madre y los niños estaban llenos de felicidad. El padre no bebió nunca más.

28. Un hombre se había salvado, y nadie dijo nunca ni una sola palabra respecto a abandono o embriaguez, ni le dio consejos de que se refrenara.

Capítulo 93

Los cristianos atraviesan un campo de trigo maduro, y los discípulos comen trigo. Jesús los disculpa. Los cristianos retornan a Cafarnaúm. Jesús cura una mano seca en sábado, y defiende su acto.

1. Otro sábado había llegado, y Jesús y los doce caminaban a través de un campo maduro.

2. Y como tenían hambre, cogieron algunas espigas de trigo, las frotaron en las manos y comieron el grano.

3. Entre los que le seguían había fariseos de la secta más estricta; y cuando éstos vieron que los doce frotaban el trigo y se lo comían, dijeron a Jesús:

4. Señor, ¿por qué los doce hacen lo que la ley no permite hacer en sábado?

5. Y Jesús dijo: ¿No habéis oído lo que David hizo cuando él y los que le seguían tuvieron necesidad de alimentos?

6. ¿Cómo así entró en la casa de Dios y del altar mismo del Lugar Sagrado tomó el pan de la ofrenda y se lo comió y lo dio a sus acompañantes?

7. Yo os digo, hombres, que las necesidades del hombre están por encima de las leyes rituales.

8. En nuestros mismos libros sagrados leemos que los sacerdotes profanaron de muchas maneras el sábado mientras servían en el mismo Lugar Sagrado, y sin embargo fueron exentos de culpa.

9. El sábado fue hecho para el hombre. El hombre no fue hecho para amoldarse al sábado.

10. El Hombre es hijo de Dios y bajo la ley eterna de su derecho, que es la suprema ley, puede anular las leyes escritas.

11. La ley del sacrificio no es sino una ley humana. En nuestra ley leemos que Dios ante todo desea merced y la merced está por encima de todas las leyes escritas.

12. El hijo del hombre es amo de toda ley. Por ventura no resumió el profeta los deberes del hombre cuando escribió, en nuestro libro: En merced, sigue la justicia y camina humildemente con tu Dios.

13. Y Jesús y los doce regresaron a Galilea y el día anterior al sábado llegaron al hogar de Jesús en Cafarnaúm.

14. Y el sábado fueron a la sinagoga donde estaban las multitudes, y Jesús enseñó.

15. Entre los concurrentes había un hombre con una mano encogida. Los escribas y los fariseos notaron que Jesús observaba al hombre y dijeron:

16. ¿Qué hará? ¿Se atreverá a curar en sábado?

17. Y Jesús conoció sus pensamientos y llamando al hombre de la mano encogida dijo: Levántate y muéstrate ante estos hombres.

18. Y Jesús dijo: ¡Oh vosotros, escribas y fariseos! decidme: ¿es un crimen salvar una vida en sábado?

19. Si tuvieras un rebaño y uno de los corderillos cayera en un abismo en día sábado, ¿considerarías un error salvarlo?

20. ¿Complacería a nuestro Dios dejarlo sufrir en abandono hasta el día siguiente?

21. Sus acusadores se callaron.

22. Entonces dijo: ¿Son de mayor valor los corderillos que el hombre?

23. La ley de Dios está escrita en la roca del derecho. La justicia la escribió. La Merced fue la pluma.

24. Entonces dijo: Hombre, levanta la mano y estírala. Y el hombre levantó la mano, y estaba buena.

25. Los fariseos estaban furiosos; tuvieron una reunión secreta con los Herodianos y comenzaron entonces el complot y el plan de matarle.

26. Temían acusarle públicamente porque lo defendían las multitudes.

27. Y Jesús y los doce se fueron y caminaban por la playa del mar y muchos les seguían.

Capítulo 94

El sermón de la montaña. Jesús revéla a los doce el secreto de la oración. La oración modelo. La ley del perdón. El ayuno santo. El peligro del engaño. El dar caridad.

1. Al día siguiente, antes que el sol se levantara. Jesús y los doce fueron a la montaña cerca del mar a orar. Y Jesús enseñó a los doce como orar y les dijo:

2. La oración es la comunión profunda del alma con Dios.

3. De modo que al orar no debéis engañaros como hacen los hipócritas que se detienen en las calles y en las sinagogas y vierten muchas palabras para impresionar los oídos de los hombres.

4. Y asumen actitudes piadosas para que los admiren los hombres, ese efecto lo consiguen.

5. Mas cuando vosotros oréis, id al cuarto interior de vuestra alma, cerrad todas las puertas, y en ese silencio santo, orad.

6. No necesitáis hablar muchas palabras, ni repetir frases una y otra vez como lo hacen los gentiles. Sencillamente decir:

7. Nuestro Padre—Dios que estás en los cielos; santo es tu nombre. Tu reino viene; hágase tu voluntad en la tierra como está hecha en el cielo.

8. Danos en este día el pan necesario:

9. Ayúdanos a olvidar las deudas que otras gentes nos deben para que todas nuestras deudas sean canceladas.

10. Y escúdanos de las seducciones del tentador que sean demasiado grandes para que nosotros podamos resistirlas.

11. Y si ellas nos llegan, danos fortaleza para vencerlas.

12. Si habéis de ser exonerados de todas las deudas que debéis a Dios y al hombre, las deudas en que habéis incurrido por transgresión voluntaria de la ley,

13. Debéis cancelar las deudas de todos los hombres, pues de la manera que os comportéis con los otros hombres, Dios os trata a vosotros.

14. Y cuando ayunéis, no deis publicidad a vuestro acto.

15. Cuando los hipócritas ayunan, empalidecen sus caras, toman un aspecto modesto, asumen posiciones piadosas para dar a los hombres la impresión de que están ayunando.

El ayuno es un acto del alma y, como la oración, es una función del silencio del alma.

17. Dios nunca pasa desapercibidos ni oración, ni ayuno alguno. El camina en el silencio y sus bendiciones se producen por cada esfuerzo del alma.

18. El engaño es hipócrita. No aparentéis lo que no sois.

19. No os vistáis con ropas raras para dar publicidad a vuestra piedad, ni toméis tonos tales de voz para dar a los hombres la impresión de que tenéis una voz santa.

20. Y cuando ayudéis a los necesitados, no toquéis la corneta en la calle o en la sinagoga para dar publicidad a vuestras dádivas.

21. El que da para que lo admiren los hombres, recibe su compensación de los hombres. Pero Dios no lo toma en cuenta.

22. Cuando deis, no permitáis ni siquiera que sepa la mano derecha el secreto de la izquierda.

Capítulo 95

Continuación del Sermón de la Montaña. Jesús pronuncia las ocho beatitudes y los ocho infortunios. Habla palabras de aliento. Da énfasis a la altura que caracteriza el trabajo evangélico.

1. Y Jesús y los doce ascendieron al tope de la montaña y Jesús dijo:

2. Doce pilares de la iglesia porta estandartes de la luz del sol de la vida, proveedores de Dios a los hombres:

3. En cortísimo tiempo tendréis que ir solos a predicar el evangelio del Rey, primero a los judíos y luego a todo el mundo.

4. Cuando os vayáis, no llevéis un fuste para imponeros. No se puede arriar por la fuerza a los hombres al rey.

5. **Id con espíritu de amor y ayuda y adelantaos en la vía de lo correcto de la luz.**
6. **Avanzad y decid. El reino está a la mano.**
7. **Merecedores son los fuertes en espíritu; suyo es el reino.**
8. **Merecedores son los mansos estos poseerán la tierra.**
9. **Merecedores son los que sienten hambre y sed de lo correcto; serán satisfechos.**
10. **Merecedores son los llenos de merced; merced se hará en ellos.**
11. **Merecedores son los que adquieren el dominio de sí mismos; tienen la llave del poder.**
12. **Merecedores son los puros de corazón; verán al rey.**
13. **Merecedores son los que son calumniados porque hacen lo que es correcto; sus perseguidores los bendecirán.**
14. **Merecedor es el niño lleno de confianza y de fe; se sentará en el trono del poder.**
15. **No os desalentéis cuando el mundo os persiga y os maldiga. Al contrario, alegraos grandemente.**
15. **Los profetas, los videntes y todo lo bueno de la tierra, han sido calumniados.**
17. **Si merecéis la corona de la vida, seréis calumniados, vilipendiados y maldecidos en la tierra.**
18. **Regocijaos cuando los malos os boten de sus caminos y ordenen que vuestros nombres sean silbados y motejados en la calle.**
19. **Os digo regocijaos; pero tratad con merced a los autores de lo erróneo; no son sino niños en lo que hacen; no saben qué es lo que hacen.**
20. **No os alegréis por la caída de vuestros enemigos. En la medida en que ayudéis a los hombres a salir de las profundidades de sus errores. Dios os ayudará a subir a más grandes alturas.**
21. **Infotunio para el rico es el amor del oro y las tierras porque ellos encierran tentaciones múltiples.**
22. **Infotunio para el hombre que de su voluntad camina por las vías de los placeres; sus caminos están llenos de celadas y de abismos peligrosos.**
23. **Infotunio para el orgulloso: está parado sobre un abismo. La destrucción le espera.**

24. Infortunio para el avaro: lo que tiene no es suyo. Otro viene, y su riqueza desaparece.

25. Infortunio para el hipócrita: su apariencia es agradable, pero su corazón está lleno de cadáveres y de osamentas de muertos.

26. Infortunio para el cruel y el implacable: él mismo es la víctima de sus actos;

27. El mal que hace a otros, rebota: el azotador termina por ser azotado.

28. Infortunio para el libertino que hace presa de las virtudes de los débiles. La hora llegará en la que él se debilite y llegue a ser la víctima de un libertino de mayor poder.

29. Infortunio para tí si todo el mundo te alaba. El mundo no alaba a los hombres que viven dentro de la Santa Respiración; alaba a los falsos profetas y las bajas ilusiones.

30. Vosotros los hombres que caminaís en la Santa Respiración sois sal, sois la sal de la tierra; pero si perdéis su característica ya no sois sal sino en el nombre y ya no valéis más que el polvo.

31. Vosotros sois luz; estáis llamados a alumbrar el mundo.

32. Una ciudad en una colina no puede ocultarse; sus luces se ven desde lejos. Mientras os mantenéis en las colinas de la vida los hombres ven vuestra luz, imitan vuestras obras y honran a Dios.

33. Los hombres no encienden una lámpara y la esconden bajo una caja: la ponen en una altura para que ilumine la casa.

34. Vosotros sois lamparas de Dios: no debéis manteneros en la sombra de las manifestaciones corpóreas, sino en lo abierto, alto sobre el soporte.

35. No vine a anular leyes o destruirlas, sino a obedecerlas.

36. La Ley, los Profetas, los Salmos fueron escritos en la sabiduría de la Santa Respiración, y no pueden fracasar.

37. Los cielos y la tierra que existen cambiarán y desaparecerán; la palabra de Dios es inmutable; no puede desaparecer hasta que haya alcanzado el objetivo hacia el cual fue enviada.

38. Quien quiera que desprecie la Ley de Dios y enseñe a otros a hacer lo mismo, viene a ser deudor de Dios, y no puede ver su faz hasta que haya regresado y pagado su deuda por sacrificio de vida.

39. Pero aquel que escucha a Dios, que obedece sus leyes, que hace su voluntad en la tierra, gobernará con Cristo.

40. Los escribas y los fariseos se preocupan de la letra de la ley: no pueden comprender el espíritu de la ley.

41. Y si vuestra comprensión y directiva no son más amplias que la de los escribas y fariseos, no podéis entrar al reino del alma.

42. No es la acción externa la que da al hombre el derecho de entrar los portones del reino; la palabra de pase es el carácter; y su deseo es su carácter.

43. La letra de la ley, se ocupa de las acciones externas del hombre, el espíritu de la ley se ocupa de sus deseos.

Capítulo 96

Continuación del Sermón de la Montaña. Jesús considera los Diez Mandamientos. La filosofía del Cristo es el espíritu de los Mandamientos. Jesús desarrolla los aspectos espirituales de los primeros cuatro Mandamientos.

1. Dios dio los Diez Mandamientos al hombre; sobre la montaña Moisés vio las palabras de Dios, y Moisés las escribió en roca sólida: no pueden destruirse.

2. Estos Diez Mandamientos muestran el lado de justicia de Dios; más ahora el amor de Dios hecho manifestación trae, en las alas de la Santa Respiración, la merced.

3- Sobre la unidad de Dios fue erigida la ley. En todo el universo no hay sino una sola fuerza; Jehovah es Dios de Omnipotencia.

4. Jehovah escribió en los cielos y Moisés leyó:

5. Yo soy el Dios Todopoderoso y no tendrás otro Dios sino a mí.

6. Hay una sola Fuerza, pero muchas facetas de esa fuerza. Estas facetas son llamadas por los hombres poderes.

7. Todos los poderes son de Dios, y son manifestaciones de Dios y son los espíritus de Dios.

8. Si los hombres al parecer pudieran encontrar otra Fuerza y adorarla, simplemente adorarían una ilusión, el vacío.

9. Una sombra del Uno, Jehovah, Dios; y quienes adoran sombras, no son sino sombras reflejadas en la muralla. El hombre es lo que él adora.

10. Dios quiere que todos los hombres sean la substancia. Por eso, en su merced comandó: No buscarás a otro Dios que yo.

11. La mente finita no puede comprender cosas infinitas. De allí que no pueda hacer una imagen de lo Infinito en Fuerza.
12. De modo que cuando hace un Dios de piedra, de madera, o de barro, hace una imagen de una sombra. Y quien adora una sombra, él mismo es sombra.
13. De allí que Dios en su bondad dijo: No harás imágenes de madera, de barro o de piedra.
14. Tales ídolos son imaginaciones bajas. Y el hombre no puede ganar planos más altos que los que son sus imaginaciones.
15. Dios es Espíritu. Y el hombre ha de adorar en espíritu si ha de adquirir conciencia de Dios.
16. Pero el hombre nunca puede hacer una pintura o imagen de la Santa Respiración.
17. El nombre de Dios no puede pronunciarlo el hombre con los labios físicos. Sólo con Santa Respiración puede el hombre pronunciar el nombre.
18. En su vanidad cree el hombre que sabe el nombre de Dios; e irreverente y volublemente, lo pronuncia, acarreándose a sí mismo maldiciones.
19. Si el hombre llegara a saber el nombre sagrado y lo pronunciara con labios no santos, no viviría el tiempo necesario para repetirlo.
20. Dios, en su bondad, no ha descornado el velo de su nombre a aquellos que todavía no pueden hablar con la Santa Respiración.
21. Mas aquellos que pronuncian el substituto irreverentemente son responsables de este acto a la vista de Dios que dijo:
22. No tomarás el nombre de Dios en vano.
23. El número de la Santa Respiración es siete, y Dios retiene en su mano los siete del tiempo.
24. Al formar el universo descansó en el séptimo día. De allí que cada séptimo día fue separado como sábado para los hombres. Dios dijo:
25. El séptimo es sábado del Señor tu Dios. Recuérdalo y sepáralo para obras de santidad, es decir, para obras del ego universal y no del egoísmo.
26. El hombre puede hacer trabado para sí en los seis días de la semana, pero en el sábado del Señor no debe hacer nada para sí.

27. Este día está consagrado a Dios; pero el hombre sirve a Dios sirviendo al hombre.

Capítulo 97

Continuación del Sermón de la Montaña. Jesús desenrolla ante los doce los aspectos espirituales de los quinto y sexto mandamientos.

1. Dios no es solamente Fuerza. Sabiduría es su otra característica.

2. Cuando los querubines instruyeron al hombre en los caminos de la sabiduría, le dijeron que la sabiduría es la madre de la raza, como la Fuerza es el Padre de la raza.

3. El hombre que honra a este Dios de Toda Fuerza y de Toda Sabiduría es bendecido. De allí que en las tablas de la ley se haya escrito:

4. Honra a tu Padre y a tu Madre de la raza, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que ellos te han dado.

5. La letra de la ley ordena: No matarás. Y el que mata tendrá que comparecer ante el tribunal de la justicia.

6. Una persona puede desear matar. pero si no mata no es juzgado por la ley.

7. El espíritu de la ley es el de quien desea matar o busca venganza o está enojado con otro hombre sin causa suficiente, debe responder ante el juez.

8. Y quien llama a su hermano vagabundo sin alma, debe contestar ante el consejo de la justicia.

9. Y aquel que llama a su hermano degenerado, perro, abanica y revive las fuerzas quemantes del infierno dentro de él.

10. Ahora bien, en la ley más alta tenemos que si tu hermano está irritado por algo que tú has hecho, antes de ofrecer tus presentes a Dios, vayas, encuentres a tu hermano y te reconcilies con él.

11. No está bien que se ponga el sol sobre tu ira.

12. Si él no se reconcilia cuando tú has puesto de lado todo egoísmo, has abandonado tu derecho egoísta, ya no eres responsable a la vista de Dios, de modo que ya puedes ir a ofrecer tus ofrendas a Dios.

13. Si debes algo a alguien y no puedes pagarle, y si alguien te reclama más de lo que debes, no está bien que disputes su reclamo.

14. La resistencia engendra la ira. No hay merced, ni razón en el hombre enfurecido.

15. Yo os digo que es mucho mejor sufrir una pérdida que recurrir a una ley o pedir a los tribunales de los hombres que juzguen lo correcto y lo erróneo.
16. La ley del hombre carnal dice: ojo por ojo y diente por diente; resiste todo ataque a tus derechos.
17. Pero ésta no es la ley de Dios. La Santa Respiración diría: no resistas a quien te prive de tus bienes.
18. Quien arrebatara tu saco todavía es tu hermano, cuyo corazón debes ganar, lo cual no puede conseguirse por el camino de la resistencia.
19. Dale pues tu saco y ofrécele más y más. Con el tiempo el hombre se elevará por encima del bruto, y tú lo habrás salvado de sí mismo.
20. No rechaces a quien te pide auxilio. Da al que te pide que le prestes algo.
21. Y si alguien te hiere en un arrebato de ira, no está bien que tú le hieras en retorno.
22. Los hombres llaman cobarde al que no pelea y defiende sus derechos. Pero es mucho más grande el hombre que es atado, es herido y no hiere.
23. El que es calumniado y no contesta, que el que hiere a quien lo hiere y difama a quien lo difama.
24. En los tiempos antiguos se decía que el hombre debe amar a sus amigos y odiar a sus enemigos; pero yo os digo:
25. Tened piedad de vuestros enemigos; bendecir a los que os difaman; haced bien a los que os hacen mal y orad por los que pisotean vuestros derechos.
26. Recordad que sois hijos del Dios que hizo el sol que se levanta por igual sobre el bueno y sobre malo, y que manda la lluvia sobre el justo y sobre el injusto.
27. Si vosotros obráis con otros como ellos obran con vosotros, no sois sino esclavos que seguís el camino de la muerte.
28. Si sois hijos de la luz, debéis guiar e iluminar el sendero.
29. Haced por otros lo que os gustaría que otros hagan por vosotros.
30. Cuando hacéis el bien a los que os hacen bien, no hacéis más de lo que hace cualquier otro hombre; los publicanos hacen lo mismo.
31. Si saludáis a vuestros amigos y no a vuestros enemigos, sois como los otros hombres; los publicarlos hacen lo mismo.

32. Sed perfectos como vuestro Padre–Dios en los cielos.

Capítulo 98

Continúa el Sermón de la Montaña. Jesús revela a los doce los aspectos espirituales de séptimo, octavo y décimo mandamiento.

1. La ley prohíbe el adulterio. Pero a los ojos de la ley el adulterio debe ser un hecho físico. La satisfacción del egoísmo sexual fuera de los lazos del matrimonio.

2. Ahora bien, a los ojos de la ley el matrimonio no es sino una promesa hecha por un hombre y una mujer, a presencia de un sacerdote, de vivir por siempre en armonía y amor.

3. Ni el sacerdote, ni la autoridad civil tienen el poder de Dios para atar dos almas en el amor matrimonial.

4. ¿Qué es el vínculo del matrimonio? ¿Está encerrado en lo que pueda decir el sacerdote o la autoridad?

5. ¿Que es el rollo de papiro en el que el sacerdote o la autoridad han escrito el permiso por el que dos pueden vivir en el matrimonio?

6. ¿O es la promesa de dos de amarse el uno al otro hasta la muerte?

7. ¿Es el amor una pasión sujeta a la voluntad del hombre?

8. ¿Puede un hombre coger su amor, como coge piedras preciosas, asentarlos o darlos a cualquiera?

9. ¿Puede comprarse y venderse el amor como corderos?

10. Amor es el poder de Dios que ata a dos almas y que las funde en una. No hay poder sobre la tierra que pueda disolver este lazo.

11. Pueden separar, los hombres o la muerte, los cuerpos por un poco de tiempo; pero se volverán a reunir.

12. Es en este vínculo de Dios que encontramos el lazo del matrimonio. Todas las demás uniones son solo nexos en paja. Y quienes en ellos viven, cometen adulterio.

13. Lo mismo es con quienes satisfacen su lascivia sin la sanción de la autoridad o del sacerdote.

14. Más aún: el hombre o la mujer que mantienen pensamientos lascivos, cometen adulterio.

15. A quienes Dios une, el hombre no puede separar; los que el hombre une, viven en pecado.

16. En las tablas de la Ley el gran legislador escribió: No robarás.

17. A los ojos de la Ley, para que un hombre sea responsable de robo, tiene que tomar una cosa tangible sin el conocimiento o consentimiento de su dueño.

18. Pero yo os digo que quien en su corazón desea poseer lo que no es suyo, y que con gusto privaría de ello a su dueño sin su conocimiento ó consentimiento, ante los ojos de Dios, es un ladrón.

19. Lo que no se ve físicamente es más valioso que lo que se ve.

20. El buen nombre de un hombre es más valioso que mil minas de oro, y quien dice una palabra o hace un hecho que ofende o difama ese nombre, ha tomado lo que no es suyo, y es un ladrón.

21. En las palabras de la ley leemos: No codiciarás cosa alguna.

22. Codiciar es el deseo omniconsumidor de tener lo que no es justo tener.

23. Y tal deseo, de acuerdo con el espíritu de la ley, es un robo.

Capítulo 99

Continuación del Sermón de la Montaña. Jesús revela a los doce los aspectos espirituales, del noveno mandamiento.

1. La Ley dice: No mentirás. A los ojos de la ley, para que un hombre mienta, tiene que decir con palabras lo que no es verdadero.

2. Pero a la luz del espíritu de la ley, el engaño, en cualquier forma, es mentira.

3. Se puede mentir con la mirada, con la expresión, con el acto. Más aún, se puede engañar con el silencio, resultando así culpable a la Santa Respiración.

4. En los tiempos antiguos se decía: No jurarás por tu propia vida.

5. Más os digo: No juréis por nada; ni por la cabeza, ni por el corazón, ni por el ojo, ni por la mano, ni por el sol, ni por la luna, ni por las estrellas;

6. Ni por el nombre de Dios, ni por el nombre de ningún espíritu, bueno o malo.

7. No juréis por cosa alguna; porque no se saca provecho de jurar.

8. Un hombre cuya palabra tiene que ser respaldada con juramento, cualquiera que éste sea, no merece confianza ni de Dios, ni del hombre.

9. Por juramento no se puede hacer caer ni una hoja de un árbol, ni cambiar el color de un cabello.
10. El hombre que vale simplemente habla. Y los hombres saben que dice la verdad.
11. El hombre que se derrama en palabras para hacer creer a los hombres que está hablando la verdad, simplemente está haciendo una cortina de humo para ocultar tras ella una mentira.
12. Hay muchos hombres aparentemente con dos corazones; hombres que sirven a dos amos al mismo tiempo, dos amos muy antagónicos.
13. El hombre pretende adorar a Dios el sábado y corteja a Beelzebuth el resto de la semana.
14. Ningún hombre puede servir a dos señores al mismo tiempo, como no puede cabalgar en dos asnos al mismo tiempo, que marchan en direcciones opuestas.
15. El hombre que pretende adorar a Dios y a Beelzebuth es enemigo de Dios, es un diablo piadoso y una maldición de los hombres.
16. Y los hombres no pueden acumular al mismo tiempo tesoros en el cielo y en la tierra.
17. Si es así, yo os digo; Elevad vuestros ojos y ved la bóveda de los cielos y depositad allí toda joya.
18. Donde el orín y la polilla no pueden destruirlas, donde los ladrones no puedan asaltarlas ni robarlas.
19. No hay en la tierra bóveda de seguridad; ni lugar seguro contra la polilla, oxidación y robo.
20. Los tesoros de la tierra no son sino cosas fugitivas que tarde o temprano desaparecen.
21. No os engaños. Vuestros tesoros anclan el alma. De allí que donde están vuestros tesoros allí está vuestro corazón.
22. No fijéis pues vuestros corazones en las cosas de la tierra; no os angusties por las cosas que comeréis, que beberéis, que os vestirán.
23. Dios cuida de quienes confían en él y sirven a la raza.
24. Observad las aves: alaban a Dios en sus cantos; la tierra es más gloriosa por su servicio de goce; Dios las retienen la palma de la mano.
25. Y ni un solo gorrión cae en la tierra sin su cuidado y cada uno que cae se levantará otra vez.

26. Observar las flores: simplemente confían en Dios y crecen, y hacen resplandecer la tierra con su belleza y su perfume.

27. Observa los lirios, mensajeros de amor santo: ningún hijo del hombre, ni siquiera Salomón con toda su excelencia, se vistió jamás como ellos.

28. Y sin embargo todo lo que ellos hacen es sencillamente confiar en Dios, alimentarse de su mano y reclinar sus cabezas en descanso en el seno de él.

29. Ahora bien, si Dios así los viste y alimenta las flores y las aves que simplemente hacen su voluntad, ¿la ley no alimentará a sus hijos cuando ellos confíen en él?

30. Buscar primero el reino interior del alma, la justeza de Dios, el bien del hombre y no murmuréis y Dios os protegerá, os vestirá y alimentará.

Capítulo 100

Continuación del Sermón de la Montaña. Jesús formula y presenta a los doce un código práctico de ética espiritual.

1. Hay una regla que el hombre físico ha hecho y que la observa rígidamente:

2. Haced con otros lo que otros hacen con vosotros. Como otros juzgan, juzgad; como otros dan, dad.

3. Ahora, mientras caminéis con los hombres como hombres, no juzguéis y no seréis juzgados.

4. Porque así como juzguéis, seréis juzgados; así como deis, recibiréis. Si condenáis, estáis condenados;

5. Si mostráis clemencia, los hombres serán clementes con vosotros; si amáis en forma tal que el hombre carnal pueda conocer vuestro amor, seréis amados.

6. Y así el sabio de este mundo hace con los demás lo que quiere que los otros hagan con él.

7. El hombre carnal hace el bien a otros con finalidades de ganancia egoísta porque espera tener sus bienes multiplicados y que entonces regresen a él; no se detiene a notar el final.

8. El hombre es él mismo el terreno; sus acciones son sus semilla, y lo que hace por otros crece rápidamente. La cosecha está así asegurada.

9. Observad los campos: quien siembra viento, viento cosecha; quien siembre las semillas nacidas del escándalo, del robo y del odio, de la sensualidad y del crimen;

10. Ya tiene asegurada la cosecha, porque cosechará lo que sembró; y más todavía porque la semilla produce el ciento por uno.
11. El fruto de la justeza, de la paz, del amor y del goce no pueden proceder jamás de semillas nocivas, ya que el fruto es similar a la semilla.
12. Cuando sembréis, sembrad semillas de justeza, porque así debe ser y no por hacer un negocio esperando la rica cosecha.
13. El hombre material aborrece las leyes espirituales porque le privan de la libertad de vivir haciendo el mal. A su luz no puede satisfacer sus pasiones y deseos.
14. Es enemigo de quien camina en Santa Respiración. El hombre carnal ha matado siempre a los hombres buenos de los tiempos antiguos, a los profetas y a los videntes,
15. Y él os abofeteará, os acusará falsamente, os azotará y os aprisionará: pensará que seguramente está haciendo la voluntad de Dios al mataros en las calles.
16. Mas vosotros no lo prejuzguéis y lo censuréis cuando os haga mal.
17. Cada persona tiene sus propios problemas que resolver, y tiene que solucionarlos por sí misma.
18. Quien os azota puede tener una carga de errores que sobrellevar; pero ¿y vosotros?
19. Un error, un pecado pequeño del que ya camina en Santa Respiración es más grande a la vista de Dios que pecadores, errores monstruosos, del que nunca dió con la vía.
20. ¿Como podéis ver la astilla en el ojo de vuestro hermano teniendo leños dentro de vuestros propios ojos?
21. Sacad primero los leños de vuestros ojos y entonces podréis mirar la astilla en el ojo de vuestro hermano, y ayudar a sacársela.
22. Mientras vuestros ojos están llenos de substancias extrañas, no podéis ver la vía porque estáis ciegos.
23. Y cuando un ciego guía a otro ciego, ambos pierden el camino y caen en el abismo.
24. Si habéis de guiar la vía hacia Dios, debéis tener la visión clara y el corazón puro.

Capítulo 101

Conclusión del Sermón de la Montaña. La parte final del código de ética. Los cristianos retornan a Cafarnaúm.

1. El fruto del árbol de la vida es demasiado delicado para alimentar la mente carnal:
2. Si arrojáis un diamante a un perro hambriento, o se alejará u os atacará en ira.
- 3 El incienso que es placentero a Dios, es ofensivo a Beelzebuth, el pan de los cielos es paja para el hombre que no puede captar el plano de la vida espiritual.
4. El líder debe ser suficientemente sabio para alimentar las almas con pan que ellas pueden digerir.
5. Y si no tenéis el alimento apropiado a cada hombre, simplemente pedidlo y vendrá; buscad tesoneramente y encontrareis.
6. Simplemente hablad la Palabra y golpead, y la puerta se abrirá de par en par.
7. Nadie ha pedido en fe y no ha recibido; nadie ha buscado en vano; nadie ha golpeado correctamente jamás y le ha faltado encontrar la puerta abierta.
8. Cuando los hombres os pidan pan del cielo, no los abandonéis, ni les deis el fruto de los árboles materiales.
9. Si vuestro hijo os pidiera pan ¿le daríais una piedra? Si os pidiera pescado, ¿le daríais una serpiente del polvo?
10. Lo que queráis que Dios os dé, dadlo a los hombres. Vuestra valía se mide por los servicios que prestáis a la humanidad.
11. Hay una vía que conduce a la vida perfecta. Son pocos los que la hallan.
12. Porque es augusta, y se desenvuelve entre rocas y abismos de la vida material; pero en la vía misma no hay ni abismos ni rocas.
13. Hay una vía que conduce a la miseria y a la necesidad. Es espaciosa y muchos caminan por ella. Se desenvuelve en los bosques del placer de la vida carnal.
14. Estad advertidos, porque muchos aseguran que están caminando por la vía de la vida cuando están caminando por la vía de la muerte.
15. Esos son falsos en la palabra y en la acción; son falsos profetas. Se visten con pieles de ovejas mientras son lobos viciosos.
16. No pueden ocultarse largo; los hombres los conocen por sus frutos.
- 17- No se puede cosechar uvas de espinos, ni higos de abrojos.

18. El fruto es hijo del árbol. Como es el padre, así es la progenie, y todo árbol que no da fruto sano es arrancado de raíz y arrojado a un lado.
19. Que un hombre ore larga y ruidosamente no es prueba de que es un santo. No todos los que oran están en el reino del alma.
20. El hombre que vive vida santa, que hace la voluntad de Dios, mora dentro del reino del alma.
21. El hombre bueno, de los tesoros de su corazón irradia bendiciones de paz a todo el mundo.
22. El hombre malo irradia pensamientos que agostan y marchitan la esperanza y el goce, y llena el mundo con desastre y dolor.
23. El hombre piensa, actúa y habla de la abundancia del corazón.
24. Y cuando llegue la hora de los ajustes, una cantidad de hombres se alabarán y pensarán que pueden obtener el favor del juez con meras palabras.
25. Y dirán. Hemos hecho muchas obras en el nombre que todo lo crea.
26. ¿No hemos profetizado? ¿No hemos curado toda clase de enfermedades? ¿No hemos arrojado espíritus malos de los obsesos?
27. Entonces el juez les dirá: No os conozco. Servisteis a Dios con palabras mientras que vuestros corazones adoraban a Beelzebuth.
28. Los malos pueden también usar los poderes de la vida y hacer una multitud de obras portentosas. Alejaos de mí, trabajadores de iniquidades.
29. El hombre que oye palabras de vida y no las actúa es como el hombre que construye su casa sobre la arena, la que es lavada cuando viene el aluvión, perdiéndose todo.
30. Pero el que oye las palabras de vida y con un corazón honrado y sincero las recibe y las atesora y vive la vida santa,
31. Es como el hombre que construye su casa sobre la roca; el aluvión viene, los vientos soplan, la tormenta azota la casa: ella es inmovible.
32. Id pues y reconstruid vuestra vida sobre la roca sólida de la verdad, y los poderes del mal no la conmoverán.

33. Y Jesús concluyó así sus palabras en la montaña, y entonces, con los doce, regresó a Cafarnaúm.

Capítulo 102

Los cristianos en casa de Jesús. Jesús les revela la doctrina secreta. Van por toda Galilea y enseñan y curan. Jesús vuelve a la vida al hijo de la viuda de Naín Regresan a Cafarnaúm.

1. Los doce apóstoles fueron con Jesús a su hogar, y allí moraron por ciertos días.

2. Y Jesús les dijo muchas cosas acerca de la vida interna que no pueden escribirse en un libro ahora.

3. Ahora bien, en Cafarnaúm vivía un hombre rico, un centurión romano, que amaba a los judíos y que les había obsequiado una sinagoga.

4. Un sirviente de este hombre era paralítico y estaba mortalmente enfermo.

5. El centurión sabía de Jesús y había oído que curaba a los enfermos por la Palabra sagrada, y tenía fe en él.

6. Envió un mensaje a Jesús por órgano de los judíos pidiéndole ayuda.

7. Y Jesús reconoció la fe del centurión y se fue inmediatamente a curar el enfermo. El Centurión le encontró en la mitad del camino y le dijo:

8. Señor, no esta bien que vengas a mi casa; no soy merecedor de la presencia de un hombre de Dios.

9. Soy guerrero. Mi vida se desenvuelve entre aquellos que con frecuencia han matado a otros hombres.

10. Y seguramente se deshonraría el que viene a salvar, viniendo bajo mi techo.

11. Si hablas la Palabra, yo sé que mi sirviente se curaría.

12. Y Jesús volteándose dijo a los que le seguían:

13. Mirad la fe del Centurión. No he visto fe semejante, no, en Israel.

14. Mirad, la fiesta esta preparada para vosotros; pero mientras vosotros dudáis y esperáis, los forasteros vienen en fe y toman el pan de la vida.

15. Entonces, volviéndose al Centurión, le dijo: Toma tu camino. Hágase de acuerdo con tu fe. Tu sirviente vive.

16. Y vino a saberse que en el instante en que Jesús habló la Palabra el paralítico se levantó y estaba bueno.

17. Entonces los cristianos se fueron al otro lado a enseñar. Y al acercarse a Naín, ciudad que está en Hermón, vieron a las puertas una multitud.
18. Era un cortejo fúnebre: el hijo de una viuda había muerto y sus amigos llevaban el cuerpo a la tumba.
19. Era el único hijo de la viuda, la que estaba loca de dolor. Y Jesús le dijo: No llores. Yo soy la Vida. Tu hijo vivirá.
20. Y Jesús levantó la mano. Los que le llevaban, se detuvieron.
21. Y Jesús tocó el féretro y dijo: Joven, regresa.
22. El alma regresó. El cuerpo del muerto se llenó de vida, el hombre se sentó y habló.
23. Las gentes estaban asombradas de lo que veían y todos exclamaron: Alabado sea Dios.
24. Un sacerdote judío se puso de pie y dijo: Mirad que ha aparecido un poderoso profeta. Y todas las gentes dijeron: Amén.
25. Y los cristianos prosiguieron la marcha, y enseñaron y curaron enfermos en muchas ciudades de Galilea y después volvieron a Cafarnaúm.

Capítulo 103

Los cristianos en casa de Jesús. Cada mañana Jesús enseña a los doce y a los maestros extranjeros. Jesús recibe a los mensajeros de Juan el Precursor y le manda palabras de valor. elogia el carácter de Juan.

1. El hogar de Jesús era una escuela en la que, en las horas tempranas de la mañana. Jesús enseñaba a los doce y a los maestros extranjeros las cosas secretas de Dios.
2. Y concurrían sacerdotes de China, India y Babilonia; de Persia, Egipto y Grecia.
3. Los cuales vinieron a sentarse a los pies de Jesús a aprender la sabiduría que él había traído a los hombres, para que ellos pudieran enseñar a sus gentes cómo vivir la vida santa.
4. Y Jesús les enseñó cómo enseñar; y les habló de las dificultades que se presentaban en esta vía y de cómo utilizar esas mismas dificultades en servicio de la raza.
5. Les enseñó cómo vivir la vida santa en forma tal que llegue a conquistarse la muerte.
- 6- Les enseñó cual será el final de la vida mortal cuando el hombre haya alcanzado la conciencia de que Dios y él son uno.

7. Las horas de la tarde las dedicaba a las multitudes que venían a aprender la vía de la Vida y a ser curadas; y muchos creían y eran bautizados.
8. Ahora bien, en su prisión del Mar Amargo el precursor había oído de los trabajos portentosos que Jesús hacía.
9. Su vida de prisionero era dura, lo cual le amargaba y le abatía hasta que llegó a dudar.
10. Entonces se dijo a sí mismo: ¡Si será verdad que este Jesús es el Cristo de quien han escrito los profetas!
11. ¿Me habré equivocado en mi trabajo? ¿Sería yo, en verdad, el enviado de Dios para pavimentar la vía para aquel que ha de redimir a nuestro pueblo, Israel?
12. Entonces envió a algunos de sus amigos que había venido a verle en la celda de su prisión, a Cafarnaúm para que se informen acerca de este hombre y le traigan noticias.
13. Estos hombres encontraron a Jesús en su casa y le dijeron: Mira que el precursor nos manda a preguntarte: ¿Eres tú el Cristo o todavía tenemos que esperarlo?
14. Pero Jesús no contestó, sino que se limitó a rogarles que se quedaran algunos días con él para que puedan ver y oír.
15. Y le vieron curar a los enfermos, comandar a los cojos a caminar, a los sordos a oír y a los ciegos a ver.
16. Le vieron arrojar espíritus malignos de los obsesos y levantar a los muertos.
17. Le oyeron predicar el evangelio a los pobres.
18. Entonces Jesús les dijo: Podéis regresar a donde Juan y decirle todo lo que habéis visto y oído. Entonces él sabrá. Y ellos se fueron.
19. Las multitudes estaban allí y Jesús les dijo; Hubo un tiempo en el que os apiñabais en los vados del Jordán, y en que llenabais el desierto.
20. ¿Qué fuisteis a ver? ¿los árboles de Judá y las flores de Heth? ¿O fuisteis a ver a un hombre en traje de Rey? ¿O fuisteis a ver a un profeta y a un vidente?
21. Yo os digo, hombres, que no conocéis al hombre que visteis. ¿Un profeta? Ciertamente y más: un mensajero que Dios envió a pavimentar la vía para lo que veis y oís en este día.
22. Entre los hombres de la tierra nunca ha vivido un hombre más grande que Juan.

23. Yo os digo que este hombre a quien Herodes ha encadenado y aherrojado y arrojado en la celda de una prisión es Elías de Dios que ha regresado a la tierra.

24. Elías, que no pasó por la puerta de la muerte, cuyo cuerpo físico se trasmutó despertándose en el paraíso.

25. Cuando Juan vino a predicar el evangelio del arrepentimiento para la purificación del alma, las gentes sencillas creyeron y fueron bautizadas.

26. Los abogados y los fariseos no aceptaron las enseñanzas de este hombre, ni fueron bautizados.

27. Mirad que las oportunidades perdidas nunca regresan.

28. Mirad que las gentes son inestables como las aguas del mar. Ellas buscan excusas para no ser correctas.

29. Juan vino y no comió pan ni bebió vino. Vivió una vida austera, alejado de los hombres, y las gentes decían: Es obseso.

30. Y otro viene que come, que bebe y que vive en casa como los otros hombres, y las gentes dicen: es glotón es borracho, es amigo de publicanos y de pecadores.

31. El infortunio para vosotras ciudades del valle de Galilea donde estos portentosos trabajos de Dios se han hecho! ¡Infortunio para Corazán y Bethsaida!

32. Si la mitad de estos trabajos portentosos que en vosotros se han hecho, se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, éstas se habrían arrepentido hacia ya largo tiempo de sus pecados, y habrían buscado el camino de la rectitud.

33. Y cuando venga el día del juzgamiento, Tiro y Sidón serán consideradas más meritorias que vosotras.

34. Porque ellas no menospreciaron sus regalos, mientras que vosotras habéis arrojado perlas de altísimo precio.

35. ¡Infortunio para tí Cafarnaúm! Mira que ahora ere exaltada, pero serás degradada.

36. Porque si los trabajos portentosos que se han hecho en tí hubieran sido hechos en las ciudades de la llanura: Sodoma y Zeboim, ellas hubieran oído y habrían tornado a Dios, y no habrían sido destruidas

37. Peciéron por su ignorancia; no tenían luz. Pero tú has oído, has tenido la prueba.

38. La Luz de la Vida ha iluminado tus colinas y todas las costas de Galilea han sido deslumbradas con luz.

40. De allí que te diga, el día del juzgamiento vendrá y Dios obrará con mayor merced con las ciudades de los llanos de lo que obrará contigo.

Capítulo 104

Jesús enseña a la multitud. Atiende una fiesta en casa de Simón. Una rica cortesana le unge con bálsamo precioso. Simón le reconviene y él predica el Sermón de la falsa respetabilidad.

1. Y Jesús miró a la multitud que le presionaba por el egoísmo de la ganancia.

2. Los ilustrados y los ricos, los de reputación y los de poder estaban allí, pero no reconocían al Cristo.

3 Sus ojos se habían cerrado con el brillo oropelesco de su importancia egoísta. No podían ver al rey.

4. Y aunque caminaban en la luz, tanteaba en oscuridad; oscuridad como la de la noche de la muerte.

5. Y Jesús elevó los ojos al cielo y dijo:

6. Te agradezco Uno Santo del cielo y de la tierra, ya que si bien la luz se oculta de los sabios, y de los grandes, se revela a los pequeños.

7. Entonces, tornado a la multitud dijo: No he venido a vosotros en nombre de hombre alguno ni con mi propia fortaleza.

8. La sabiduría y la virtud que os digo vienen de arriba: son la sabiduría y la virtud del Dios que adoráis.

9. Las palabras que hablo no son mías Yo os doy simplemente lo que recibo.

10. Venid a mí los que sufrís y arrastráis cargas pesadas y yo os ayudaré.

11 Uncíos conmigo con el yugo del Cristo. No lastima. Es yugo fácil.

12. Juntos arrastraremos con facilidad la carga de la vida. y así la gozaremos.

13. Un fariseo llamado Simón dio una comida en honor de Jesús.

14. Y mientras todos estaban alrededor de la mesa, una cortesana, que, por lo que había visto y recibido del ministerio de Jesús, había sido curada del deseo de pecar, vino al festín sin ser invitada.

15. Traía una caja de alabastro con bálsamo costoso y mientras los invitados estaban reclinados, se acercó a Jesús, en el goce de ella por haber sido libertada del pecado.

16. Las lágrimas le caían copiosamente, besaba los pies de Jesús y luego los secaba con el cabello, y los ungía con el bálsamo.

17. Y Simón pensó aunque no le dijo en palabras; Este hombre no es profeta, o sabría que clase de mujer es la que se ha acercado, y la repelería.

18. Pero Jesús leyó sus pensamientos y le dijo: Mi anfitrión, querría decir algo.

19. Y Simón dijo: dílo.

20. Y Jesús dijo: El pecado es un monstruo de iniquidad. Puede ser pequeño o grande, algo hecho o algo dejado de hacer.

21. Una persona lleva una vida de pecado y es finalmente redimida, otra negligentemente olvida lo que debía hacer, pero se reforma y es perdonada. Yo pregunto: ¿cuál de estas personas tiene mayor mérito?

22 Y Simón dijo: Aquella que se sobrepuso a los errores de su vida.

23. Y Jesús dijo. Has dicho la verdad.

24. Ahora mira a esta mujer que ha bañado mis pies con sus lágrimas, que los ha secado con sus cabellos, y que ahora los cubre con bálsamo.

2. Por años ha llevado una vida de pecado. Pero cuando oyó las palabras de vida buscó y encontró el perdón.

2^ . Ahora bien, cuando vine invitado a tu casa no me diste agua para lavarme las manos y los pies como lo hace todo judío leal a su ley antes de sentarse a la mesa.

27. Dime pues. Simón ¿cuál de los dos, esta mujer o tú, es digno de mayor alabanza?

28 Y Simón no contesto.

29. Entonces Jesús dijo a la mujer: Todos tus pecados están perdonados; tu fe te ha salvado. Andate en paz.

30. Entonces los comensales comenzaron a pensar en sí mismos: ¿Qué clase de hombre es éste que dice todos sus pecados están perdonados?

Capítulo 105

Patrocinados por un grupo de mujeres ricas, los cristianos hacen una gran gira. En sus enseñanzas Jesús aplaude la sinceridad y censura la hipocresía. Habla del pecado contra la Santa Respiración

1. Un grupo de mujeres que poseían una gran riqueza y que moraban en otras ciudades de Galilea, imploraron que Jesús y los doce junto con los maestros extranjeros, hicieran una gira y enseñaran y curaran.
2. Entre esas mujeres entusiastas estaban: María Magdalena que había sido obsesionada por siete espíritus del aire que carecían de morada, los cuales habían sido arrojados por la Palabra que todo lo crea, que Jesús había hablado;
3. Susana, que poseía una propiedad en Cesárea Filipense;
4. Juana, la mujer de Chuza, uno de los de la Corte de Herodes;
5. Y Raquel, de la costa de Tiro;
6. Y otras de más allá del Jordán y del mar de Galilea.
7. Y proveyeron recursos amplios, y tres grupos de siete hombre? Partieron.
8. Enseñaron el evangelio del Cristo y bautizaron a las multitudes que confesaron su fe; curaban a los enfermos y levantaban a los muertos.
9. Y Jesús trabajó y enseñó desde muy temprano en la mañana hasta el término del día y aún en la noche, sin detenerse ni a comer.
10. Sus amigos llegaron a alarmarse por su salud de modo que lo capturaron, resueltos a llevarle por la fuerza a algún lugar donde descansa.
11. Pero Jesús les reprendió y dijo: ¿No habéis leído que Dios enviará a sus ángeles para que me atiendan?
12. Que ellos me sostendrían y que no permitirían que yo sufra necesidad?
13. Yo os digo, hombres, que mientras estoy dando mi fortaleza a estas multitudes que esperan ansiosas, me encuentro descansando en los brazos de Dios.
14. Cuyos mensajeros benditos me traen el pan de la vida.
- 15- Hay una marea justamente una vez en la vida humana.
16. Estas gentes están ahora dispuestas a recibir la verdad; la ocasión es de ahora para nosotros.

17. Y si no les enseñamos mientras podemos, la marea cambiará.

18. Quizá no quieran ellos oír la verdad en otra ocasión. Si es así, decidme: ¿De quién será la responsabilidad?

19. De modo que continuó enseñando y curando.

20. En la multitud había hombres de todo matiz de pensamiento. Estaban divididos en su apreciación de todo que decía Jesús.

21. Algunos veían en él un Dios y gustosos le habrían adorado, otros veían en él un demonio de un plano muy inferior y gustosos le habrían arrojado a un abismo.

22. Algunos trataban de vivir una vida doble, como camaleones que ajustan su color al color del terreno en que están.

23. Esta clase de gentes, sin anclaje alguno, son amigos o enemigos, según sean sus conveniencias.

24. Y Jesús dijo: Ningún hombre puede servir a dos patrones al mismo tiempo. Ningún hombre puede ser al mismo tiempo amigo y enemigo.

25. Todo hombre está elevándose o hundiéndose, construyendo o destruyendo.

26. Si no estamos recogiendo el grano precioso, lo estamos desperdiciando.

27. Es un cobarde quien pretende ser amigo o enemigo, por complacer a otro hombre.

28. Vosotros hombres no os engaños a vosotros mismos en pensamiento; vuestros corazones son conocidos.

29. La hipocresía agosta el alma tan seguramente como la respiración de Beelzebuth. Un hombre honrado es más estimado por guardianes del alma que un piadoso hipócrita.

30. Si habéis de maldecir al hijo del hombre, maldecidlo en alta voz.

31. La maldición es veneno para el hombre interior, y si vosotros meditáis y tragáis una maldición, ella nunca se digerirá sino que envenena cada átomo de vuestra alma.

32. Y si pecáis contra el hijo del hombre, podéis ser perdonados y limpiados de vuestra culpa por actos de bondad y de amor.

33. Pero si pecáis contra la Santa Respiración menospreciándola cuando ella quiere abrir las puertas de la vida,

34. Cerrando las ventanas del alma cuando ella derrama la luz del amor en vuestros corazones, limpiándoles con los fuegos de Dios;

35. Vuestra culpabilidad no se eliminará en ésta ni en la vida a venir.

36. La ocasión se va para no volver más y entonces tenéis que esperar hasta que las edades rueden otra vez.

37. Entonces la Santa Respiración respirará otra vez en vuestros fuegos de vida, y los abanicará otra vez en llama viviente.

38. Entonces ella abrirá las puertas otra vez, y vosotros podéis dejarla entrar a comer con vosotros para siempre, o podréis menospreciarla otra vez, y otra vez.

39. Hombres de Israel, vuestra ocasión es ahora.

40. Vuestro árbol de vida es árbol en apariencia. Tiene una producción generosa de hojas; sus ramas se doblan con el fruto.

41. Las hojas son vuestras palabras; los frutos son vuestras obras.

42. Los hombres han cogido las manzanas de vuestro árbol de vida, y las han encontrado llenas de amargura y comidas por los gusanos en el interior.

43. Mirad aquel árbol de higos que esta al borde del camino tan lleno de hojas y de frutos que no valen.

44. Entonces Jesús pronunció una palabra que conocen los espíritus de la naturaleza, y en ese instante el árbol de higos se convirtió en una masa de hojas agostadas.

45. Entonces habló otra vez: Dios hablará la palabra y os agostareis como ese árbol de higos al ponerse el sol.

46. Hombres de Galilea, mandad a llamar al podador antes que sea demasiado tarde, y dejadle que pade vuestras ramas sin valor y vuestras hojas de apariencia, para que el brillo del sol penetre.

47. El sol es vida que puede cambiar lo inútil en valioso.

48. Vuestro árbol de vida es bueno; pero lo habéis nutrido por tanto tiempo con el rocío del egoísmo y con la bruma de las cosas aparentes que habéis obstruido el paso de la luz del sol.

49. Yo os digo, hombres, que tenéis que dar cuenta a Dios de cada palabra ociosa que habléis y de cada acción malvada que hagáis.

Capítulo 106

Los cristianos en Magdala. Jesús cura a un hombre que era ciego, mudo y obseso. Enseña a las gentes. Mientras habla, llegan su madre, sus hermanos y Miriam. Enseña una lección de relaciones de familia. Presenta a Miriam a las gentes y ella canta sus cantos de victoria.

1. Magdala está a la orilla del mar. Aquí los maestros enseñaron.
2. Trajeron a un obseso que era ciego y mudo, y Jesús habló la Palabra y los espíritus malos se fueron, y el hombre habló, sus ojos se abrieron y vio.
3. Este fue el más grande trabajo que los hombres habían visto al maestro hacer, y todos estaban asombrados.
4. Los fariseos estaban presentes y se llenaron de ira envidiosa, poniéndose a buscar alguna causa que pudiera condenarlo.
- 5 Decían: Sí, es verdad que Jesús hace una multitud de trabajos poderosos, pero precisa que los hombres sepan que está aliado a Beelzebuth.
6. Es un encantador, un mago negro del tipo de Simón. Trabaja como Jannes y Jambres en los días de Moisés.
- 7, Porque Satán, el Príncipe de los espíritus malos, está con él día y noche; y en el nombre de Satán arroja a los demonios cura a los enfermos y levanta a los muertos.
8. Jesús leyó sus pensamientos y les dijo: Vosotros sois maestros y sabéis la ley. Todo lo que lucha contra sí mismo tiene que caer; una casa dividida no puede subsistir.
9. Un reino que guerrea en lucha intestina tiene que terminar en nada.
10. Si Satán arroja diablos ¿cómo puede su reino sostenerse?
11. Si yo, por virtud de Beelzebuth arrojo demonios, ¿por qué virtud los arrojáis vosotros?
12. Pero si yo, en el nombre santo de Dios arrojo demonios y hago caminar a los cojos, oír a los sordos, ver a los ciegos, hablar a los mudos ¿no os ha venido el reino de Dios?
13. Los fariseos se mantuvieron callados, no contestaron.
14. Mientras Jesús hablaba, se acercó un mensajero y dijo: Tu madre y tus hermanos desean hablarte.
15. Y Jesús dijo: ¿Quién es mi madre?, y mis hermanos ¿quienes son?
16. Y entonces, dirigiéndose aparte a los maestros extranjeros y a los doce, dijo:

17. Los hombres reconocen a sus madres, a sus padres, a sus hermanos, a sus hermanas en forma corpórea aquí; pero cuando se rasgue el velo y los hombres caminen en los planos del alma.
18. Las delicadas líneas de amor que atan los grupos de familias corpóreas se esfumaran.
19. No es que este amor o cualquier otro disminuirá, sino que los hombres verán en todo la maternidad, la paternidad, la fraternidad, la hermandad del hombre.
20. Los grupos corpóreos de familias, se perderán todos en el amor universal y en la confraternidad divina.
21. Entonces dijo a la multitud: Quien quiera que viva la vida y haga la voluntad de Dios es hijo de Dios y es mi madre, mi padre, mi hermana, mi amigo.
22. Entonces se fue aparte a hablar con su madre y con los otros miembros de su familia.
23. Pero vio más: La doncella que en una ocasión hizo estremecer su misma alma con amor, con un amor más alto que el amor de relación alguna de familia;
- 24- Que fue la más dura tentación en el templo de Heliópolis, en el Nilo; que le cantó los cantos sagrados, estaba allí.
25. El reconocimiento fue de almas semejantes, y Jesús dijo:
26. Mirad que Dios nos ha traído un poder que los hombres no pueden comprender, un poder de fuerza y amor;
27. Para aligerar la carga de la hora, para cicatrizar almas heridas;
28. Para encauzar a las multitudes a caminos mejores por medio de cantos sagrados y de vida santa.
29. Mirad que Miriam, la que estuvo a la orilla del mar y cantó el Canto de la Victoria cuando Moisés guió el éxodo, cantará otra vez.
30. Y todos los coros de los cielos la acompañarán y cantarán el coro alegre:
31. ¡Paz, paz en la tierra; buena voluntad para los hombres!
32. Y Miriam avanzó ante las multitudes que esperaban y otra vez cantó los Cantos de la Victoria. Y la gente dijo: amén.

Capítulo 107

Un fariseo exige de Jesús signos de su misión mesiánica. Jesús le reconviene porque no reconoce los signos que constantemente está

dando. Jesús exhorta a la multitud a recibir la luz para que puedan llegar a ser luz.

1. Un fariseo, arrobado en sí mismo, avanzó entre la multitud y dijo a Jesús:

2. Señor, deseamos que hagas una demostración. Si eres verdaderamente el Cristo que tiene que venir, seguramente que podrás hacer lo que no pueden hacer los magos negros.

3. Ellos pueden hablar y seducir las multitudes con palabras con poder; ellos pueden curar enfermos y arrojar espíritus de los obsesos;

4. Ellos pueden controlar las tempestades: el fuego, la tierra y el aire les escuchan y responden cuando ellos hablan.

5. Pero si te subes a aquella torre y de allí vuelas al otro lado del mar, creeremos que has sido enviado de Dios.

6. Y Jesús dijo: ningún mago negro vivió jamás vida santa: he ahí una demostración diaria de vida de Cristo.

7. Mas, vosotros escribas y fariseos malvados y adúlteros, no podéis ver signos espirituales porque vuestros ojos espirituales están llenos de egoísmo corpóreo.

8. Buscáis un signo simplemente para satisfacer vuestra curiosidad. Camináis en los planos más bajos de la vida manifestada y gritáis: ¡Un fenómeno! ¡Mostradnos un signo y creeremos!

9. No fui enviado a la tierra a comprar fe como los hombres compran pescado, frutas y basuras en la calle.

10. Parece que los hombres piensan que me hacen un favor al confesar fe en mí y en el Cristo Santo.

11. ¿Qué me importa a mí como hombre si creéis o no?

12. La fe es una cosa que no se compra con dinero, ni puede venderse por oro.

13. En cierta ocasión Mart el ciego me siguió gritando: Dame una moneda de plata y creeré en tí.

14. Vosotros sois como ese ciego, al ofrecirme fe a cambio de signos.

15. Pero daré al mundo todo un signo que le asegure que el Cristo mora en mí.

16. Todos habéis leído la parábola de Jonás y el pez en la que se dice que el profeta pasó tres días y sus noches en el estómago de un gran pez y que entonces salió.

17. El hijo del hombre pasará tres días y sus noches en el corazón de la tierra y entonces vendrá otra vez y los hombres le verán y le conocerán.
18. Mirad que la luz puede ser tan intensa que los hombres no puedan ver cosa alguna.
19. En efecto, la luz espiritual ha brillado tan intensamente sobre Galilea que vosotros los que me oís estáis ahora ciegos.
20. Quizá habéis leído a Azrael que dice: La luz brillará refulgentemente en la oscuridad de la noche y los hombres no la comprenderán.
21. Ese día ha llegado; la luz brilla; vosotros no la veis.
22. La reina de Saba estaba sentada en la más negra oscuridad, y sin embargo anhelaba la luz.
23. Vino a oír las palabras de sabiduría de los labios de Salomón y creyó:
24. Y llegó a ser una antorcha viviente, y cuando llegó a su hogar, toda Arabia estaba llena de luz.
25. Alguien mas grande que Salomón está aquí; el Cristo está aquí; la Estrella del día se ha levantado y vosotros rechazáis la luz.
26. Y vosotros recordáis a Nínive, la ciudad perversa de Asiría, que Dios había señalado para ser destruida por terremotos e incendios si su pueblo no tornaba y caminaba las vías del derecho.
27. Y Jonás levantó la voz y dijo: En cuarenta días Nínive será arrasada y toda su riqueza será destruida.
28. Y las gentes oyeron y creyeron, y se enmendaron y tomaron las vías de rectitud, y la ciudad no fue arrasada, no fue destruida.
29. Os digo, hombres de Galilea, que Arabia y Nínive testificarán contra vosotros en el día del juzgamiento.
30. Mirad por que todos aquellos a quienes hablo, tienen en sí todos los fuegos de Dios; pero están echados muertos.
31. La voluntad está sofrenada por los deseos carnales y no impulsa los éteres de los fuegos a vibrar hasta transformarse en luz.
32. Por consiguiente, mirad vuestras almas y notad: ¿No es la luz interior vuestra tan oscura como la noche?

33. No hay otra respiración que la Santa Respiración que pueda jamás abanicar nuestros fuegos de vida convirtiéndolos en llama viviente y transformándolos en luz.

34. Y la Santa Respiración no puede elevar los éteres de los fuegos a la condición de luz en otros que en los corazones de pureza y de amor.

35. Oídme entonces hombres de Galilea: Purificar vuestros corazones, admitid en ellos a la Santa Respiración. Entonces vuestros cuerpos se llenarán de luz.

36. Y como una ciudad en una colina, vuestra luz iluminará a la distancia, pudiendo iluminar así la vía para los demás hombres.

Capítulo 108

Jesús reprende a las gentes por su egoísmo. Los cristianos concurren a un banquete y los fariseos censuran a Jesús porque no se había lavado antes de comer. Jesús acusa la hipocresía de las clases gobernantes y pronuncia sobre ellas muchos infortunios.

1. Las multitudes estaban enloquecidas por pensamientos egoístas; nadie reconocía los derechos y necesidades de otro.

2. El fuerte empujaba al débil a un lado y lo pisoteaba en su empeño de llegar a ser el primero que obtenga para sí las bendiciones.

3. Y Jesús dijo: Mirad la jaula de bestias salvajes, la cueva de víboras ponzoñosas, enloquecidas por su codicia insensata de ganancia egoísta.

4. Yo os digo, hombres, que los beneficios que derivan los hombres que no ven sino a sí mismos, son pompas de jabón en una bella mañana de luz;

5. Son ilusorios; se esfumarán. El alma egoísta es alimentada hoy; pero como no asimila el alimento, no crece, de modo que tiene que ser alimentada una y otra vez.

6. Mirad al egoísta obsesionado por un solo espíritu del aire. Mas por la palabra que todo lo crea este espíritu es arrojado.

7. Y vaga entonces por lugares secos, buscando descanso y sin encontrarlo.

8. Entonces regresa. Y como el egoísta ha descuidado cerrar su puerta y echarle llave.

9. El espíritu impuro encuentra toda la casa barrida y limpia: y entra, y toma consigo siete otros espíritus más sucios que él, y allí mora.

10. Y el último episodio de este hombre es siete veces más desastroso que el primero.

11. Lo mismo ocurre con vosotros que atrapáis las bendiciones que pertenece a otros hombres.

12. Mientras Jesús hablaba, una mujer que estaba cerca exclamó: Muy bendita es la madre de este hombre de Dios.

13. Y Jesús dijo: Sí; bendita es ella; pero doblemente benditos son quienes oyen, reciben y viven la palabra de Dios.

14. Un fariseo rico preparó un banquete para Jesús y los doce y los maestros extranjeros.

15. Y Jesús no se lavó las manos, según los ritos estrictísimos de los fariseos, antes de comer. Cuando lo notó el fariseo, se maravilló.

16. Y Jesús dijo: Mi anfitrión; ¿por qué te maravillas que no me lave las manos?

17. Los fariseos se lavan bien las manos y los pies; se limpian diariamente el cuerpo mientras tienen adentro toda clase de inmundicia.

18. Su corazones están llenos de maldad, de extorsiones y de engaño.

19. ¿No fue el mismo Dios el que hizo lo externo del cuerpo y el que hizo lo interno también?

20. Y entonces agregó: ¡Infortunio para vosotros, vosotros los fariseos que dais el diezmo de la menta, la ruda y toda hierba y no os preocupáis del juzgamiento y del amor de Dios!

21. ¡Infortunio para vosotros fariseos que siempre buscáis en las sinagogas y en sus patios los asientos de mayor prominencia, y que vais a la plaza del mercado a buscar que os saluden!

22. ¡Infortunio para vosotros los grandes aristócratas de la tierra! Nadie os considerara jamás sirvientes del Señor de los ejércitos viendo lo que hacéis.

23. Un abogado que estaba sentado cerca le dijo: Maestro tus palabras son muy duras. En todo lo que dices nos censuras. ¿Por qué es esto?

24. Y Jesús dijo: ¡Infortunio para vosotros, los maestros de la ley, que amontonáis grandes cargas sobre los hijos de los hombres; sí; cargas tales que son demasiado grandes para que puedan llevarlas, y que nunca ayudáis cargando sobre vosotros ni el peso de una pluma!

25. ¡Infortunio para vosotros que construís las tumbas de los profetas y de los videntes; aquellos mismos que vuestros padres mataron; y vosotros sois partícipes del crimen.

26. Y ahora, mirad que Dios os ha enviado otra vez a sus hombres santos: apóstoles, profetas, videntes, y vosotros los perseguís.

27. El tiempo se acerca en que los acusareis ante los tribunales, los despreciareis en las calles, los aprisionareis y los matareis con placer infernal.

28. Yo os digo que la sangre de todos los hombres santos de Dios que ha sido derramada, desde el justo Abel hasta Zacarías, padre del Santo Juan,

29. Que fue asesinado al pie del altar en Lugar Santo.

30. La sangre de todos estos hombres santos ha enrojecido más las manos de esta generación impía.

31. ¡Infortunio para vosotros, los abogados, que arrebatáis las llaves del conocimiento de las manos de los hombres,

32. Y cerráis la puerta y ni entráis ni permitís que entren los que tienen voluntad de hacerlo.

33. Sus palabras irritaron a los fariseos, a los abogados y a los escribas, quienes resentidos, derramaron sobre él torrentes de vituperio.

34. Las verdades que hablaba eran como un trueno de los cielos; los gobernantes discurrían cómo hacerle caer en una celada con sus propias palabras. Buscaban un camino legal para derramar su sangre.

Capítulo 109

Los cristianos se van a un lugar apartado a orar. Jesús les previene contra la característica de los fariseos y revela el hecho de que todo pensamiento y toda acción se archiva en el Libro de Memorias de Dios. La responsabilidad del hombre y el cuidado de Dios.

1. Cuando el banquete hubo terminado, Jesús con los maestros extranjeros y los doce, con María, Miriam y un grupo de mujeres leales que creían en el Cristo, fueron a un lugar apartado a orar.

2. Y cuando terminó su silencio Jesús dijo: Estad en guardia; la levadura de los fariseos ha llenado toda medida del alimento de vida.

3. Es un veneno que actuará en todo cuanto toque y que agostará las almas tan seguramente como las emanaciones diabólicas; esto es hipocresía.

4. Los fariseos aparecen buenos a la vista, pero son diabólicos en el corazón.
5. Parece que creen que el pensamiento es algo que puede ocultarse en el interior.
6. Parece que no conocen que cada deseo se impresiona y conserva en el Libro de la Vida y que se revela y manifiesta en cualquier instante por un acto de voluntad de los maestros.
7. Todo lo que se piensa, desea o hace en la noche más oscura será proclamado en el día más brillante.
8. Lo que se susurra al oído dentro del sitio secreto será conocido en las calles.
9. Y en el día del juzgamiento, cuando se abran todos los libros, estos hombres, y todo hombre, serán juzgados, no por lo que digan o hagan.
10. Sino por la forma en que usaron los pensamientos de Dios, y cómo hicieron que sirvan los éteres del amor eterno;
11. Porque el hombre puede hacer servir estos éteres para fines carnales o para fines del ego santo interior.
12. Estos hombres pueden matar la forma corpórea; pero ¿qué es eso? La forma corpórea es transitoria y por su propia ley natural es perecible.
13. Su muerte acelera un poco el trabajo de la naturaleza.
14. Cuando ellos matan la forma corpórea, han llegado a los límites de su poder. No pueden matar la energía interna, el alma.
15. Pero la naturaleza es la mantenedora, así de la forma corpórea como de la energía interna, y cuando llega la cosecha del alma, los árboles de vida son examinados por el juez,
16. Y todo árbol que no dé fruto de bien será arrancado de raíz y arrojado al fuego de la naturaleza.
17. ¿A quién pues tomareis en consideración? Ciertamente no a los que pueden matar la carne y nada más.
18. Considerar al que puede disolver así el cuerpo como el alma en las llamas del fuego de esa naturaleza.
19. El hombre es el rey. Puede controlar sus pensamientos, sus amores y su vida, y conquistarse para sí mismo vida eterna.
20. Y él no está solo y abandonado en esta batalla por la conquista de la corona de la vida. El Padre vive y el hombre vive.

21. Dios cuida toda cosa viviente. El ha enumerado cada estrella, cada sol y cada luna.
22. Ha enumerado cada ángel, a cada hombre y cada cosa inferior; las aves, las flores y los árboles;
23. Cada pétalo de rosa lo conoce por nombre y lo tiene numerado en el Libro de la Vida
24. Y cada cabello de vuestra cabeza y cada gota de sangre que tenéis en vuestras venas, los conoce por número y por ritmo.
25. El conoce el piar del polluelo, el chirrido del grillo, y el canto de la luciérnaga. Y no cae un gorrión en tierra sin su consentimiento o conocimiento.
26. Un gorrión parece tan insignificante. En efecto, cinco de ellos se venden en el mercado por un centavo, y sin embargo, Dios cuida de cada uno de ellos.
27. Si es así ¿no cuidará más de vosotros que lleváis grabada su imagen en vuestra alma?
28. No temáis pues confesar vuestra fe en el Cristo ante los hijos de los hombres, y Dios os reconocerá como a sus hijos y sus hijas en la presencia de las huestes celestiales.
29. Si negáis al Cristo ante los hijos de los hombres Dios no os recibirá como suyos ante las huestes celestes.
30. Más aún: no temáis cuando los hombres os condujeren ante los gobernantes de la tierra a responder por vuestra fe.
31. La Santa Respiración os enseñará en ese instante lo que habéis de decir y lo que habéis de callar.
- 32- Entonces los cristianos se fueron otra vez a enseñar a las multitudes.

Capítulo 110

Miriam canta el canto de la Victoria. El Canto. Jesús revela el simbolismo del éxodo de Israel de Egipto a Canaan.

1. Y Miriam poniéndose de pie ante la agitada muchedumbre y alzando los ojos al cielo, cantó otra vez el canto de la victoria:
2. Traedme el arpa, la flauta y la lira. Traedme los címbalos más resonantes, todos vosotros los coros de los cielos. Haced coro al canto, al nuevo, al nuevo canto.
3. El Señor de los ejércitos se ha inclinado a escuchar el lloro humano, y la fortaleza de Beelzebuth está temblando como una hoja agitada por el viento.
4. La espada de Gedeón ha vuelto a ser desenvainada.

5. Con su propia mano, el Señor ha descornado grandiosamente la cortina de la noche, y el sol de la verdad inunda el cielo y la tierra.
6. Huyen precipitadamente los demonios de la obscuridad, de la ignorancia y de la muerte, desapareciendo como se evapora el rocío ante el sol de la mañana.
7. Dios es nuestra fortaleza y nuestro cántico; nuestra salvación y nuestra esperanza. Casa nueva construiremos para él.
8. Purificaremos nuestros corazones y sus cámaras, una a una. Somos el templo de la Santa Respiración.
9. Ya no tenemos tiendas en el desierto, ni templos contruidos por manos.
10. Ya no buscaremos ni la tierra santa, ni Jerusalem.
11. Nosotros somos la tienda de Dios. Nosotros somos el templo construido sin el sonido de la herramienta de filo.
12. Nosotros somos la tierra santa. Nosotros somos la nueva Jerusalem ¡Aleluyah! ¡Alabado sea el Señor!
13. Cuando el canto terminó, las multitudes contestaron: Alabado sea el Señor.
14. Entonces Jesús dijo: He ahí la vía.
15. Los hijos de hombre han tanteado en la obscuridad de la Noche Egipcia, por edades.
16. Los faraones del plano de los sentidos los han encadenado.
17. Pero Dios, a través de la bruma de los siglos, ha murmurado en sus oídos la promesa de una tierra de libertad y amor.
18. Y ha mandado al Logos a iluminar el camino.
19. El Mar Rojo es el que separa la tierra de libertad y amor de las arenas de la esclavitud.
20. El Mar Rojo es la mente carnal.
21. Y he aquí que el Logos extiende la mano, el mar se divide, la mente carnal se parte en dos y los hijos de hombre caminan por fin a pie enjuto.
22. Los faraones de los sentidos tratarán de detener al hombre en su vuelo; pero el agua intelectual volverá; los faraones de los sentidos se ahogarán y el hombre habrá conquistado su libertad.
23. Por corto tiempo el hombre caminará en el desierto del error. El Logos iluminará su vía.

24. Y cuando finalmente el hombre huelle la ribera del Jordán, el agua se detendrá y el hombre, el eterno conquistador habrá alcanzado la victoria.

Capítulo 111

Jesús enseña. Un hombre le ruega que fuerce a su hermano a obrar honradamente. Jesús revela la ley divina, el poder de la verdad y la universalidad de las posesiones. Relata la parábola del rico y su cosecha abundante.

1. Jesús enseñó a las multitudes. Y mientras hablaba, un hombre se presentó y dijo:

2. Maestro, escúchame: mi padre murió y dejó una vasta hacienda. Mi hermano se la cogió toda y ahora rehusa darme mi parte.

3. Te ruego que le hagas hacer lo que es justo y que me dé lo que es mío.

4. Y Jesús dijo: No he venido de Juez de tales asuntos; no soy empleado de tribunales de justicia

5. Dios no me ha enviado a hacer que los hombres obren correctamente por la fuerza

6. Todo hombre tiene un sentido de Justicia, pero muchos no le prestan atención.

7. Las emanaciones producidas por el egoísmo han formado una costra sobre el sentido de justicia de modo tal que corren un velo a su luz interna impidiéndole comprender y reconocer los derechos de los demás.

8. Este velo no puede ser arrancado por la fuerza; y no hay nada que pueda disolver la costra sino el conocimiento y al amor de Dios.

9. Cuando el hombre está en el pantano, ve el firmamento muy lejos, cuando está en las cimas de las montañas, lo ve tan cerca que parece que pudiera tocar las estrellas.

10. Entonces Jesús, volteándose a los doce dijo: Mirad a los muchos que están en los pantanos de la vida carnal.

11. El conocimiento de la verdad transformará los pantanos en roca sólida, de modo que los hombres puedan caminar y encontrar la vía a la cima de la montaña

12. No podemos precipitar los acontecimientos, pero podemos diseminar este conocimiento con mano generosa

13. Cuando el hombre haya aprendido la verdad que en sí lleva la ley de justicia, se apresurará a dar a cada hombre lo que es suyo.

14. Entonces Jesús, dirigiéndose a la multitud dijo: Os prevengo no codiciar. La riqueza del hombre no consiste en lo que él aparentemente tiene: tierras, plata y oro.

15. Estos son mera riqueza prestada. Ningún hombre puede acaparar los regalos de Dios.

16. Las cosas de la naturaleza con cosas de Dios, y lo que es de Dios pertenece por igual a todo hombre.

17. La riqueza del alma descansa en la pureza de la vida, y en la sabiduría, que desciende de los cielos.

18. Los terrenos de cierto rico le produjeron abundantemente, de modo que sus graneros resultaron chicos para la cosecha. Entonces se dijo:

19. ¿Qué haré? No hay que regalar, ni hay que dejar que se desperdicie. Entonces dijo:

20. Esto haré: Destruir mis graneros y los construiré más grandes. Y allí almacenaré mis granos y diré:

21. Alma mía, no te apures. Tenemos bastante para muchos años. Come, bebe y llénate, y está contenta.

22. Pero Dios observó, y vio al hombre. Y viendo la ruindad de su corazón dijo:

23. Hombre tonto, esta noche tu alma abandonará tu cuerpo. Entonces ¿quién poseerá tu riqueza?

24. Galileos, no atesoréis en bóvedas de tierra, la acumulación de riqueza ciega el alma.

25. Dios no da al hombre riqueza para que la esconda en bóvedas secretas. El hombre no es sino el administrador de la riqueza de Dios, y debe usarla para el bien común.

26. A todo administrador que es leal consigo mismo, con los demás hombres, con toda cosa que es, el Señor le dirá: Bien hecho está.

Capítulo 112

Los cristianos en casa de María Magdalena. Jesús llama a sus discípulos "Pequeño Rebaño" y les encarga colocar sus afectos en cosas divinas. Les enseña la Vida Interior.

1. Y Jesús dejó a las multitudes y se fue con sus discípulos a casa de María. Y al sentarse a la mesa a comer les dijo:

- 2. Mi pequeño rebaño, no temáis nunca nada. Es la voluntad de vuestro Padre que gobernareis el reino del alma.**
- 3. Un gobernante de la casa de Dios es sirviente del Señor de los ejércitos, y el hombre nunca puede servir a Dios sino sirviendo a los hombres.**
- 4. Un sirviente de la casa de Dios no puede ser sirviente de la riqueza, en la sinagoga de los sentidos.**
- 5. Si estáis atados a tierras, a títulos, a riquezas terrenas, vuestros corazones estarán entretejidos con cosas terrenas, ya que donde están vuestros tesoros allí estarán vuestros corazones.**
- 6. Disponed pues de toda vuestra riqueza, distribuídla entre los pobres, y poned vuestra confianza en Dios, y vosotros y los vuestros nunca tendrán escasos.**
- 7. Esta es una prueba de fe, y Dios no acepta los servicios de los que no tienen fe.**
- 8. El tiempo se aproxima; vuestro Maestro viene sobre las nubes; el este del firmamento está ya fulgurante con su presencia.**
- 9. Vestios con la ropa de gala; ceñios los riñones; acicalad vuestras lámparas y llenadlas de aceite, y estad preparados para encontrar a vuestro Maestro; cuando estéis listos, él vendrá.**
- 10. Tres veces benditos son los sirvientes que están listos a recibir a su Señor.**
- 11. Mirad que él se ataviará, y preparará un suntuoso banquete para todos, y él mismo lo servirá.**
- 12. No importa cuándo venga; pudiera ser en el segundo relevo; pudiera ser en el tercero; pero el hecho es que los que estén preparados para recibirle serán benditos.**
- 13. No podéis dejar la puerta abierta e irs a dormir, esperando en ignorancia cándida que pase el tiempo;**
- 14. Porque los ladrones vendrán seguramente y se llevarán vuestros bienes y os amarrarán y os conducirán a antros de ladrones.**
- 15. Y si no fuerais llevados, cuando venga el Maestro, él no considerará amigo, sino enemigo, al guardia que se ha dormido.**
- 16. Estos son tiempos en los que todo hombre debe estar despierto y en su puesto, porque nadie puede predecir la hora o el día en que el hombre se revelará.**

17. Y Pedro dijo: Señor; ¿es esta parábola para nosotros o para la multitud?

18. Y Jesús dijo: ¿Por qué necesitáis preguntar? Dios no es un hombre que respeta a unos y desprecia a otros.

19. Todo el que quiera, puede acicalarse, ceñirse los riñones, preparar su lámpara y encontrar un minarete en la torre de la vida, desde el cual pueda observar, preparado para la venida del Maestro.

20. Pero vosotros, hijos de la luz, ya habéis venido y habéis aprendido el lenguaje de la Corte, de modo que podéis ya ponerlos de pie y guiar.

21. Mas vosotros quizá tengáis que esperar, pues aunque estéis listos para recibirle, tal vez no venga.

22. Y quizá os impacientéis y comencéis a añorar otra vez lo material; y principies a asumir actitudes de mando;

23- A golpear y maltratar a los sirvientes de la casa, y a llenaros de carne y vino.

24. ¿Y qué dirá el Maestro cuando llegue?

25. Arrojará a los sirvientes desleales y muchos años pasaran antes que ellos se purifiquen y vuelvan a recibir al Maestro.

26. El discípulo que ha llegado a la luz, que conoce ya a su Maestro y su voluntad y que no obedece; el centinela de confianza que se duerme en la guardia en el timón de la vida,

27. Sentirá el fuste de la justicia muchas veces; mientras aquel que todavía no conoce a su Maestro y cual es su voluntad y no le obedece, no recibirá tan gran castigo.

28. El hombre que viene y se coloca en la puerta abierta de las oportunidades y que sin entrar sigue su camino,

29. Regresará y encontrara la puerta bien cerrada, y a su llamada, la puerta no se abrirá.

30. Y el portero le dirá: en una ocasión conociste la palabra que abría la puerta, pero no hiciste caso y ahora el Maestro te desconoce. Márchate.

31. Y en verdad os digo: De quien mucho recibe, mucho se espera; de quien poco recibe, poco se espera.

Capítulo 113

En respuesta a una pregunta de Lamaas, Jesús enseña una lección acerca del reino de la paz y de la vía hacia el por antagonismos. Los signos de los tiempos. La guía de la Santa Respiración. Los cristianos se van a Betsaida.

1. Después de comida, los huéspedes y Jesús fueron todos al espacioso salón de la casa de María.
2. Entonces Lamaas dijo: Te ruego decirnos, Señor, si estamos ya en la aurora de la paz.
3. ¿Hemos llegado por fin a la época en que el hombre ya no tendrá más guerras?
4. ¿Eres tu el Príncipe de la Paz que los hombres santos han dicho que vendrá?
5. Y Jesús dijo: La paz reina hoy; la paz de la muerte.
6. Una piscina estancada está en paz. Cuando el agua cesa de moverse, pronto se satura de semillas de muerte, y la corrupción está en cada gota.
7. El agua que es vida, siempre salta y brinca como los corderillos que recién nacen en la primavera.
8. Las naciones están corrompidas; duermen en los brazos de la muerte. Es preciso despertarlas antes que sea demasiado tarde.
9. La vida trabaja por antagonismos. Dhos me envió a conmovier hasta sus fondos mas hondos las aguas del océano de la vida.
10. La paz sigue a la lucha. Vine a destruir la inactividad, la paz de la muerte. El príncipe de la paz tiene que ser primero el príncipe de la lucha.
11. La levadura de la verdad que he traído a los hombres producirá revoluciones, de modo que la guerra se extenderá a las naciones, a las ciudades y a las familias.
12. De los cinco que han estado morando en una casa de paz, dos lucharán ahora contra tres.
13. El hijo luchará contra su padre; la madre y la hija tendrán ideas divergentes y todo será antagónico en todos los hogares,
14. El egoísmo, la codicia y la duda alcanzarán su grado máximo y los hombres, usando mi nombre, inundarán la tierra en sangre humana.
15. Pero el derecho prevalecerá. Cuando el humo de estas luchas se disipe, los hombres y las naciones aprenderán a no guerrear más, y el Príncipe de la Paz gobernará.
16. Los signos de estas cosas están ya en el firmamento, pero los hombres no pueden verlos.
17. Cuando el hombre ve que se asoma una nube negra en el poniente, dice: Va a llover. Y llueve. Y cuando sopla el viento del sur, dice: "Va a hacer calor. Y así es.

18. Los hombres pueden presagiar estos fenómenos, pero todavía no pueden discernir las señales de la Santa Respiración. Pero vosotros lo podéis.

19. La tormenta de la ira se aproxima. Los hombres carnales han de buscar causas para llevaros a los tribunales y para sepultaros en prisiones.

20. Cuando esto ocurra, que la Sabiduría os guíe. No os impacientéis. El resentimiento acrecienta la ira de los malvados.

21. Hay muy poco sentido de justicia y de merced en los hombres más viles de la tierra.

22. Vosotros podéis contribuir al crecimiento de este sentido mediante lo que he dicho y hecho y confiando en la guía de la Santa Respiración.

23. Así podéis convertir la victoria humana en alabanza del Señor.

24. Los cristianos entonces emprendieron el camino, y llegaron a Betania, y allí enseñaron.

Capítulo 114

Una gran tormenta del mar destruye muchas vidas. Jesús solicita ayuda y la multitud da generosamente. En respuesta a la pregunta de un abogado. Jesús explica la filosofía de los desastres.

1. Mientras Jesús hablaba, un hombre avanzó y dijo: Maestro ¿puedo hablar?

2. Y Jesús dijo: Habla, Y el hombre dijo:

3. Una tormenta del mar hizo naufragar anoche muchos barcos pescadores. Veintenas de hombres perecieron y sus esposas y sus hijos están en gran necesidad.

4. ¿Que puedo hacer para auxiliar a los desvalidos?

5. Y Jesús dijo: Una petición meritoria. Galilea, escuchadme. NO podemos volver a la vida a estos hombres, pero podemos socorrer a los que de ellos dependían para su sustento diario.

6. Administradores de la riqueza de Dios, vuestra oportunidad ha llegado, abrid vuestros baúles sacad el oro escondido, regaladlo con mano generosa.

7. Esta riqueza fue almacenada para usarla en tiempos como éste. Mientras no se la necesitaba, erais los guardianes;

8. Pero ahora no es vuestra, porque pertenece a los que están en necesidad, y si no la dais, sencillamente estáis atrayendo sobre vosotros el enojo de Dios.

9. NO es caridad dar a los necesitados; es solamente honradez; es dar a los hombres lo suyo.

10. Entonces Jesús tornó a Judas, uno de los doce, que era el tesorero del grupo, y le dijo:

11. Trae la caja del tesoro: la moneda no es nuestra ahora. Entrega cada centavo para auxiliar a los afligidos

12. Pero Judas no quería darlo todo a los necesitados, de modo que hablando con Pedro, Santiago y Juan, dijo:

13. Voy a guardar una parte y a dar otra. Eso es suficiente, ya que somos extraños a estos necesitados. Ni siquiera sabemos sus nombres-

14. Pero Pedro dijo: ¡Judas! ¿Cómo te atreves a pensar en disputar con la fortaleza del derecho?

15. El Señor ha hablado la verdad. Esta riqueza no nos pertenece en presencia del desastre, y rehusar dar es robar.

16. No necesitas temer; "nunca tendremos necesidad.

17. Entonces Judas abrió el tesoro y dio todo el dinero.

18. Y hubo oro y plata y alimento y vestuario en abundancia para los necesitados.

19. Un abogado dijo: Maestro, si Dios gobierna los orbes y todo lo que en ellos existe ¿no es él responsable por esta tormenta? ¿No ocasionó él la muerte de estos hombres?

20. ¿No ha traído esta calamidad sobre estas gentes de aquí? ¿Lo hizo por castigarlos por sus crímenes?

21, Bien recordamos como así en cierta ocasión un grupo de judíos devotos vino a Jerusalem en la fiesta y por crímenes fantásticos contra la ley romana,

22. Fueran asesinados en los patios del templo de orden de Poncio Pílató, y su sangre fue un holocausto.

23. ¿Produjo Dios todo este asesinato porque estos hombres eran doblemente viles?

24. Y recordamos que en otra ocasión la torre de Siloam, que era una joya en las defensas de Jerusalem al parecer sin causa, se derrumbó y cayó en tierra, enterrando a dieciocho hombres.

25. ¿fueron estos hombres viles? ¿Fueron muertos en castigo de algún gran crimen?

26. Y Jesús dijo: NO podemos mirar un solo tramo de la vida y juzgar correctamente de cosa alguna.

27. Hay una ley que los hombres deben reconocer todo resultado depende de una causa.

28. Los hombres no son átomos que flotan en el aire de una corta vida, y luego se pierden en la nada.

29. Ellos son parte inmortal de la totalidad eterna que viene y va muchas veces al aire de la tierra y más allá, simplemente para expresar el ego de Dios.

30. Una causa puede ser parte de una corta vida; los efectos pueden no ser conocidos sino en otra vida.

31. La causa de vuestros efectos no puede ser encontrada dentro de mi vida, ni la causa de mis efectos puede ser encontrada en vuestra vida.

32. No puedo cosechar sino lo que siembro. Tengo que cosechar lo que siembro.

33. La ley de todas las eternidades es conocida de las Mentes Maestras;

34. Lo que el hombre hace con otro nombre, el juez y el ejecutador le harán con él.

35. No conocemos la ejecución de esta ley entre los hijos de los hombres.

36. Notamos a los débiles, deshonrados, pisoteados y asesinados por aquellos a quienes llamamos fuertes.

37. Notamos que hombres con cabezas como de madera están sentados en los sillones del gobierno;

38. Son reyes y jueces, senadores y sacerdotes, mientras que hombres de intelectos gigantescos hacen Ja limpieza de las calles.

39. Notamos que mujeres con sentido común mediano y sin ninguna otra clase de talento están pintadas y vestidas como reinas;

40. Llegan a ser amas de las cortes de reyes maniqués, solamente porque tienen formas de alguna belleza, mientras que las verdaderas hijas de Dios son sus esclavas, o sirven como trabajadores ordinarios de los campos.

41. Nuestro sentido de Justicia grita muy alto. Este es un sarcasmo al derecho.

42. De allí que, cuando los hombres no ven más que el espacio de una vida, no es maravilla que digan: No hay Dios, o si hay Dios, es un tirano que debería morir.

43. Si habéis de juzgar la vida correctamente, tenéis que levantaros y poner os de pie en la cresta del tiempo y notar los pensamientos y los hechos de los hombres cómo ellos han ocurrido a través de las edades pasadas.

44. Porque debemos saber que el hombre no es una criatura hecha de lodo y que tiene que regresar a ser lodo y desaparecer.

45. El es parte del todo eterno. No hubo tiempo en que él no haya existido, ni habrá jamás un tiempo en que no existirá.

46. Entonces vemos que los hombres que ahora son esclavos, una vez fueron tiranos, y que los que ahora son tiranos han sido esclavos.

47. Los hombres que ahora sufren, en cierta época estuvieron muy en alto, gritando con impulso y con placer salvaje a quienes sufrían en manos de ellos.

48. Y los hombres son enfermos, cojos, ciegos porque en otra ocasión transgredieron las leyes de la vida perfecta, y toda ley de Dios debe cumplirse.

49. El hombre puede escapar del castigo que parece merecer por los errores de esta vida; pero todo acto, palabra y pensamiento tiene sus propias fronteras y límites,

50. Es causa, y tiene sus propios resaltados, y si algo erróneo se hace, el que hace lo erróneo tiene que enderezarlo.

51. Y cuando se han enderezado los errores, el hombre se levantará y será uno con Dios.

Capítulo 115

Jesús enseña en el mar. Relata la parábola del sembrador. Expresa por que enseña con parábolas. Explica la parábola del sembrador. Relata la parábola del trigo y de la cizaña.

1. Y Jesús se quedó a la orilla del mar y enseñó. Las multitudes lo estrechaban. Entró a un bote que estaba cerca, lo alejó de la playa y entonces, hablando en parábolas, dijo:

2. Un sembrador tomó semillas y fuese al campo a sembrar.

3. Con mano generosa regó la semilla. Parte cayó en el camino endurecido que los hombres habían hecho.

4. De modo que pronto fue triturada bajo el pie de otros hombres; y las aves descendieron y se llevaron la semilla.

5. Parte cayó en el terreno rocoso en el que había muy poca tierra vegetal; y creció y pronto apareció el tallo prometiendo mucho;

6. Pero como no había profundidad en el terreno, no había nutrición suficiente, de modo que cuando vino el calor del medio día, se secó y murió.

7. Parte cayó entre cardos y no encontró terreno en que crecer y se perdió.

8. Pero otra semilla cayó en terreno rico y suave y creció en abundancia, y al tiempo de la cosecha se encontró que en parte había dado ciento por uno; en parte, sesenta por uno, y en parte treinta por uno.

9. Los que tengan oídos para oír, que oigan; los que tengan corazón para comprender, que sepan.

10. Sus discípulos estaban al lado de él en el bote, y Tomás le preguntó: ¿por qué enseñas en parábolas?

11. Y Jesús dijo: Mis palabras, como las palabras de todos los maestros, tienen un sentido dual.

12. Para vosotros los que conocéis el lenguaje del alma, mis palabras tienen significados demasiado hondos para que puedan ser comprendidas por los otros hombres.

13. El otro sentido de lo que digo es, para la multitud, todo lo que puede captar. Las palabras son alimento para ellos. Su sentido oculto es alimento para vosotros.

14. Que cada cual reciba el alimento que evolutivamente está capacitado para recibir.

15. Y entonces, alzando la voz, habló para que todos pudieran oírle, y dijo: Oid el significado de la parábola:

16. Los hombres oyen mis palabras y no las comprenden y el ego carnal pisotea la semilla y no aparece ni señal del espíritu de vida.

17. Esta es la semilla que cayó en el camino trillado por los hombres.

18. Y otros oyeron las palabras de vida y con celo ardiente las recibieron todas. Parecían comprender la verdad y prometían mucho;

19. Pero vinieron las dificultades; el descorazonamiento se levantó; no había profundidad en el pensamiento, y las buenas intenciones se secaron y murieron.

20. Estas fueron las semillas que cayeron en terreno rocoso.

21. Y otros oyeron las palabras de verdad y pareció que se daban cuenta de su mérito; pero el amor de los placeres, la reputación, la riqueza o la fama llenaron toda su vida, de modo

que las semillas de verdad no tenían espacio en que nutrirse y se perdieron.

22. Estas son las semillas que cayeron entre cardos y espinos.

23. Pero otros oyeron las palabras de verdad y las comprendieron bien. Las enterraron en las profundidades de la conciencia del alma; vivieron la vida santa y por ellos el mundo es bendecido.

24. Estas son las semillas que cayeron en terreno fértil, que produjo fruto abundante.

25. Galileos, fijaos cómo escucháis y cómo cultiváis vuestros terrenos. Porque si desdeñáis las posibilidades de esta hora, puede ser que el sembrador no regrese en esta edad, ni en la siguiente.

26. Entonces Jesús habló otra parábola y dijo:

27. Podría comparar el reino a un terreno en el que un hombre sembró semilla preciosa;

28. Pero mientras él dormía un malo fue y sembró una medida llena de cizaña, y se fue.

29. El terreno era bueno, de modo que sustentó la semilla y la cizaña. Y cuando los sirvientes vieron la cizaña entre el trigo, fueron al dueño del terreno y le dijeron:

30. De seguro que sembraste buena semilla. ¿De dónde entonces procede la cizaña?

31. Y el dueño dijo: Algún malo ha sembrado la semilla de la cizaña.

32. Los sirvientes dijeron: Quieres que vayamos y arranquemos de raíz la cizaña y la quememos al fuego?

33. El dueño dijo: No. Eso no sería bueno. El trigo y la cizaña crecerán estrechamente unidos en el terreno, de modo que, tratando de arrancar la cizaña, podéis hacer daño al trigo.

34. Dejémoslos pues crecer juntos hasta la cosecha. Entonces dirá a los cosechadores:

35. Id y recoged la cizaña y atadla y quemadla al fuego; y recoged el trigo en mis graneros.

36. Cuando así hubo hablado, salió del bote y se fue a su casa y los discípulos le siguieron.

Capítulo 116

Los cristianos en casa de Felipe. Jesús interpreta la parábola del trigo y la cizaña. Explica el descubrimiento del reino por

parábolas: la buena semilla; el árbol que crece; la levadura; el tesoro escondido. Se va a la montaña a orar.

1. Los cristianos fueron a casa de Felipe, y Pedro dijo: Señor ¿querrías explicarme el significado de las parábolas que has hablado hoy, especialmente aquella del trigo y la cizaña.

2. Y Jesús dijo: El reino de Dios es una dualidad: tiene una forma externa y una forma interna.

3. Como los hombres lo ven, es compuesto de hombres, de aquellos que confiesan su fe en el Cristo.

4. Por varias razones, personas vanas se apiñan en este plano exterior del reino de nuestro Dios.

5. El reino interno es el reino del alma, el reino del que ha llegado a purificar el corazón.

6. El reino exterior puedo explicarlo en parábolas. Os vi arrojar una gran red al mar.

7. Y cuando la recogisteis estaba llena de toda clase de peces, algunos buenos, algunos malos; algunos grandes, algunos pequeños y yo os he visto guardar los buenos y arrojar los malos.

8. Este reino exterior es la red en la que cae toda clase de hombres; pero en el día de la selección todo lo malo será dejado de lado, guardándose sólo lo bueno.

9. Ahora Oídme el siguiente significado de la parábola del trigo y la cizaña:

10. El sembrador es hijo de hombre; el terreno es el mundo; la buena semilla son los hijos de la luz; la cizaña son los hijos de la obscuridad; el enemigo es el ego carnal; el día de la cosecha es el final de la edad; los cosechadores son los mensajeros de Dios.

11. El día de ajuste de cuentas le viene a todo hombre. Entonces se recoge la cizaña, se arroja al fuego y se la quema.

12. Entonces el bien brilla como soles en el reino del alma.

13. Y Felipe dijo: ¿Tienen que sufrir hombres y mujeres en las llamas por el hecho de que no han encontrado el camino de la vida?

14. Y Jesús dijo: El fuego es simplemente purificación. El químico arroja al fuego los metales que contienen toda clase de impurezas.

15. Los metales sin valor parece que se consumen. Pero ni un solo gramo de oro se pierde.

16. Y no hay hombre alguno en el que no haya oro que no pueda ser destruido. El lado inferior del hombre se consume en el fuego; pero su lado de oro sobrevive siempre.

17. El Reino interno del alma puede explicarse con parábolas.

18. El hijo del hombre va y esparce la semilla de la verdad, Dios riega bien el terreno; la semilla muestra vida y crece; primero viene la yema y luego el tallo; entonces la espiga y por último el trigo lleno en la espiga.

19. La cosecha viene, y los cosechadores traen las espigas recogidas a los graneros del Señor.

20. En otra manera de decir, el reino del alma es como una semilla que los hombres pueden plantar en terreno fértil.

21. (Mil de estas semillitas escasamente llenarían una medida).

22 La semilla diminuta comienza a crecer: se empuja a través de la tierra, y después de años de crecimiento se produce un árbol gigantesco, y las aves se posan en sus ramas frondosas y los hombres encuentran protección con su sombra contra los rayos del sol y contra la tormenta.

23. Por otra parte la verdad, el espíritu del reino del alma, es como la levadura que una mujer encierra en depositos tres de harina y en un poco tiempo todo ha fermentado.

24. Por otra parte, el reino del alma es como un tesoro escondido en un terreno que alguien lo encuentra, y al hallarlo, parte inmediatamente a vender cuanto tiene para comprar ese terreno.

25. Cuando Jesús hubo dicho así, partió solo a la garganta de una montaña cercana a orar.

Capítulo 117

Se da una fiesta real en Maquerus. Juan el Precursor, es decapitado; entierran su cuerpo en Hebrón. Sus discípulos hacen duelo. Los cristianos cruzan el mar de noche. Jesús calma la tormenta enfurecida.

1. Una fiesta tuvo lugar en honor del natalicio del tetrarca de la fortificada Maquerus al este del mar Amargo.

2. El tetrarca, Herodes y su mujer, Herodías, con Salomé estuvieron presentes así como todos los hombres y las mujeres de la corte real.

3. Y en la fiesta todos los huéspedes y cortesanos se embriagaron con vino, bailando y brincando como niños en juego.

4. Salomé, la hija de Herodías, vino y bailó ante el rey. La belleza de sus formas, su gracia y seducción arrojaron al tonto Herodes, bastante embriagado ya con el vino.
5. Y llamó a la doncella a su lado y le dijo: Salomé, has cautivado mi corazón. Pídeme pues lo que quieras que desees y te lo daré.
6. La doncella corrió con alegría infantil y refirió a su madre lo que el Gobernante le había dicho.
7. Su madre dijo: Regrésate y dile: Dame la cabeza de Juan, el precursor.
8. La doncella corrió y dijo al gobernante lo que deseaba.
9. Y Herodes llamó a su verdugo de confianza y le dijo: Anda a la torre y di al guardián, que vas por mi orden a victimar al preso llamado Juan.
10. El hombre se fue y en corto tiempo regresó trayendo en una bandeja la cabeza sin vida de Juan y Herodes se la ofreció a la doncella en presencia de los convidados.
11. La doncella se mantuvo a distancia. Su inocencia se horrorizó al ver el presente sangriento que no quiso tocar.
12. Su madre, acostumbrada y endurecida en el crimen, avanzó, tomó la cabeza y exhibiéndola a los invitados dijo:
12. Este será el final de todo el que se atreva a despreciar o criticar los actos del que reina.
14. El populacho ebrio contempló el espectáculo repugnante con goce diabólico.
15. Y la cabeza fue devuelta a la torre. El cuerpo había sido entregado a hombres santos que habían sido amigos de Juan, quienes lo colocaron en un ataúd, llevándolo consigo.
16. Lo llevaron al Jordán, que atravesaron exactamente en el vado donde Juan había predicado la palabra por primera vez;
17. Y por los pasos de las colinas de Judea se lo llevaron.
18. Hasta llegar a las tierras sagradas cerca de Hebrón donde estaban las tumbas de los padres del precursor.
19. Y allí le enterraron, y se fueron.
20. Cuando la noticia llegó a Galilea, de que Juan había muerto, las gentes se reunieron para cantar los sonetos de los muertos.
21. Y Jesús y los maestros extranjeros y los doce tomaron un barco para cruzar el mar de Galilea.

32. Un escriba, amigo fiel de Juan, estaba en la playa, y llamando a Jesús le dijo: Maestro, permíteme que te siga a donde quiera que vayas.
33. Y Jesús dijo: Buscas un refugio contra los malvados. Tu vida no esta asegurada conmigo;
34. Porque los malvados van a quitarme la vida como se la quitaron a Juan.
35. Las zorras de la tierra tienen sus guaridas de seguridad, las aves tienen sus nidos seguros entre las ocultas rocas. Pero yo no tengo un lugar en el que yo pueda recostar mi cabeza creyendo que puedo descansar en seguridad.
36. Entonces un apóstol dijo: Dame permiso para quedarme aquí por algunos días porque mi padre ha muerto y tengo que colocarlo en su tumba.
37. Pero Jesús dijo: Deja que los muertos se preocupen de los muertos. Los vivos que sirvan a los vivos. Ven. Sígueme.
38. Atardecía. Los barcos se hicieron a la mar y Jesús se acostó a descansar en el que iba de vanguardia, y se durmió.
39. Vino una tormenta. Los barcos eran juguetes de las olas.
40. El agua barría las cubiertas. Los marinos endurecidos temieron el que todo se pierda.
41. Y Tomás encontró al maestro profundamente dormido y te llamó y Jesús se despertó.
42. Y Tomas dijo: Mira la tormenta. ¿No te preocupas de nosotros? Los barcos se hundén.
43. Y Jesús se puso de pie; levantó la mano; habló a los espíritus de los vientos y de las olas como un hombre puede hablar a otro hombre.
44. Y he aquí que los vientos cesaron de soplar, las olas trémulas besaron sus pies, el mar entró en calma.
45. Entonces Jesús dijo: hombres de poca fe, ¿dónde esta vuestra fe? Vosotros podéis hablar a los vientos y a las olas y ellas os oirían y os obedecerían.
36. Los discípulos estaban asombrados y decían: ¿Quién es este hombre cuya voz obedecen aun los vientos y las olas?

Capítulo 118

Las cristianos en Gadara. Jesús arroja una legión de espíritus impuros de un hombre. Los espíritus se van a animales imperfectos que corren al mar y se ahogan. Las gentes entran en miedo y piden a

Jesús se vayan de sus costas. Jesús regresa a Cafarnaúm con sus discípulos.

1. La mañana llegó y los cristianos desembarcaron en el país de los Geracenos.

2. Y se fueron a Gadara, ciudad principal de los Peracanos, y aquí se quedaron por ciertos días y enseñaron.

3. Ahora bien, las leyendas mantienen que Gadara es tierra sagrada para los muertos de modo que todas las colinas que te rodean son conocidas como cementerios.

4. Allí son los cementerios de todas las regiones circunvecinas; las colinas todas están llenas de mausoleos y muchos de los que mueren en Galilea son enterrados aquí.

5. Y los espíritus de los recién enterrados que no alcanzan a levantarse a planos más altos, vagan alrededor de las tumbas que contienen la carne y los huesos de lo que fue una vez morada mortal de esos espíritus.

6. Y tales espíritus se posesionan algunas veces de seres vivos a los que atormentan de mil maneras.

7. De modo que en Gadara había muchos obsesos, sin que haya mente suficientemente fuerte para producir alivio.

8. Fue allí que llevó a los maestros extranjeros y a los doce para que puedan encontrarse con estos enemigos ocultos y aprender cuál era la forma de arrojarlos de las posesiones que habían tomado.

9. Y al acercarse a las puertas toparon con un obseso. Una legión de espíritus que no habían logrado purificarse se habían posesionado de este hombre produciéndole fuerzas extraordinarias.

10. De modo que nadie podía atarle ni siquiera con cadenas porque podría despedazar las cadenas más robustas y escapar.

11. Ahora bien, estos espíritus que no logran evolucionar no pueden vivir en la luz; gozan en la obscuridad.

12. Y como Jesús llevaba consigo la luz de la vida, todos estos espíritus viciados se conturbaron.

13. Y el jefe de esta legión gritó: Jesús, Emanuel, te rogamos que no nos mandes a las profundidades, que no nos atormentes antes de tiempo.

14. Y Jesús dijo: ¿Cuál es vuestro número y vuestro nombre?

15. Y El espíritu viciado dijo: Nuestro hombre es legión y nuestro número, el número de la bestia.

16. Y Jesús habló; y con una voz cuyo sonido hizo temblar las colinas mismas, dijo: Salid. No os posesionéis más de este hombre.

17. Ahora bien, todas las colinas estaban llenas de animales imperfectos que alimentaban, y contagiaban plagas entre las gentes de esta tierra.

18. Y cuando los espíritus no evolucionados te rogaron que no les dejara sin forma corpórea, el maestro dijo:

19. Id y posesionaros de aquellos cuadrúpedos portadores de males.

20. Entonces ellos y todos los espíritus no evolucionados de las tumbas, se precipitaron a posesionarse de los conductores de plaga;

21. Los cuales enfurecidos y frenéticos, corrieron por los acantilados al mar, ahogándose todos.

22. De modo que toda la tierra quedó libre de contagio y además no quedaron más espíritus imperfectos.

23. Pero cuando las gentes vieron el trabajo portentoso de Jesús se alarmaron y dijeron:

24. Si puede limpiar el país de la plaga y arrojar así a los espíritus no evolucionados, es hombre de poder tan trascendental que puede a voluntad desvastar el país.

25. Y vinieron y le rogaron que no se quedara en Gadara.

26. Y Jesús no se quedó allí más tiempo sino que con los otros maestros y los doce se fue a bordo de los barcos y partió.

27. Y el hombre que había sido rescatado de la legión, de pie en la playa, comenzó a gritar: Señor, permíteme que vaya contigo.

28. Pero Jesús dijo: no está eso bien. Anda a tu casa y cuenta lo que te ha ocurrido para que los hombres puedan conocer lo que es capaz de hacer un hombre cuando sintoniza con Dios.

29. Y el hombre se fue por todo Decápolis y refirió lo ocurrido.

30. Y los cristianos izaron velas y volvieron a cruzar el mar y regresaron a Cafarnaúm.

Capítulo 119

Los habitantes de Cafarnaúm dan la bienvenida a Jesús. Mateo da un banquete. Los fariseos censuran a Jesús por comer con pecadores. Les contesta que vino a salvar a los pecadores. Da lecciones respecto ayuno y a la filosofía del bien y del mal.

1. Pronto se regó por toda la comarca la noticia de que Jesús había regresado a su hogar, de modo que las gentes vinieron en masas a saludarle.
2. Y Mateo, uno de los doce, hombre rico cuyo hogar estaba en Cafarnaúm, dio un banquete suntuoso al que fueron invitados Jesús, los maestros extranjeros, los doce y gentes de todo matiz de pensamiento.
3. Y cuando los fariseos observaron que Jesús se sentó y comió con publicanos y gentes de mala reputación, dijeron:
4. ¡Qué vergüenza. Este hombre que dice ser hombre de Dios, comiendo con publicanos, cortesanas y con la plebe. ¡Qué vergüenza!
5. Cuando, Jesús conoció sus pensamientos, dijo: Los sanos no necesitan curarse, los puros no necesitan salvarse.
6. Los sanos están bien; los puros están salvos.
7. Los que aman la justicia y lo correcto no necesitan arrepentirse. NO vine para ellos. Vine para los pecadores.
8. Un grupo de discípulos de Juan que habían llegado a saber que Juan había muerto, estaban vestidos de luto.
9. Ayunaban y oraban en sus corazones. Cuando los fariseos les observaron, vinieron a Jesús y le dijeron:
10. ¿Por qué es que los discípulos de Juan ayunan y los tuyos no?
11. Y Jesús dijo: ¡Admirable! Sois maestros de la ley y debéis saber. Tal vez. queráis hacer partícipes de vuestros conocimientos a la concurrencia.
12. ¿Qué beneficios se derivan del ayuno? Pero los fariseos se quedaron callados y no contestaron.
13. Entonces Jesús dijo: La fuerza vital de los hombres depende de lo que comen y de lo que beben.
14. ¿Es el espíritu de vida más fuerte cuando la fuerza vital es débil? ¿Se alcanza la santidad por hambre impuesta por uno mismo?
15. Un glotón es pecador a los ojos de Dios, pero no es un santo el que se hace a sí mismo débil e incapaz de la tarea pesada de la vida rehusando usar los propios modos de fortaleza que Dios le ha dado.
16. Juan ha muerto y a sus adherentes ayunan por pesar.

17. Su amor por él los impelió a mostrar respeto, porque piensan y así se les ha enseñado, que es pecado tratar sin solemnidad la memoria de los muertos.

18. De allí que para ellos sea un pecado y que esté bien que, ajustando su conducta a su pensamiento, ayunen.

19. Cuando el hombre desafía su conciencia y no escucha lo que le dice, su corazón se contrista, incapacitándole para el trabajo de la vida. Esto es pecado.

20. Pero podemos educar a nuestra conciencia. Un hombre puede hacer en conciencia lo que otro no puede hacer.

21. Lo que es pecado para mí puede no serlo para los otros. El sitio que ocupan en el camino de la vida determina lo que es pecado.

23. Un hombre puede ayunar, y ser bendecido por su honda sinceridad.

24. Otro hombre puede ayunar y, por la farsa de la tarea que se impone, ser maldito.

25. No se puede hacer una pauta que encarrile inflexiblemente a todo hombre. Si podéis hacer una pauta que os encarrile a vosotros mismos, ya habéis hecho bastante.

26. ¿Por qué han de necesitar ayunar los que me siguen, o hacer cosa alguna que disminuya su fortaleza? La necesitan toda para el servicio de la raza.

27. El día llegara en el que haréis conmigo lo que Herodes ha hecho con Juan.

28. En ese día triste, mis hombres ayunarán.

29. Los que tengan oídos para oír, que oigan, los que tengan corazón capaz de sensación, que comprendan.

Capítulo 120

Nicodemos en la fiesta pregunta a Jesús si podría introducirse con mejor éxito la religión cristiana reformando el servicio judaico. Jesús contesta negativamente y da razones. Jesús cura de hemorragia a una mujer. Cura a la hija de Jairo. Desaparece cuando el pueblo quiere adorarlo.

1. Nicodemos, que vino una noche a Jesús para aprender la vía de la vida, estaba entre los invitados.

2. Y poniéndose de pie dijo: Maestros, es la verdad que las leyes y las prácticas judaicas no se compaginan.

3. Nuestros sacerdotes necesitan reformarse, los dirigentes deberían ser más bondadosos y caritativos; los abogados deben ser más puros; el pueblo debe sufrir menos cargas.

4. ¿No sería posible hacer esa reforma sin destruir el servicio judaico?

5. ¿No podría armonizarse tu formidable obra con la de los fariseos y los escribas? ¿No podría utilizarse nuestro sacerdocio para tu filosofía divina?

6. Pero Jesús dijo: No se puede poner vino nuevo en vasijas viejas porque al purificarse se expande; y los viejos depósitos, no pudiendo soportar la carga, revientan y el vino se pierde.

7. Los hombres no remiendan un vestido viejo con tela nueva que no puede adecuarse a la contextura de la tela gastada por la edad, pues de esta manera las rasgaduras serían mayores.

8. El vino viejo hay que conservarlo en depósitos viejos. El vino nuevo requiere continentes nuevos.

9. El espíritu de verdad que traigo es nuevo para esta generación y si lo ponemos con los viejos moldes del formulismo judaico, se perderá todo.

10. Esto tiene que crecer, y los viejos formulismos, no siendo elásticos, tienen que reventar.

11. Mirad el reino del Cristo: es tan viejo como Dios mismo, y sin embarco para la comprensión humana es tan nuevo como el sol de la mañana. Sólo él puede contener el verdadero concepto de la verdad de Dios.

12. Mientras hablaba, uno de los dirigentes de la sinagoga llamado Jairo se acercó, hizo una profunda reverencia a los pies de Jesús y dijo:

13. Maestro oye mi plegaria: Mi hija está enferma, y temo que muera. Pero sé que si vinieras y hablaras la palabra, vivirá ella.

14. (Era su única hija, de doce años de edad).

15. Y Jesús, sin detenerse, se fue con el hombre y muchos le siguieron.

16. Y en el camino vivía una mujer que sufría de hemorragias desde hacía muchos años, y con la cual habían experimentado médicos de cerca y de lejos habiéndole dicho todos que no podría vivir. La mujer se levantó de su cama, corriendo al camino mientras Jesús pasaba,

17. Diciéndose a sí misma: Si logro tocar su ropa, estoy convencida de que me curaré.

18. Y le tocó y el flujo cesó y estuvo buena.
19. Y Jesús sintió que había emanado de él su poder curativo y hablando a la multitud dijo:
20. ¿Quién fue el que tocó mi vestidura:
21. Y Pedro dijo: Nadie puede decirlo. Las multitudes te presionan. Una veintena puede haber tocado tus vestiduras.
22. Pero Jesús dijo: alguien de fe, alguien que tiene un pensamiento de curación ha tocado mis vestiduras; pues de mí ha emanado virtud curativa.
23. Y cuando la mujer supo que lo que ella había hecho era ya conocido, vino y se arrodilló a los pies de Jesús y le refirió todo.
24. Y Jesús dijo: Tu fe te ha salvado, ándate pues en paz.
25. Y mientras hablaba llegó un sirviente de la casa de Jairo y dijo: Mi señor, Jairo, no molestes a Jesús para que venga porque tu hija está muerta.
26. Pero Jesús dijo; Jairo, hombre de fe, no permitas que tu fe vacile en esta hora de prueba.
27. ¿Qué dice tu sirviente? ¿Qué la niña ha muerto? y ¿Qué es la muerte?
28. Es el éxodo del alma de su habitación corpórea.
29. El hombre es el amo del alma y de su continente. Cuando el hombre logra elevarse por encima del plano de la duda y el miedo, adquiere el poder de limpiar la casa vacía y de hacer que regrese a ella quien la habitaba.
30. Entonces tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan, a Jairo y a la madre de la niña y entró en la cámara mortuoria.
31. Y cerró las puertas a la multitud y habló una palabra que las almas pueden comprender. Y entonces tomó la mano de la niña y dijo:
32. Talitha cumi, niña, levántate. Y el alma de la niña regresó y ella se levantó y pidió alimento.
33. Y todos los de la ciudad estaban asombrados y muchos se lanzaron a adorar a Jesús como a Dios.
34. Pero Jesús desapareció como si sólo fuere un fantasma y se fue.

Capítulo 121

Los cristianos de Nazareth cantan un canto cristiano de alabanza. Jesús enseña en la sinagoga. Cura a un mudo que es obseso. Las

gentes no creen en él. Los fariseos le llaman instrumento de Beelzebuth.

1. Era un día de gala en Nazaret. Las gentes se habían congregado espontáneamente para celebrar un acontecimiento.

2. Y Jesús, los maestros extranjeros, los doce y María, madre de Jesús, y Miriam, estuvieron presentes.

3. Y cuando toda la gente estuvo reunida en el gran salón de la ciudad, la preciosa cantora Miriam se puso de pie y cantó un canto de alabanza.

4. Aunque pocos sabían quien era la cantora, ella instantáneamente ganó los corazones.

5. Por muchos días cantó los cantos de Israel y entonces se fue.

6. Y llegó el sábado y Jesús fue a la sinagoga. Abrió el libro de los Salmos y leyó:

7. Bendito es el hombre que pone su confianza en Dios, sin respetar al orgulloso ni al que torna a la mentira.

8. Oh Señor, mi Dios, los trabajos que han hecho para nosotros son maravillosos; y muchos son tus pensamientos de nosotros; no podemos contarlos todos.

9. Tú no demandas sacrificios ni ofrendas sangrientas; ofrendas quemadas, ofrendas por el pecado tú no las quieres.

10. Y he aquí que vengo a hacer tu voluntad, oh Dios; tu ley está en mi corazón.

11. Y he predicado la palabra de justicia y paz a las multitudes apiñadas; he declarado el consejo de mi Dios en pleno.

12. No he escondido tu justicia dentro de mi corazón, he declarado tu fidelidad y gracia.

13. No he mantenido alejadas de los hombres tu bondad y tu verdad; las he declarado a las multitudes.

14. Oh, Señor, amplía mis labios para que puedan decir tus alabanzas; no produzco el sacrificio de sangre, ni siquiera ofrendas por el pecado.

15. Los sacrificios que te traeré, o Dios, son los de pureza de vida, corazón contrito y espíritu lleno de fe y de amor; y éstos los recibirás tú.

16. Y cuando hubo leído esto, devolvió el libro al cuidador de los libros y entonces dijo:

17. A estos confines de la tierra han venido estos mensajes de Dios.

18. Nuestro pueblo ha exaltado los ritos de sacrificios y ha descuidado la bondad, la justicia y los derechos humanos.

19. Vosotros fariseos, vosotros sacerdotes, vosotros escribas: vuestro Dios está saciado de sangre. Dios no oye vuestras peticiones, os presentáis ante vuestras víctimas que se queman, pero os presentáis en vano.

20. Tornaos en testimonios de la ley; reformaos y tornad a Dios y viviréis.

21. No permitáis que vuestros altares sean malditos otra vez con el humo de los inocentes.

22. Traed a Dios como sacrificio un corazón destrozado y contrito.

23. Quitad de vuestros compañeros hombres la carga que les habéis impuesto.

24. Pero si no cedéis y tornáis de vuestras vías erróneas. Dios herirá esta nación con su maldición.

25. Y cuando hubo dicho esto se hizo a un lado, y todos estaban asombrados y decían:

26. ¿Dónde adquirió este hombre todo su conocimiento y su poder? ¿De dónde te vino toda esta sabiduría?

27. ¿No es el hijo de María que vive en la Vía Mamión?

28. ¿No son sus hermanos Judas, Santiago, Simón, conocidos entre nuestros honorables? ¿No están sus hermanas con nosotros aquí?

29. Pero todos estaban ofendidos por las palabras que el había hablado.

30. Y Jesús dijo: Nadie es profeta en su tierra nativa, ni es bien recibido entre sus parientes; sus enemigos están en su hogar.

31. Y Jesús no hizo muchos de los grandes trabajos en Nazareth porque sus habitantes no tenían fe en él. No se quedó allí largo tiempo.

32. Pero al salir, dos ciegos le siguieron, gritando: Hijo de David, óyenos. Señor, compadécete y abre nuestros ojos para que podamos ver.

33. Y Jesús dijo: ¿Creéis que puedo abrir vuestros ojos y dejaros ver?

34. Ellos dijeron: Sí señor; sabemos que, si hablas la Palabra podremos ver.
35. Y Jesús les tocó los ojos y habló la Palabra, y dijo: Hágase en consonancia con vuestra fe.
36. Y fueron bendecidos. Abrieron los ojos y vieron.
37. Y Jesús dijo: NO se lo digáis a nadie.
38. Pero ellos se fueron y lo contaron por toda la tierra.
39. Mientras Jesús caminaba por la vía, le trajeron un hombre obseso que era mudo.
40. Y Jesús habló la palabra; el espíritu inmundo salió del hombre; su lengua se soltó; habló; dijo; Alabado sea Dios.
41. Las gentes estaban asombradas; decían: este es un hecho portentoso; nunca hemos visto que se haya hecho antes.
42. Los fariseos también estaban asombrados; pero gritaban y decían:
43. Hombres de Israel, fijaos: este Jesús es instrumento de Beelzebuth, cura a los enfermos y arroja espíritus en el nombre de Satanás.
44. Pero Jesús no contestó, sino que siguió su camino.
45. Y con los maestros extranjeros y los doce subió a la ciudad en la que en cierta ocasión convirtió el agua en vino allí moró ciertos días.

Capítulo 122

Los Cristianos pasan siete días en oración. Jesús hace su encargo a los doce y los manda en su ministerio apostólico, con instrucciones de encontrarte en Cafarnaúm.

1. Los Cristianos oraron en el silencio siete días; entonces Jesús llamó a los doce a un lado y les dijo:
2. He aquí que las multitudes se nos han agolpado en todo lugar; las gentes están confusas; se arremolinan aquí y allá como corderos sin redil.
3. Necesitan el cuidado de un pastor: quieren una mano cariñosa que los guíe hacia la luz.
4. El grano está maduro; la cosecha es abundante; pero los cosechadores son pocos.
5. El tiempo es también propicio, de modo que vais a ir solos por todos los villorrios y poblaciones de Galilea; enseñando y curando.

6. Entonces respiró sobre los doce, diciendo: Recibid la Santa Respiración.

7. Y entonces dio a cada uno la Palabra del Poder diciendo: Por esta palabra omnicreadora arrojaréis demonios, curareis enfermos, devolveréis los muertos a la vida.

8. No iréis a los sirios ni a los Griegos, ni iréis a Samaria; iréis solamente a vuestros hermanos de las tribus diseminadas.

9. Y al ir, proclamaréis: El reino de Dios ha llegado.

10. Habéis recibido abundantemente, dad libremente.

11. Pero tenéis que ir en fe. Por lo mismo, no os proveáis de apoyo alguno externo.

12. Dad todo vuestro oro y plata a los pobres. No llevéis dos vestiduras, ni calzado extra. Llevad solamente vuestra vara mágica.

13. Estáis al cuidado de Dios y él verá que no paséis necesidades.

14. En cada lugar al que lleguéis, buscad a los hombres de fe; morad con ellos hasta que salgáis de allí.

15. Vais por mí, obrad por mí. Quienes os reciban y os den la bienvenida me reciben y dan la bienvenida a mí.

16. Y quienes os cierren las puertas en la cara, rehusan aceptarme a mí.

17. Si en una población no os reciben con bondad, no tengáis por ello pensamientos dañinos. No resistáis.

18. Cualquier pensamiento negativo os hará daño; disipará vuestro poder.

19. Cuando no seáis recibidos favorablemente, idos, porque hay muchas multitudes que ansían la ley.

20. Mirad que os mando como corderos en una jauría de lobos; tenéis que ser sabios como las serpientes y tan inofensivos como las palomas.

21. Sed discretos en todas vuestras palabras porque los fariseos y los escribas han de buscar causas para aprisionaros por lo que digáis.

22. Y de seguro que os harán cargos falsos para haceros comparecer ante los tribunales.

23. Y los jueces os declararan culpables de algún crimen y os condenaran a azote y prisiones.

24. Pero cuando comparezáis ante los jueces, no tengáis miedo; no os preocupéis por lo que iréis a hacer o por las palabras que debáis hablar.

25. La Santa Respiración os guiará en esa hora y os dará las palabras que debáis hablar.

26. De esto debéis estar seguros: que no sois vosotros los que habláis. Es la Santa Respiración la que os da la palabra, la que mueve los labios.

27. El evangelio que prediquéis no traerá la paz, sino que conmoverá las multitudes a la ira.

28. El hombre carnal odia la verdad y daría su vida para triturar la planta tierna antes que llegue el tiempo de la cosecha.

29. Y esto traerá la confusión a los hogares que fueron hogares de paz estancada.

30. Y el hermano entregará al hermano a la muerte; el padre se presentará y verá ajusticiar a su hijo y en los tribunales el niño testificará contra su padre y alegremente verá matar a su madre.

31. Y los hombres os odiarán justamente porque habláis el nombre del Cristo.

32. Y tres veces benditos es el hombre que, en ese día venidero de la ira, se mantenga fiel.

33. Id ahora. Cuando os persigan en un lugar buscad otro.

34. Y cuando encontréis un enemigo demasiado grande para vosotros, mirad que el hijo del hombre está a la puerta y puede hablar, y todas las huestes celestes salen a su defensa.

35. Pero no deis exagerada estima a vuestra vida presente.

36. El tiempo vendrá en que los hombres me quitarán la vida; no debéis esperar ser inmunes, porque os mataran en el nombre de Dios.

37. Los hombres me llaman Beelzebuth y a vosotros os llamarán diablos.

38. No temáis lo que los hombres digan o hagan; no tienen poder sobre el alma; pueden abusar y destruir la forma corpórea, pero no pueden ir más allá.

39. No conocen al Dios que controla dentro de sus manos las emanaciones del alma.

40. El Cristo es rey hoy, y los hombres tienen que reconocer su poder.

41. Quien no ama al Cristo, al amor de Dios, por encima de todo otro amor, nunca puede alcanzar la altura de la conciencia cósmica.

42. Y quienes aman a sus padres o a sus hijos más que al Cristo, no pueden complacer a Dios.

44. Y quien se adhiere a la vida perderá su vida, mientras que quien da su vida por el Cristo salvará su vida.

45. Cuando Jesús hubo dicho esto, envió a los doce por pares y les encomendó reunírsele en Cafarnaúm.

46. Y fueron a través de todas las ciudades de Galilea y enseñaron y curaron en espíritu y en poder.

Capítulo 123

Jesús da sus instrucciones finales a los maestros extranjeros y los envía como apóstoles al mundo. Se va solo a Tira y mora en casa de Raquel. Cura a un niño obseso. Pasa a Sidón y de allí a los montes de Líbano. Visita el monte Hermón, Cesárea Filipense, Decápolis, Gadara y regresa a Cafarnaúm. Recibe a los doce que dan cuenta de su trabajo.

1. El maestro cristiano pasó el tiempo en oración y después llamó a los maestros extranjeros y les dijo:

2. He mandado a los doce apóstoles a Israel; a vosotros os mando a todo el mundo.

3. Dios es uno, es espíritu y es verdad, y todo hombre le es querido.

4. Es Dios para todo hijo de India y del lejano Este; de Persia y del lejano Norte; de Grecia y Roma del lejano Oeste; de Egipto y del lejano Sur y de las poderosas tierras que están más allá de los mares y de las islas de los mares.

5. Si Dios enviara el pan de la vida a uno y no a todos los que han alcanzado la conciencia de la vida y pueden recibir el pan de la vida, sería injusto y esto haría temblar el trono mismo del cielo.

6. De ahí que él os haya traído de los siete centros del mundo, y que el haya respirado la respiración de poder y ahora os envíe como portaestandartes de la luz de la vida, como apóstoles de la raza humana.

7. Idos pues, y a lo largo de la vía proclamad la doctrina del amor, del Cristo.

8. Entonces respiró sobre los maestros y dijo: Recibid la Santa Respiración; y entonces dio a cada uno la Palabra de Poder.

9. Y cada cual tomó su camino y toda tierra fue bendecida.

10. Entonces Jesús se fue solo al otro lado de las colinas de Galilea; y después de ciertos días llegó a la costa de Tiro y en el hogar de Raquel moró.

11. No anunció su llegada porque no fue a enseñar sino a comulgar con Dios donde pudiera ver las aguas del poderoso mar.

12. Pero Raquel contó lo ocurrido y masas de pueblo se apiñaron en casa de ella para ver a Jesús.

13. Vino una griega de Fenicia; su hija estaba obsesa, y dijo;

14. Señor, ten piedad de mi hogar. Mi hija está obsesa; pero yo sé que si hablas la Palabra, ella se libertará. Hijo de David, oye mi súplica.

15. Pero Raquel dijo: buena mujer, no molestes al Señor. No vino a Tiro a curar, vino a hablar con Dios en la orilla del mar.

16. Y Jesús dijo: No fui enviado a los griegos ni a los Sirio fenicios, vine simplemente a mi pueblo, Israel.

17. Entonces la mujer cayó. de rodillas a sus pies, y dijo: Señor, Jesús, te imploro que salves a mi hija.

18. Y Jesús dijo: Tú conoces bien el proverbio común: no está bien dar a los perros el pan que es para los hijos.

19. Entonces la mujer dijo: Sí Jesús, si lo conozco; pero los perros pueden comer las migajas que caen de la mesa de su amo.

20. Y Jesús dijo: NO he visto fe semejante entre los judíos.

21. Y tornando a ella le dijo. Hágase de acuerdo con tu fe.

22. Y la mujer se fue y cuando encontró a su hija, he aquí que estaba curada.

23. Y Jesús se quedó muchos días en Tira y entonces se fue, y por algún tiempo moró en Sidón, a la orilla del mar.

24. Y prosiguió su viaje. En las colinas y en los valles de Líbano y en sus bosques caminó en pensamiento silente.

25. Su misión terrena de acción se acercaba rápidamente a su fin, y buscaba fortaleza; y lo que buscaba encontró.

26. El monte Hermón estaba más allá y Jesús anhelaba arrodillándose junto a esa montaña sagrada, famosa en los cantos hebreos.

27. Y se acercó a los altos picachos del monte Hermón, y elevando los ojos a los cielos, habló con Dios.

28. Y los maestros de los tiempos antiguos se revelaron y por largo tiempo hablaron del reino del amor, del Cristo;
29. De los trabajos portentosos que se habían hecho; de la conquista venidera de la cruz; de la victoria del hombre sobre la muerte.
30. Entonces Jesús se fue a Cesárea Filipense y en casa de Susana moró por algunos días.
31. Y entonces se fue por toda Decápolis para dar valor a todos los que le conocían como Cristo y para prepararlos para el día del Calvario.
32. Y entonces se fue a Gadara y muchos amigos le dieron la bienvenida.
33. Y Chuzas, Mayordomo de la casa de Herodes Antipas, estaba allí, y Jesús se embarcó con él a bordo del barco real y juntos cruzaron el mar, de regreso a Cafarnaúm.
34. Y cuando las gentes supieron que Jesús había regresado vinieron a saludarte.
35. Y poco tiempo después regresaron los doce apóstoles y refirieron al maestro su viaje por Galilea.
36. Le dijeron que por la Palabra sagrada habían hecho obras portentosas y Jesús dijo: Esta bien hecho.

SECCION XVII

P E

EL TERCER AÑO DEL MINISTERIO CRISTIANO DE JESUS

Capítulo 124

Los cristianos cruzan el mar. Jesús da a sus discípulos lecciones acerca de las doctrinas secretas. Enseña a las gentes. Alimenta a cinco mil. Los discípulos comienzan a recuzar el mar. Se levanta una tormenta. Jesús viene a ellos caminando sobre las aguas. La prueba de la fe de Pedro. Desembarcan en Gennesaret.

1. Los doce apóstoles habían alcanzado conciencia espiritual. Por lo mismo, Jesús pudo revelarles los significados más hondos de su misión en la tierra.
2. En la semana próxima se celebraría la gran fiesta judaica. Y Mateo dijo: será conveniente que nos preparemos para ir a Jerusalem.

3. Pero Jesús dijo: No iremos esta vez a la fiesta. El tiempo es muy corto y tengo mucho que decir. Vámonos más bien al desierto, a un lugar apartado y descansemos allí por algún tiempo.
4. Entonces tomaron los barcos y cruzaron el mar llegando a un lugar apartado y desierto cerca de Julío Betsaida.
5. Las gentes les vieron irse y los siguieron en multitudes.
6. Y Jesús tuvo compasión de la multitud ansiosa, de modo que se detuvo y enseñó todo el día, porque buscaban la luz y eran corderos de su aprisco.
7. Y al acercarse la noche los doce dudaban que haría con la multitud, y Tomás dijo:
 8. Señor, estamos en un lugar desierto; las multitudes no tienen qué comer y se van a desmayar por falta de alimento. ¿Qué debemos hacer?
9. Y Jesús dijo: Id pues y alimentad a las multitudes.
10. Y Judas dijo: ¿Quieres que vayamos y compremos doscientas monedas de pan para que ellos coman?
11. Y Jesús dijo: Id; mirad vuestra despensa y ved cuántos panes tenéis.
12. Andrés dijo: No tenemos pan, pero hemos encontrado un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pecesitos; pero esto no da comida suficiente para uno en cada 10.
13. Pero Jesús dijo: Ordenad a estas gentes que se sienten sobre la yerba en grupos de doce.
14. Entonces Jesús tomó los panes, y mirando hacia el cielo, habló la Palabra Sagrada.
15. Y pedaceando el pan lo dio a los doce y dijo: Id y alimentad a las multitudes.
16. Y todos comieron y fueron refrigerados.
17. Había alrededor de cinco mil hombres, un grupo de niños, y las mujeres no eran pocas.
- 18- Y cuando las gentes estuvieron satisfechas, el maestro dijo:
 19. Que no se desperdicie ni una migaja. Id pues y recoger los pedazos de pan y pescado para otros que pueden necesitarlos.
 20. Y recogieron los fragmentos y se llenaron totalmente doce canastos.
21. Cuando Jesús los oyó decir: Viva el rey, llamó a los doce, les ordenó ocupar los barcos y partir, antes que él, al otro lado.

23. Y él se fue solo a la garganta de la montaña, a orar.
24. Los doce se hicieron al mar esperando alcanzar Cafarnaúm en poquísimo tiempo, cuando de repente una tempestad horrenda se desencadenó, dejándoles a merced de las olas.
25. Y en la cuarta guardia de la noche el viento se huracanó de modo tal que se llenaron de miedo.
26. Y en la tormenta que cegaba vieron una forma que se movía sobre las olas; parecía ser un hombre; y uno habló y dijo: es un fantasma, signo de algo malo.
27. Pero Juan discernió la forma y dijo: Es el Señor.
28. Entonces el viento amainó y Pedro de pie en el centro, exclamó:
29. Mi Señor, Mi Señor. Si verdaderamente eres tú, ordéname que vaya a tí sobre las olas.
30. Y Pedro pisó sobre las olas que fueron sólidas como una roca, y caminó sobre las olas.
31. Y caminó, hasta que llegó a pensar dentro de sí mismo. ¿Y qué ocurriría si las olas se rompieran bajo mis pies?
32. Y en ese instante las olas se rompieron bajo sus pies y él comenzó a hundirse y con terror de su alma gritó: Sálvame, oh Señor, o estoy perdido.
33. Y Jesús le tomó de la mano y dijo: Oh tú de poca fe, ¿por qué dudaste? y Jesús le condujo hasta la barca.
35. La tormenta había perdido su fuerza; los vientos se habían quietado, y estaban cerca de la playa, y cuando desembarcaron estaban en el valle de Gennesaret

Capítulo 125

Los cristianos son bien recibidos en Gennesaret Muchos siguen a Jesús por los panes y los peces, Jesús habla del pan de la vida. Habla de su cuerpo y de su sangre como símbolo de pan y agua de vida. La gente se ofende y muchos de sus discípulos no le siguen más.

1. La noticia se propagó pronto en todo el valle de Gennesaret que Jesús y los doce habían llegado, de modo que mucha gente vino a verlos.
- 2- Trajeron a sus enfermos y los colocaron a los pies del maestro, quien enseñó y curó todo el día.
3. Las multitudes que el día anterior habían sido alimentadas al otro lado y otras multitudes vinieron a ver al Señor; pero cuando no le encontraron fueron a Cafarnaúm en su busca.

4. Y cuando no le encontraron en su casa, fueron a Gennesaret y cuando le encontraron le dijeron: Maestro, ¿cuándo viniste a Gennesaret?

5. Y Jesús dijo: ¿Por que habéis venido del otro lado del mar? "No vinisteis ciertamente por el pan de la vida.

6. Vinisteis solamente por satisfacer vuestro egoísmo; todos vosotros fuisteis alimentados al otro lado del mar y ahora estáis tras más pan y más peces.

7. El pan que comisteis fue alimento material que pronto pasa.

8. Hombres de Galilea, no vayáis tras el alimento perecible. Buscad el alimento que nutre el alma; y he aquí que yo os traigo alimento del cielo.

9. Comisteis carne de pescado y os satisfacisteis; y ahora os traigo carne del Cristo para que comáis con la finalidad de que obtengáis vida eterna.

10. Nuestros padres comieron maná en el desierto y en seguida comieron perdices y bebieron las aguas de la vertiente que Moisés hizo manar de la roca. Pero todos ellos murieron.

11. El maná y las perdices eran simplemente símbolo de la carne del Cristo; las aguas de la roca eran símbolos de la sangre.

12. Pero he aquí que el Cristo ha venido. Es el pan de la vida que Dios ha dado al mundo.

13. Quienquiera que coma la carne del Cristo y beba su sangre, nunca morirá, ni tendrá jamás hambre, ni sentirá sed más.

14. Y todo el que coma este pan de la vida y beba estas aguas de las vertientes de la vida no puede perderse. Estos alimentan el alma y purifican la vida.

15. De allí que Dios haya dicho: Cuando el hombre se haya purificado, le llevaré al trono del poder.

16. Entonces Jesús y los doce se fueron a Cafarnaúm; y Jesús se fue a la sinagoga y enseñó.

17. Y cuando los judíos que le oyeron en Gennesaret vinieron, dijeron.

18. Este hombre está loco. Le hemos oído decir; Yo soy el pan de vida que viene del cielo. Y todos sabemos que no es sino un hombre, hijo de hombre, y que viene de Nazaret. Conocemos a su madre y a su familia.

19. Y Jesús conoció sus pensamientos, y les dijo: ¿Por qué murmuráis y argumentáis así entre vosotros?

20. Cristo es vida eterna. Cristo vino del cielo. Tiene las llaves del cielo y ningún hombre entra en el cielo a menos que él mismo esté lleno de Cristo.

21. Vine en forma corpórea a hacer la voluntad de Dios. Es por esto que soy el pan viviente que viene del cielo.

22. Y cuando comáis esta carne y bebáis esta sangre, tendréis vida eterna; y si así lo hacéis vosotros mismos llegareis a ser el pan de la vida.

23. Muchos de los que le oyeron se disgustaron y dijeron: ¿Cómo puede este hombre darnos de comer su carne y de beber su sangre?

24. Sus discípulos estuvieron muy apesadumbrados de que él haya dicho estas cosas, y muchos de ellos le abandonaron y no le siguieron más.

25. Decían: Es horrible que haya dicho: si no coméis mi carne y bebéis mi sangre no podéis entrar en la vida.

26- "No podían comprender la parábola que él habló.

27. Y Jesús dijo: Tropezáis y caéis ante la verdad. ¿Qué haréis cuando veáis este cuerpo y esta sangre transmutados en formas más altas?

28. ¿Qué diréis cuando veáis al hijo del hombre ascendiendo en las nubes del cielo?

29. ¿Qué diréis cuando veáis al hijo del hombre sentado en el trono de Dios?

30. La carne es nada; el espíritu es el poder vitalizador. Las palabras que yo hablo son espíritu; ellas son vida.

31. Cuando Jesús vio a tantos que habían sido tan ruidosos en sus protestas de fe en él, voltearle las espaldas e irse, dijo a los doce:

32. ¿Desertareis vosotros también en esta hora y partiréis?

33. Pero Pedro dijo: Señor, no tenemos ningún otro lugar a donde ir; tú tienes la palabra de vida interminable, sabemos que nos has sido enviado de Dios.

Capítulo 126

Escribas y fariseos visitan a Jesús. Le censuran comer sin lavarse las manos. Él defiende sus actos y enseña una lección acerca de la hipocresía. En privado explica a los doce sus enseñanzas públicas.

1. Un grupo de escribas y fariseos vino de Jerusalem a estudiar en qué consistía el poder de Jesús.

2. Pero cuando supieron que él y sus discípulos no seguían las costumbres judaicas respecto a lavarse las manos antes de comer, estuvieron asombrados.

3. Y Jesús dijo: Hipocresía es la característica de escribas y fariseos. De vosotros fue que escribió Isaías:

4. Esta gente me honra con los labios; pero sus corazones están muy lejos de mí. Me adoran en vano: sus doctrinas son los dogmas y las creencias de los hombres.

5. Hombres que os presentáis como hombres de Dios, y sin embargo rechazáis las leyes de Dios y enseñáis las leyes de los hombres.

6. Avanzad y decidme: ¿Cuándo fue que Dios dio a los hombres las leyes ceremoniales que vosotros observáis? Decid a este pueblo cómo así es que se ensucia el espíritu de la verdad si uno no se lava antes de comer.

7. Sus críticos no contestaron. Entonces él continuó:

8. Oídme, Israelitas: La contaminación es hechura del corazón. La mente carnal capta el pensamiento y hace una novia monstruosa; esta novia es el pecado; el pecado es la creación monstruosa de la mente.

9. Lo que contamina al hombre no es el alimento que come.

10. El pan, el pescado y las otras cosas que comemos son simplemente vehículos que acarrean a las células corpóreas el material que necesitan para construir el edificio humano, y cuando su obra está hecha, el residuo es arrojado afuera.

11. La vida en las plantas y en los animales va a construir la forma externa, pero no es nunca alimento para el alma. El espíritu no se alimenta con cadáveres de animales o plantas.

12. Dios alimenta el alma directamente del cielo; el pan de la vida viene de arriba.

13. El aire que respiramos está cargado de Santa Respiración, y todo el que quiera puede tomar allí esa Santa Respiración.

14. El alma discierne, y quien quiere la vida del Cristo puede aspirarla allí. Hágase de acuerdo con tu fe.

15. El hombre no es una parte de la morada en que está. La casa no es el hombre.

16. Es el mundo inferior el que construye la casa corpórea y la mantiene en constante reparación; es el mundo superior el que provee el pan de la vida o espíritu.

17. Los lirios más hermosos crecen en aguas estancadas y más en el lodo sucio.
18. La ley de la materia demanda que mantengamos nuestros cuerpos limpios.
19. La ley del espíritu demanda limpieza de pensamiento, de palabra y obra.
20. Cuando llegó la tarde y se recogieron a casa, los doce tuvieron mucho que decir y muchas preguntas que hacer.
21. Nataniel preguntó: ¿Fue una parábola la que dijiste acerca de la casa corpórea? Si es así ¿qué significa?
22. Y Jesús dijo: ¿No podéis discernir? ¿No os dais cuenta todavía que lo que entra a la boca no contamina al hombre?
- 23- Su alimento no va a su alma, es material para la carne, el hueso y el músculo.
24. Para el espíritu todo es puro.
25. Lo que contamina el hombre es lo que emana de sus pensamientos carnales; y los pensamientos carnales emanan del corazón y generan una legión de cosas malas.
26. Es del corazón de donde proviene el asesinato, el robo y la tontería. Todo acto egoísta y todo hecho sensual procede del corazón.
27. Comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.
28. Y Pedro dijo: Señor, lo que hoy has dicho ha herido mucho a los escribas y a los fariseos.
29. Y Jesús dijo: Estos escribas y fariseos no son los vástagos del árbol de la vida; no son plantas de Dios; son plantas de hombres y toda planta extraña será arrancada.
30. Dejad solos a esos hombres. Son guías ciegos y están guiando a un pueblo ciego.
31. Los líderes y los guiados caminan juntos y juntos caen en abismos abiertos.

Capítulo 127

Los cristianos cruzan el mar a Decápolis. Jesús encuentra un paraje apartado donde enseña privadamente a los doce. Se quedan allí tres días y entonces van a una población a la orilla del mar.

1. Entonces Jesús tomó a los doce y con ellos cruzó de noche el mar y llegó a las fronteras de Decápolis.
2. En busca de un lugar secreto donde, completamente solos, pudiera revelarles las cosas venideras.

- 3. Y fueron a la garganta de una montaña y allí pasaron tres días en meditación.**
- 4. Entonces Jesús dijo: Mirad que se acerca ya el tiempo en el que ya no caminaré con vosotros en forma corpórea.**
- 5- Ya os he enseñado que quien estima tanto su vida que no la daría en sacrificio voluntario para salvar a su hermano hombre, no merece entrar en la vida.**
- 6. Yo vine para ser un prototipo para el hombre y no me he evadido de ayudarlo.**
- 7. Cuando pasé las siete pruebas en Heliópolis, consagré mi vida y todo lo que tenía a salvar al mundo.**
- 8. En los desiertos de Judea he combatido a los más formidables enemigos del hombre y allí he afirmado mi consagración al servicio de mis semejantes.**
- 9. En las dificultades y en las pruebas no he vacilado; cuando han aparecido acusadores falsos, no he contestado.**
- 10. Dios me dió la Palabra salvadora, la he usado con frecuencia y he curado enfermos, he arrojado espíritus impuros y he levantado muertos.**
- 11. Y os he enseñado el uso de la Palabra y os he dado la Palabra.**
- 12. Ahora bien, en poco tiempo iremos a Jerusalem; y uno de los que ahora me escucha me traicionará y me entregará en manos de hombres malos.**
- 13. Los escribas y los fariseos proferirán acusaciones falsas y me llevarán al Tribunal y con la venia de Roma, voy a ser crucificado.**
- 14. Entonces Pedro dijo: Señor, eso no ha de ocurrir jamás. Los soldados romanos tendrán que pasar por encima de nosotros y de nuestros cadáveres antes de tocar a nuestro maestro.**
- 15. Pero Jesús dijo: El Salvador del mundo no debe resistir.**
- 16. Yo vine a salvar el mundo y he presentado vuestros nombres a los tribunales del reino celeste, los cuales han confirmado que vosotros sois los salvadores del mundo.**
- 17. Y ninguno de estos nombres, excepto el del que me va a traicionar, será jamás afrentado,**
- 18. Me voy, y aún cuando mi forma corpórea pasará, mi alma permanecerá a vuestro lado todo el tiempo para guiaros y bendeciros.**

19. Y hombres malvados os capturaran en las calles, mientras estéis de rodillas en oración; os acusarán de algún crimen ilegal y pensarán que están sirviendo a Dios matándoos.

20. Pero no desmayéis; la carga será pesada; pero la conciencia del deber cumplido, la paz de Dios, aligerará la carga, aliviará el dolor y alegrará el camino.

21. Y nos reuniremos donde no pueden llegar los verdugos de la carne; allí serviremos a los crueles que en su ignorancia nos torturaron hasta la muerte.

22. ¿Podemos impedir esta iniquidad y matanza material? Si no lo podemos, nosotros no somos sino criaturas de las marejadas de las cosas tangibles. No sería sacrificio de vida.

23. Pero nosotros somos señores de las cosas tangibles. Podemos hablar, y todos los espíritus del fuego, del aire, del agua y de la tierra se pondrán de pie en defensa nuestra.

24. Podemos impartir una orden y legiones enteras del mundo de los ángeles vendrán y derribaran en tierra a nuestros enemigos.

25. Pero es muchísimo mejor que no venga en auxilio nuestro, poder alguno del cielo y de la tierra. Y es mejor que el mismo Dios cubra su faz y parezca no oírnos.

26. Yo soy modelo para vosotros y vosotros debéis ser modelo para la raza. .Es por el camino de la no resistencia que mostramos nuestra voluntad de dar nuestra vida en sacrificio voluntario por los hombres.

27. Pero mi ejemplo no terminará con la muerte. Mi cuerpo será colocado en una tumba en la que no ha reposado carne, símbolo de la pureza de la vida en la muerte.

28. Y en esa tumba permaneceré tres días en dulce comunión con el Cristo y con mi Padre—Dios y con Mi Madre—Dios.

29. Y entonces, símbolo de la ascensión del alma a un plano más alto, mi carne desaparecerá dentro de la tumba;

30. Se transmutará en forma más alta, y en presencia de todos vosotros ascenderé a Dios.

31. Entonces Jesús y los doce se fueron a una población a la orilla del mar.

Capítulo 128

Jesús va de noche a la montaña a orar. Sus discípulos y los habitantes de la población le encuentran y les enseña por tres días. Alimenta a cuatro mil personas. Los Cristianos van a

Cesárea Filipense. Consideran la personalidad del Cristo. Pedro es elegido como jefe de los apóstoles.

1. Y he aquí que en la noche, mientras los discípulos dormían, Jesús se levantó y se fue solo a la garganta de la montaña, a seis millas de distancia, a orar.

2. Y en la mañana cuando, los doce se despertaron, no encontraron al Señor y toda la gente de la población le buscó y cuando el sol hubo pasado el zenit, le encontraron en la garganta de la montaña.

3. Y vinieron multitudes de gentes y trajeron a sus enfermos y Jesús les enseñó y les curó.

4. Y cuando llegó la noche la gente no quiso irse, sino que se quedaron a dormir sobre el terreno para poder estar cerca del Señor.

5. Tres días y tres noches se quedaron y nadie tenía cosa alguna que comer.

6. Y Jesús tuvo compasión de ellos y dijo: si despido a la multitud, pudieran no llegar a sus casas porque pueden desmayarse, ya que muchos tendrán que caminar largas millas.

7. Y sus discípulos dijeron: ¿Dónde hemos de conseguir suficiente alimento para dar de comer a todos? Hay cuatro mil hombres y además mujeres y niños.

8. Y Jesús dijo; ¿Cuántos panes tenéis?

9. Ellos contestaron: siete y un poco de pescado.

10. Y Jesús dijo: Id y sentad a la gente como la sentasteis el otro día cuando toda la multitud fue alimentada, en grupos de doce.

11. Y cuando la gente se hubo sentado en grupos de doce, trajeron los panes y los peces.

12. Y Jesús miró al cielo y habló la Palabra; y entonces despedazó los siete panes en trozos pequeños y cortó en la misma forma los peces.

13. Y cada pedacito de pan se transformó en un pan y cada pedacito de pescado se transformó en un pescado.

14. Los doce fueron sirviendo a todos; la gente comió y se llenó; y todos los fragmentos que quedaron se recogieron y llenaron siete canastos.

15. Y entonces las gentes se fueron por sus caminos y Jesús y los doce tomaron barcos y se fueron a Dalmanatha, a la orilla del mar.

16. Aquí permanecieron por muchos días y aquí Jesús habló a los doce, de la luz interior que nunca falla.

17. Del reino del Cristo dentro del alma; del poder de la fe, del secreto de la resurrección de los muertos; de la vida inmortal y de cómo así los vivos pueden ir a ayudar a los muertos.

18. Y entonces fueron a los barcos y partieron a la costa norte de Galilea, y en Chorazin, donde vivía la familia de Tomás, abandonaron los barcos y prosiguieron adelante.

19. Y llegaron a Merom, donde las aguas cristalinas parecían reflejar las imágenes del cielo y reflejar la gloria del Señor de los Ejércitos.

20. Y aquí se quedaron cierto tiempo en pensamiento silente.

21. Y después prosiguieron y llegaron a Cesárea Filipense.

22. Y mientras caminaban y hablaban entre ellos, el maestro dijo: ¿Qué dicen las gentes respecto al hijo del hombre? ¿Quién piensan que soy?

23. Y Mateo dijo: Algunos dicen que eres David que ha venido otra vez; algunos dicen que eres Enoch, Salomón o Seth.

24. Y Andrés dijo: Oí a uno de los jefes de la sinagoga exclamar: Este hombre es Jeremías, pues habla como Jeremías escribió.

25. Nataniel dijo: Los maestros extranjeros, que estuvieron con nosotros por algún tiempo, declararon que Jesús es Gautama que ha vuelto.

26. Santiago dijo: Creo que la mayoría de los maestros judíos cree que eres la reaparición de Elías sobre la tierra.

27. Y Juan habló y dijo: Cuando estuvimos en Jerusalem oí a un vidente exclamar: este Jesús no es otro que Melquicedek, el príncipe de la paz, que vivió dos mil años hace y dijo que volvería.

28. Y Tomás dijo: El tetrarca Herodes piensa que eres Juan que se ha levantado de los muertos.

29. Cuando su conciencia lo conturba, el espíritu de Juan se presenta ante él en sus sueños y le persigue como un espectro de la noche.

30. Y Jesús dijo: ¿Quién pensáis vosotros que soy yo?

31. Y Pedro dijo: Tú eres el Cristo, el amor de Dios manifestado en forma corpórea a los hombres.

32. Y Jesús dijo: Tres veces bendito eres tú, Simón, hijo de Jonás. Has declarado una verdad que Dios te ha inspirado.

33. Tu eres una roca y serás un pilar en el templo del Señor de los Ejércitos.

34. Y tu confesión es la piedra fundamental de la fe, una roca de fortaleza, y sobre esa roca se construye la Iglesia de Cristo.

35. Contra ésta, todos los poderes de la obscuridad y de la muerte no pueden subsistir.

36. Mira que te doy las llaves que abran las puertas de la seguridad para los hijos de los hombres.

37. La Santa Respiración vendrá sobre tí y los diez, y en Jerusalem te pondrás de pie ante las naciones de la tierra y allí proclamarás el convenio de Dios con los hombres.

38. Y hablarás las palabras de la Santa Respiración y lo que quiera que Dios demande del hombre como prenda de su fe en el Cristo, tú lo harás conocer.

39. Entonces, tornando a los doce dijo: Lo que habéis oído hoy día, no lo digáis a nadie.

40. Entonces Jesús y los doce fueron a casa de Susana, donde se quedaron por muchos días.

Capítulo 129

Jesús enseña a las gentes. Toma a Pedro, Santiago y Juan y con ellos se va a una alta montaña y se transfigura a presencia de ellos.

1. Pronto se esparció la nueva de que Jesús y los doce habían llegado y muchos vinieron a verles.

2. Y Jesús dijo: Venís a verme, pero esto nada significa. Si queréis las bendiciones del Cristo, tomad vuestra cruz y seguidme.

3. Si dierais vuestra vida por cualquier finalidad egoísta perderíais vuestra vida.

i. Si dierais vuestra vida por el servicio de vuestros semejantes, entonces salvaríais vuestra vida.

5. Esta vida no es mas que un tramo, una pompa de Jabón que dura un día. Hay una vida que no pasa nunca.

6. ¿Que utilidad hacéis si ganáis el mundo y perdéis vuestra alma?

7- Si habéis de encontrar la vida espiritual, vida del hombre en Dios, habéis de caminar la vía angosta y entrar por la puerta estrecha.

8. La vía es el Cristo, la puerta es el Cristo, y la ascensión es por la vía del Cristo. Ningún hombre viene a Dios sino por la vía del Cristo.

9. El reino de Cristo vendrá; sí; algunos de los que me escucháis no cruzaréis el umbral de la muerte sin haber visto el reino ya en el poder.

10. Por siete días el maestro y los doce se quedaron en Cesárea Filipense.

11. Entonces Jesús, tomando consigo a Pedro, Santiago y Juan, se fue a la cima de una montaña a orar.

12. Y mientras oraba, apareció una luz brillante. Entonces sus formas se tornaron radiantes como una piedra preciosa;

13. Su faz brillante como el sol; sus vestidos parecían tan blancos como la nieve; el hijo del hombre se había transformado en hijo de Dios.

14. Se transformó para que los hombres corpóreos puedan darse cuenta de los poderes del hombre.

15. Los tres discípulos estaban dormidos cuando vino al principio la gloria. Un maestro tocó sus ojos y les dijo: Despertad y ved la gloria del Señor.

16. Y se despertaron y vieron la gloria del Señor. Más todavía: vieron la gloria del mundo celeste, pues vieron dos hombres de pie al lado del Señor.

17. Y Pedro preguntó al maestro que los había despertado ¿Quiénes son estos hombres que están al lado del Señor?

17. El maestro dijo: son Moisés y Elías que han venido para que podáis llegar al convencimiento de que cielo y tierra son uno; de que los maestros de aquí y allá son uno;

19. El velo que separa los mundos es simplemente un velo etéreo. Para los que llegan a purificar sus sensaciones por fe, el velo se disipa. Entonces el hombre se da cuenta de que la muerte es simplemente una ilusión.

20. Entonces Pedro dijo: Alabado sea Dios. Y dirigiéndose a Jesús dijo: Mi maestro y mi señor, ésta es la entrada al cielo. Bueno sería permanecer aquí.

21. ¿No pudiéramos bajar y traer tres tiendas: una para tí, una para Moisés y otra para Elías: Pero Jesús no contestó.

22. Y Moisés y Elías hablaron con Jesús en la montaña. Hablaban del enjuiciamiento de Jesús, que se acercaba.

23. Acerca de su muerte, de su descanso dentro de la tumba; de las maravillas de la mañana de la resurrección; de la transmutación de la forma corpórea, y de su ascensión en nubes de luz;

24. Todo esto simbólico de la vía que todo hombre tiene que seguir; simbólico de la vía en que los hijos de hombres aprenderán a transmutarse en hijos de Dios.

25. Los tres discípulos estaban estupefactos. De repente los éteres vibraron como cantos y formas tan livianas como el aire se movían en la cima de la montaña.

26. Y entonces de la gloria del mundo superior oyeron una voz que decía:

27. Este es el hijo de hombre, mi elegido para manifestar el Cristo a los hombres. Que le escuche toda la tierra.

28. Cuando los discípulos oyeron la voz, tuvieron miedo; cayeron en tierra, y oraron.

29. Y Jesús vino y les tocó y dijo: Levantaos. Que no haya miedo. Mirad que yo soy aquí.

30. Entonces ellos se levantaron y al mirar alrededor no vieron a nadie. Los hombres habían desaparecido. El maestro solo estaba de pie ante ellos.

31. Al descender de la cima de la montaña. Jesús y los tres, hablando acerca del significado de la escena. Jesús les explicó todo, terminando por decir:

32. Hasta que me haya levantado de los muertos no digáis a nadie lo que habéis visto.

33. Pero los discípulos no comprendían el significado de las palabras: Hasta que me haya levantado de los muertos,

34. Entonces Jesús les explicó una vez más lo que les había dicho acerca de su muerte y de su resurgimiento de la tumba; acerca del reino del alma que se manifestaría en gloria y poder.

35. Pero Pedro dijo: los escribas enseñan que antes que el rey venga, Elías debe aparecer.

36. Y Jesús dijo: Ya vino Elías, pero los escribas y los fariseos no le recibieron,

37. Y los hombres le ultrajaron, le ataron y le arrojaron en el fondo de una prisión y gritaron con delicia diabólica al verle morir.

38. Lo que a él le hicieron, a mí me lo harán.

39. Entonces los discípulos entendieron que hablaba de Juan a quien mató Heredes.

Capítulo 130

Jesús y los tres regresan a Cesárea Filipense. Los nueve han fracasado en la curación de un niño epiléptico. Jesús lo cura y reprende a sus discípulos por su falta de confianza en Dios. Los cristianos retornan a Cafarnaúm.

- 1. Cuando Jesús, Pedro, Santiago y Juan regresaron a las puertas de la ciudad. Una gran multitud llenaba la vía.**
- 2. Los nueve apóstoles que no fueron con Jesús a la montaña habían tratado de curar a un niño epiléptico que era obseso, y habían fracasado, de modo que la gente esperaba el regreso del maestro.**
- 3. Al llegar Jesús, el padre del niño se arrojó ante él y de rodillas le imploró su ayuda.**
- 4. Y dijo: Mi maestro, te ruego que veas con piedad a mi hijo, mi único hijo; es epiléptico y sufre grandemente.**
- 5. En ocasiones cae en el fuego, se quema; otra veces cae en el agua y corre el riesgo de ahogarse, y cae muchas veces al día y remuerde los dientes y lanza espuma por la boca.**
- 6. He traído a mi hijo a tus discípulos y han fracasado en darle alivio.**
- 7. Y mientras hablaba un sirviente trajo al niño hasta Jesús (el niño no habló porque era mudo) e instantáneamente cayó en tierra, arrojó espuma y se retorció en agonía.**
- 8. Y Jesús dijo: ¿Cuánto tiempo lleva de ser así atormentado?**
- 9. El padre dijo: Desde que era una criatura. He viajado mucho en busca de alivio, sin encontrarlo. Pero creo que puedes hablar la Palabra y mi hijo se curará.**
- 10. Y Jesús dijo: La fe es el poder de Dios. Todo es posible para quien llega a escuchar en el corazón.**
- 11. Entonces el padre, en honda emoción y con lágrimas, gritó: Señor, yo creo. Ayuda la deficiencia de mi fe.**
- 12. Y Jesús habló la Palabra de Poder. El niño epiléptico estaba desmayado, ya no respiraba y las gentes decían: Ya se murió el niño.**
- 13. Pero Jesús inclinándose le tomó la mano y dijo: Levántate; el niño se levantó y habló.**

14. Las gentes estaban atónitas. Muchos decían: Seguramente es un hombre de Dios, pues semejante poder nunca ha sido dado a un hombre.

15. Entonces Jesús y los doce fueron a casa y después de tomar refrigerio, los nueve le dijeron:

16. Señor: ¿por qué fue que no pudimos curar al niño? Nosotros pronunciamos la Palabra: pero la Palabra misma estaba desprovista de Poder.

17. Y Jesús dijo: El éxito formidable que habéis tenido en trabajos anteriores os ha vuelto descuidados, pues habéis olvidado reconocer que el poder está en Dios.

18. Sin el espíritu de la Palabra, la Palabra es tan impotente como cualquier charla ociosa; olvidasteis orar.

19. No hay fe sino con oración de fe, meditación emocional. La fe es las alas de la meditación; pero las alas por sí solas no pueden volar

20. Por meditación y fe combinadas se puede arrancar los picos de las montañas y arrojarlos al mar; se puede hacer saltar las colinas como corderillos que retozan al comando de un hombre.

21. Este fracaso os hará bien. Las más grandes lecciones que se aprenden en la vida son el producto de los fracasos en que caemos.

22. Y mientras los discípulos meditaban esto, sentados en hondo pensamiento, Jesús dijo: Que estas palabras penetren muy hondo en vuestros corazones.

23. El tiempo se acerca en el que ya no estaré presente con vosotros en forma corpórea,

24. Porque voy a caer en manos de malvados que me matarán en el monte que está más allá de la muralla de Bezetha.

25. Y colocarán mi cuerpo en una tumba en la que será guardado y conservado por tres días, por la Palabra sagrada. Entonces me levantaré otra vez.

26. Los doce se entristecieron. No comprendían, pero temían pedirte que les revelase el significado de sus palabras.

27. Al día siguiente, el maestro cristiano y los doce comenzaron la jornada de regreso y pronto llegaron a Cafarnaúm.

Capítulo 131

Jesús y Pedro pagan el impuesto de medio shekel. Los discípulos se disputan la supremacía. Jesús los reprende. muchas lecciones prácticas. La parábola del buen pastor.

1. Mientras Jesús y los doce descansaban en la casa, el cobrador de los impuestos vino a Pedro y dijo: Hombre, ¿pagan Jesús y tú el impuesto de medio shekel?
2. Y Pedro dijo: pagamos lo que se nos fija como contribución.
3. Y Jesús dijo: ¿De quién cobran los publicanos este impuesto especial? ¿De los extranjeros o de los hijos del país?
4. Y Pedro dijo: Sólo los extranjeros están obligados a pagar este impuesto.
5. Entonces Jesús dijo: Todos somos hijos del país y libres; pero para que no haya discusión pagaremos el impuesto. Pero nadie tenía un shekel para pagarlo.
6. Y Jesús dijo: Ándate al mar, bota un anzuelo, coge un pescado y en su parte interna encontrarás un shekel, y paga el impuesto por tí y por mí.
7. Y Pedro hizo como Jesús le había ordenado y encontró el shekel y pagó el impuesto.
8. Ahora bien. Jesús oyó a los doce disputar entre ellos. El espíritu del ego carnal se movía en sus corazones y se preguntaban entre ellos quien era el más grande a los ojos de Dios y de los hombres.
9. Y Jesús dijo: ¡Qué vergüenza, oh, hombres! El más grande es el sirviente del resto. Y entonces acercó a un niño, lo tomó en los brazos y dijo:
10. El más grande es el niño y si vosotros habéis de ser grandes en modo alguno, tenéis que llegar a ser como este niño es en inocencia, en verdad, en pureza de vida.
11. Los grandes hombres no desdeñan las cosas pequeñas de la tierra; quien considera y honra a un niño tal, me considera y honra a mí, y quien desdeña a un niño, a mí me desdeña.
12. Si habéis de entrar por el portón del reino, tenéis que ser humildes como este niño.
13. Oídme oh hombres, éste como todo otro niño, tiene a uno que le defiende su causa ante el trono de Dios.
14. Lo desdeñáis corriendo un riego, porque yo os digo que su contraparte mira la cara de Dios cada momento, cada día.
15. Y oídme otra vez, quien hiciere tropezar y caer a un niño, es señalado y maldito, de modo que sería muchísimo mejor para él que se ahogara.

19. Mirad que por todas partes hay ofensas. El hombre encuentra ocasiones de pecar y caer, y crece en fortaleza cuando rebota al caer.

17. Pero ay de aquel que hace tropezar y caer a otro.

18. Estad prevenidos hombres de Dios, no sea que forzáis a alguno a caer; tened cuidado de no caer en vía errónea vosotros mismos.

19. Ahora bien, si vuestras manos os inducen a errar, es mejor que os las cortéis, porque es muchísimo mejor no tener manos y no ser culpables a los ojos de Dios y de los hombres que ser perfecto en la forma y perder el alma.

20. Y si vuestros pies ocasionan ofensa, es mejor que los cortéis, porque es muchísimo mejor entrar en la vida sin pies que caer bajo la maldición,

21. Y si vuestros ojos u oídos os inducen al error, es mejor perderlos todos que perder el alma.

22. Vuestros pensamientos, palabras y hechos serán todos probados por el fuego.

23. Recordad que sois la sal de tierra; pero si perdéis las características de sal, ya no sois sino desechos a los ojos de Dios.

24. Retened las características de sal de vida y mantened la paz entre vosotros.

25. El mundo esta lleno de hombres que no tienen en sí la sal de vida y están perdidos. Yo vine a buscar y a salvar a los perdidos.

26. ¿Cómo pensáis? Si un pastor tiene cien ovejas y se les desvía una ¿no dejaría las noventa y nueve,

27. E iría por los caminos del desierto y por las cimas de las montañas buscando la que se extravió?

28. Sí, y vosotros lo sabéis; y si encuentra la que se extravió, he aquí que se alegra y se regocija por ello mucho más que por las noventa y nueve que no se extraviaron.

29. Y del mismo modo hay regocijo en los planos celestiales cuando un nacido humano que se ha encaminado por la vía errónea, vuelve a la correcta.

30. Sí. Hay más regocijo que por todos los hombres que siendo naturalmente correctos, nunca hacen cosa alguna errónea.

31. Y Juan dijo: Maestro: ¿quién debe buscar y salvar al que se desvía? ¿Quién debe curar enfermos y desalojar demonios de los obsesos?
32. Mientras te ausentaste, vimos a un hombre que no era de nuestro grupo que desalojaba demonios y curaba enfermos.
33. Lo hacía por la Palabra sagrada y en el nombre del Cristo; pero nosotros se lo prohibimos porque no era de nuestro grupo.
34. Y Jesús dijo: Hijos de hombres: ¿os imagináis que tenéis el monopolio de los poderes de Dios?
35. ¿Os imagináis que el mundo entero tiene que estar parado esperando que vosotros hagáis los trabajos de Dios?
36. Dios no tiene las características humanas de favoritismo para hombre alguno a quien le da especiales regalos.
37. No prohibáis a hombre alguno hacer trabajos de Dios.
38. No hay hombre alguno que tenga el poder de pronunciar la Palabra sagrada y en el nombre del Cristo restaurar la salud y arrojar espíritus impuros que no sea hijo de Dios.
39. El hombre de quien habláis es uno de nosotros. Quienquiera que recoja el grano del cielo es uno de nosotros.
40. Quienquiera que da un vaso de agua en el nombre del Cristo, es uno de nosotros y así lo considerará Dios.

Capítulo 132

Jesús defiende a un hombre que ha sido sentenciado por robar pan. Se revoca la sentencia. El hombre sale libre y las gentes proveen las necesidades de su hambreada familia.

1. Una gran multitud llenaba las calles. Los policías conducían al tribunal a un hombre acusado de haber robado pan.
2. Y en un momento el hombre estuvo ante el juez a contestar la acusación.
3. Y Jesús y los doce entraron con la multitud. El hombre mostraba en la cara y en las manos las líneas profundas producidas por el trabajo y la miseria.
4. Una mujer ricamente ataviada, la acusadora de este hombre, avanzó y dijo: Yo misma le capturé. Lo conozco bien porque ayer vino mendigando pan,
5. Y cuando le arrojé de mi puerta, debió darse cuenta de que no albergo hombres como él; y hoy regresó y se cogió el pan.
6. Es un ladrón y demando que se lo mande a la cárcel.

7. Los sirvientes declararon también contra el hombre de modo tal que fue sentenciado como ladrón y los policiales comenzaron a llevarle a la cárcel.

8. Entonces Jesús avanzó y dijo: Policiales y Juez, no os apuréis en llevaros a este hombre.

9. ¿Es ésta una tierra de justicia y de derecho? ¿Puede aquí acusarse y sentenciarse a un hombre en castigo de crimen alguno sin habersele oído?

10. La Ley Romana no permite semejante atentado contra el derecho y yo exijo que se le permita hablar.

11. Entonces el Juez ordenó que volvieran a traerle al hombre, al que dijo: Si tienes algo que decir, dilo.

12. El hombre lloró y dijo: Tengo esposa e hijos que están pereciendo de hambre. Lo he dicho muchísimas veces mendigando pan, pero nadie ha querido darme oídos.

13. Esta mañana al salir de mi tugurio desolado en busca de trabajo, mis hijos lloraban de hambre. Entonces resolví que hoy les daría pan o me moriría.

14. Yo cogí el pan y apelo a Dios que diga si aquello fue un crimen.

15. Esta mujer me lo arrancó de las manos y lo tiró a sus perros y llamó a los policiales y me hizo traer aquí.

16. Buenas gentes, haced conmigo lo que queráis, pero salvad a mi mujer y a mis hijos de que mueran de hambre.

17. Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el delincuente en este caso?

18. Yo acuso a esta mujer como criminal ante los ojos de Dios.

19. Yo acuso a este Juez como a criminal ante el Tribunal de los Derechos del Hombre.

20. Y acuso a estos policiales como a cómplices del crimen.

21. Yo acuso a los habitantes de Cafarnaúm de crueldad y de robo, por no haber oído los clamores de la pobreza y de la miseria y por haber retenido de los desvalidos lo que es suyo por toda ley de justicia.

22. Y poniendo por Jueces a todos los que aquí están presentes, pregunto: ¿No están mis acusaciones basadas en justicia y verdad?

23. Y todos contestaron: Sí.

24. Entonces dijo Jesús: Dad a este hombre lo que necesita y dejadlo ir y alimentad a su mujer y a sus hijos.

26. Y las gentes dieron en abundancia y el hombre se fue.

27. Y Jesús dijo: No hay pauta férrea para juzgar a un hombre o un crimen. Hay que pesar los hechos antes de sentenciar cada caso.

28. Vosotros, hombres de corazón, colocaos en la posición de este hombre y decidme: ¿Qué habríais hecho?

29. Todo ladrón piensa que todos son ladrones, que todos roban y así juzga y sentencia a todos.

30. El hombre que a todos critica, es el que tiene lleno de sentimientos perversos su corazón.

31. La cortesana oculta que mantiene exterioridades de respetabilidad y de posición social, no tiene ni una palabra de piedad para la cortesana pública que se considera igual a ella.

32. Yo os digo hombres que si no censuráramos sino cuando estuviéramos absolutamente seguros de ser perfectos el mundo pronto olvidaría el significado de la palabra, acusado.

Capítulo 133

Los doce van a la fiesta de Jerusalem, pero Jesús se queda en Cafarnaúm. Elige setenta discípulos y los envía a enseñar y curar. Va solo a la fiesta y en el camino cura a diez leprosos. Enseña en el templo.

1. La fiesta de las cosechas se aproximaba; los doce fueron a Jerusalem, pero Jesús no se fue con ellos, sino que se quedó en Cafarnaúm.

2. Entre las multitudes que le seguían hubo muchos que no fueron a la fiesta, no eran judíos.

3. Y Jesús llamo a tres veintenas y diez de estos discípulos y les dijo: El reino del Cristo no es solamente para los Judíos, es para todo hombre.

4. He escogido a doce para que prediquen el evangelio primero a los judíos: ellos mismos son judíos.

5. Doce es el número de los judíos y siete es el número del todo, incluyendo todo hombre.

6. Dios es el Diez, el Santo Jod, la décima letra del alfabeto.

7. Cuando Dios y el hombre se multiplican tenemos tres veintenas y diez, el número de la fraternidad del hombre.

8. Y ahora os mando a vosotros de dos en dos; no a los judíos solamente sino a toda nación bajo el firmamento: a los griegos y a los sirios, a los samaritanos, a las naciones más allá de los mares, a todo hombre.

9. No es necesario que vayáis lejos porque aquí y en Samaria hay hombres de toda tierra.

10. Levantaos pues e idos. Pero id en fe; no llevéis ni oro, ni plata en las bolsas, ni un vestido, ni calzado extra.

11. Id en el nombre sagrado; confiad en Dios y nunca sufriréis necesidad.

12. Y donde quiera que vayáis sea vuestro saludo: La paz sea con todos; buena voluntad para todos.

13. Y si en la casa hay un hijo de la paz, os abrirá la puerta de par en par y entraréis y entonces la santa paz morará en esa casa.

14. Y se fueron los setenta en pares. Fueron a Samaria, y en su camino decían: La paz sea con todos; buena voluntad para todos.

15. Arrepentíos, alejáros del pecado, poned en orden vuestra casa, porque el hijo del hombre que lleva la imagen del Cristo vendrá y podréis ver su faz.

16. Fueron a todas las poblaciones de Samaria, enseñaron en Tiro y en Sidón a la orilla del mar. Algunos fueron a Creta y otros a Grecia, y otros se fueron a Gilead, y enseñaron.

17. Y Jesús, habiendo quedado sólo, se fue a la fiesta por el camino de Samaria; y al pasar, en su camino por Sichar los leprosos le vieron y en grupo de diez le llamaron diciendo.

18. Señor Jesús, detente y habla la Palabra en nuestro favor, para que podamos ser limpios.

19. Y Jesús dijo: Id y mostráos a los sacerdotes.

20. Y se fueron y en el camino su lepra se curó. Uno de los diez, nativo de Samaria, regresó a agradecer al maestro y alabar a Dios.

21. Y Jesús le dijo: Diez fueron los limpiados. ¿Dónde están los otros nueve? Levántate y anda, tu fe te ha hecho sano.

22. Has revelado tu corazón y has demostrado que eres digno del poder. Los nueve volverán a encontrar la lepra en las manos y en los pies.

23. Y Jesús prosiguió, llegando a Jerusalem, durante la fiesta. Y fue a los patios del templo.

24. Y reprendió a los escribas y a los fariseos, a los sacerdotes y a los doctores de la Ley por su hipocresía y por su egoísmo.

25. La gente sencilla estaba asombrada y decía: ¿De dónde ha venido la sabiduría de este hombre? Habla como hablan los sabios.

26. Y Jesús dijo: No aprendí la sabiduría del Uno Santo en las escuelas de los hombres; mis enseñanzas no son mías. Hablo la Palabra de aquel que me envió aquí a hacer su voluntad.

27. Si cualquier hombre quiere saber de donde hablo, tiene que hacer primero la voluntad de Dios. Ningún hombre puede conocer, excepto aquel que entra en la vida y hace la voluntad de Dios.

28. Moisés dio la Ley, pero ninguno de vosotros la habéis observado. ¿Cómo podéis pues juzgar de hombre alguno?

29. En una ocasión en estos patios curé a un hombre en Sábado y enfurecidos tratasteis de quitarme la vida; y ahora, porque os digo la verdad, otra vez tratáis de quitarme la vida.

30. Un escriba habló y dijo: Hombre tonto, estás obseso, ¿Quién quiere quitarte la vida?

31. La gente del pueblo decía: ¿No es Jesús a quien los gobernantes de la sinagoga por largo tiempo han tratado de matar? Y ahora viene y entra en los patios del templo.

32. Si es culpable de crímenes monstruosos ¿por qué no se lo llevan encadenado?

33. Y Jesús dijo: Todos vosotros me conocéis y sabéis de donde vengo; pero no conocéis al Dios que me ha enviado aquí y cuyas palabras hablo.

34. La multitud otra vez vino a su defensa y dijo: Si no es el Cristo que Dios ha prometido revelar a los hombres, ¿hará él cuando venga trabajos más grandes que este hombre hace?

35. Los fariseos y los sacerdotes gobernantes de la sinagoga, enfurecidos, enviaron a sus oficiales a prender a Jesús antes que escape. Los oficiales poseídos de miedo no le prendieron.

36. Y Jesús dijo: Aquí me voy a quedar sólo un corto tiempo y entonces me iré a aquel que me envió a hacer su voluntad.

37. Ahora me buscáis y me podéis encontrar; el tiempo vendrá en que me buscaréis y no me encontraréis porque a donde me voy, vosotros no podéis ir.

38. El pueblo dijo: ¿A dónde puede irse que los hombres no podrán encontrarlo? ¿Se irá a Grecia, a enseñar a los griegos? ¿O se irá a Egipto o a Asiría, a enseñar?

39. Pero Jesús no contestó sin que la multitud lo vea, abandonó los patios del templo y se fue.

Capítulo 134

Jesús enseña en el templo. Sus palabras irritan a las autoridades del templo. Nicodemos le defiende. Pasa la noche en oración en el Monte de los Olivos. Al día siguiente otra vez enseña en el templo. Le traen a una adúltera para que la juzgue.

1. En el último día de la fiesta y mientras la gente estaba en los patios, Jesús dijo:
2. Todo el que tenga sed puede venir a mí y beber.
3. Quien cree en mí y en el Cristo que Dios ha enviado, puede beber la copa de la vida y de lo más íntimo de su ser fluirán arroyos de agua viviente.
4. La Santa Respiración le hará sombra y respirará la Respiración y hablará las palabras y vivirá la vida.
5. Las gentes estaban divididas en sus opiniones respecto a él. Algunos decían: Este hombre es profeta del Dios viviente.
6. Y otros decían: Es el Mesías que nuestros profetas decían que vendría.
7. Y otros decían: No puede ser el Cristo, pues viene de Galilea; el Cristo debe venir de Belén donde David vivió.
8. Otra vez los sacerdotes y los fariseos enviaron a sus oficiales a traerle ante la justicia para que de cuenta de su vida; pero cuando regresaron no lo trajeron,
9. Los gobernantes de la sinagoga enfurecidos dijeron: ¿Por qué no prendisteis a ese hombre y le trajisteis al Tribunal?
10. Los oficiales contestaron: Nunca hemos oído a un hombre hablar como él habla.
11. Los fariseos en ira, se pusieron de pie y dijeron: ¿Habéis enloquecido? ¿Habéis sido influenciados por él y por el error? ¿Sois discípulos de este hombre?
12. ¿Hay alguno de los gobernantes del templo o de los fariseos que crea en él? La plebe, sí. Ellos pueden creer. Ellos son unos malditos. Ellos no saben nada.
13. Pero Nicodemos avanzó hacia los gobernantes del templo y les dijo: ¿Pueden los jueces judíos juzgar a un hombre y sentenciarle sin oírle su defensa? Permitid a Jesús que se defienda ante el Tribunal.
14. Los gobernantes dijeron: Este Jesús es un astuto. Si le permitimos que se defienda, nos responderá cara a cara y las multitudes se reirán de nosotros y se pondrán de su lado.

15. Por otra parte bien sabéis que los profetas no vienen de Galilea,

16. Los gobernantes del templo sintieron la fuerza de lo que los oficiales y Nicodemus habían dicho y no dijeron más.

17. Las multitudes se fueron cada uno a su casa, pero Jesús se fue al Monte de los Olivos donde pasó la noche en meditación.

18. Mas así como el sol hubo aparecido en la mañana. Jesús regresó y muchas gentes vinieron a verle en los patios del templo donde él se sentó y enseñó a las multitudes.

19. Los fariseos y los escribas estaban todavía atentos a ver si decía algo que les dé causa para condenarle por las palabras que hablara.

20. Los oficiales del templo habían prendido a una cortesana en el acto mismo criminal y, mientras Jesús enseñaba, le trajeron a la mujer, la colocaron en el medio y dijeron:

21. Maestro, esta mujer vil ha sido sorprendida en adulterio. La Ley de Moisés dice que semejante mujer debe morir, apedreada hasta la muerte. ¿Cuál dices tú que debe ser su castigo?

22. Y Jesús se inclinó e hizo una figura en el suelo y en ella colocó el número de un alma, y entonces se sentó en pensamiento silente.

23. Y cuando los sacerdotes le exigieron que hablara dijo: El que no haya pecado que avance y que sea el primero que le arroje una piedra.

24. Entonces cerró los ojos y no dijo ni una palabra más. Cuando se levantó y vio que la mujer estaba completamente sola, dijo:

25. ¿Dónde están los que aquí te trajeron? ¿Tus acusadores?

26. La mujer dijo: Todos se han ido. No hay aquí ni uno que me condene.

27. Y Jesús dijo: Y yo tampoco te condeno. Ándate en paz y no peques más.

Capítulo 135

Jesús enseña en el templo. Revela algunos de los más profundos significados del ministerio cristiano. Los gobernantes del templo grandemente enojados intentan apedrearle, pero el desaparece.

1. La fiesta había terminado y Jesús, Pedro, Santiago y Juan se habían sentado en la Tesorería del templo.

2. Los otros nueve habían regresado a Cafarnaúm.

3. La gente llenaba los patios del templo, y Jesús dijo:
4. Yo soy la lámpara; Cristo es el aceite de la vida, y la Santa Respiración es el fuego. El resultado de esta trinidad es la luz y quien me siga no caminará en oscuridad sino que tendrá la luz de la vida.
5. Un abogado dijo: Das testimonio de tí mismo, tu testimonio no es verdadero.
6. Y Jesús dijo: Si doy testimonio de mí mismo digo la verdad, porque yo sé de dónde vine y a dónde voy.
7. Y nadie más en forma corpórea puede testificar por mí, porque nadie más sabe de dónde vengó ni a dónde voy.
8. Mis trabajos testifican que es verdad lo que digo. Como hombre, no podría decir las palabras que hablo; ellas son las palabras de la Santa Respiración; y entonces es mi padre quien testifica por mí.
9. El abogado dijo: ¿Dónde vive tu padre?
10. Y Jesús dijo: No me conoces; de otro modo conocerías a mi padre; y si conocieras al padre conocerías al hijo, ya que el padre y el hijo son Uno.
11. Me voy y no me encontraréis; porque a donde voy no podéis venir, porque no conocéis el camino.
12. No podéis encontrar el camino porque vuestros corazones son densos. vuestros oídos torpes y vuestros ojos cerrados.
13. La luz de la vida no puede brillar a través del velo lóbrego que habéis corrido sobre vuestros corazones.
14. No conocéis al Cristo; y si el Cristo no esta dentro del corazón, no hay luz.
15. Yo vine a manifestar al Cristo a los hombres y vosotros no me recibisteis; y vosotros moraréis en la oscuridad y en la sombra de la tumba mientras no creáis las palabras que yo hablo.
16. Mas vosotros vilipendiareis al hijo del hombre, le levantaréis en alto y os reiréis al verle morir.
17. Mas entonces vendrá una lucecita y sabréis que yo soy aquel YO SOY.
18. La gente no entendía el significado de sus palabras.
19. Entonces dirigiéndose a los que en él creían dijo: Si moráis en el Cristo y el Cristo mora en vosotros y si meditáis en el fondo de vuestros corazones,

20. Vosotros sois la vía, vosotros sois discípulos ya en la vía y vosotros llegaréis a conocer que es verdad, y la verdad os hará libres.

21. Y todavía las gentes no entendían. Decían. Somos los descendientes de Abraham y somos libres; nunca fuimos esclavos de hombre alguno. Entonces ¿por qué dices, seréis libres?

22. Y Jesús dijo: ¿No sabéis que todo el que comete un pecado, error, es esclavo de ese pecado, de ese error?

23. Si ya no pecáis, si ya no erráis, sois libres; pero si pecáis, si erráis, en pensamientos, en palabras o en hechos, sois todavía esclavos y nadie sino la verdad puede libertaros. Y si la libertad no viene a través del Cristo, no es verdadera libertad.

24. Sois ciertamente descendientes de Abraham y sin embargo tratáis de matarme, simplemente porque hablo la verdad que conoció Abraham.

25. Sois descendientes de Abraham, corpóreamente; pero yo os digo que hay un lado espiritual en Abraham que vosotros no conocéis.

26. Por el lado espiritual sois hijos de otro padre y ese padre es el diablo, os atenéis a sus palabras y hacéis su voluntad.

27. El fue asesino desde el principio, nunca pudo decir la verdad, y cuando dice una mentira, habla lo que le es propio y natural, ya que él mismo es una mentira, lo opuesto a la verdad, y es el padre de toda mentira.

28. Si fuerais hijos de mi Padre—Dios, podríais escuchar sus palabras. Y YO hablo las palabras de Dios pero vosotros no las oís.

29. Un fariseo se puso de pié y dijo: Este sujeto no es uno de nosotros. Es un maldito samaritano y un obseso.

30. Pero Jesús no dio importancia a las palabras de los fariseos o de los escribas, porque sabía que todos sabían que el era judío.

31. Entonces dijo: Quien medite mis palabras no morirá nunca

32. Un abogado dijo: Ahora sí sabemos que es un obseso. Nuestro padre Abraham esta muerto; Todos los profetas están muertos, y sin embargo este sujeto dice: quien medite mis palabras no morirá nunca.

33. ¿Es por ventura este hombre más grande que nuestro padre Abraham; Está él por encima de los profetas? Y sin embargo todos ellos han muerto.

34. Y Jesús dijo: tu padre Abraham gozó viendo este día. Lo vio y estuvo alegre.

35. El abogado dijo: Aun no tienes cincuenta años de edad; y crees que Abraham te ha visto.

36. Entonces Jesús dijo: Antes de los días de Abraham, YO SOY.

37. Esto volvió a enfurecer a los escribas y a los fariseos, quienes tomaron piedras para apedrearle; pero como si fuera un fantasma de la noche desapareció.

La gente no supo á dónde se había ido.

Capítulo 136

Jesús enseña en el templo. Relata la parábola del buen samaritano. Va a Betania. Enseña en casa de Lázaro. Reprende a Marta por sus preocupaciones acerca de las cosas de esta vida.

- 1. Y otra vez apareció Jesús en los patios del templo y enseñó.**
- 2. Un maestro de la Ley fue enviado a hacerle preguntas que puedan hacerle caer en algo censurable, para poder acusarle de crimen.**
- 3. Le dijo: Señor, indícame lo que debo hacer para tener vida eterna.**
- 4. Y Jesús dijo: Tú conoces la Ley. ¿Qué dice ella?**
- 5. El abogado contestó: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fortaleza, con toda tu mente, y amarás a tu vecino como a tí mismo;**
- 6. Y Jesús dijo: Muy bien contestado. Haz eso y tendrás vida eterna.**
- 7. El abogado dijo: ¿Y quién es mi vecino?**
- 8. Y Jesús dijo: Hubo un hombre que iba de Jerusalem a Jericó, y en el camino se topó con ladrones que le apalearon, le robaron sus cosas y le dejaron sangrando en la vía.**
- 9. Un fariseo acertó a pasar por ahí; vio al hombre herido, pero como su tiempo le era precioso y no podía desperdiciarlo, simplemente pasó por un lado.**
- 10. Un levita vino y vio al hombre, pero le repugnó ensuciar sus inmaculadas ropas sacerdotales, de modo que simplemente pasó.**
- 11. Un abogado, de camino a Jericó, observó al hombre que moría y dijo: Si tuviera plata este hombre yo le ayudara, pero**

como no le han dejado nada no tengo tiempo para malgastarlo en caridad, y se fue.

12. Y un forastero de Samaria vino por esta vía, vio al hombre herido, su corazón se estremeció de piedad y se detuvo y se desmontó.

13. Revivió al hombre, lo montó en su propio caballo y llevó hasta la posada y lo encomendó al posadero para que lo alimentara hasta que recobrara sus fuerzas.

14. Y dando al posadero todo el dinero que tenía, dijo: La curación y el cuidado pueden costar más que esto, pero, te ruego que lo atiendas en todo. que cuando yo vuelva por aquí te lo pagaré todo, y sólo entonces prosiguió su camino.

15. Ahora dime, maestro de la Ley, ¿cuál de estos cuatro fue vecino de este hombre que cayó en manos de ladrones?

16. El abogado dijo: El que tuvo piedad de él y lo hizo curar.

17. Y Jesús dijo: Vete; haz como él y vivirás.

18. Entonces Jesús, Pedro, Santiago y Juan tomaron el camino de Betania donde Lázaro vivía.

19. Y María se sentó a los pies de Jesús a oírle hablar palabras de vida, mientras Marta le servía.

20. Marta la llamaba, pero María no abandonaba a Jesús para ir a ayudarle a servir.

21. Entonces Marta dijo a Jesús: ¿No te fijas que María me carga con todo el peso de la casa el día entero? Te ruego que le ordenes que venga a ayudarme.

22. Y Jesús dijo: Eres demasiado angustiada. Marta, por tus huéspedes. No debes mortificarte tanto por las cosas de la vida;

23. Te agotas preocupándote de cosas pequeñitas, descuidando la cosa que es más necesaria que todas.

24. Tu hermana ha escogido la mejor parte, la parte que nadie puede arrebatarte.

Capítulo 137

Jesús y sus discípulos van a un lugar retirado a meditar. Jesús le enseña a Lázaro como orar. La oración modelo. El valor de la oración constante. Parábola de la mujer tenaz.

1. En la tarde. Jesús, Pedro, Santiago y Juan, con Lázaro se fueron mas allá de los límites de la ciudad a meditar.

- 2. Y Jesús dijo: La oración que enseñé a los doce cuando estuvimos en Galilea es aceptable a Dios. Cuando oréis decid:**
- 3. Nuestro Padre Dios que estáis en los cielos, santo es tu nombre, tu reino venga, tu voluntad se haga en la tierra como se hace en los cielos;**
- 4. Danos hoy el pan que necesitamos;**
- 5. Ayúdanos a olvidar las deudas que otras gentes nos deben, para que nuestras deudas nos sean devengadas;**
- 6. Y escúdanos de las provocaciones del tentador que sean demasiado grandes para que podamos sobrellevarlas.**
- 8. Y Jesús dijo: La respuesta a vuestra oración puede no venir en su plenitud inmediatamente.**
- 9. Pero no os descorazonareis. Repetid una y otra vez vuestra oración, porque Dios la oirá.**
- 10. Entonces habló una parábola y dijo: Una dueña de casa estaba sola una noche y he aquí que le llegaron huéspedes que tenían hambre ya que no habían tomado alimentos en todo el día.**
- 11. La mujer no tenía pan. Entonces a media noche, se fue a donde una amiga y le dijo: Préstame tres panes porque me han llegado huéspedes y no tengo nada que darles de comer.**
- 12. La amiga contestó: ¿Por qué me importunas a la media noche? La puerta está cerrada, los niños están conmigo en cama; no puedo levantarme a darte pan; mañana satisfaré tu necesidad.**
- 13. La dueña de casa pidió otra vez y otra vez y como insistiera tanto y no aceptara la negativa, la amiga se levantó y le dió el pan.**
- 14. He aquí por qué os digo: Pedid con firmeza y recibiréis; buscad con confianza y encontraréis; golpead en serio y la puerta se os abrirá.**
- 15. Todo es vuestro; y cuando pedís, no pidáis como pide un mendigo, sino con el derecho con qué pide un hijo, y seréis satisfechos.**
- 16. Si un hijo pide a su padre pan, el padre no le dará una piedra.**
- 17. Si pide pescado, no le dará cangrejo; si pide un huevo, no le dará un guijarro del arroyo.**

18. Ahora bien, si los hombres de carne dan tan abundantemente a los hijos de su carne, el Padre celestial ¿no os dará abundantemente cuando oréis?

Capítulo 138

Los Cristianos en Jerusalén. Encuentran a un ciego de nacimiento. Jesús enseña una lección acerca de la causa de las enfermedades y de los desastres. Cura a un ciego.

1. Jesús, con Pedro Santiago y Juan se fueron a Jerusalén. Era sábado.

2. Y caminando por la vía vieron a un hombre que no podía ver: era ciego de nacimiento.

3. Y Pedro dijo: Señor, si las enfermedades y las imperfecciones son causadas por un pecado ¿quién fue el pecador en este caso? ¿Los padres o el hombre mismo?

4. Y Jesús dijo: Las aflicciones todas son pago parcial de una deuda o de deudas que han sido contraídas.

5. Hay una ley de recompensa que nunca falla y que está sintetizada en aquella regla verdadera de la vida:

6. Lo que un hombre haga a otro hombre, otro hombre se lo hará a él.

7. Aquí es donde encontramos el significado de la Ley Judaica expresada sintéticamente en las palabras: diente por diente; vida por vida.

8. Aquel que hace un daño a cualquiera, con su pensamiento, su palabra o su hecho, es deudor ante la Ley y algún otro le hará daño, con su pensamiento, su palabra o hecho.

9. Quien derrame la sangre de cualquier hombre un día verá que otro hombre derramará la suya.

10. La aflicción es celda de prisión en la que un hombre tiene que permanecer hasta que haya pagado sus deudas, a menos que una mente maestra lo liberte para que tenga una oportunidad mejor de pagar sus deudas.

11. La aflicción es signo seguro de que hay deudas que pagar.

12. Mirad a este hombre. En otra vida anterior fue un hombre cruel que de manera cruel destruyó los ojos de uno que era su semejante.

13. Los padres de este hombre en una ocasión dieron la espalda a un ciego desvalido, arrojándolo de su puerta.

14. Entonces Pedro preguntó: ¿pagamos nosotros las deudas de otros hombres cuando por la Palabra los curamos, cuando

arrojamos espíritus que no han llegado a ser puros, cuando rescatamos a alguien de cualquier forma de sufrimiento doloroso?

15. Y Jesús dijo: Nadie puede pagar la deuda de otro hombre, pero por la Palabra podemos relevar a un hombre de sus aflicciones y desgracias.

16. Y libertarle, para que pueda pagar sus deudas, dando su vida en sacrificio voluntario por los hombres o por otras cosas vivientes,

17. Mirad que podemos libertar a este hombre para que mejor pueda servir a la raza y pagar así sus deudas.

18. Entonces Jesús llamó al hombre y le dijo: ¿Quieres ser libre? ¿Quieres recibir la vista?

19. El hombre contestó: Todo lo que tengo lo daría con gusto y libremente si pudiera ver.

20. Entonces Jesús tomó saliva y un poco de arcilla e hizo una pomada y la puso en los ojos del ciego.

21. Y habló la Palabra y en seguida dijo: Ándate a Siloam y lávate. Y mientras te laves di: Fahhevahe. Hazlo siete veces, y verás.

22. Y el hombre fue guiado a Siloam; se lavó los ojos y habló la Palabra e instantáneamente sus ojos se abrieron y vio.

23. Las gentes que le habían visto por muchos años a la vera del camino mendigando, estaban muy sorprendidas de que viera.

24. Decían: ¿No es este hombre aquel Job que nació ciego, que se sentaba a la vera del camino y mendigaba?

25. Al oírles hablar así entre ellos dijo: Si, yo soy aquel.

26. Las gentes le preguntaron: ¿Cómo te curaste? ¿Quién te abrió los ojos?

27. El dijo: Un hombre a quien llaman Jesús hizo un remedio de arcilla y me lo puso en los ojos y me ordenó decir una palabra y lavarme en Siloam siete veces. Hice lo que me ordenó, y ahora veo.

28. Un cierto escriba pasaba y vio al hombre y le oyó decir que Jesús, por la Palabra, le había abierto los ojos.

29. Entonces lo llevó a la Sinagoga. donde refirió la historia a los sacerdotes quienes interrogaron al hombre acerca del milagro.

30. El hombre contestó: Nunca vi la luz hasta hoy día; pues fui ciego de nacimiento.

31. Esta mañana cuando estaba sentado al lado de Siloam, un hombre al que no conocía puso en mis ojos un remedio que dicen las gentes que fue hecho de arcilla; me ordenó decir una palabra y bañarme los ojos siete veces. Hice lo que me ordenó y vi.

32. Un abogado le preguntó: ¿Quién fue el que te abrió los ojos?

33. El hombre dijo: Algunos dicen que su nombre es Jesús y que vino de Galilea; pero otros dicen que es el hijo de Dios.

34. Un fariseo se acercó y dijo: Hoy es Sábado. Un hombre que hace un trabajo así sin consideración del Sábado no es Dios.

35. Algunos de los sacerdotes estaban asombrados y decían: Un malvado nunca puede hacer un milagro como éste. Debe pues poseer Poder de Dios; y así disputaban entre ellos.

36. Le preguntaron al hombre: ¿qué piensas tú de este hombre de Galilea?

37. El dijo: Es un profeta enviado por Dios.

38. Muchos de los judíos no creían que el hombre había sido ciego de nacimiento. Decían: no hay poder que pueda abrir las ojos de un hombre nacido ciego.

39. Y entonces trajeron ante los fariseos a los padres del hombre para que testificaran.

40. Ellos dijeron: Este es nuestro hijo que nació ciego. No sabemos cómo ha recibido la vista. Ya es mayor de edad y puede decirlo. Preguntádselo a él.

41. Tenían miedo de decir lo que creían: que Jesús era el Cristo, que vino a manifestar el Poder de Dios, no vaya a ser que ofendan a los sacerdotes y sean expulsados de la sinagoga.

42- Otra vez los gobernantes de la sinagoga dijeron: Este Jesús es un malvado. El curado se puso otra vez de pié y dijo:

43. Este Jesús puede ser pecador o santo. No lo sé. Pero una cosa sí sé: que fui ciego y que ahora veo.

44. Entonces los escribas y los fariseos injuriaron al hombre y le dijeron: Tú eres uno de los prosélitos de este hombre de Galilea; nosotros somos prosélitos de Moisés, pero no conocemos a este hombre, ni conocemos de dónde es.

45. El hombre contestó: Me maravilla que no sepáis de donde es; y sin embargo me abrió los ojos.

46. Vosotros sabéis que nada más que el Poder de Dios puede hacer tales cosas.

47. Dios no oye las oraciones de los pecadores y vosotros debéis saber que no es malvado quien emplea el poder de Dios.

48. Los fariseos contestaron: ¡Miserable! Fuiste concebido y nacido en pecado y ahora tratas de enseñar la ley; y entonces le expulsaron de la sinagoga.

Capítulo 139

Jesús encuentra al hombre que fue ciego y le instruye. Descubre el misterio del reino. El rebaño. Se declara el pastor. Va a casa de Massalian, en la que se queda algunos días.

1. Cuando Jesús supo lo ocurrido y cómo los sacerdotes habían expulsado de la sinagoga al hombre a quien él había curado, encontró al hombre y le dijo:

2. ¿Crees en Dios y en el hijo de Dios?

3. El hombre contestó: creo en Dios; ¿pero quién es el hijo de Dios de quién me hablas?

4. Y Jesús dijo: El hijo de Dios es el que te habla.

5. El hombre preguntó: ¿Por qué dices el hijo de Dios? ¿Hay sólo uno?

6. Y Jesús dijo: Todos los hombres son hijos de Dios por nacimiento. Dios es el padre de la raza. Pero no todos son hijos de Dios por fe.

7. Quien triunfa de sí mismo es hijo de Dios por fe; y el que te habla ha triunfado y es llamado el hijo de Dios porque es el prototipo de los hijos de hombres.

8. Quien cree y hace la voluntad de Dios, es hijo de Dios por fe.

9. El hombre, en goce, exclamó: Señor, creo en Dios y en el hijo de Dios.

10. Y Jesús dijo: Vine a abrir las puertas de las prisiones, a hacer que los ciegos vean. Desgraciadamente los fariseos son ciegos de nacimiento.

11. Si pusiera el remedio de la verdad sobre sus ojos y les rogara que vayan y se laven y que hablan la Palabra Sagrada, no lo harían. Aman la obscuridad.

12. Una multitud de gente se apiñaba alrededor del Señor. Entonces se puso de pie y dijo:

13. Israelitas: Yo os digo: el redil de Dios es amplio: sus muros son fuertes; el portón está en el Este; y quien no entra en el

redil por el portón sino que salta al redil por cualquier otra vía, es ladrón y viene a robar.

14. El pastor del rebaño está de pié en el portón. El da la señal secreta. El golpea y el cuidador abre el portón.

15. Entonces el Pastor llama a los corderos por sus nombres; ellos oyen su voz y le siguen y entran por el portón al redil.

16. Los corderos no reconocen la voz de un extraño, no le siguen, huyen.

17. La gente no entendía la parábola que había hablado Jesús. Entonces él dijo:

18. Cristo es el portón del redil. YO SOY el pastor del rebaño y quien sigue a YO SOY al través del Cristo, llega al sitio en el que fluyen las aguas de vida y donde hay riqueza de pastos.

19. Los sabios profetas vienen y van; aseguran que conocen la vía; pero no conocen la palabra de Poder: y el guardián no los conoce y el rebaño no responde a su llamada.

20. El pastor del rebaño dará su vida para salvar el rebaño.

21. El mercenario huye para salvar su vida cuando los lobos atacan el redil. Entonces los corderillos son arrebatados y el rebaño se dispersa en todas direcciones.

22. YO SOY el pastor del rebaño; conozco el rebaño de Dios; el rebaño conoce mi voz. como Dios me conoce y yo le conozco.

23. El Padre me ama con un amor imperecedero porque estoy resuelto a dar mi vida por el rebaño.

24. Doy mi vida cuando quiero, pero la puedo tomar otra vez, pues todo hijo de Dios por fe tiene el poder de separarse de su forma mortal y de volver a tomarla otra vez. Estas expresiones las he recibido de Dios.

25. Otra vez las gentes disputaban entre sí. Estaban divididas en sus puntos de vista en lo relacionado con el Cristo. No podían entender las palabras que Jesús hablaba.

26. Algunos volvían a decir. Es obseso o esta loco, ¿por qué creer en sus palabras?

27. Y otros decían: Sus palabras no son palabras de un obseso. ¿Pueden los espíritus que todavía no se han purificado abrir los ojos de los ciegos de nacimiento?

28. Entonces Jesús abandonó Jerusalem y en Massalian se quedó por algunos días.

Capítulo 140

Jesús y los tres discípulos regresan a Cafarnaúm Jesús recibe los informes de los setenta. Con sus discípulos va por toda Galilea alentando a los creyentes. Cura a una mujer. Relata la parábola de la semilla pequeña y el árbol grande.

1. El tiempo había llegado del regreso de las tres veintenas y diez que Jesús había mandado a predicar por el mundo.
2. Y Jesús, Pedro, Santiago y Juan comenzaron la jornada de regreso a Galilea.
3. Se fueron por Samaria, atravesaron muchas aldeas y ciudades y en cada lugar las multitudes llenaban la vía para ver al hombre de quien hablaban los setenta; y Jesús enseñaba y curaba a los enfermos.
4. Y cuando llegaron a Cafarnaúm allí estaban los setenta, que llenos de gozo decían:
5. El Espíritu del Señor de los ejércitos estuvo con nosotros en todo el viaje y fuimos llenos.
6. El Poder de la Palabra sagrada se manifestó en nosotros: curamos enfermos, hicimos caminar a los cojos, oír a los sordos y ver a los ciegos.
7. Los mismos demonios temblaban cuando hablábamos la Palabra y nos estaban sometidos.
8. Y Jesús dijo: Al partir vosotros, los cielos estaban brillantes de luz y la tierra desbordábase de alegría y los dos parecían juntarse y ser uno. Y yo lo contemplé y Satán cayó como rayo de los cielos.
9. Mirad que tenéis el Poder de caminar sobre serpientes y escorpiones, símbolos de los enemigos del hombre. Estáis protegidos en el camino de la rectitud y nadie puede haceros daño.
10. Y al partir vosotros oí a un maestro decir: Bien hecho.
11. Pero no os engriáis porque tenéis el Poder de curar enfermos y de hacer temblar a los diablos con la Palabra, porque tal engreimiento procede del ego carnal.
12. Podéis sí regocijaros porque las naciones de la tierra han tendido oídos para oír la Palabra y ojos para ver la gloria del Señor, y corazón para sentir la respiración interior de la Santa Respiración.
13. Y podéis estar contentos porque vuestros nombres se han inscrito en el Libro de la Vida.

14. Entonces Jesús, mirando al cielo dijo: Te agradezco, Padre, Señor de Cielo y Tierra, porque te has revelado a los recién nacidos y porque les has enseñado a iluminar el sendero y a guiar hacia tí a los sabios.

15. Lo que tú me diste, lo he dado a ellos y por medio de la Palabra Sagrada los he enriquecido con un corazón que comprende.

16. A fin de que puedan conocerte y honrarte por medio del Cristo, que fue, que es y que será siempre.

17. Y entonces dijo a un lado, a los setenta y a los doce: Sumamente benditos son vuestros ojos porque ven las cosas que veis.

18. Y benditos son vuestros oídos porque oyen las cosas que oís.

19. Y benditos son vuestro corazones que han llegado a la sensación de comprensión.

20. En edades pasadas, los sabios de la tierra, los profetas, los videntes y los reyes, desearon ver y oír y saber lo que habéis visto, oído y sabido; pero ellos no lo consiguieron y no pudieron ver. oír y saber.

21. Y Jesús dijo otra vez: He aquí que he ido delante de vosotros por muchas lunas y que os he dado el pan de los cielos y la copa de la vida.

22. He sido vuestro escudo y vuestro sostén; pero ahora que habéis aprendido la vía y tenéis fortaleza para ponerlos de pie solos, mirad que voy a deponer mi cuerpo y a retornar a aquel que es el TODO.

23. En cuarenta días pues, regresaremos a Jerusalem donde encontraré al Altar del Señor y daré mi vida en sacrificio voluntario por los hombres.

24. Levantémonos pues y vámonos por todas las costas de Galilea dando un saludo de alegría a todos los hijos de Dios por fe.

25. Y se levantaron y se fueron; entraron en cada ciudad y en cada aldea de la costa y donde llegaban decían: Las bendiciones del Cristo moren con vosotros para siempre:

26. Y en cierta ciudad fueron a la sinagoga en Sábado y Jesús enseñó.

27. Y mientras hablaba, dos hombres trajeron en una camilla a una mujer casi doblada en dos por enfermedad; no se había

levantado de su cama por dieciocho años sin que otras manos la ayudaran.

28. Y Jesús colocó su mano sobre la cabeza de ella y dijo: Levántate; levántate de tu enfermedad.

29. Y al hablar la Palabra la mujer sintió que se enderezaba y fortificaba. Y se levantó y caminó y dijo: Alabado sea Dios.

30. El gobernador de la sinagoga se enardeció de ira porque el curador curaba en Sábado.

31. No censuró a Jesús cara a cara, pero volteándose a la multitud dijo:

32. Galileos: ¿por qué os gozáis en romper la Ley de Dios? Seis días tiene cada semana en los que podéis trabajar y en los que podéis curar a los afligidos.

33. Este es el día que Dios ha bendecido, el Sábado en el que no le es permitido al hombre trabajar.

34. Y Jesús dijo: Escribas y fariseos ilógicos, en Sábado sacáis vuestras bestias de carga a comer y beber ¿No es esto trabajo?

35. Esta hija de vuestro padre Abraham, que ha estado esclavizada por dieciocho años ha venido en fe para ser libertada.

36. Decidme ahora ¿es un crimen romper las cadenas de su esclavitud y libertarla en Sábado?

37. El gobernante nada contestó; toda la gente se regocijó y Jesús dijo: El reino del Cristo es como una pequeña semilla que se pone en la tierra.

39. Crece, y después de muchos años llega a ser un árbol poderoso, y muchas gentes descansan en su sombra, y las aves construyen sus nidos y crían sus polluelos entre sus ramas frondosas.

Capítulo 141

Jesús habla frases de aliento. Reprende a un oficioso fariseo. Concurre a un matrimonio. Cura a un hidrópico. Reprende a los huéspedes que se disputan los asientos de honor. Relata la parábola de una fiesta de matrimonio.

1. Y Jesús fue a otra población de la costa y habló palabras de aliento a los que le seguían.

2. Y uno avanzó y dijo: Señor ¿son pocos los que entran en la vida?

3. Y Jesús dijo: La vía que conduce a la vida es escabrosa; la entrada es estrecha y bien custodiada; pero todo el que busca

en fe. encontrará la vía y los que conocen la Palabra pueden entrar.

4. Pero hay muchos que buscan la vía tan sólo por motivos egoístas. Entonces golpean ruidosamente el portón de la vida: pero éste está inamovible.

5. El vigía desde la torre dice: No te conozco, tu lenguaje es el de Ashod y tus vestidos son los del pecado. Parte pues y sigue tu camino.

6. Y toman su camino llorando y rechinando los dientes.

7. Y se enfurecerán cuando vean a su padre Abraham con Isaac, Jacob y los profetas descansando en el reino del Cristo y ellos mismos expulsados.

8. Y yo os digo que vendrán hombres de tierras lejanas: del Este, del Oeste, del Norte y del Sur, que se sentarán conmigo en conciencia de vida.

9. Yo os digo que los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos.

10. Todo hombre es llamado al reino del Cristo; pero pocos son los escogidos, porque sólo los puros de corazón pueden ver al rey.

11. Y mientras hablaba, vino un fariseo que dijo: Galileos, si queréis salvar vuestras vidas, no os quedéis aquí, huid rápidamente porque Herodes ha jurado mataros y en este instante sus oficiales os están buscando.

12. Y Jesús dijo: ¿Por qué será que los fariseos se preocupan tanto de salvarnos la vida? Y entonces le dijo al hombre que había hablado.

13. Anda y di a ese zorro taimado: Mira que curo a los enfermos y arrojó a los espíritus todavía impuros, hoy, mañana y en los días siguientes; y entonces triunfaré.

14. Anda y dícelo. Nada tengo que temer en Galilea, pues es en Jerusalem donde tengo que encontrar la ira cruel de los hombres.

15. Y mientras permanecían en el lugar, un hombre, un fariseo, invitó a Jesús y a unos pocos de los que le seguían a comer con él en Sábado, para celebrar el matrimonio de su hijo.

16. Entre los huéspedes había uno que sufría de hidropesía.

17. Y Jesús dijo a los que habían sido enviados a pescar palabras de sus labios, por las que puedan acusarle de algún crimen:

18. ¿Qué decís vosotros, abogados y fariseos, acerca de la ilegalidad de curar en Sábado? Aquí está un hombre, precisamente uno de vosotros, malamente enfermo.

19. ¿Diré yo, en la fortaleza misma de Dios, la Palabra curativa que cure a este hombre?

20. Los abogados y los fariseos se quedaron mudos; no contestaron.

21. Entonces Jesús habló la Palabra curativa y curó al hombre que gozoso se fue por su camino.

22. Entonces Jesús dijo otra vez a los abogados y fariseos: ¿Quién de vosotros que tiene un caballo y una vaca que ha caído en un abismo en día Sábado, no llamará a sus amigos a que le ayuden a sacarlo?

23. Y no hubo un solo hombre que conteste; Yo.

24. Y observando Jesús a los invitados notó que se apiñaban alrededor de los asientos de honor. Entonces les dijo:

25. Hombres egoístas: ¿por qué os disputáis los asientos de honor cuando no sois sino invitados ordinarios? No mostráis al anfitrión las cortesías de la vida.

26. Cuando un hombre es invitado a un matrimonio debería tener el tacto de sentarse en sitio modesto hasta que el anfitrión le señale el sitio en el que quiera que se siente.

27. Pudiera ser que tomareis el asiento más honorífico sin que nadie os lo haya ofrecido y que, cuando llegue el invitado de honor, el anfitrión os pida que desocupéis ese sitio y toméis un lugar modesto para que él pueda honrar a su invitado más merecedor. Entonces no podréis evitar ruborizaros por la vergüenza que os cause la humillación.

28. Más si tomáis el asiento más humilde y el anfitrión os ruega que ocupéis el sitio más prominente porque quiere honraros, sois considerados como el huésped de honor.

29. En tal caso notamos un principio de la vida: el que se exalte, será humillado, y el que se humille modestamente, será exaltado ante los ojos de los hombres.

30. Entonces Jesús dirigiéndose a todos los invitados dijo: Cuando deis una fiesta no lo hagáis para los amigos, los parientes o los ricos.

31. Porque éstos consideran que tal invitación les hacéis tan sólo para que ellos os den una fiesta más grande en pago de la deuda.

32. Si pues dais una fiesta, invitad más bien a los pobres, los cojos y los ciegos. Al hacerlo así os atraéis bendiciones pues bien sabéis que ellos no pueden dar nada en compensación. Pero sois recompensados con la conciencia de que estáis ayudando a los necesitados.

33. Entonces habló una parábola y dijo: Un rico preparó una fiesta. Mandó a sus sirvientes a invitar a lo más florido de la población que desdeñaba ir a tal fiesta, de modo que enviaron excusas que pudieran satisfacer al que pretendía ser su anfitrión.

34. Y uno dijo: Acabo de comprar un pedazo de terreno y tengo que ir a hacer registrar la escritura, por lo que pido que me excusen.

35. Otro dijo: he comprado un rebaño de corderos y tengo que ir a recibirlos, por lo que pido que me excusen.

36. Otro dijo: Hace poco me casé de modo que no puedo dejar sola a mi mujer: por lo que pido que me excusen.

37. Y cuando regresaron los sirvientes y dijeron al hombre que había preparado la fiesta que los invitados no querían venir.

38. El hombre se apesadumbró en su corazón y entonces mandó a sus sirvientes a calles y callejones a traer a la fiesta a los pobres y a los cojos y los ciegos.

39. Y los sirvientes fueron y encontraron a los pobres, los cojos y los ciegos y los trajeron; pero como todavía había sitio para más,

40. El anfitrión mandó a sus hombres de armas a que le trajeran por la fuerza gente a la fiesta: y entonces la casa se llenó.

41. Dios hizo una fiesta para los hombres. Muchísimos años hace envió a sus sirvientes a invitar a los hijos favoritos de los hombres que no quisieron atender la invitación y que no vinieron a la fiesta.

42. Entonces mandó a sus sirvientes a los extraños y a las masas a que vinieran, pero todavía había sitio para más.

Capítulo 142

El sendero del discípulo; sus dificultades. La cruz y su significado. El peligro de la riqueza. El joven que amó la riqueza más que al Cristo. Parábola del rico y Lázaro.

1- Jesús y los doce se fueron a otra población, al entrar a la cual dijeron: La paz sea con todos; buena voluntad para todos.

2. Una gran multitud les siguió y el maestro les dijo: Me estáis siguiendo por el egoísmo de la ganancia.

- 3. Si habéis de seguirme por amor y ser discípulos de la Santa Respiración y ganar finalmente la ciencia de la vida, tenéis que dejar atrás todo lo que pertenece al plano visible.**
- 4. No os hagáis ilusiones. Deteneos y considerad el costo.**
- 5. Si alguien va a construir una torre o un hogar, primero se sienta y considera el costo para estar seguro de que tiene el dinero necesario para concluirlo.**
- 6. Porque sabe bien que, si fracasa en la empresa, puede perder su riqueza y caer en ridículo.**
- 7. Y si un rey desea el reino de otro rey, llama a sus hombres de confianza y con ellos considera cuidadosamente sus fuerzas, porque no va a medir sus armas con un poder muy superior.**
- 8. Contad bien lo que va a costaros antes de seguirme. Os va a costar la vida y todo lo que tenéis.**
- 9. Si amáis al padre, a la madre, a la esposa o al hijo más de lo que amáis al Cristo no podéis seguirme.**
- 10. Si amáis la riqueza o los honores más de lo que amáis al Cristo no podéis seguirme.**
- 11. Los senderos de la vida tangible no corren por los lados de la montaña a la cima sino que hacen circunvalaciones alrededor de la montaña de la vida de modo que si habéis de ir derecho al portón alto de la conciencia, tenéis que cruzar la vía de la vida tangible, en vez de caminar por ella.**
- 12. Esto es cargar la cruz y ningún hombre puede cargar la cruz de otro.**
- 13. Toma tu cruz y sígueme por medio del Cristo a la vía del verdadero discípulo que ésta es la vía que conduce a la vida.**
- 14. Esta vía de la vida es llamada la pena del más grande precio, y quien la encuentra debe poner bajo su pié todo lo que él tiene,**
- 15. Mirad que un hombre encontró en cierto terreno las manifestaciones de una maravillosa mina de oro y fue y vendió su casa y todo cuanto tenía y compró el terreno: entonces gozó su riqueza.**
- 16. Ahora bien, estaban presentes escribas y fariseos ricos que amaban su dinero, sus propiedades y sus tierras y que se rieron ruidosamente para burlarse de lo que Jesús había dicho.**
- 17. Entonces Jesús les habló y dijo: Vosotros sois el tipo de hombre que aparece bien ante hombres, pero que Dios conoce que es perverso de corazón.**

18. Vosotros, hombres, debéis saber que lo que quiera que es reverenciado y exaltado por la mente carnal es una abominación a los ojos de Dios.

19. Y Jesús se fue y en su camino se encontró con un joven que corrió y se arrodilló a sus pies y dijo: Buen Maestro, dime que es lo que debo hacer para alcanzar vida eterna.

20. Y Jesús dijo. ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es verdaderamente bueno excepto Dios.

21. Y Dios ha dicho: Si has de entrar en la vida, guarda los mandamientos de la Ley.

22. El joven preguntó: ¿A cuál mandamiento te refieres?

23. Y Jesús dijo: No matarás, no robaras, no harás cosas adúlteras, no testificarás falsamente.

24. Y amarás a Dios con todo" tu corazón y amaras a tu vecino como a tí mismo.

25. El hombre contestó: Estas cosas las he observado desde joven. ¿Qué me falta todavía?

26. Y Jesús dijo: Una cosa te falta: Tu corazón está pegado a las cosas de la tierra. No eres libre.

27. Anda pues y vende todo lo que tiene y da el producto a los pobres y ven y sígueme y encontrara vida eterna.

28. El hombre se apenó de lo que el maestro había dicho, porque era rico. Ocultó pues su faz y se fue entristecido.

29. Y Jesús vio al hombre afligido y dijo: Es tan duro para los hombres que atesoran riqueza entrar por la puerta que da al reino del alma.

30. Y sus discípulos estuvieron asombrados de lo que había dicho.

31. El les contestó diciendo: Yo os digo hombres que quien confía en la riqueza no puede confiar en Dios y no puede entrar en el reino del alma.

32. Ciertamente es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un hombre que esconde riqueza encuentra la vía a la vida. Y sus discípulos dijeron: Entonces ¿quien puede encontrar la vía? ¿Quien puede salvarse?

33. Y Jesús dijo: El rico puede dar su oro; el que ha sido exaltado puede besar el polvo y Dios les salvara.

34. Entonces Jesús les habló una parábola:

35. Un rico vivía en esplendor; usaba los trajes mas finos que los hombres podían hacer; su mesa estaba repleta de las viandas mas costosas de la tierra.

36. Un mendigo, ciego y cojo, cuyo nombre era Lázaro, tenía el deseo de sentarse al lado de la puerta por la que salían los desperdicios de su casa para poder participar, con los perros, de los desechos de la mesa del rico.

37. Ocurrió que Lázaro murió y los ángeles se lo llevaron al seno del padre Abraham,

38. El rico también murió y fue enterrado en una tumba costosa. Pero en la purificación del fuego abrió los ojos descontento.

39. Miró y vio al mendigo descansando pacíficamente en el seno de su padre Abraham y con amargura en su alma gritó:

40. Mi padre, Abraham, ten piedad de tu hijo. Estoy atormentado por estas llamas.

41. Manda a Lázaro, te lo ruego, para que me dé un trago de agua que refresque mi lengua seca.

42. Pero Abraham contestó: Hijo mío: en la vida mortal tuviste lo mejor de la tierra y Lázaro tuvo lo peor y tu le arrojaste de tu puerta,

43. La Ley tiene que cumplirse, Lázaro está ahora cómodo y tu estás pagando ahora lo que debes.

44. Además hay un gran abismo entre tu zona y la nuestra de modo que, aunque quisiera no podría mandarte a Lázaro, ni tu puedes venir acá, sino cuando ya hayas pagado tu deuda.

45. Otra vez el hombre, en angustia dijo: Oh, Padre Abraham, te ruego que mandes a Lázaro otra vez a la tierra a casa de mi padre para que pueda decir a mis hermanos que todavía están en la vida y que son cinco, los horrores de este lugar, a fin de que ellos no vayan a donde yo estoy, sino a donde tú estas.

46. Y Abraham contestó: Ellos tienen las enseñanzas de Moisés y de los videntes. Que las escuchen.

47. El hombre contestó: No atienden las enseñanzas escritas; pero podrían creerle a un hombre que regresa de la tumba.

48. Pero Abraham contestó: Si no escuchan a Moisés y a los videntes, ciertamente que no los persuadirá ni el que uno de los muertos aparezca entre ellos.

49. Y Pedro dijo: Señor, nosotros lo hemos dejado todo para seguirte. ¿cual será nuestra recompensa?

50. Y Jesús dijo: En verdad os digo que vosotros los que habéis dejado todo para seguirme vendréis a una vida nueva profundamente oculta con Cristo en Dios.

51. Y os sentaréis conmigo en el trono de poder y juzgaréis conmigo a las tribus de Israel.

52. Y quién conquiste el egocarnal y me siga por medio del Cristo, tendrá el céntuplo de lo que es riqueza de vida en la tierra, y en el mundo venidero vida eterna.

Capítulo 143

La Actitud en los premios. Jesús relata la parábola del agricultor y los jornaleros. Dá a conocer la Ley Divina del Divorcio. El Misterio del Matrimonio

1. Jesús estaba a la orilla del mar, las multitudes le rodeaban; uno de entre la multitud avanzó y dijo:

2. ¿Premia Dios como lo hace el hombre por las obras que hacemos?

3. Y Jesús dijo: Los hombres nunca saben lo que otro hombre ha hecho; esta vida es una de meras apariencias.

4. Un hombre puede parece que hace trabajos portentosos y ser calificado por los hombres como merecedor de grandes premios.

5. Otras hombres puede parecer un fracasado en los campos de la cosecha de la vida y ser deshonorado ante los hombres.

6. Los hombres no conocéis los corazones de los hombres; solo Dios conoce los corazones de los hombres, y cuando el día ha terminado puede premiar con vida al hombre que cayó bajo el peso del día y alejarse del que fue ídolo de los corazones de los hombres.

7. Entonces habló una parábola y dijo: El reino del alma es como un hombre que tiene una vasta propiedad.

8. Y en la mañana va a la plaza a buscar hombres que cosechen sus frutos.

9. Encuentra tres hombres y contrata sus servicios por el día por una moneda a cada uno y los manda al terreno.

10. Y otra vez va a la plaza a la tercera hora del día y encuentra cinco hombres esperando y les dice: Id a mi terreno y trabajad y yo os pagaré lo que es justo. Y ellos van y trabajan.

11. Y va otra vez a la sexta hora del día y encuentra siete hombres en espera y los manda al terreno a trabajar.

12. Y a la hora undécima va otra vez y encuentra a doce hombres aparentemente ociosos y les dice: ¿Porqué estáis aquí ociosos todo el día?

13. Ellos dicen: porque no tenemos trabajo que hacer y nadie arrienda nuestros servicios.

14. Entonces los envía a su terreno a trabajar.

15. Y cuando viene la tarde el dueño dice a su mayordomo: Llama a los trabajadores en el terreno y págales por sus servicios y todos fueron pagados y cada uno recibió una moneda por su estipendio.

16. Ahora bien, cuando los doce que no sirvieron sino desde la hora undécima recibieron cada uno una moneda, los tres se sintieron grandemente agraviados y dijeron:

17. Estos doce sólo han trabajado una hora y ahora reciben igual pago que nosotros que hemos trabajado todo el día bajo un sol abrazador. ¿No deberíamos tener nosotros al menos dos monedas por nuestra labor?

18. El agricultor contestó: Mis amigos, no os he hecho nada injusto, ¿No tuvimos un convenio cuando vinisteis a trabajar? ¿No os he dado vuestro pago completo?

19. ¿Qué os importa si pago a esos hombres una suma mayor o menor? Tomad lo que es vuestro e idos, porque daré a los doce lo que daré a los tres, a los cinco y a los siete.

20. Ellos hicieron todo lo que pudieron y vosotros habéis hecho todo lo que pudisteis.

21. El salario de un hombre esta basado en la intención del corazón.

22. Mientras Jesús enseñaba, llegó un fariseo y le dijo: Señor: ¿es legal que un hombre despida a su mujer?

23. Y Jesús dijo: Tú debes saberlo. ¿Qué dice la Ley?

24. El fariseo contestó: la Ley permite que el hombre se divorcie y entonces despida a su mujer.

25. Y Jesús dijo; La dureza del corazón humano indujo al legislador a dar disposiciones como ésta, pero al principio no fue así.

26. Dios hizo una mujer para un hombre y ellos fueron uno y él dijo después. El hombre dejará a su padre y a su madre para seguir a su mujer; ya no son separados, son uno, una carne.

27. Lo que Dios ha unido, ningún hombre puede separar.

28. Ahora bien, cuando fueron a casa, un hombre se permitió volver a preguntar del divorcio.

29. Y Jesús dijo otra vez lo que había dicho, al fariseo y entonces dio una ley más alta de vida matrimonial.

30. Quien quiera que despida a su esposa, a menos que sea una cortesana y toma otra mujer, es culpable de adulterio.

31. La mujer que abandona a un hombre a menos que sea un libertino y un adúltero, y viene a ser la esposa de otro hombre, comete adulterio.

32. Y Tomas preguntó: ¿Qué es adulterio?

33. Y Jesús dijo: Quien alberga pensamientos lascivos y apetece cualquier otra mujer que no sea su esposa, es adúltero.

34. La esposa que alberga pensamientos lascivos y que apetece cualquier hombre que no es su marido, es una cortesana.

35. El hombre no puede hacer una Ley que pueda atar dos corazones.

36. Cuando dos están unidos por el amor, no tienen pensamientos lascivos. La mujer no puede abandonar a su marido; el hombre no desea despedir a su mujer.

37. Cuando el hombre y la mujer albergan pensamientos lascivos y apetece otra carne, no son uno, no han sido unidos por Dios.

38. Y Felipe dijo: Señor: ¿son pocos los que Dios ha unido en los lazos de santo matrimonio?

39. Y Jesús dijo: Dios conoce al puro de corazón. El lascivo y la lasciva no son sino criaturas de ego lascivo; no pueden ser uno; no pueden ser uno con Dios.

40. Nataniel dijo: ¿No sería aconsejable que todo hombre se abstenga de prestar la promesa matrimonial?

41. Y Jesús dijo: El hombre no es puro porque no se casa. El lascivo es adúltero esté casado o no.

42. Entonces dijo a todos: Algunas cosas las conoce el hombre porque se las han dicho: otras no le son conocidas hasta que se abran las puertas de la conciencia.

43. Hablo un misterio que ahora no podéis comprender, pero que algún día comprenderéis.

44. Un eunuco es un hombre que no siente sexualismo; algunos hombres son eunucos de nacimiento, otros lo son por obra humana y otros lo son por la Santa Respiración que los hace libres en Dios por medio del Cristo.

45. Quien sea capaz de recibir la verdad que hablo, que la reciba.

Capítulo 144

Los cristianos en Tiberio, Jesús habla de la vida interior. Relata la parábola del hijo pródigo. El resentimiento del hermano mayor.

1. Cuando hubieron completado la jornada a través de las aldeas y las ciudades de Galilea, el señor con sus discípulos llegaron a Tiberio, donde encontraron a unos pocos que amaban el nombre de Cristo.

2. Y Jesús les habló muchas cosas acerca de la vida interior; pero cuando las multitudes llegaron, habló una parábola y dijo:

3. Cierta hombre de grandes posesiones tenía dos hijos. El más joven se fastidió de la vida del hogar y dijo:

4. Padre mío: te ruego que dividas tu riqueza y que me des la proporción que es mía para que pueda ir a buscarme fortuna en otra tierra.

5. El padre hizo como se lo pidió y con su riqueza este joven se fue al extranjero.

6. Era un derrochador y pronto dilapidó toda su riqueza por caminos de pecado.

7. Cuando ya nada le quedaba, encontró la ocupación de cuidar cerdos en el campo.

8. Y tenía hambre, y como nadie le daba cosa alguna de comer, comía las vainas de algarrobo con que se alimentaban los cerdos.

9. Y después de muchos días se encontró a sí mismo y se dijo: Mi padre es rico: tiene una veintena de sirvientes bien alimentados mientras que yo, su hijo, estoy padeciendo de hambre en el campo entre los cerdos.

10. No espero ser recibido otra vez como hijo, pero me levantaré e iré directamente a casa de mi padre y le haré confesión de mis errores.

11. Diciéndole: Padre mío: he regresado. Soy un derrochador; he perdido mi riqueza por caminos de pecado; no merezco ser considerado como tu hijo.

12. No pido que me vuelvas a recibir como hijo, pero dame sitio entre tus sirvientes para que pueda guarecerme bajo techo en las tempestades y tener la comida necesaria.

13. Y se levantó y se fue a casa de su padre, y cuando se aproximaba, su madre le vio todavía a gran distancia.

14. (El corazón de una madre puede sentir los primeros débiles anhelos de su hijo vagabundo).

15. El padre vino, y cogidos de la mano caminaron a encontrar al hijo y se sintieron felices, muy felices.

16. El joven imploró vehementemente merced y un sitio en la casa para sirvientes, pero el amor fue demasiado grande para atender tal ruego.

17. La puerta se abrió de par en par, y él encontró la bienvenida en el corazón de su madre y en el corazón de su padre.

18. El padre llamó a sus sirvientes y les ordenó traer los vestidos más finos, las sandalias más escogidas para sus pies y un anillo de oro puro para su dedo.

19. Y entonces el Padre dijo: Sirvientes míos, id y matad la ternera gorda y preparad un banquete porque estoy alegre.

20. Nuestro hijo, al que creíamos muerto está aquí vivo, un tesoro que creíamos perdido ha sido encontrado.

21. Rápidamente se preparó la fiesta y todos estuvieron alegres cuando regresó a la casa el hijo mayor que estaba trabajando en un campo distante y no sabía nada del regreso de su hermano.

22. Y cuando se informó de la causa del regocijo se sintió ofendido y rehusó ir a la casa.

23. Su padre y su madre le rogaron con lágrimas en los ojos que no mirase los errores y locuras de su hijo. Pero el rehusó escucharles diciendo:

24. He aquí que todos estos años he permanecido en casa, he trabajado diariamente, no he desobedecido jamás vuestros mandamientos mas severos,

25. Y sin embargo nunca matasteis por mí un cabrito, ni preparasteis una fiesta sencilla a la que pueda invitar a mis amigos.

26. Pero cuando vuestro hijo el dilapidador que se ha ido y ha derramado la mitad de vuestra riqueza en caminos de pecado, regresa a la casa porque no le quedaba otro camino, matáis la ternera gorda y le ofrecéis una brillante fiesta.

27. Su padre le contestó: Hijo mío, todo lo que tengo es tuyo. Tú estas siempre con nosotros en nuestras alegrías.

28. Está bien que mostremos alegría cuando regresa a nosotros, vivo, tu hermano, que es el más cercano y querido para nosotros.

29. Puede haber sido un dilapidador, puede haber estado con cortesanas y ladrones, pero con todo eso es tu hermano y nuestro hijo.

30. Entonces Jesús levantando la voz para que todos puedan oír dijo: Quien tiene oídos, oiga; quien tiene un corazón en paz de comprensión, que comprenda el significado de esta parábola.

31. Entonces Jesús y los doce se fueron a Cafarnaúm.

Capítulo 145

Jesús habla del establecimiento del reino cristiano y de la venida futura del Señor en poder. Les exhorta a la fidelidad. Parábola del Juez injusto. Parábola del fariseo y del publicano.

1. Un grupo de fariseos vino a hablar con Jesús y a decirle: Maestro, le hemos oído decir el reino está a la mano.

2. Leemos en Daniel que el Dios del cielo formará un reino, y te preguntamos: ¿Es éste el reino de Dios del que tu hablas? Si es así ¿cuándo vendrá?

3. Y Jesús dijo: Todos los profetas han hablado del reino de Dios, y esta precisamente a la mano, pero los hombres no pueden verlo venir.

4. Nunca puede ser visto con los ojos carnales. Esta dentro.

5. Escuchad que he dicho y que vuelvo a deciros: Nadie sino el que es puro en el corazón puede ver al rey, y todos los puros en corazón son súbditos de este rey.

6. Reformaos y alejaos del pecado. Preparaos. El reino está a la mano.

7. Y entonces habló a sus discípulos y dijo: las cuatro estaciones del hijo del hombre han terminado.

8. El tiempo vendrá en el que desearéis, más que todo lo demás, ver otra vez uno de estos días; pero no podréis verlo.

9. Y muchos hombres dirán: Advertid que aquí esta el Cristo, advertid que allá está el Cristo. Pero no os dejéis engañar ni sigáis sus caminos.

10. Porque cuando el hijo del hombre venga otra vez ningún hombre necesitará mostrar la vía porque como el rayo ilumina los cielos así el hijo del hombre ilumina los cielos y la tierra.

11. Pero yo os digo que muchos vendrán y se irán antes que el hijo del hombre venga en poder; pero cuando venga, nadie dirá: advertid que el Cristo está aquí, advertid que el Cristo esta allá.

12. Pero como fue antes de la inundación en los días de Noé, así será. La gente comía, bebía, se llenaba de placer y cantaba de goce.

13. Y no sabía sino hasta que estuvo construida el arca y Noé entró en ella. Entonces vino la inundación y barrió con todo.

14. De la misma manera en los días de Lot, la gente comía y bebía, plantaba y cosechaba, corría por los caminos del pecado y no se preocupaba de nada.

15. Pero cuando el justo Lot salió de las puertas de su ciudad tembló la tierra bajo la ciudad y fuego cayó del cielo.

16. Las fauces de la tierra se abrieron grandemente, tragándose sus casas. su riqueza, y los habitantes cayeron para no levantarse más.

17. Lo mismo ocurrirá cuando el hijo del hombre venga con poder.

18. Os aconsejo pues, hombres, como aconsejaseis entonces a los hombres: No tratéis de acumular riqueza, porque perderéis vuestra vida. Idos y no volváis a ver los escombros de las murallas del pecado. No olvidéis a la mujer de Lot.

19. Quien trate de salvar su vida perderá su vida; quien generosamente dé su vida sirviendo a la vida, salvará su vida.

20. Entonces viene el tiempo de la selección. Dos hombres estarán en una cama; el uno será llamado y el otro dejado. Dos mujeres estarán trabajando una al lado de la otra; la una será arrebatada y la otra dejada.

21. Y los discípulos dijeron: Explícanos esta parábola; o ¿no es parábola?

22. Y Jesús dijo: El que llegue a la sabiduría comprenderá, porque donde está el pan del cielo, encontrareis al puro de corazón; y donde queda el cadáver, allí se agruparan las aves de rapiña.

23. Pero yo os digo que antes que lleguen esos días, el hijo del hombre será traicionado por uno de vosotros y entregado en manos de malvados; y él dará su vida por vosotros y por todo el mundo.

24. Todavía más: La Santa Respiración vendrá en poder y os llenará con la sabiduría del justo.

25. Y vosotros narraréis esta historia maravillosa en Judea y en Samaria y en las tierras más distantes.

26. Y entonces, para enseñar a los hombres cómo orar sin desmayar jamás, dijo la siguiente parábola.

27. Hubo un Juez que no temía a Dios. ni respetaba a los hombres.

28. Y había una viuda que tenazmente imploraba al juez que le hiciera justicia contra los que le habían hecho mal y que la vengara de sus enemigos.

29. Al principio el Juez se negó a oírla, pero después de muchos días dijo:

30. Ni temo a Dios ni respeto a los hombres, pero para que esta viuda no me agote con su diario ruego, la vengaré de sus enemigos.

31. Cuando los discípulos preguntaron el significado de esta parábola, el Señor les dijo: El que es sabio puede comprender; el tonto no necesita saber.

32. Y entonces, para enseñar una lección a algunos de sus adherentes que confiaban en sí mismos y que pensaban que ellos eran más sabios y santos que los demás hombres, dijo la siguiente parábola:

33. Dos hombres fueron a la iglesia a orar. El uno era fariseo y el otro publicano.

34. El fariseo avanzó y oró consigo mismo, así: ¡Oh. Dios! Te agradezco que yo no soy como otros hombres que son extorsionistas, injustos y adúlteros;

35. Ni siquiera soy como este publicano. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que tengo.

36. El publicano no avanzó, no levantó los ojos al cielo, sino que se golpeó el pecho y dijo:

37. Oh, Señor. Ten piedad de mí. Soy un pecador a tus ojos; estoy desecho.

38. Y ahora hombres, yo os digo: el publicano sabía orar y fue justificado.

39. El fariseo sabía hablar, pero fue condenado.

40. Todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será exaltado ante los ojos de Dios.

Capítulo 146

Última reunión de Jesús con sus discípulos en Galilea. Miriam canta el canto de alabanza. El canto. Los cristianos comienzan su jornada a Jerusalem. Descansan en las fuentes de Enón. La petición egoísta de Santiago y Juan. Los Cristianos llegan a Jerusalem.

1. El trabajo de Jesús en Galilea había terminado. Envió un mensaje, y muchos vinieron de muchas ciudades de Galilea. Vinieron a recibir bendición de su mano.
2. Entre los muchos que vinieron estaban Lucas, sirio de Antioquía, médico ilustre y hombre justo y correcto.
3. También estaba allí Teófilo, senador griego, Ministro de la Corte de César y muchos hombres de honor y de renombre.
4. Y Miriam cantó: Saludad todos a la estrella del Día, venida de lo alto.
5. Saludad todos al Cristo que siempre fue, que siempre es y que será para siempre.
6. Saludad todos la oscuridad de la sombra. Saludad todos la aurora de paz en la tierra y buena voluntad para los hombres.
7. Saludad todos al rey triunfante que lucha contra la muerte tiránica, que la vence en la lucha y que trae como consecuencia la ley de la vida inmortal para los hombres.
8. Saludad todos la cruz despedazada, la lanza trozada.
9. Saludad todos el triunfo del alma. Saludad todos la tumba vacía.
10. Saludad todos al que ha sido despreciado de los hombres, rechazado por las multitudes, porque es él quien está sentado en el trono del poder.
11. Saludad todos al que ha llamado a los puros en el corazón, de todo clima, a sentarse con él en el trono del poder.
12. Saludad todos el velo que se desgarró. La vía a los planos más altos de Dios se abre para todos los hijos de los hombres.
13. Regocijaos, oh, hombres de la tierra, regocijaos; llegad al grado supremo del goce.
14. Traed el arpa y tocad sus más altas cuerdas; traed la flauta y hacer sonar sus notas más dulces,
15. Porque los hombres que fueron hechos bajos, son exaltados a lo alto ahora, y los que caminaban en la oscuridad y en el valle de la muerte, son levantados ahora al punto en el que Dios y el hombre son uno para siempre.
16. Aleluya! Alabad al Señor por siempre Amén.
17. Y Jesús levantó los ojos al cielo y dijo:
18. Mi Padre—Dios, deja ahora que la bendición de tu amor, de tu merced y de tu verdad descansen en estos hombres.

19. La lámpara va a ser llevada de en medio de ellos y si no se enciende en medio de ellos la luz interior, tendrán que caminar por vías de oscuridad y de muerte.

20. Y entonces dijo a todos: Adiós.

21. Entonces Jesús, su madre, los doce, Miriam y María, la madre de los dos discípulos Santiago y Juan,

22. Y muchas otras almas leales que amaban al Cristo, fueron a Jerusalén a celebrar la fiesta judaica.

23. Y en su camino llegaron a las fuentes de Enón, cerca de Salim, donde enseñó en una época el precursor.

24. Y mientras descansaban al lado de la fuente, María, la mujer de Zevedeo y madre de los dos discípulos. Santiago y Juan, se acercó al maestro y le dijo;

25. Mi Señor, yo sé que se acerca el reino y con ese motivo te hago esta petición: Ordena que estos mis hijos se sienten contigo en el trono, el uno a la derecha y el otro a la izquierda.

26. Y Jesús le dijo: No sabes lo que pides.

27. Y entonces volteándose a Santiago y Juan, les dijo: ¿Estáis preparados y os sentís suficientemente fuertes para beber la copa que yo beberé?

28. Ellos dijeron: Sí maestro, somos lo suficientemente fuertes para seguirte a donde vayas.

29. Entonces Jesús dijo: Beberéis pues de mi copa; pero no soy yo quien ha de decidir quien ha de sentarse a la derecha y quien a la izquierda.

30. Son los hombres que aprenden a vivir la vida y que lo practiquen tenazmente los que se sentarán en el trono del poder.

31. Ahora bien: cuando los discípulos oyeron la petición de la madre para sus dos hijos y supieron que Santiago y Juan estaban tras de privilegios especiales para ellos mismos, se indignaron y dijeron:

32. Teníamos por seguro que Santiago y Juan estaban por encima del egoísmo. ¿De quién puede uno confiarse entre los hijos de los hombres?

33. Entonces Jesús llamó a los diez a un lado y les dijo: Qué difícil es para los hombres comprender la naturaleza del reino del plano del alma.

34. Estos dos discípulos parecen no conocer que el gobierno en los cielos no es semejante al gobierno en el plano tangible.

35. En los reinos de este último plano, los hombres de poder se exaltan ellos mismos y muestran su autoridad y gobiernan con él.

36. Mas vosotros debéis saber que aquellos que gobiernan en los planos de la luz, no sólo no buscan poder aparente y visible, sino que están dispuestos a dar y dan sus vidas en sacrificio gustoso por los hombres.

37. El que quiera ser grande que sirva a todos. El asiento más alto en el plano que llamamos cielo está a los pies de aquel que es el hombre más humilde de la tierra.

38. Yo tuve una gloria con nuestro Padre–Dios antes que la creación haya sido hecha, y sin embargo ahora mismo he venido a servir a la raza humana, a ser el sirviente de los hombres y hasta a dar mi vida por los hombres.

39. Y entonces los Cristianos continuaron la jornada hasta llegar a Jerusalem.

Capítulo 147

Jesús habla en el templo a las gentes respecto a su misión Mesiánica. Reprende a los judíos por su falsía. Los Judíos tratan de apedrearle, pero José se los impide. Los cristianos van a Jericó y después a Bethabara.

1. Muchos judíos de Galilea, de Judea y de Samaria estaban en Jerusalem y en la fiesta.

2. El atrio de Salomón estaba lleno de escribas y fariseos y doctores de la ley; y hacia ellos se encaminó Jesús.

3. Y un escriba le salió al encuentro y le dijo: Maestro: ¿por qué mantienes a las gentes en suspenso? Si eres verdaderamente el Mesías del que han hablado los profetas, dilo ahora mismo y una vez por todas.

4. Y Jesús dijo: Ya lo he dicho muchas veces pero vosotros no me creéis.

5. Ningún hombre que no proceda de Dios puede hacer los trabajos que yo he hecho ni traer la verdad como yo la he traído a los hombres.

6. Lo que yo he hecho y he dicho debería testificar quien Soy Yo.

7. Dios llama, y aquellos cuyos oídos están sintonizados para oír la voz celeste han oído el llamamiento y han creído ya en mí, porque Dios testifica por mí.

8 Vosotros no estáis capacitados para oír la voz de Dios porque vuestros oídos no están afinados. No podéis comprender los

trabajos de Dios porque vuestras sensaciones son todo egoísmo.

9. Vosotros sois chismosos, enredadores, hipócritas. Lleváis a los hombres que Dios me ha dado a vuestras guaridas, a emponzoñarlos con sofismas y mentiras y os imagináis que podéis arrebatarnos del redil de Dios.

10. Yo os digo, hombres, que estos hombres son probados y que no podéis arrebatarme ni uno solo de ellos.

11. Mi padre que me los dió es más grande que todos vosotros juntos y él y yo somos uno.

12. Entonces los judíos tomaron piedras para arrojárselas, gritando: Basta, hemos oído lo suficiente. Fuera de aquí. Apreendámosle.

13. Pero José, miembro del gran Sanedrín de los Judíos que estaba en el atrio, se lanzó hacia adelante diciendo:

14. Israelitas: no hagáis nada violento; soltad las piedras; la razón guía mejor que la pasión en momentos como éste.

15. ¿No sabéis si vuestras acusaciones son verdaderas; y si este hombre llegara a probar que es él el Cristo y le matarais, la ira de Dios caería sobre vosotros para siempre.

16. Y Jesús les dijo: He aquí que he curado a vuestros enfermos, que he dado vista a vuestros ciegos y oído a vuestros sordos, que he hecho caminar a vuestros cojos y que he arrojado espíritus impuros de vuestros amigos.

17. ¿Por cuál de estos grandes trabajos queréis quitarme la vida?

18. Los judíos contestaron: No queremos apedrearte por tus trabajos de gracia sino por sus palabras viles y blasfemas. No eres sino un hombre y tienes la audacia de decir que eres Dios.

19. Y Jesús dijo: Vuestro mismo profeta dijo a los hijos de los hombres: Mirad: Vosotros sois dioses.

20. Ahora bien, escuchadme hombres: Si él pudo decir eso a hombres que simplemente habían oído la palabra de Dios ¿por qué habéis de considerar blasfemo al hombre de Dios, que yo diga que soy un hijo de Dios?

21. Si no creéis lo que digo, a lo menos podéis creer lo que hago; podéis ver al padre en mis trabajos y saber que moro en el Padre Dios y que el Padre mora en mí.

22. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras y le habrían apedreado en el patio del templo, pero él se retiró de la vista, abandonando el atrio y el patio y tomó su camino.

23. Y con los doce se fue a Jericó y después de ciertos días cruzaron el Jordán y en Bethabara moraron por muchos días.

Capítulo 148

Lázaro muere y Jesús y los doce regresan a Bethania. La resurrección de Lázaro que conmueve hondamente a los gobernantes de la sinagoga de Jerusalem. Los cristianos se van a las colinas de Efraín y allí moran.

1. Un día, mientras Jesús y los doce estaban en el Silencio en una casa en Araba, llegó un mensajero y dijo:

2. Señor Jesús, óyeme: Tu amigo de Bethania está enfermo, próximo a la muerte y sus hermanas me mandan a rogarte que te levantes y vengas de apuro.

3. Entonces Jesús dirigiéndose a los doce dijo: Lázaro se ha dormido. Tengo que ir a despertarlo.

4. Y sus discípulos dijeron: ¿Que necesidad hay de ir porque se ha dormido? El mismo se despertará en un poco de tiempo.

5. Entonces Jesús dijo: Es que está en el sueño de la muerte. Lázaro ha muerto.

6. Pero Jesús no estuvo apurado en irse, sino que perfectamente tranquilo se quedó dos días más en Araba. Entonces dijo: La hora ha llegado, vamos a Bethania.

7. Pero los discípulos le rogaron que no se fuera, diciendo. Los judíos están esperando tu regreso para matarte.

8. Y Jesús dijo: Los hombres no pueden quitarme la vida hasta que yo mismo la entregue.

9. Cuando venga la hora yo mismo rendiré mi vida. Este tiempo está ya cerca y Dios sabe mejor. Debo levantarme e irme.

10. Y Tomás dijo: Si es así, nosotros también iremos. Sí, ofreceremos también nuestras vidas y moriremos contigo. Y todos se levantaron y se fueron.

11. Ahora bien, María, Martha, Ruth y muchos amigos estaban llorando en la casa cuando alguien entró y dijo: El Señor ha venido. Pero María no oyó esas palabras.

12. Ruth y Martha sí las oyeron y se levantaron y salieron al encuentro del Señor, que esperaba a la puerta de la población.

13. Y al encontrarse con el Maestro. Martha dijo: Has llegado demasiado tarde, pues Lázaro murió. Si hubieras estado con nosotros, yo sé que él no hubiera muerto.

14. Aún ahora yo sé que tienes poder sobre la muerte; que la Palabra sagrada puede hacer que la vida resurja de la muerte.

15. Y Jesús dijo: Mirad que Lázaro vivirá otra vez.
16. Y Martha dijo: Yo sé que se levantará y vivirá otra vez cuando se levanten todos los muertos.
17. Y Jesús dijo: Yo Soy la resurrección y la vida. El que crea en mí aunque esté muerto vivirá.
18. Y el que esté vivo y tenga fe de vida en mí, nunca morirá. ¿Crees lo que he dicho?
- 19- Y Martha dijo: Señor, creo que has venido a manifestar al Cristo de Dios.
20. Entonces Jesús dijo: Regrésate y llama a un lado a tu hermana y a mi madre y a las profetizas y diles que he venido. Yo voy a quedarme aquí en la puerta, hasta que ellas vengan a mí.
21. Y Ruth y Martha hicieron como Jesús les ordenó y un poco de tiempo después las Marías y la profetiza llegaron a ver al Señor;
22. Y María dijo: ¿Por qué te has tardado tanto? Si hubieras estado con nosotros, nuestro hermano amado no habría muerto.
23. Entonces Jesús se encaminó a la casa y cuando vio el pesar profundo de todos, él mismo se conmovió hondamente de pesar y dijo: ¿Dónde está la tumba en que descansa?
24. Le contestaron: Señor, ven y ve. Y Jesús lloró.
25. Las gentes decían: ¿No habría podido este Señor, que abrió los ojos de un ciego de nacimiento, salvar a este hombre de la muerte?
26. Pronto los dolientes se acercaron a la tumba, que era un sepulcro cincelado en roca sólida, con una enorme piedra que como puerta lo cerraba.
27. Y Jesús dijo: Retirad la piedra.
28. Pero Martha, dijo: Señor ¿será bueno hacerlo? Nuestro hermano ha muerto hace cuatro días; su cuerpo debe estar en descomposición. ¿Será bueno que lo veamos ahora?
29. El Señor contestó: ¿Te has olvidado Martha de lo que dije en la puerta de la ciudad? ¿No dije que verías la gloria del Señor?
30. Entonces hicieron rodar la piedra; la carne no se había descompuesto. Entonces Jesús levantó los ojos al cielo y dijo:
31. Mi Padre—Dios que has oído siempre mis peticiones, a tí te agradezco ahora. Y para que las multitudes puedan conocer que

tú me has enviado, que soy tuyo y que tú eres mío, haz formidable la Palabra de Poder.

32. Y entonces habló la Palabra, y en un sonido que las almas pueden comprender dijo: ¡Oh, Lázaro despierta!

33. Y Lázaro se levantó y salió de la tumba. Las ropas mortuorias lo ataban fuertemente y Jesús dijo:

34. Desatadlo y dejadlo ir.

35. Las gentes estaban asombradas y las multitudes confesaban su fe en él.

36. Y algunos fueron a Jerusalem y refirieron a los fariseos la resurrección del muerto.

37. Los jefes de los sacerdotes estaban confusos y decían: ¿Qué haremos? Este hombre está haciendo trabajos portentosos y si no lo detenemos en su obra, todos le mirarán como a rey, y por intermedio de los romanos conseguirá el trono y nosotros perderemos nuestra posición y nuestro poder.

38. Entonces se reunieron en consejo los jefes de los sacerdotes y los fariseos, buscando un plan que les permita condenarle a muerte.

39. Caifás, era entonces el sumo sacerdote y levantándose dijo: Israelitas: ¿sabéis la Ley?

40. ¿Sabéis que en ocasiones como ésta hay que sacrificar una vida para salvar a toda una nación y a sus leyes?

41. Caifás no sabía que estaba hablando una profecía, que estaba pronunciando palabras de verdad.

42. No sabía que había llegado el tiempo en el que Jesús sería ofrecido como sacrificio por todo hombre, por los judíos y por los griegos, por todo el mundo.

43. Desde ese día los judíos comenzaron a reunirse diariamente par madurar planes que les permitan condenar a Jesús a muerte.

44. Más Jesús y los doce no se quedaron en Bethania, sino que encontraron un hogar en las colinas de Efraín. en la frontera de Samaria, y allí moraron por muchos días.

Capítulo 149

Los Judíos se reúnen en Jerusalem concurriendo a la fiesta. Los cristianos van a Jericó. Jesús come con Zaqueo. Relata la parábola de los diez talentos.

1. La gran fiesta de la Pascua judaica, la fiesta de la primavera, atraía a todos los Judíos a Jerusalem.

2. Diez días antes de la fiesta. Jesús y sus discípulos salieron de las colinas de Efraín y por el camino del Jordán fueron a Jericó.
3. Al entrar a Jericó un publicano rico vino a ver al Señor; pero era demasiado pequeño en estatura y el gentío era tan grande que no podía verle.
4. En el camino había un árbol, un sicómoro, en el que se subió, encontrando asiento entre sus ramas.
5. Cuando Jesús llegó, vio al hombre y dijo: Oh Zaqueo, apúrate, baja, voy a comer contigo hoy.
6. Y Zaqueo bajó y gozoso recibió al Señor, pero muchos de la secta más estricta se escandalizaron y dijeron:
7. ¡Qué vergüenza, ir a casa de Zaqueo, del publicano, del pecador!
8. Pero Jesús no se preocupó de lo que decían, sino que se fue con Zaqueo que era hombre de fe. Y hablando los dos. Zaqueo dijo:
9. Señor, siempre he tratado de hacer lo correcto; he dado a los pobres la mitad de mis bienes, y si por algún motivo hago algo erróneo a algún hombre, trato de enmendar mi error dándole el cuádruplo.
10. Y Jesús dijo; Tu vida y tu fe son conocidas de Dios. De allí que las bendiciones del Señor de los ejércitos moran contigo y con toda tu familia.
11. Entonces Jesús habló a todos una parábola y dijo: El vasallo de un emperador fue hecho rey y fue a tierra extranjera a reclamar sus derechos y a ocupar su reino.
12. Antes de irse, llamó a diez de sus sirvientes y a cada uno les dió una libra de oro y les dijo:
13. Id y usad estas libras en lo mejor que podáis para incrementar así mi riqueza. Y entonces se fue.
14. Y después de muchos días regresó y llamó a los diez, demandando informes.
15. El primero vino y dijo: Señor, he ganado para tí nueve libras; me diste una y te entrego diez.
16. El rey contestó: Bien hecho, hombre fiel. Por haber sido fiel en lo pequeño juzgo que serás sirviente fiel en lo grande.
17. Por lo mismo, te doy el gobierno de nueve de las ciudades importantes de mi reino.

18. El segundo vino y dijo: Señor he ganado para tí cuatro libras. Me diste una y te entrego cinco.

19. El rey contestó: Tú también has probado tu fidelidad. Por lo mismo, te doy el gobierno de cuatro de las ciudades importantes de mi reino.

20. Otro vino y dijo: Señor, he doblado lo que me diste. Me diste una libra y te entrego dos.

21. El gobernante dijo: también has probado tu fidelidad. Por lo mismo, te doy el gobierno de una ciudad importante de mi reino.

22. Otro vino y dijo: Señor, aquí esta lo que me diste. Yo sabía que eras austero, cosechando con frecuencia lo que no sembraste y tuve miedo, de modo que tomé la libra que me diste y la escondí en un lugar secreto. Aquí está.

23. El rey exclamó: Ocioso, sabías lo que yo esperaba, por que espero que cada hombre haga un esfuerzo supremo.

24. Si fuiste tímido y temeroso en confiar en tu acierto en negocios de comercio, ¿por qué no fuiste y pusiste mi dinero en circulación para que yo pueda tener lo mío con interés?

25. Entonces, dirigiéndose al mayordomo de su riqueza, dijo: Recibe esta libra y dásela al que con diligencia ha hecho nueve.

26. Porque yo os digo que todo el que usa lo que tiene y gana, tendrá abundancia; pero aquel que esconde su talento en la tierra, perderá lo que tiene.

Capítulo 150

Jesús cura al ciego Barthimeo. Con los doce se va a Bethania. Las multitudes salen a recibirle y a hablar con Lázaro.

1. Los Cristianos comenzaron la jornada a Bethania, y en el camino, todavía en Jericó, encontraron a la vera del camino a un mendigo que era el ciego Barthimeo.

2. Cuando el ciego oyó que pasaba la multitud preguntó: ¿Qué es lo que oigo?

3. Las gentes le contestaron: Es Jesús de Nazareth que pasa.

4. En el instante el hombre comenzó a gritar: Señor, Jesús, hijo de David, detente, ten piedad del pobre ciego Barthimeo.

5. Las gentes le decían: Cállate, no hagas bullas.

6. Pero el ciego Barthimeo continuaba gritando: Hijo de David, óyeme, ten piedad del pobre ciego Barthimeo.

7. Entonces Jesús se detuvo y dijo: Traedle.

8. Y las gentes le trajeron al ciego y trayéndole le decían. Alégrate ahora, Barthimeo, porque el Señor te llama.
9. Entonces el ciego arrojó su manto a un lado y corrió a Jesús que le esperaba en el camino.
10. Y Jesús dijo: ¿Qué quieres Barthimeo?
11. El ciego dijo: Maestro, ábreme los ojos para que pueda ver.
12. Y Jesús dijo: Barthimeo mira hacia arriba, recibe la vista, tu fe te ha hecho sano.
13. Y en ese instante recibió la vista y de lo más hondo de su corazón dijo: Alabado sea Dios.
15. Entonces Jesús y los doce siguieron camino de Bethania. Era el sexto día antes de la fiesta.
16. Y cuando las gentes supieron que Jesús se aproximaba a Bethania, vinieron de cerca y de lejos a verle y a oírle hablar.
17. Y todos tenían anhelo de hablar con Lázaro, a quien Jesús había despertado de los muertos.
18. En Jerusalem, los sacerdotes y los fariseos, estaban alerta y decían: Este Jesús vendrá a la fiesta y esta vez no debemos permitir que se nos escape otra vez.
19. Y ordenaron que todos estuvieran alerta y ayudaran a capturar a Jesús para quitarle la vida.

Capítulo 151

Jesús enseña en la sinagoga, hace su entrada triunfal en Jerusalem. Las multitudes, con los niños, cantan sus alabanzas y dicen: Hosanna al rey. Los cristianos regresan a Bethania.

1. Era el día anterior al Sábado, el octavo día del mes judaico Nasam, cuando Jesús entró en Bethania.
2. Y en el Sábado fue a la sinagoga y enseñó.
3. Y en la mañana del primer día de la semana, llamó él a los doce apóstoles y les dijo:
4. Hoy tenemos que ir a Jerusalem; no tengáis miedo; mi hora no ha sonado todavía.
5. Dos de vosotros iréis a la villa de Vethfaga, donde encontraréis una pollina atada a un árbol, con su cría cerca.
6. Desatad a la pollina y traédmela aquí. Si alguien preguntare por qué os lleváis la pollina, sencillamente decid; El maestro la necesita; y su dueño vendrá con vosotros.
7. Y los discípulos hicieron como Jesús les ordenó. Encontraron la pollina y su cría cerca de una puerta abierta, y

cuando estaban desatándola, el dueño dijo: ¿Por qué os lleváis la pollina?

8. Y los discípulos dijeron: El maestro la necesita. Y entonces el dueño dijo: está bien.

9. Y trajeron el animal y en el lomo le colocaron sus mantos y Jesús montó en la pollina y emprendió el camino a Jerusalem.

10. Y grandes multitudes vinieron y llenaron la vía, y los discípulos, alabando al señor, decían:

11. Tres veces bendito es el rey que viene en el nombre de Dios. Toda gloria a Dios y paz en la tierra y buena voluntad para los hombres.

12. Y muchos arrojaban sus ropas en la vía y arrancaban ramas de los árboles y las tiraban en la vía.

13. Y muchos niños venían con enormes guirnaldas de flores perfumadas y las colocaban sobre el Señor y las arrojaban en su camino, diciendo:

14. Que viva el rey. Hosanna al Señor de los ejércitos. Va a reconstruirse el trono de David. Hosanna al Señor de los ejércitos.

15. Entre la multitud había fariseos que decían a Jesús a su paso: Reprende a esta plebe gritona. Es una vergüenza que griten así en las calles.

16. El Señor contestó: yo os digo hombres, que si ellos callaran, las mismas piedras gritarían muy alto.

17. Entonces los fariseos conferenciando entre ellos dijeron: Nuestras amenazas son palabras ociosas. Mirad que todo el mundo le sigue.

18. Y al acercarse Jesús a Jerusalem se detuvo, lloró y dijo: Jerusalem, Jerusalem, ciudad santa de los judíos. Tuya fue la gloria del Señor, pero tú has arrojado de tí al Señor.

19. Tus ojos se han cerrado; no puedes ver al rey. El reino del Señor de los cielos y de la tierra ha venido y vosotros no lo comprendéis.

20. Mira que el día vendrá en el que huestes extranjeras echarán un dique a tu rededor, te sitiaron, te cercaran por todos lados.

21. Y te echaran en tierra, y en tus calles te matarán y matarán a tus hijos.

22. Y no quedará piedra sobre piedra de tu santo templo, de tus palacios, de tus murallas, porque has menospreciado los dones del Dios de los cielos.

23. Cuando Jesús y las multitudes entraron en Jerusalem, reinaba una gran excitación y las gentes preguntaban: ¿quién es este hombre?
24. Y las multitudes contestaban: Es el rey, el profeta, el sacerdote de Dios. Es el hombre de Galilea.
25. Pero Jesús no se detuvo, sino que fue directamente al atrio del templo que se llenó completamente de gente que quería ver al rey.
26. Los enfermos, los cojos, los tullidos, los ciegos estaban allí y Jesús se detenía y les imponía las manos y los curaba por la Palabra sagrada.
27. El templo y los patios del templo estaban llenos de niños que alababan a Dios y decían: Hosanna al rey. El hijo de David es rey. Viva el rey. Alabado sea Dios.
28. Los fariseos estaban llenos de ira oyendo a los niños cantar. Y decían a Jesús: ¿Oyes lo que dicen los niños?
29. Y Jesús contestó: Sí oigo ¿No habéis oído nunca lo que dijo nuestro bardo?
30. De las bocas de los niños y de los que maman, recibirás perfecta alabanza.
31. Y cuando llegó la tarde. Jesús y sus discípulos regresaron a Bethania.

Capítulo 152

Jesús reprende al árbol de higos estéril. Arroja a los mercaderes del templo. Enseña a las gentes. Regresa a Bethania.

1. Al siguiente día el lunes, de la semana, el maestro con los doce regresaron a Jerusalem.
2. Yendo por el camino vieron un árbol de higos lleno de hojas y sin señal alguna de frutos.
3. Y Jesús le habló al árbol y le dijo: Tú, carga inútil de la tierra; hermoso árbol de higos a la vista, pero mera ilusión.
4. Tomas de la tierra y del aire el alimento que deberían tomar los árboles fructíferos.
5. Vuelve a la tierra y sé el alimento del que se nutran otros árboles.
6. Y habiendo dicho esto al árbol. prosiguió su camino.
7. Y cuando llegó al templo encontró que los cuartos estaban llenos de comerciantes pequeños que vendían palomas y

animales y otras cosas, para sacrificios; el templo se había convertido en plaza de mercado.

8. Y Jesús se indignó al ver esto y dijo: Qué vergüenza para vosotros israelitas. Esta debería ser casa de meditación, pero no es sino cueva de ladrones Retirad este pillaje de este lugar sagrado.

9. Los comerciantes simplemente se rieron diciendo: Estamos protegidos en nuestro negocio por los que mandan. No nos vamos.

10. Entonces Jesús hizo un fuste de cuerdas, como antes lo había hecho y precipitándose sobre los comerciantes, tiró todas sus monedas al suelo.

11. Abrió ampliamente las jaulas de las palomas y cortó las cuerdas que ataban los corderos que balaban y los dejó en libertad.

12. Y entonces arrojó del lugar a los comerciantes y con una escoba nueva y limpia barrió el piso.

13. Los jefes de los sacerdotes y los escribas estaban enfurecidos, pero temían tocar o recriminar al Señor porque las masas populares estaban a su lado.

14. Entonces Jesús se sentó y todo el resto del día enseñó a las gentes, curando a una multitud de enfermos.

15. Y cuando cayó la tarde regresó a Bethania.

Capítulo 153

Los cristianos van a Jerusalem. Notan que el árbol de higos se ha secado. Su significado simbólico. Jesús enseña en el templo. Es criticado por los sacerdotes. Relata una parábola del festín del rico.

1. El martes, temprano en la mañana, el maestro y los doce regresaron a Jerusalem.

2. Y al pasar, los doce observaron que el árbol al que Jesús había hablado el día anterior tenía sus hojas mustias, como si hubieran sido tostadas por el fuego.

3. Y Pedro dijo: Señor, ¿ves el árbol? Sus hojas están muertas y él mismo parece muerto.

4. Y Jesús dijo: Así le ocurrirá siempre a todo el que no dé fruto. Cuando Dios llame a cuentas, respirará sobre ellos y sus hojas, sus palabras vacías, se agotarán y decaerán.

5. El Dios creador no permitirá que los árboles estériles de la vida sean una carga a la tierra, sino que los arrancará y los arrojará a todos lejos.

6. Ahora bien, vosotros podéis demostrar el poder de Dios. Tened fe en Dios y podéis ordenar a las montañas que desaparezcan, y ellas se derrumbarán a vuestros pies.
7. Y podéis hablar al viento y a las olas y ellas os oirán y obedecerán vuestro comando.
8. Dios oye la petición de fe y, cuando le pidáis con fe, recibiréis.
9. No debéis pedir impropriamente. Dios no oye la petición de hombre alguno que viene a él con la sangre de otros hombres en las manos.
10. Y aquel que alberga pensamientos envidiosos y no ama a su prójimo, puede orar a Dios por siempre, sin que él le oiga.
11. Dios no puede hacer por los hombres más de lo que los hombres harían por otros hombres.
12. Y Jesús volvió a entrar a los patios del templo.
13. Los sacerdotes y los escribas estaban muy envalentonados por el consejo de Caifás y de los otros hombres de poder, por lo cual vinieron a Jesús y le dijeron:
14. ¿Quién te ha dado autorización para hacer lo que has hecho? ¿Por qué arrojaste ayer del templo a los mercaderes?
15. Y Jesús contestándoles dijo: Si me contestáis una pregunta, yo también contestaré la vuestra: ¿Fue, Juan, el precursor, un hombre de Dios o un sedicioso?
16. Les repugnaba a los escribas y a los fariseos contestar, de modo que razonaron entre ellos así:
17. Si decimos que Juan fue un profeta enviado por Dios el va a decirnos:
18. Juan testificó respecto de mí que yo soy hijo de Dios. Entonces ¿por qué no creéis mis palabras?
19. Si decimos que fue audaz, sedicioso, el populacho se vendrá contra nosotros, porque cree que fue un profeta del Dios viviente.
20. De modo que contestaron a Jesús diciendo: No lo sabemos, no podemos decirlo.
21. Entonces Jesús dijo: Si no me lo decís, no os diré quien me dió poder para arrojar a los ladrones de la casa de Dios.
22. Y entonces les habló una parábola y dijo: En cierta ocasión, un hombre invitó a una fiesta a todos los ricos y honorables de su tierra.

23. Pero cuando los invitados llegaron, encontraron que la puerta de entrada a la sala del banquete era baja y que no podían entrar sino doblando la cabeza y poniéndose de rodillas.

24. Y como no podían doblar la cabeza y caer de rodillas, tuvieron que marcharse y no concurrieron a la fiesta.

25. Entonces el hombre mandó mensajeros a invitar a la gente ordinaria y a los del estado bajo a que vengan a comer con él.

26. Y estas gentes vinieron gustosas y doblaron las cabezas y cayeron de rodillas y entraron al Salón del banquete y se saciaron y todos estuvieron contentos.

27. Entonces el maestro agregó: Mirad vosotros, sacerdotes y escribas y fariseos, que el Señor de los cielos y la tierra ha preparado un suntuoso banquete al que fuisteis los primeros invitados.

28. Pero encontrasteis la puerta del salón del banquete demasiado baja, de modo que os compelia a doblar la cabeza y caer de rodillas para poder entrar, y entonces escarneasteis al rey que había hecho la invitación, rehusando doblar la cabeza y caer de rodillas, de modo que os habéis marchado.

29. Pero Dios ha hecho otra invitación a las gentes ordinarias y las del estado bajo han venido en multitudes, han entrado al banquete y todo lo han gozado.

30. Yo os digo hombres: que los públicos y las cortesanas pasan por los portones y entran al reino de los cielos y vosotros os quedáis afuera.

31. Juan vino a vosotros correctamente, trajo consigo la verdad, pero no le creísteis.

32. Pero los públicos y las cortesanas le creyeron y fueron bautizados y entraron al banquete.

33. Yo os digo, como lo he dicho muchas veces: muchos han sido llamados, pero los escogidos son pocos.

Capítulo 154

Jesús enseña en el patio del templo. La parábola del propietario y el agricultor. La parábola de la fiesta nupcial y los invitados sin ropa adecuada.

1. Las multitudes gozaban con lo que Jesús decía, de modo que construyeron una plataforma en el patio del templo, a la que subió Jesús y desde allí enseñaba, y hablando en parábola dijo:

2. Un hombre poseía una vasta hacienda, en la que plantó un viñedo, colocó una cerca, construyó una torre e instaló una prensa para hacer vino.
3. Entregó su viñedo a los agricultores y se fue a tierras lejanas.
4. Y en la época de la cosecha envió a un sirviente a que reciba y le traiga su porción de la cosecha de las uvas.
5. Los agricultores salieron y maltrataron al sirviente; le dieron cuarenta azotes en la espalda y lo arrojaron fuera del portón del viñedo.
6. El dueño envió a otro hombre a traerle lo que era suyo. Los agricultores lo capturaron y con una jabalina lo traspasaron el corazón y lo enterraron fuera del cercado.
7. Entonces el dueño envió a otro hombre a traerle lo suyo. Los agricultores le capturaron le hirieron penosamente, lo arrojaron del viñedo dejándolo medio muerto a la vera del camino.
8. El dueño estuvo ofendido. Decía en su interior: ¿Qué haré? Y en seguida agregó: Esto haré: Mi hijo único está aquí. Lo enviaré a los agricultores.
9. Seguramente que respetarán a mi hijo y con él me mandarán lo que es mío.
10. Y envió a su hijo. Los agricultores conferenciaron entre ellos y dijeron: Este es el único heredero de toda su riqueza, de modo que, si le matamos, toda su herencia será nuestra.
11. Y le mataron y le arrojaron fuera de la cerca del viñedo.
12. Pero el día vendrá en el que el dueño regresará a ajustar cuentas con los agricultores, y los capturará uno a uno y los arrojará en fuegos agostadores en los que permanecerán hasta que hayan pagado sus deudas.
13. Y colocará sus viñedos en manos honradas.
14. Entonces, dirigiéndose a los sacerdotes y a los escribas, dijo: ¿No han dicho vuestros profetas:
15. La piedra que los constructores desecharon vino a ser la llave del arco?
16. Vosotros aparentáis ser hombres de Dios, y como los agricultores habéis apedreado y matado a los mensajeros de Dios, sus profetas y sus videntes y ahora estáis planeando asesinar al hijo.
17. Yo os digo, hombres, que el reino al seros arrebatado y que será dado a un pueblo que ahora no es pueblo y a una nación que ahora no es nación.

18. Y gente cuyo lenguaje no comprenderéis se levantarán entre los vivos y los muertos y mostrarán la Vía de la Vida.

19. Los jefes de los sacerdotes y los fariseos estaban profundamente conmovidos de ira al escuchar esta parábola y habrían cogido a Jesús para hacerle daño, como no fuera por el miedo: temían a la multitud.

20. Y Jesús habló otra parábola y dijo: El reino es semejante a cierto rey que había preparado un banquete para honrar las bodas de su hijo.

21. Y envió a sus sirvientes a convocar a los invitados al festín.

22. Y los sirvientes hicieron la invitación, pero los invitados no querían venir.

23. Entonces el rey mandó a otros mensajeros a decir: Mirad que la mesa está lista, que mis bueyes y mis animales cebados están preparados.

24. Sobre la mesa están las viandas más apetitosas y los vinos más ricos. Venid pues a las bodas.

25. La gente se reía y desdeñaba su invitación, yéndose uno a su hacienda, otro a sus mercaderías:

26. Y otros capturaron a los sirvientes del rey, abusaron de ellos vergonzosamente matando a algunos de ellos.

27. Entonces el rey envió a sus soldados, que mataron a los asesinos y quemaron sus ciudades.

28. Y el rey mandó a otros sirvientes diciéndoles: Id a las esquinas de las calles, a los cruces de los caminos y a los sitios de comercio, y decid:

29. Todo el que quiera, puede venir a las bodas.

30. Los sirvientes se fueron e hicieron la convocatoria y el salón del banquete se llenó de comensales.

31. Pero cuando el rey vino a ver a sus huéspedes, vio a un hombre que no se había vestido adecuadamente para el banquete y le llamó y le dijo:

32. Amigo mío: ¿por qué has venido sin vestido adecuado para la boda? ¿Quieres deshonar así a mi hijo?

33. El hombre enmudeció: no contestó.

34. Entonces el rey dijo a sus guardias: Tomad a este hombre, atadle pies y manos y arrojadle a la oscuridad de la noche.

35. Muchos han sido invitados, pero sólo son escogidos como invitados los que se han vestido con ropa de boda.

Capítulo 155

Jesús reconoce la justicia de pagar impuestos seculares. Enseña una lección respecto a las relaciones de familia en la vida del más allá. El más grande mandamiento se encierra en el amor. Previene a sus discípulos contra la hipocresía de escribas y fariseos.

1. Mientras Jesús hablaba vinieron los fariseos a interrogarle, pensando que podían recriminarle por lo que el dijera.
2. Un herodiano estricto habló y dijo: Mi Señor, tú eres hombre de verdad, tú muestras la vía hacia Dios, sin preocuparte de personalidades humanas.
3. Dinos: ¿Qué es lo que piensas: Debemos pagar o no tributo al César, nosotros los descendientes de Abraham?
4. Jesús conoció la perversidad de su corazón y dijo: ¿Por qué venís a tentarme así? Mostradme la moneda del tributo de que habláis.
5. El hombre sacó una moneda en la que estaba grabada una imagen.
6. Y Jesús dijo: ¿De quién es la imagen y cuyo es el nombre en esta moneda?
7. El hombre contestó: Son la imagen y el nombre del César.
8. Y Jesús dijo: Dad al César lo que es del César y dad a Dios lo que es de Dios,
9. Y los que le oían dijeron: ha contestado bien.
10. Entonces un sacerdote que no creía en la resurrección de los muertos vino y dijo: Maestro, Moisés escribió que si muere un casado sin dejar hijos, su mujer viene a ser la mujer de su hermano.
11. Ahora bien, hubo siete hermanos y el mayor tuvo una esposa; murió sin hijos, un hermano tomó a la viuda por su esposa y él también murió.
12. Y cada hermano tomó a esta mujer por esposa, hasta que finalmente murió la mujer.
13. Ahora bien. ¿cuál tendrá a esta mujer por esposa, en el día de la resurrección?
14. Y Jesús dijo: En este plano de vida, los hombres se casan por satisfacer su egoísmo o para perpetuar la raza: pero en el mundo a venir y en el día de la resurrección, los hombres no prestarán la promesa matrimonial.

15. Sino que, como los ángeles y los otros hijos de Dios. no formarán unión por placer egoísta, ni por la perpetuación de la raza.

16. La muerte no es el término de la vida. La tumba no es el objetivo del hombre, más de lo que es la tierra el objetivo de la semilla.

17. La vida es la consecuencia de la muerte. Puede parecer que la semilla muere, pero sigue viviendo y de su tumba surge el árbol a la vida.

18. Así el hombre parece que muere, pero prosigue viviendo, y de su tumba surge él mismo a la vida.

19. Si podéis comprender la parábola que Moisés habló acerca del arbusto ardiendo que se quema y sin embargo no se consume, sabréis que la muerte no puede destruir la vida.

20. Y Moisés dijo que Dios es el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel.

21. Dios no es el Dios de los huesos del hombre muerto sino del hombre viviente.

22. Yo os digo, hombres, que el hombre desciende a la tumba, pero se levantará otra vez y manifestará la vida.

23. Porque toda la vida está escondida con Cristo en Dios y el hombre vivirá mientras Dios viva.

24. Los fariseos y los escribas oyeron a Jesús, dijeron: Habla la verdad, y gozaron viendo a los saduceos desazonados.

25. Entonces un escriba honrado vino y dijo a Jesús: Señor, has hablado como enviado de Dios.

26. ¿Cuál es el más grande y el primero de los mandamientos de la Ley?

27. Y Jesús dijo: El primero es: ¡Oídme oh, Israel! el Señor nuestro Dios es Uno; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente, con toda tu alma, con toda tu fortaleza.

28. Y amarás a tu vecino como a tí mismo.

29. Estos son los más grandes de los diez y en ellos descansan la Ley. los Profetas y los Salmos.

30. El escriba contestó: Mi alma testifica que hablas la verdad, porque el amor es la plenitud de la Ley y grandemente excede todas las ofrendas y los sacrificios quemados.

31. Jesús le dijo: Has solucionado un misterio. Estás dentro del reino y el reino está dentro de tí.

32. A sus discípulos habló Jesús y toda la gente oyó, y dijo: Precaveos de los escribas y los fariseos que se enorgullecen porque llevan túnicas largas, ricamente decoradas,
33. Y que se encantan de que los saluden en la plaza del mercado, y que buscan los asientos más distinguidos en las fiestas y que arrancan a los pobres sus salarios, ganados con duro esfuerzo, para satisfacer sus apetitos carnales y que oran en público, largo y en alta voz.
34. Estos son los lobos que se disfrazan para parecer corderos.
35. Y entonces dijo a todos: Los escribas y fariseos por la ley están colocados en el asiento de Moisés y por la ley pueden interpretar la ley.
35. Por lo mismo, haced lo que ellos os indican hacer, pero no los imitéis en sus obras,
36. Porque dicen lo que Moisés enseñó y hacen lo que hace Beelzebuth.
38. Hablan de merced, pero atan sobre los hombros de los hombres cargas insoportables.
39. Hablan de ayuda, pero no hacen esfuerzo alguno para ayudar a sus hermanos hombres.
40. Alardean de lo que hacen, pero no hacen otra cosa que exhibirse en ropajes vistosos y amplias filaterías y sonreír cuando las gentes los llaman honorables maestros de la Ley.
41. Se pavonean por todas partes y muestran su orgullo cuando las gentes les llaman Padre tal y Padre cual.
42. Oídme ahora, hombres: No llaméis Padre a ningún hombre. El Dios de cielos y tierra, y él sólo es el Padre de la raza humana.
43. Cristo es el hierarca, el maestro alto y eminente de los hijos de los hombres.
44. Si vosotros habéis de ser exaltados, sentaos a los pies del maestro y servid. Aquel es el más grande hombre que sabe servir supremamente.

Capítulo 156

Los escribas y los fariseos enojados. Jesús los censura por su hipocresía. Se lamenta de Jerusalem. El óbolo de la viuda. Jesús pronuncia su discurso de despedida a las multitudes en el templo.

1. Los escribas y fariseos estuvieron enfurecidos: y Jesús dijo:
2. Infortunio sobre vosotros, escribas y fariseos, sobre vosotros hipócritas. Estorbáis en el camino los apiñáis a la puerta; pero

no entraréis al reino y entre tanto impedís que otros entren y desviáis a los puros de corazón que están preparados para entrar.

3. Infortunio para vosotros, escribas y fariseos, sobre vosotros, hipócritas. Mandáis misiones por mar y tierra para ganar un prosélito, y cuando lo habéis convertido, simplemente hacéis de él un perverso, hijo del infierno, igual a vosotros.

4. Infortunio sobre vosotros que os llamáis los guías de la humanidad. Si, vosotros sois guías y guías ciegos,

5. Porque pagáis e] diezmo de comino y menta, y dejáis de hacer las tareas más ponderosas de la Ley; del acierto, de la Justicia y de la fe.

6. Filtráis los jejenes antes de beber y os tragáis camellos y cosas semejantes.

7. Infortunio sobre vosotros, escribas y fariseos, sobre vosotros, hipócritas. Limpiáis y fregáis la parte de afuera de la copa, mientras que por dentro esta llena de porquería, extorsión y excesos.

8. Id y limpiad la copa por dentro y. entonces sus emanaciones venenosas no ensuciarán la parte de afuera de la copa.

9. Infortunio sobre vosotros, escribas y fariseos, sobre vosotros, hipócritas. Vosotros mismos no sois sino sepulcros blanqueados. cuya parte exterior es imponente y bella, pero en cuyo interior no hay sino huesos de muertos.

10. A los hombres parecéis divinos, pero en vuestros corazones nutrís la lascivia, la hipocresía y las iniquidades más viles.

11. Infortunio sobre vosotros, escribas y fariseos, sobre vosotros, hipócritas. Construís y adornáis las tumbas de los hombres santos del pasado y decís:

12. Si hubiéramos vivido cuando estos hombres vivieron, les habríamos prevenido, no habríamos obrado como obraron nuestros padres, cuando los maltrataron y los pasaron por la espada.

13. Más vosotros sois los hijos de los que mataron a esos hombres santos; y ciertamente que no sois en lo menor más justos que ellos.

14. Proseguid y llenad la medida de vuestros padres que fueron educados en el crimen

15. Sois descendientes de víboras. ¿Qué podéis ser sino serpientes del polvo?

16. Dios os ha enviado ahora otra vez sus profetas y sus videntes, sus sabios y sus hombres santos, y vosotros los flagelareis en vuestras sinagogas y los apedrareis en las calles y los clavaréis en la cruz.

17. ¡Infortunio sobre vosotros! Porque sobre vuestras cabezas caerá la sangre de todos los hombres santos que han sido asesinados sobre la tierra.

18. Desde el justo Abel hasta Zacarías, hijo de Baraquías, que fue asesinado dentro del lugar santo, ante el altar del Señor.

19. Mirad que digo que estas cosas pasarán sobre esta nación y sobre el pueblo de Jerusalén.

20 Y Jesús mirando alrededor dijo Jerusalem, Jerusalem, ciudad cruel de Jerusalem que asesináis a los profetas en las calles y que matáis a los hombres santos que Dios os ha enviado.

21. Con frecuencia he querido traeros, como a hijos, al redil del Señor Dios, pero vosotros no lo habéis querido.

22. Habéis desechado a Dios y ahora vuestra casa está desolada y, no me veréis otra vez hasta que podáis decir,

23. Tres veces bendito es el hijo del hombre que viene como hijo de Dios.

24. Entonces Jesús se levantó y se fue y se sentó al lado del tesoro a observar a las gentes que pagaban el diezmo.

25 El rico vino y dio de su abundancia; y entonces vio a una viuda pobre, pero leal, venir y poner un centavo en la caja del tesoro.

26. Y entonces dijo a sus discípulos que estaban cerca: Mirad que esta pobre viuda que ha puesto un centavo en la caja ha hecho más que todo hombre.

27. Porque ha dado todo lo que tenía. El rico ha dado sólo una pequeña parte de lo que tenía.

28. Un grupo de judíos griegos estaba en la fiesta y se encontró con Felipe que podía hablar con ellos, y le dijeron: Señor, haz que veamos al Señor, a este Jesús que es llamado Cristo.

29. Felipe los condujo y los trajo al Cristo.

30. Y Jesús dijo: La hora ha llegado en la que el hijo del hombre está listo a ser glorificado; y no puede ocurrir de otro modo.

31. A menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, no puede ser más que un grano de trigo; pero si muere, vuelve a vivir otra vez y de su tumba se levanta cien granos de trigo.

32. Mi alma está atribulada ahora. ¿Que haré? Y entonces elevando los ojos al cielo dijo:

33. Mi Padre–Dios, no te pido que me releves de todas las cargas que tengo que soportar; solamente te pido gracia y fortaleza para soportar las cargas, cualesquiera que ellas sean.

34. Ha llegado la hora para la que vine a este mundo. Oh, Padre, glorifica Tu Nombre.

35. Entonces el lugar se iluminó con una luz más brillante que la del medio día. La gente se hizo para atrás. Tenía miedo.

36. Entonces, una voz que parecía venir del cielo, dijo:

37. A ambos he glorificado: mi nombre y el tuyo, y a ambos los honraré.

38. La gente oyó la voz. Algunos exclamaron: Escucha un trueno distante. Otros decían: Un ángel le habló.

39. Pero Jesús dijo: Esta voz no fue para mi sino para vosotros, para que podáis saber que procedo de Dios.

40. Ahora el juzgamiento del mundo está a la mano. El príncipe de la obscuridad se manifestará y vendrá a lo suyo.

41. El hijo del hombre será ahora levantado de la tierra, y atraerá a todos los hombres hacia sí.

42. La gente dijo: La ley declara que Cristo se quedará morando para siempre. ¿Cómo puedes pues decir: el hijo del hombre será levantado? ¿Quién es el hijo del hombre?

43. Y Jesús les dijo: La luz está brillando ahora. Caminad en la luz.

44. La oscuridad se aproxima. Quien camina en la oscuridad no puede encontrar la vía.

45. Otra vez os digo: Caminad en la luz,, mientras todavía tenéis luz, para que los hombres puedan saber que sois hijos de la luz.

46. Y Jesús se puso de pié y avanzó al pórtico del templo e hizo su último llamamiento a las multitudes, diciendo:

47. Quien cree en mí, cree en el Dios que me ha mandado a hacer su voluntad, y quien me ve ahora, contempla a mi Padre Dios.

48. Mirad que vine como una luz para el mundo. Quien cree en mí caminará en la luz de la vida.

49. Hombres que me escucháis ahora, si no me creéis, no os juzgo.

50. No he venido a juzgar el mundo sino a salvar el mundo.

51. Dios es el único Juez de los hombres. Pero lo que os he dicho os acusará en el día cuando Dios juzgue al mundo.

52. Porque de mí nada puedo decir. Hablo las palabras que Dios me da para que las hable.

53. Y entonces dijo: Jerusalem, con todas tus glorias y tus crímenes, adiós.

Capítulo 157

Los cristianos en el monte de los Olivos. Jesús profetiza la destrucción de Jerusalem y los terribles desastres que marcarán la terminación de esa edad. Exhorta a sus discípulos a fidelidad.

1. Entonces Jesús y los doce ascendieron y se sentaron en el Monte de los Olivos, exactamente afuera de la puerta de la ciudad.

2. Y sus discípulos dijeron: Mira la admirable ciudad de Jerusalem. Cuan hermosos son sus hogares, sus templos y sus tabernáculos; están vestidos de tanta magnificencia.

3. Y Jesús dijo: Esta ciudad es el orgullo de un pueblo, Israel, pero he aquí que el tiempo vendrá en el que todas sus piedras se derrumbaran y ella será la rechifla y el objeto de las burlas de las naciones de la tierra.

4. Y los discípulos preguntaron: ¿Cuándo sobrevendrá esta desolación?

5. Y Jesús dijo: La presente generación de vida humana no terminará cuando los ejércitos del conquistador atronarán a sus puertas y entrarán, y la sangre conexas como agua por sus calles.

6. Y todos los adornos y muebles preciosos del templo, de la corte y de los palacios serán destruidos o conducidos para adornar los palacios y las cortes de reyes.

7. Mirad que esos días no están a la mano. Antes que ellos vengan, he aquí que vosotros seréis maltratados por los escribas y los fariseos, los sumos sacerdotes y los doctores de la ley.

8. Sin causa seréis arrastrados a los tribunales, seréis apedreados, seréis golpeados en las sinagogas, seréis acusados ante los gobernantes de la tierra y los reyes os sentenciarán a pena de muerte.

9. Pero no vacilaréis, sino que daréis testimonio de la verdad y de la justicia.

10. En esos momentos no os angustiéis tratando de preparar lo que habéis de hablar. No necesitáis pensar lo que diréis.

11. Porque he aquí que la Santa Respiración os impregnará y os indicará las palabras que habréis de decir.

12. Pero entonces la matanza proseguirá y los hombres creerán que matándoos complacen a Dios y las naciones de cerca y de lejos os odiarán por razón del Cristo.

13. Y los hombres fermentarán pensamientos malvados en vuestras familias, os odian y os entregarán a la muerte.

14. Y los hermanos traicionaran a los hermanos, los padres testificarán contra sus hijos y los hijos empujarán a sus padres a la pira funeral.

15. Cuando oigáis las águilas romanas chillando en los aires, y veáis sus legiones desbordándose en las llanuras, sabréis que se aproxima la destrucción de Jerusalem.

16. Entonces, que los sabios no esperen, sino que huyan. Que aquel que esté sobre su casa no espere entrar en ella ni recoger su riqueza, sino que huya.

17. Y el que trabaje en el campo, que no regrese, sino que, abandonándolo todo, salve su vida.

18. Infortunio sobre la madre con sus pequeñuelos en esos días, porque ninguno escapará a la espada.

19. La tribulación de esos días no puede expresarse en palabras, pues será tan grande como no ha sido desde que Dios creó al hombre sobre la tierra.

20. El conquistador se llevará cautivos a muchos hijos de Abraham a países extranjeros y los que no conocen al Dios de Israel caminarán los grandes caminos de Jerusalem hasta que se completen los días antijudios.

21. Pero cuando las gentes hayan sido castigadas por sus crímenes, los días de la tribulación terminarán; pero he aquí que el tiempo vendrá en el que todos los hombres se levantarán como gladiadores en el circo a pelear simplemente por el placer de derramar sangre.

22. Y los hombres no razonaran. Ni verán, ni querrán ver la causa de la matanza, de la desolación y de los robos, pues pelearán contra amigos y enemigos.

23. El aire mismo parecerá recargado con el humo de la muerte, y la pestilencia seguirá muy de cerca a la espada.

24. Y signos que el hombre nunca ha visto aparecerán en los cielos y en la tierra, en el sol, la luna y las estrellas.

25. Los mares rugirán, y de los cielos vendrán sonidos que el hombre no puede comprender, y ellos traerán a las naciones sufrimientos y perplejidad.

26. Los corazones de los hombres más valientes se desmayarán de miedo, esperando la llegada de cosas aún más temerosas sobre la tierra.

27. Pero mientras la guerra ruja en mar y tierra, el príncipe de la paz, de pié, encima de las nubes del cielo, dirá otra vez:

26. Paz, paz en la tierra, buena voluntad para los hombres. Y todo hombre arrojará la espada y las naciones por fin aprenderán a no guerrear más.

29. Y el hombre que eleva la cántara avanzará un arco del cielo; el signo y el sello del hijo del hombre aparecen al Este.

30. Los sabios levantarán sus cabezas y sabrán que la redención de la tierra está cercana.

31. Antes que lleguen esos días, he aquí que falsos Cristos y pobres profetas alucinados se levantarán en muchas tierras.

32. Y mostrarán signos y harán una multitud de trabajos portentosos; y guiarán al error a muchos que no son sabios y aún muchos sabios serán engañados.

33. Y otra vez vuelvo a deciros: Cuando los hombres digan: El Cristo está en el desierto, no vayáis allá;

34. Y si dicen: El Cristo está en el lugar secreto, no les creáis; porque cuando venga, el mundo sabrá que ha venido.

35. Porque así como la luz de la mañana viene del este y se proyecta al oeste, así será la venida de esa edad y del hijo del hombre.

36. Los perversos de la tierra llorarán cuando vean que el hijo del hombre viene sobre las nubes del cielo, investido de poder.

37. Estad prevenidos; estad prevenidos, pues no sabéis ni la hora ni el día en que vendrá el hijo del hombre.

38. No permitáis que vuestros corazones se recarguen de cosas sentidas externamente, ni con las angustias del vivir, no sea que llegue ese día y os encuentre impreparados.

39. Vigilad cada estación del año y pedid que podáis encontrar al Señor con goce y no con pesadumbre.

40. Antes que vengan esos días, nuestro Padre Dios enviará mensajeros a la amplitud de la tierra, sí, a las esquinas de tierra y ellos dirán:

41. Preparaos, preparaos. El príncipe de la paz vendrá; más aún, está viniendo sobre las nubes del cielo.

42. Cuando Jesús hubo dicho esto, regresó con sus discípulos a Bethania.

Capítulo 158

Jesús y los doce oran en los olivos. Jesús revela a sus discípulos el significado más profundo de la doctrina secreta. Les dice lo que deben enseñar a las gentes. Relata un número de Parábolas. Regresa a Bethania.

1. Llegó la mañana del miércoles de la semana y Jesús y los doce fueron a los Olivos a meditar y por siete horas se perdieron en meditación.

2. Entonces Jesús llamó a los doce a su lado y les dijo: En este día se parte la cortina. Podemos dar un paso mas allá del velo, a los sitios secretos de Dios.

3. Y Jesús les abrió el significado de la vía escondida de la Santa Respiración y de la luz que nunca falta.

4. Les dijo todo acerca del Libro de la Vida, los archivos de Grafael, el Libro de las Memorias de Dios donde están escritos todos los pensamientos y palabras de los hombres.

5. No les habló a ellos en voz muy alta, les refirió los secretos de los maestros en voz muy baja. Y cuando pronunció el nombre de Dios hubo silencio en la amplitud de los cielos, por media hora, pues los ángeles hablaron con aminorada respiración.

6. Y Jesús dijo: de estas cosas no se puede hablar en voz alta; nunca es permitido escribirlas; son los mensajes de la tierra del Silencio; son las respiraciones del corazón interno de Dios.

7. Entonces el maestro enseñó a los doce las lecciones que ellos debían enseñar a los otros hombres. En ciertos momentos habló en parábolas; dijo:

8. Recordad las palabras que os dije ayer acerca de la venida del hijo del hombre. Ahora bien, vosotros enseñaréis a los otros hombres lo que he hablado y lo que os estoy hablando.

9. Enseñadles a meditar sin descanso; a estar preparados en cada instante del día, porque el Señor vendrá cuando menos lo esperen.

10. Un hombre fue a una tierra distante, dejando al cuidado de sus sirvientes su casa y toda su riqueza; cinco para que guarden su casa y cinco para que guarde sus graneros y rebaños.

11. Los sirvientes esperaron largo tiempo su regreso, pero, como no llegaba, descuidaron su trabajo. Algunos pasaban el tiempo en orgías y embriaguez, mientras que otros se dormían en sus puestos.

12. Y noche tras noche venían los ladrones y se llevaban la riqueza de la casa y de los graneros, arriando los ganados más selectos.

13. Y cuando supieron que mucha de toda la riqueza cuya custodia les había sido encomendada había desaparecido, dijeron:

14. Nadie puede culparnos. Si hubiéramos sabido el día y la hora en que regresaría el dueño, habríamos guardado bien su riqueza y no habríamos permitido que los ladrones se la lleven. Seguramente es culpa de él que no nos los dijo.

15. Pero después de muchos días el dueño regresó; y cuando supo que los ladrones habían robado su riqueza, llamó a sus sirvientes y les dijo:

16. Por cuanto habéis descuidado hacer aquello que yo os di a hacer y habéis gastado vuestro tiempo en orgías y en dormir, he aquí que todos vosotros sois mis deudores.

17. Lo que he perdido por vuestra negligencia me lo debéis y entonces les dio duras tareas a hacer y los ató con cadenas a sus puestos, en los que permanecieron hasta que hubieron pagado todas las posesiones que su señor había perdido por su negligencia.

18. Otro hombre le echó llave a su riqueza y él se fue a dormir, y durante la noche vinieron los ladrones; desecharon llave las puertas y al ver que no había nadie de guardia, entraron y se llevaron la riqueza.

19. Y cuando el hombre se despertó y encontró las puertas abiertas y sus tesoros idos, dijo: Si hubiera sabido la hora en que los ladrones iban a venir, hubiera estado en guardia.

20. Cuidado, amigos, cuidado. Estad preparados a toda hora, de modo que no importe a qué hora venga el Señor, así sea en la media noche o en la aurora, siempre os encuentre listos a recibirle.

21. Mirad que se anunció un matrimonio, y vírgenes, diez en número, fueron elegidas para encontrar al novio cuando llegare.

22. Las vírgenes se vistieron con su traje de boda y tomaron sus lámparas y se sentaron a esperar, diciendo: Mirad que viene el novio.

23. Ahora bien, cinco eran prudentes; llenaron sus lámpara de aceite. Las otras cinco eran fatuas porque llevaron lámparas vacías.
24. El novio no vino a la hora esperada; las vírgenes se cansaron de esperar y se durmieron.
25. A la media noche se oyeron gritos: Mirad que el novio llega.
26. Las vírgenes se levantaron. Las prudentes rápidamente acicalaron sus lámparas y avanzaron listas a recibir al novio.
27. Las fatuas dijeron: No tenemos aceite, nuestras lámparas no arden.
28. Trataron de pedir prestado de las prudentes, quienes dijeron: No tenemos aceite de sobra. Id a los comerciantes, comprad y llenad vuestras lamparas y entonces venid a encontrar al novio.
29. Pero mientras iban a comprar el aceite el novio llegó. Las vírgenes que estaban listas con sus lámparas bien acicaladas se fueron con él a la boda.
30. Y cuando las vírgenes fatuas volvieron, las puertas estaban cerradas y aunque golpeaban y llamaban a voces, la puerta no se abrió.
31. El maestro de la fiesta exclamó: No os conozco, y las vírgenes se fueron por su camino, en desgracia.
32. Y reitero otra vez y vosotros debéis reiterarlo a los que os sigan:
33. Estad atentos día y noche porque cuando menos esperéis el Señor vendrá.
34. Mirad que cuando venga con todos sus mensajeros de luz, se abrirán el Libro de la Vida y el de las Memorias; los libros en que están escritos los pensamientos, las palabras y las obras.
35. Y cada uno puede leer el archivo de lo que él mismo ha escrito y saber su destino antes que el Juez juzgue, y éste será el tiempo de la selección.
36. De acuerdo con el archivo el hombre tendrá lo suyo.
37. El Juez es la justicia, rey de toda la tierra, que separará los corderos y los cabríos.
38. Los corderos encontraran su sitio a la derecha, los cabríos a la izquierda, y cada hombre conocerá su sitio.
39. Entonces el Juez dirá a los que están a la derecha: Vosotros benditos del Padre-Dios, venid a vuestra herencia que os fue preparada desde tiempos antiguos.

40. Habéis sido sirvientes de la raza, y tuve hambre y me distes pan, tuve sed y me distéis de beber; estuve desnudo y me vestisteis.

41. Estuve enfermo y me servisteis; estuve en prisión y vinisteis a mí con palabras de alegría; fui un forastero y en vuestros hogares encontré un hogar.

42. Entonces los justos dirán: ¿Cuándo te vimos hambriento, con sed, aprisionado o forastero a nuestras puertas y te servimos?

43. Y entonces el Juez dirá: Vosotros servisteis a hijos de hombres y lo que quiera que habéis hecho por ellos, ello lo habéis hecho por mí.

44. El Juez dirá a aquellos de la izquierda: Partid de mí; vosotros no habéis servido a los hijos de los hombres.

45. Tuve hambre y no me distéis nada que comer. Tuve sed y no me distéis nada de beber. Fui forastero y me botasteis de vuestra puerta. Estuve preso y enfermo y no me servisteis.

46. Entonces ellos dirán; ¿en dónde descuidamos preocuparnos de tí? ¿Cuándo te vimos con hambre, con sed, enfermo, forastero o en prisión y no te servimos?

47. Y entonces el Juez dirá: Vuestra vida fue llena de egoísmo; servisteis vuestro propio egoísmo y no a vuestros semejantes y cuando menospreciasteis a uno de éstos, me menospreciasteis y os descuidasteis de mí.

48. Entonces los justos tendrán el reino y el poder, y aquellos que son injustos irán a pagar sus deudas, a sufrir todo lo que hicieron sufrir a los hombres.

49. Los que tengan oídos para oír y corazones para comprender, comprenderán estas parábolas.

50. Cuando hubo terminado todas estas parábolas dijo: Vosotros sabéis que en dos días vendrá la gran fiesta de la pascua en la que el hijo del hombre será traicionado y entregado en manos de los malvados.

51. Y dará su vida en la cruz, y los hombres sabrán que él, hijo de hombre, es hijo de Dios.

52. Entonces Jesús y los doce siguieron a Bethania.

SECCION XVIII

TZADDI

EL ARRESTO Y LA ENTREGA DE JESUS

Capítulo 159

Los Cristianos concurren a un banquete en casa de Simón María unge al Maestro con bálsamo costoso, y Judas y otros la reprenden por el derroche. Jesús la defiende. Los gobernantes del templo judaico emplean a Ananías para el arresto de Jesús. Ananías compra a Judas para que le ayude.

1. Bar-Simón, que antes fue leproso y fue curado por Jesús por medio de la Palabra Sagrada, moraba en Bethania.
2. En honor del Señor Cristiano dio un banquete, y Lázaro fue uno de los invitados, y Ruth y Martha sirvieron.
3. Y mientras los invitados estaban recostados alrededor de la mesa, María tomó una redoma de perfume costoso y lo derramó en la cabeza y en los pies de Jesús.
4. Y entonces se arrodilló y con sus cabellos le enjugó los pies. El olor del rico perfume llenó todo el cuarto.
5. Ahora bien. Judas, que siempre miraba el lado egoísta de la vida, exclamó: ¡Qué vergüenza! ¿Por qué desperdicias así este perfume tan costoso?
6. Podríamos haberlo vendido por trescientas monedas y tener los fondos necesarios para satisfacer nuestras necesidades y para alimentar a los pobres.
7. (Ahora bien. Judas era el tesorero y era el cuidador de los fondos del grupo Cristiano).
8. Y otros decían: ¡María: que derrochadora eres! No deberías tirar así semejante riqueza.
9. Pero Jesús dijo: Hombres, tranquilizaros. Dejadla sola. No sabéis lo que decís.
10. Los pobres están constantemente con vosotros. En cualquier tiempo podéis servirles; pero yo ya no estaré largo con vosotros.
11. Y María sabe la tristeza de los días que se aproximan. Ella me ha ungido por anticipado para mi entierro.
12. El evangelio del Cristo será practicado en todo lugar; quien narre la historia de Cristo se referirá a este día; y lo que María ha hecho en esta hora será una dulce memoria de ella donde quiera que el hombre habite.
13. Y cuando el banquete terminó, Jesús se fue con Lázaro a casa de éste.

14. Ahora bien, en Jerusalem los sacerdotes y los fariseos estaban apurados con sus planes para capturar al Señor y quitarle la vida.

15. El sumo sacerdote convocó un Consejo de los hombres mas sabios y dijo: Este arreglo debe llevarse a cabo con el mayor secreto.

16. Hay que apresarle cuando las multitudes no estén cerca, pues de otro modo podemos provocar un combate. La masa del pueblo puede ponerse en su defensa y contaminar así el sitio sagrado con sangre humana.

17. Y lo que quiera que hagamos tenemos que hacerlo antes del gran día de la fiesta.

18. Y Ananías dijo: Tengo un plan que dará resultado. Los doce con Jesús van diariamente a orar.

19. Encontremos el sitio de cita. Entonces podemos capturar al hombre y traerlo aquí sin que lo sepa la multitud.

20. Conozco a uno de los doce, un hombre que adora la riqueza. Pienso que por una suma nos enseñará el camino del sitio donde el acostumbra orar.

21. Entonces Caifás dijo: Si nos guías y compras al hombre de que hablas, para que nos ayude a localizar el lugar secreto de Jesús, te daremos cinco monedas de plata por tus servicios,

22. Y Ananías dijo: Esta bien.

23. Entonces él se fue a Bethania donde encontró a los doce en casa de Simón, y llamando a Judas a un lado, le dijo:

24. Si te interesa hacer un poco de dinero para tí, escúchame:

25. El sumo sacerdote y otros gobernantes de la sinagoga de Jerusalem quieren hablar a solas con Jesús para poder saber lo que él enseña.

26. Y si entonces prueba que es el Cristo, ellos estarán de su lado.

27. Ahora bien, si tú sencillamente nos guías al sitio en el que tu maestro esté mañana de noche para que ellos puedan enviar a un sacerdote que hable con él, a solas, los sacerdotes te darán una suma de plata de treinta monedas.

28. Y Judas razonó consigo mismo y dijo: Seguramente es bueno dar al Señor una oportunidad de decir quien es él cuando él esté completamente solo.

29. Entonces dijo a Ananías: Yo guiaré, y con un beso haré saber quien es el Señor.

Capítulo 160

Jesús y los doce comen la comida de la pascua solos en casa de Nicodemus. Jesús lava los pies a los discípulos. Judas abandona la mesa y se va a traicionar al Señor. Jesús enseña a los once. instituye la cena del Señor.

1. El jueves por la mañana. Jesús llamó a los doce discípulos y les dijo: Este es el día del recuerdo de Dios. Comeremos completamente solos la cena pascual.

2. Entonces dijo a Pedro, Santiago y Juan: Id ahora a Jerusalem y preparad allí la cena.

3. Y los discípulos dieron: ¿Dónde querrías que sea el lugar en el que preparemos la fiesta?

4. Y Jesús dijo: Id por la puerta de la fuente. Allí veréis a un hombre con una cántara en la mano: Habladle y decidle: Este es el primer día del pan sin levadura;

5. El Señor desea que le separes tu salón de banquetes para que pueda comer allí su última comida del paso con los doce.

6. No temáis hablar. El hombre que veréis, es Nicodemus, uno de los gobernantes de los judíos, y sin embargo, un hombre de Dios.

7. Y los discípulos fueron y encontraron al hombre tal como Jesús había dicho y Nicodemus se apresuró en ir a su casa. El salón de banquetes, un cuarto en el piso alto, fue separado y la cena fue preparada.

8. Ahora bien, en la tarde el Señor y los discípulos fueron a Jerusalem y encontraron la cena lista.

9. Y cuando llegó la hora de la cena, los doce comenzaron a disputar entre ellos, cada cual en el ansia de conseguir los asientos de honor.

10. Y Jesús dijo: Amigos: ¿Vais a disputar, por egoísmo, precisamente cuando las sombras de la noche de depresión se aproximan?

11. No hay asientos de honor en el banquete de los cielos, excepto para aquel que toma humildemente el ínfimo asiento.

12. Y entonces Jesús se levantó y tomó una palangana llena de agua y una toalla, y doblándose lavó los pies de todos los doce y les secó con la toalla.

13. Respiró sobre ellos y dijo: Y ojalá que estos pies caminen en la vía de rectitud por siempre.

14. Se acercó a Pedro e iba a lavarle los pies, cuando éste dijo: Señor, ¿me vas a lavar los pies?

15. Y Jesús dijo: No comprendes el significado de lo que estoy haciendo, pero lo comprenderás.

16. Y Pedro dijo: No, mi Maestro, no. Tú no te doblarás para lavarme los pies.

17. Y Jesús dijo: Mi amigo: si no te lavo los pies no tienes parte conmigo.

18. Y Pedro dijo: Entonces, oh, mi Señor, lávame ambos pies y las manos y la cabeza.

19. Y Jesús le dijo: Quien se ha bañado está limpio y no necesita lavarse, excepto los pies.

20. Los pies son verdaderamente símbolos de la comprensión con el corazón del hombre; quien quiera ser limpio, ha de lavar bien su comprensión diariamente en el arroyo viviente de la vida.

21. Entonces Jesús se sentó con sus discípulos a la mesa y dijo: Oíd la lección de la hora.

22. Me llamáis Maestro. Lo soy. Si pues, vuestro Señor y Maestro se arrodilla y os lava los pies ¿no deberíais el uno lavar los pies del otro, mostrando así voluntad de servir?

23. Vosotros sabéis estas cosas y si las hacéis sois tres veces benditos:

24. Y entonces dijo: Este es el momento en el que verdaderamente puedo ensalzar el nombre de Dios; porque mucho he deseado comer con vosotros esta cena antes que yo pase el velo.

25. Porque no la comeré otra vez hasta que de nuevo la coma con vosotros en el reino de nuestro Padre Dios.

26. Entonces todos cantaron el himno hebreo de la alabanza que los judíos tenían que cantar antes de la fiesta.

27. Y entonces todos comieron la pascua, y mientras comían el maestro dijo: Mirad que uno de vosotros se alejará de nosotros esta noche y me entregará en manos perversas.

28. Los discípulos se asombraron de lo que decía, se miraban unos a otros las caras, maravillados, y exclamaron: ¿Señor, soy yo?

29. Y Pedro le dijo a Juan que estaba sentado al lado del Señor: ¿A quién se refiere?

30. Y Juan extendiendo la mano tocó la mano del maestro y dijo: ¿Quién de nosotros es tan depravado que pueda entregar a su Señor?

31. Y Judas dijo: Señor; ¿soy yo?

32. Y Jesús dijo: Es el que ahora tiene la mano con la mía en el plato. Todos miraron y vieron que la mano de Judas estaba con la mano de Jesús en el plato.

33. Y Jesús dijo: Los profetas no pueden errar. El hijo del hombre tiene que ser entregado, pero infortunio para aquel que entregue a su Señor.

34. Y en el instante Judas se levantó de la mesa. Su hora había sonado.

35. Y Jesús le dijo: Haz pronto lo que vas a hacer. Y Judas salió y se fue.

36. Y cuando la cena hubo terminado, el Señor con los once se sentó por algún tiempo en pensamiento silente.

37. Entonces Jesús tomó un pan que no había sido comenzado y oró: Este pan es símbolo de mi cuerpo. El pan es símbolo del pan de la vida.

38. Y así como despedazo este pan, así mi carne sería despedazada como prototipo para los hijos de los hombres. Porque los hombres deben abandonar libremente sus cuerpos en sacrificio voluntario por otros hombres.

39. Y así como coméis este pan así comeréis el pan de la vida y nunca moriréis. Y entonces dió a cada uno un pedazo de pan para que lo comieran.

40. Y entonces tomó la copa de vino y dijo: Sangre es vida. Esta es la sangre, vida de la uva. Es el símbolo de la vida de aquel que da su vida por los hombres.

41. Y así como bebéis este vino, si lo bebéis en fe, beberéis la sangre del Cristo.

42. Y entonces gustó y pasó la copa y los discípulos gustaron. Y Jesús dijo: Esta es la festividad de la vida, el gran paso (pascua) al otro lado, del hijo del hombre. La cena del Señor. Y vosotros con frecuencia comeréis el pan y beberéis el vino.

43. De hoy en adelante este pan será llamado el pan del Recuerdo; este vino será el vino del Recuerdo y cuando comáis este pan y bebáis este vino, recordadme.

Capítulo 161

Jesús enseña a los once. Les dice que todos ellos se le separarán y que Pedro le negará tres veces antes de la mañana. Habla palabras finales de estímulo. Promete al Vivificador.

1. Ahora bien, después que Judas se fue a reunir a los emisarios de los sacerdotes y a entregar a su Señor.

2. El maestro dijo: La hora ha llegado. El hijo del hombre va ahora a ser glorificado.

3. Hijitos míos: ya no estaré con vosotros sino un cortísimo tiempo. Pronto me buscaréis y no me encontraréis, porque a donde voy, vosotros no podéis venir.

4. Os doy un nuevo mandamiento: Como os amo y doy mi vida por vosotros, así debéis amar al mundo, dando vuestra vida para salvar al mundo.

5. Amaos los unos a los otros como os amáis a vosotros mismos. Entonces el mundo sabrá que sois hijos de Dios, discípulos del hijo del hombre y a quien Dios ha glorificado.

6. Y Pedro dijo: Señor, a donde tú vayas yo iré, pues estoy listo a dar mi vida por mi Señor.

7. Y Jesús dijo: No te jactes de valentía, amigo mío. No eres suficientemente fuerte para seguirme esta noche.

8. Óyeme Pedro: Tres veces me negarás antes de que el gallo cante por la mañana.

9. Y entonces paseando la mirada sobre los once dijo: Vais a separaros de mi esta noche.

10. Ya dijo el profeta: He aquí que él será golpeado, el pastor del rebaño. El rebaño se desbandará y huirá.

11. Pero cuando me levante de los muertos, he aquí que regresaré. Entonces iré ante vosotros a Galilea.

12. Y Pedro dijo: Mi Señor, aunque te abandone todo hombre, yo nunca te abandonaré.

13. Y Jesús dijo: Oh, Simón Pedro, tu entusiasmo es más grande que tu fortaleza. Mira como Satán viene a cernirte como arnero de trigo, Pero yo he pedido que tu fe no fracase; que después de la prueba te sea dado mantenerte como una torre de fortaleza.

14. Y los discípulos todos exclamaron: No hay poder alguno sobre la tierra que pueda separarnos de tí o inducimos a negar a nuestro Señor.

15. Y Jesús dijo no permitáis que entren en vuestros corazones sensaciones de tristeza. Todos vosotros creéis en Dios. Creed en mí.

16. Mirad que hay mansiones en mi Patria. Si no las hubiera, yo os lo habría dicho.

17. Voy a mi Patria y prepararé sitio para vosotros para que donde Yo Soy, Vosotros podáis ser. Pero ahora no conocéis la vía a mi Patria.

18. Y Tomás dijo; No conocemos a donde intentas ir. ¿Cómo pues podemos conocer la vía?

19. Y Jesús dijo: Yo soy la vía. la verdad, la vida. Yo manifiesto el Cristo de Dios, Ningún hombre puede venir a mi Patria a menos que venga conmigo por intermedio del Cristo.

20. Si hubierais llegado a conocerme y a comprenderme, habríais conocido a mi Padre–Dios.

21. Y Felipe dijo: Muéstranos al Padre y esperaremos satisfechos.

22. Y Jesús dijo: ¿Todos estos años he estado con vosotros y todavía no me conocéis?.

23. Quien ha visto al hijo ha visto al Padre, porque en el hijo se ha revelado el padre a él mismo.

14. Yo os he dicho tantas veces que lo que yo hablo y lo que yo hago no son palabras y hechos de hombre,

25. Sino que son palabras y hechos de Dios, que vive en mí y yo en él.

26. Oídme vosotros hombres de fe: Quien cree en mí y en mi Padre–Dios, dirá y hará lo que yo he dicho y he hecho.

21. Mas todavía, hará mas portentosos trabajos de los que yo he hecho jamás, porque voy a aquel cuyos trabajos hago y entonces puedo extender la mano para ayudar.

28. Y en mi nombre, por intermedio del Cristo, podéis pedir a Dios y él os concederá lo que solicitéis.

29. ¿Creéis lo que he dicho? Si vosotros creéis y si amáis al Cristo y me seguís, entonces guardaréis mis palabras.

30. Yo soy la viña. Vosotros sois las ramas de la viña. Mi Padre es el agricultor.

31. Las ramas que carecen de valor porque no producen frutos sino solamente hojas secas serán cortadas por el agricultor y arrojadas al fuego para que se quemen.

32. Y él podará las ramas que van a dar fruto para que puedan producir abundantemente.

33. La rama separada de la viña no puede dar frutos. Vosotros no podéis dar fruto si estáis separados de mí.

34. Morad pues en mí y haced los trabados que Dios a través de mí os ha enseñando como hacerlos y daréis frutos y Dios os honrará como me ha honrado a mí.

35. Y ahora, me voy, Pero yo pediré a mi Padre—Dios y él os enviará otro Vivificador que morará con vosotros.

36. Mirad que este Vivificador de Dios, la Santa Respiración, es uno con Dios, pero es uno que el mundo no puede percibir porque no lo ve. No lo conoce.

37. Pero vosotros lo conocéis y lo conoceréis porque él morará dentro de vuestra alma.

38. No os dejaré desolados, sino en el Cristo que es el amor de Dios manifestado a los hombres, y seré con vosotros toda la vía.

Capítulo 162

Jesús revela plenamente la misión de la Santa Respiración. Dice claramente a sus discípulos que va a morir y se entristecen. Ora por ellos y por todo el mundo de los creyentes. Abandonan el salón del Banquete.

1. Ahora bien, Juan estaba profundamente apenado porque el maestro había dicho: me voy, y a donde yo voy, vosotros no podéis ir.

2. Y lloró y dijo: Señor: iré contigo a través de toda prueba y hasta la muerte.

3. Y Jesús dijo: Y tú me seguirás a través de la prueba y a través de la muerte. Pero ahora no puedes ir a donde yo voy. Pero vendrás.

4. Y Jesús volvió a hablar a los once y dijo: No os entristezcáis porque yo me voy porque es mejor que yo me vaya. Si yo me voy, la Santa Respiración, el Vivificador, vendrá a vosotros.

5. Estas cosas os hablo mientras estoy con vosotros en la carne, pero cuando la Santa Respiración venga en Poder, ella os enseñará más y más y os traerá a vuestra memoria todas las palabras que os he dicho.

6. Todavía hay una multitud de cosas que deberían decirse. Cosas que esta edad no puede recibir porque no tiene corazón que las comprenda.

- 7. Pero yo os digo: Antes que llegue el gran día del Señor, la Santa Respiración hará conocer todos los misterios.**
- 8. Los misterios del alma, de la inmortalidad, la unidad del hombre con todo otro hombre y con su Dios.**
- 9. Entonces el mundo será guiado a la verdad y el hombre será la verdad.**
- 10. Cuando ella venga, la Santa Respiración, el Vivificador, ella convencerá al mundo de su error y de la Verdad que yo he expuesto y de la justicia del Juzgamiento del justo. Entonces el príncipe de la vida materializada será arrojado.**
- 11. Y cuando venga el Vivificador yo no necesitaré interceder por vosotros, porque habréis sido aprobados y Dios os conocerá entonces como él me conoce a mí.**
- 12. La hora ha llegado en la que lloraréis, los perversos se regocijarán de que yo me haya ido. Pero regresaré y todas vuestras penalidades se tornarán en goce.**
- 13. Mas aún, verdaderamente os regocijaréis como aquel que da la bienvenida a su hermano que regresa de los muertos.**
- 14. Y los discípulos dijeron: Nuestro Señor, no nos hables más en proverbios. Háblanos claramente. Nosotros sabemos que eres sabio y que sabes todo.**
- 15. ¿Qué significan tus palabras: me voy, pero regresaré?**
- 16. Y Jesús dijo: La hora ha llegado en que todos vosotros os disperséis y en que todo hombre tendrá miedo.**
- 17. Y huirá para escapar con vida y me dejará solo, pero mi Padre–Dios estará conmigo en todo lo largo de la vía.**
- 18. Y hombres perversos me conducirán a la silla del acusado; y a presencia de las multitudes daré mi vida, para ser un prototipo para los hijos de hombres.**
- 19. Pero me levantaré otra vez y vendré a vosotros.**
- 20. Os hablo de estas cosas para que cuando ellas ocurran, os afiancéis en la fe.**
- 21. Y vosotros sufriréis las bofetadas de los hombres y seguiréis la vía dolorosa que voy a caminar.**
- 22. No os abatáis. Mantened la alegría. Me he sobrepuesto al mundo y vosotros también os sobrepondréis al mundo.**
- 23. Entonces Jesús elevó los ojos al cielo y dijo: Mi Padre–Dios, la hora ha llegado.**

24. El hijo del hombre tiene ahora que ser elevado de la tierra. Que no desmaye. Que todo hombre llegue a saber el poder del sacrificio.

25. De modo que como yo doy mi vida por los hombres, los hombres den sus vidas por otros hombres.

26. Vine a hacer la voluntad de Dios y, en el nombre sagrado, el Cristo es glorificado para que los hombres vean al Cristo como vida, como luz, como amor, como verdad.

27, Y para que a través del Cristo lleguen ellos a ser la Vida, la Luz, el Amor, la Verdad.

28. Alabo tu nombre por razón de estos que tú me has dado, porque ellos te han honrado y te honrarán.

29. Y ninguno de ellos será perdido y ninguno de ellos se irá, excepto el ciego, hijo de la vida manifestada, que se ha ido a vender a su Señor.

30. Oh, Dios, perdona a ese hombre que no sabe lo que hace.

31. Y ahora, oh, Dios, vengo a tí y no estoy ya más en vida mortal. Protege a estos hombres a los que he hecho conocer tu sabiduría y tu amor.

32. Así como ellos creen en mí y en las palabras que hablo, que todo el mundo crea en ellos y en las palabras que hablen.

33. Así como me mandaste al mundo, así los he mandado a ellos. Te ruego pues, que los honres como me has honrado a mí.

34. No te pido que te los lleves del mundo, sino que sean protegidos de lo malo del mundo y que no estén sujetos a tentaciones que sean demasiado grandes para ser soportadas por ellos.

35. Hubo un tiempo en que ellos fueron del mundo, ahora ya no son más del mundo, como yo no soy más del mundo.

36. Tu Palabra es Verdad oh, Dios. Deja que por tu palabra sean santificados.

37. No pido solamente por ellos, oh Dios. También pido por aquellos que creerán en mí y que aceptarán al Cristo por razón de lo que hagan y digan, para que todos ellos puedan llegar a ser uno.

38. Como Yo Soy uno contigo y tú eres uno conmigo, permite que ellos sean uno con nosotros.

39. Que todo el mundo pueda conocer que tú me enviaste a hacer tu voluntad y que tú los amas como tú me has amado siempre.

40. Cuando Jesús hubo dicho esto, todos cantaron el canto judío de alabanza y se levantaron y se fueron por su camino.

Capítulo 163

Jesús visita a Pilatos, quien le insta que huya del país para salvar su vida. Jesús rehusa hacerlo. Se reúne con sus discípulos en el huerto de Massalian. La escena de Getsemaní. Aparece la turba judía guiada por Judas.

1. Al salir Jesús y los once, un guardia romano se les acercó y dijo: Salud ¿es alguno de vosotros el hombre de Galilea?

2. Y Pedro dijo: Todos nosotros somos hombres de Galilea. ¿A quién buscas?

3. El guardia replicó: busco a Jesús que es llamado el Cristo.

4 Jesús contestó: aquí estoy.

5. El guardia habló y dijo: No vengo oficialmente. Traigo simplemente un mensaje del gobernador para tí.

6. Jerusalem hierve de judíos vengativos que han jurado quitarte la vida. Y Pilatos, con ese motivo desea que vengas a verle sin demora.

7. Y Jesús dijo a Pedro y al resto: Id al valle y esperadme por el Kidrón. Me voy solo a ver al gobernador.

8. Y Jesús se fue con el guardia y al acercarse al palacio, Pilatos le encontró a la puerta y dijo:

9. Joven, tengo que hablarte algo que es bien para tí. He venido observando tus trabajos y tus palabras por tres años y más.

10. Con frecuencia te he defendido cuando tus compatriotas han pretendido apedrearte como a un criminal.

11. Pero ahora, los sacerdotes, los escribas y los fariseos han soliviantado a la masa poniéndola en estado de desenfreno político y de crueldad e intentan quitarte la vida,

12. Diciendo que has jurado destruir el templo, cambiar las leyes que Moisés les dió, desterrar a los fariseos y a los sacerdotes y sentarte en un trono;

13. Y sostienen que estás en liga íntima con Roma.

14. Las calles de Jerusalem en estos momentos están repletas de una horda enloquecida sedienta de sangre.

15 No hay otro camino de escape para tí que la fuga. No esperes el sol de la mañana, yo conozco el camino hacia la frontera de esta tierra maldita.

16. Tengo una compañía de guardias bien armados y montados. Ellos te llevarán fuera de la zona de peligro.

17. No te quedes joven. Levántate y huye.

18. Y Jesús dijo: Un príncipe noble tiene César en su Pilatos Poncio, y desde el punto de vista del hombre tangible tus palabras están sazonadas con la sal de la sabiduría; pero desde el punto de vista del Cristo, tus palabras son tontería.

19. El cobarde huye del peligro que lo amenaza. Pero quien viene a buscar a los que se han perdido y a salvarlos, está en el deber de dar su vida en sacrificio voluntario por aquellos que ha venido a buscar y a salvar.

20. Antes que la pascua haya terminado he aquí que esta nación estará maldita por haber derramado sangre inocente. Ahora mismo, los asesinos están a la puerta.

21. Y Pilatos dijo: Eso no sucederá. La espada de Roma se desenvainará para salvarte la vida.

22. Y Jesús dijo: No, Pilatos, no. No hay en todo el mundo ejércitos suficientemente grandes para que puedan salvar mi vida.

23. Y Jesús dijo adiós al gobernante y se fue por su camino; más Pilatos envió tras él una guardia doble para que no caiga en manos de aquellos que estaban alerta para matarle.

24. Pero Jesús desapareció en un instante. La guardia no le vio más. y un momento después reapareció en el torrente de Kidrón donde estaban los once

25. Ahora bien, precisamente al otro lado del torrente había un huerto y una casa, donde vivía un hombre, Massalian, y a donde Jesús venía con frecuencia.

26. Massalian era su amigo y creía que Jesús era el Cristo que los antiguos profetas judíos habían dicho que vendría.

27. Ahora bien, en el huerto había una cumbre sagrada. Massalian llamaba a este lugar Getsemaní.

28. La noche era oscura, pero en el huerto la oscuridad era doble, y Jesús pidió a los ocho discípulos que se quedaran en el torrente.

29. Mientras él, con Pedro, Santiago y Juan, iban a Getsemaní a meditar.

30. Estos se sentaron bajo un olivo, y Jesús reveló a Pedro, Santiago y Juan, los misterios de la vida. Dijo:

31. El Espíritu de la eternidad es Uno inmanifestado; y éste es Dios el Padre, Dios la Madre, Dios el Hijo en uno.

32. En la vida manifestada el Uno vino a ser el Tres, y Dios el Padre es el Dios del Poder; y Dios la Madre es el Dios Omnisciente; y Dios el Hijo es Amor.

33. Y Dios el Padre es el Poder de cielo y tierra; y Dios la Madre es la sabiduría, la Santa Respiración, el Pensamiento del cielo y de la tierra; y Dios el Hijo, el único hijo, es el Cristo y Cristo es Amor.

34. Yo vine en forma corpórea a manifestar este amor a los hombres.

35. Como hombre he estado sujeto a toda clase de pruebas y tentaciones a las que está sujeta la raza humana; pero yo he triunfado de las apariencias, con todas sus pasiones y sus apetitos.

36. Lo que yo he hecho, todo hombre lo puede hacer.

37. Y ahora estoy en el momento de mostrar el poder que el hombre tiene para conquistar la muerte; porque todo hombre es Dios en forma corpórea.

38. Voy a dejar mi vida y a tomarla otra vez para que el hombre pueda llegar a conocer los misterios de la vida, de la muerte y de la resurrección de los muertos.

39. Abandono mi cuerpo, pero me levantaré en forma de espíritu, con poder para manifestarme en forma tal que los ojos mortales puedan ver.

40. Así pues en una trinidad de días mostraré la totalidad de la vida, la totalidad de la muerte y el significado de la resurrección de los muertos.

41. Y lo que yo hago todo hombre puede hacer.

42. Y vosotros, mis tres poderes, que constituís el círculo interno de la Iglesia del Cristo, mostraréis a los hombres los tres atributos de todos los dioses.

43. Pedro será conocido como el Poder de Dios, Santiago mostrará la Sabiduría, la Mente de Dios, Juan demostrará el Amor de Dios.

44. No temáis a los hombres porque habéis sido enviados a hacer trabajos portentosos de Dios el Padre, Dios la Madre, Dios el Hijo.

45. Y todos los poderes juntos de la vida manifestada no pueden destruir vuestra vida hasta que hayáis terminado vuestro trabajo.

46. Ahora os dejo. Me voy a la obscuridad completamente solo a hablar con Dios.

47. Estoy abrumado por la tristeza. os dejo aquí para que cuidéis conmigo.

48. Entonces Jesús se fue trescientos codos hacia el Este, y acostándose de cara, oró y dijo:

49. Mi Dios, Mi Dios. ¿Hay algún medio por el que me sea permitido escapar los horrores de las horas que se aproximan? Mi cuerpo humano retrocede ...; pero mi alma esta firme, de modo que, no sea mi voluntad sino la tuya, oh Dios, la que se haga.

50 En agonía oró. La tensión de su forma humana fue grande, sus venas se reventaron en varios lugares y su frente se bañó en sangre.

51. Entonces regresó a los tres y los encontró dormidos; y dijo:

52. Simón, Simón, ¿tú dormido? ¿No pudisteis cuidar conmigo una hora solamente? Se vigilante. Cuida y ora para que tus tentaciones no sean más grandes que tu fortaleza.

53. Yo sé que el espíritu es alerta y tiene buena voluntad, pero la parte corpórea es débil.

54. Y se fue otra vez y oró: Oh, Padre, Dios. Si tengo que beber esta amarga copa, dame fortaleza en el cuerpo como me has dado fortaleza en el alma, porque no mi voluntad sino la tuya debe hacerse.

55. Y cuando regresó a sus discípulos, he aquí que los encontró todavía dormidos. Los despertó y le dijo a Santiago:

56. Has estado dormido mientras tu maestro ha estado luchando con el más grande de los enemigos del hombre ¿No eres capaz de cuidar conmigo una sola hora?

57. Y se fue otra vez y oró: Oh, Dios, me rindo, me rindo a tí; hágase tu voluntad.

58. Y volvió a regresar a los tres que todavía dormían, y dijo a Juan:

59. Con todo el amor que me tienes ¿no pudiste cuidar conmigo una sola hora?

60. Y entonces dijo: Basta. La hora ha llegado. El que me va a entregar está cerca. Levantémonos y vamos.

61. Y cuando hubieron regresado al Kidrón, he aquí que los ocho discípulos estaban dormidos. Y Jesús dijo: Despertaos hombres. Mirad que ha llegado el que ha de entregar al hijo del hombre.

Capítulo 164

Judas entrega a su Señor con un beso. Jesús es aprehendido por el populacho y los discípulos huyen para salvar sus vidas. Jesús es conducido a Jerusalem. Pedro y Juan siguen al populacho.

1. El Señor y los once estaban hablando en el huerto de Massalian cuando vieron un grupo de hombres con linternas, con espadas y garrotes, que se aproximaban.

2. Y Jesús dijo: Mirad a los emisarios del mal. Y Judas los guía.

3. Y los discípulos dijeron: Señor, huyamos para salvarnos la vida.

4. Pero Jesús dijo: ¿por qué hemos de huir para salvarnos la vida cuando esto es el cumplimiento de las palabras de los profetas y de los videntes?

5. Y Jesús avanzó sólo a encontrar a los hombres, y al aproximarse ellos a él, él dijo: ¿Por qué estáis aquí vosotros, hombres? ¿A quién buscáis?

6. Y ellos contestaron: Buscamos al hombre de Galilea. Buscamos a Jesús, uno que se llama a sí mismo el Cristo.

7. Y Jesús contestó: Yo Soy,

8. Y entonces levantó las manos y con un pensamiento poderoso hizo vibrar los éteres al estado de luz y todo el huerto fulguró con luz.

9. Los hombres frenéticos retrocedieron y muchos huyeron sin parar hasta llegar a Jerusalem; otros cayeron de cara en tierra.

10. Los más valientes y los más duros de corazón se quedaron, y cuando la luz palideció volvió a preguntar: ¿A quién buscáis?

11. Y Ananías dijo: Buscamos al hombre de Galilea; buscamos a Jesús que se llama a sí mismo el Cristo.

12. Y Jesús le contestó y dijo: Ya os dije una vez antes, pero ahora os lo repito: Yo Soy Aquel.

13. Al lado de Ananías estaba parado Judas; pero en un instante se fue y viniendo por la espalda del Señor dijo: Mi Señor; y entonces le besó como señal de que era Jesús a quien buscaban.

14. Y entonces Jesús dijo: ¿Vienes, Iscariote, y así entregas a tu maestro con un beso?

15. Esto tenía que ocurrir, pero infortunio para aquel que entrega a su señor.

16. Tu codicia materialista ha vuelto insensible tu conciencia y no sabes lo que haces; pero en corto tiempo tu conciencia resurgirá y en remordimiento he aquí que cerrarás este tu lapso y te quitarás la vida.

17. En ese momento llegaron los once. Echaron mano de Judas y le habrían hecho daño, pero Jesús dijo:

18. No hagáis daño a este hombre. No tenéis derecho de juzgar a este hombre; su conciencia es su Juez; ella le sentenciará y él se ejecutará a sí mismo.

19. Entonces el populacho, capitaneado por Malco, sirviente de Caifás, aprehendió a Jesús, y estaba atándole con cadenas.

20. Cuando Jesús dijo: Por qué habéis venido en la oscuridad de la noche con espadas y garrotes a capturarme en este lugar sagrado?

21. ¿No ha hablado en los lugares públicos de Jerusalem? ¿No he curado a vuestros enfermos, no he abierto los ojos a vuestros ciegos, no he hecho oír a vuestros sordos? Podíais haberme encontrado cualquier día.

22. Y ahora tratáis de aherrojarme con cadenas ¿que son estas cadenas? Y entonces levantó las manos y las cadenas se despedazaron y cayeron en tierra.

23. Malco pensó que el Señor huiría para salvarse la vida y con un garrote hizo ademán de golpearle en la cara.

24. Pero Pedro tenía una espada y precipitadamente atacó al hombre y le hirió.

25. Pero Jesús dijo: Detente, Pedro, detente. Retira tu espada. No sois llamados a pelear con espadas y garrotes. Quienquiera que maneje la espada, perecerá por la espada.

26. No necesito que me protejan hijos de hombres, porque podría en este instante pedir auxilio, y una legión, más todavía, doce legiones de mensajeros de Dios vendrían y me defenderían; pero eso no debe ocurrir.

27. Y entonces dijo a Malco. Hombre, no quiero que te hagan daño. Y colocó la mano sobre la herida que Pedro había hecho y la herida se curó.

28. Entonces Jesús dijo: No te preocupes pensando que me arranque de tí y huya para salvarme la vida. No tengo el menor deseo de salvarme la vida. Haced conmigo lo que queráis.

29. Entonces el populacho se precipitó a capturar a los once, para llevarlos a ser juzgados como cómplices de los crímenes de Jesús

30. Pero los discípulos, cada uno de ellos, se desertaron de Jesús y huyeron para salvarse la vida.

31. Ahora bien, Juan fue el último en huir. El populacho le cogió y le hicieron tiras sus vestidos; pero él escapó desnudo.

32. Massalian vio al hombre desnudo y le llevó a su casa y le dio ropa. Entonces Juan siguió a aquellos que se llevaron al Señor.

33. Y Pedro se avergonzó de su cobardía y debilidad y cuando logró controlarse se unió a Juan y siguió de cerca al populacho y entró a Jerusalem.

SECCION XIX KOPH ENJUICIAMIENTO Y EJECUCION DE JESUS

Capítulo 165

Jesús ante Caifás. Pedro niega a su Señor tres veces. La acusación firmada por siete gobernantes de los judíos. Cien testigos perjuros dan testimonio de la verdad de la acusación.

1. Caifás era el sumo sacerdote de los judíos. El populacho condujo a Jesús al salón del palacio de Caifás.

2. El tribunal estaba reunido. Los sitios destinados a los espectadores estaban apretados de escribas y fariseos que ya habían declarado con juramento contra el Señor.

3. La portera del palacio conocía a Juan, discípulo que le pidió les permitieran entrar a él y a Pedro.

4. La muchacha les permitió la entrada, y Juan entró, y Pedro tuvo miedo y se quedó en el patio exterior.

5. La mujer dijo a Pedro, que estaba parado al lado de la puerta: ¿Eres tú uno de los prosélitos de este hombre de Galilea?

6. Y Pedro dijo: No, no lo soy.

7. Los hombres que habían traído a Jesús al salón estaban sentados al lado del fuego en el patio exterior, porque la noche era fría, y Pedro se sentó con ellos.

8. Otra muchacha que servía en el Palacio vio a Pedro y le dijo: Seguramente que tú eres de Galilea; tu manera de hablar es de Galilea: tú eres uno de los prosélitos de este hombre.

9. Y Pedro dijo: No entiendo lo que quieres decir. Ni siquiera conozco a este hombre.

10. Entonces un sirviente de Caifás, uno de los que prendieron al Señor y le trajeren al Tribunal, vio a Pedro y le dijo:

11. ¿No te vi yo en el huerto de Massalian con este nazareno sedicioso? Estoy seguro de haberte visto y tú eres uno de sus prosélitos.

12. Entonces Pedro se levantó y pateando el suelo juró por toda cosa sagrada que no conocía al criminal.

13. Ahora bien, Juan estaba en ese momento cerca y cuando oyó las palabras y conectó que Pedro había negado a su Señor, lo miró, mudo de asombro.

14. En ese instante el gallo cantó ruidosamente abajo en el patio y Pedro recordó las palabras que el Señor le había dicho:

15. Ties veces me negarás antes que el gallo cante mañana por la mañana.

16. Y la conciencia de Pedro le hirió duramente, y salió a la oscuridad de la noche y lloro.

17. Caifás estaba solemnemente sentado en el Tribunal. Ante él, de pie, estaba el hombre de Galilea.

18. Caifás, dijo: Pueblo de Jerusalem: ¿Quién es el hombre a quien acusáis?

19. Ellos contestaron: En el nombre de todo judío leal acusamos a este hombre de Galilea, a este Jesús que se jacta de ser nuestro rey, de enemigo de Dios y de hombre.

20. Caifás dijo a Jesús: Hombre, se te permite hablar ahora y exponer tus doctrinas y tus reclamos.

21. Y Jesús dijo: Tú, sacerdote carnal, ¿por qué me preguntas acerca de mis palabras y obras?

22. He aquí que yo he enseñado a las multitudes en todo lugar público. He restaurado la salud a los enfermos, he abierto los ojos de los ciegos, he hecho oír a los sordos; vuestros cojos han caminado y he devuelto a vuestros muertos la vida.

23. Mis trabajos no han sido hechos en lugar secreto sino en vuestros salones públicos y en los caminos.

24. Id y preguntad a la gente, que no ha sido comprada con oro o con promesas deslumbrantes, que os digan acerca de mis trabajos y mis palabras.

25. Cuando Jesús hubo terminado de hablar, un guardia judío vino y le hirió en la cara, diciendo: ¿Cómo te atreves a hablar así al sumo sacerdote de los judíos?

26. Y Jesús dijo: Si he hablado falsamente da testimonio de lo que he dicho; y si he dicho la verdad ¿por qué me hieres así?

27. Entonces Caifás dijo: Lo que hagas, hazlo legalmente, porque tenemos que dar cuenta a una Corte más alta por todo lo que hacemos y decimos.

28. Que los acusadores de este hombre presenten sus acusaciones en forma legal.

29. Entonces el Escriba de Caifás se puso de pié y dijo: Tengo aquí las acusaciones en forma legal; los cargos hechos y firmados por escribas, sacerdotes y fariseos.

30. Caifás dijo: Estaos quietos hombres, y oid leer los cargos. El escriba tomó un rollo y leyó.

31. Al Sanedrín de los judíos y a Caifás, sumo sacerdote; muy honorables hombres:

32. El más alto deber que el hombre, puede cumplir con su nación y consigo mismo es el de protegerles contra sus enemigos.

33. El pueblo de Jerusalem está conciente de que en su medio mismo está un poderoso enemigo.

34. Un hombre llamado Jesús ha venido y reclama ser el heredero del trono de David.

35. Como impostor es un enemigo, y en el nombre de todo judío leal, hacemos los siguientes cargos que estamos listos a probar.

36. Primero, que blasfema de Dios. Dice que es hijo de Dios y que él y Dios son Uno.

37. Profana nuestro día santo haciendo curaciones y haciendo otros trabajos en el día Sábado.

38. Se proclama a sí mismo rey y sucesor de nuestro David y de nuestro Salomón.

39. Declara que destruirá nuestro templo y lo reconstruirá en forma más gloriosa, en tres días.

40. Declara que arrojará al pueblo de Jerusalem, como arrojó a los comerciantes de los patios del templo y que traerá a ocupar nuestras colinas a una tribu de hombres que no conoce a Dios.

41. Y afirma que a todo doctor, escriba, fariseo y sacerdote los mandará al destierro del que nunca regresarán.

42. Y todos estos cargos lo hacemos bajo nuestras firmas y sellos: Annás, Simón, Abinadabs, Annanías Joash, Azaniah, Hezekiah

43. Ahora bien, cuando el escriba hubo leído los cargos, la gente pidió sangre, gritando: Apedreemos a tal miserable, crucifiquémosle.

44. Caifás dijo: Hombres de Israel: ¿sostenéis los cargos de estos hombres?

45. Cien hombres que habían sido comprados avanzaron a dar testimonio; juraron que estos cargos eran verdaderos.

46- Caifás dijo a Jesús: hombre: ¿tienes algo que decir? ¿eres hijo de Dios?

47. Y Jesús dijo: Así lo has dicho tú. Y entonces ya no dijo más.

Capítulo 166

Jesús ante el Sanedrín. Nicodemos demanda justicia; muestra la incompetencia de los testigos. El Consejo no declara a Jesús culpable, pero Caifás que lo preside lo declara culpable. El populacho maltrata a Jesús. Le llevan a la Corte de Pilatos.

1. Como Jesús no hablara, Caifás se puso de pié ante el populacho judío y dijo:

2. Atad, fuertemente al preso porque tenemos que llevarle ante el gran Sanedrín de los judíos a que defienda su vida.

3. No podemos ejecutar a un criminal hasta que nuestro fallo sea confirmado por éste, el Consejo Supremo judaico.

4. Así como aclaró el día se reunió el Consejo del pueblo y el Señor y sus acusadores estuvieron ante el Tribunal.

5. Caifás lo presidía. Se puso de pié y dijo: Que los acusadores de este hombre de Galilea presenten su actuación y sus pruebas.

6. El Escriba de Caifás se puso de pié y leyó la acusación y los nombres de aquellos que acusaban al hombre de Galilea.

7. Y se ordenó que los testigos comparecieran y dieran testimonio ante el Consejo de los Judíos.

8. Entonces los abogados alegaron y Nicodemos avanzó entre los que alegaban,

9. Y levantando las manos dijo: hagamos ahora justicia, aunque de ello aparezca que todos los escribas, fariseos, sacerdotes y saduceos, tanto como Jesús, el acusado, mienten.

10. Si podemos probar que este Jesús es un enemigo y un traidor a nuestras leyes y a nuestra patria declarémosle criminal y que sufra por sus crímenes.

11. Si por otra parte se prueba que los testigos son perjuros a los ojos de Dios y de los hombres, declarémosle a ellos criminales y dejemos en libertad al hombre de Galilea.

12. Entonces examinó los testimonios de los testigos ante los Jueces de la ley y demostró que no había dos testimonios contestes. Habían declarado al calor de la pasión o al incentivo del pago.

13- El Consejo con mucho gusto le habría declarado criminal y le habría condenado a pena de muerte, pero ante semejante exposición no se atrevió a hacerlo.

14. En esta situación Caifás dijo: Hombre de Galilea, en el nombre de Dios vivo te ordeno que me contestes: ¿eres tú el Cristo, el Hijo de Dios?

15. Y Jesús dijo: Si contesto si, ni me oiréis ni me creeréis;

16. Si contesto no, seré semejante a vuestros testigos; habré mentido a los ojos de Dios y de los hombres. Pero sí voy a decir esto:

17. El día vendrá en el que veréis al hijo del hombre en el trono del poder, viniendo en las nubes del cielo.

18. Entonces Caifás rasgó sus vestiduras y dijo: ¿No habéis oído lo suficiente? ¿No habéis oído sus despreciables palabras blasfemas? ¿Qué necesidad tenemos de ulteriores pruebas? ¿Qué nos corresponde hacer con él?

19. El populacho empezó a gritar; Sentenciadlo a morir. Y entonces el populacho se precipitó sobre él, escupiéndole y golpeándole con las manos.

20. Y le cubrieron los ojos con un paño y golpeándole en la cara le decían: Eres profeta; dinos quien te pegó.

21. Jesús no contestaba. Como un cordero ante el trasquilador el hombre de Galilea no oponía resistencia alguna.

22. Caifás dijo: No podemos ejecutar a un hombre hasta que el gobernador romano confirme la sentencia de esta Corte.

23- Llevad pues a este criminal y que Pilatos legalice lo que hemos hecho.

24. Entonces Jesús fue arrastrado todo el camino hasta el palacio del gobernador romano.

Capítulo 167

Jesús ante Pilatos. Lo declara no culpable. Jesús ante Herodes; es maltratado y regresa a Pilatos quien otra vez lo declara inocente. Los judíos demandan su muerte. La mujer de Pilatos le ruega que no se mezcle en nada en el castigo de Jesús. Pilatos llora.

1. En el palacio del gobernador romano, los judíos no entraron, temerosos de ser contaminados y de no ser dignos de asistir a la fiesta pascual; pero condujeron a Jesús al patio del palacio, donde Pilatos lo encontró.

2. Y Pilatos dijo: ¿Qué es todo este tumulto tan temprano en el día? ¿Qué es lo que pedís?

3. Los judíos contestaron: Traemos ante tí a un hombre malo y sedicioso.

4. Ha sido juzgado ante el Consejo Supremo de los judíos y ha sido declarado traidor a nuestras leyes, a nuestra nación y al gobierno de Roma.

5. Solicitamos que lo sentencies a morir en la cruz.

6. Y Pilatos dijo: ¿Por qué lo traéis ante mí? Id y juzgadle vosotros mismos.

7. Vosotros tenéis vuestras leyes y con la sanción de la ley romana, tenéis el derecho de ejecutar.

8. Los judíos contestaron: No tenemos autorización de crucificar; y siendo este hombre traidor a Tiberio, nuestros consejeros opinan que debe sufrir la muerte, más humillante, la crucifixión.

9. Pero Pilatos dijo: Nadie puede ser declarado criminal de acuerdo con la ley romana, antes que se haya recibido toda la prueba y que se haya permitido al acusado defenderse.

10. Por lo tanto, tomaré vuestro libelo de acusaciones junto con las pruebas que tengáis y juzgaré según la ley romana.

11. Los judíos habían hecho una copia de sus acusaciones en la lengua de las corte romana, y a ese Libelo agregaron:

12. Acusamos a Jesús de ser enemigo de Roma; de que preconiza que los hombres no deben pagar tributo a Tiberio.

13. Pilatos tomó el Libelo. Sus guardias condujeron a Jesús escalera arriba al salón del palacio.

14. Y Jesús estuvo de pie ante el gobernador romano y Pilatos leyó las acusaciones de los judíos y dijo:

15. ¿Qué contestas a este libelo? ¿Estas acusaciones son verdaderas o falsas?

16. Y Jesús dijo: ¿Por qué he de defenderme ante un Tribunal de la tierra? Estas acusaciones han sido confirmadas por perjuros; ¿qué necesito decir?

17. Sí, soy rey. Pero el hombre material no puede contemplar al rey, ni alcanzar a ver el reino de Dios. Está adentro.

18. Si yo hubiera sido rey como los hombres tangibles son reyes, mis sirvientes me hubieran defendido y yo no me hubiera entregado de mi voluntad a las finuras de la ley judaica.

19. No apelo a los testimonios de los hijos de hombres. Dios es mi testigo; y son mis palabras y mis hechos los que dan testimonio de la verdad.

20. Y todo hombre que comprenda la verdad dará meditación a mis palabras, y en su alma, en lo interno, será mi testigo.

21. Y Pilatos dijo: ¿Qué es la Verdad?

22. Y Jesús dijo: la Verdad es el Dios que sabe. Es el uno inmutable. La Santa Respiración. La Sabiduría es la verdad. Ella es inmutable e imperecible.

23. Entonces Pilatos volvió a los judíos y les dijo: Este hombre no es culpable de crimen alguno. No puedo sentenciarle a pena de muerte.

24. Entonces los judíos, creciendo grandemente la borrasca gritaron en voces muy altas, diciendo: Nuestro Consejo seguramente sabe. Los hombres que más saben en nuestra tierra le han declarado culpable de una veintena de crímenes.

25. Pervertirá a la nación judaica, derribará la dominación romana y se hará rey. Es un criminal venido de Galilea. Hay que crucificarle.

26. Entonces Pilatos dijo: Si Jesús es de Galilea, está bajo la jurisdicción del gobernador de Galilea quien debe juzgarle.

27. Ahora bien. Herodes había llegado de Galilea y con su cortejo estaba en Jerusalem.

28. Y Pilatos le mandó al Señor, encadenado. Le envió también una copia de la acusación de los testigos de los judíos y le pidió que juzgara el caso.

29. Y Herodes dijo: He oído mucho acerca de este hombre y estaré muy complacido en verle en mi corte.

30. Y entonces preguntó al Señor que expusiera su derecho, sus doctrinas y sus finalidades.

31. Y Jesús no contestó ni una palabra. Y Herodes se enfureció y dijo: ¿Insultas al gobernador de la tierra negándote a contestar?

32. Y entonces llamó a sus guardias y les dijo: Tomad a este hombre y torturadle hasta que conteste.

33. Los guardias tomaron a Jesús y le golpearon; se burlaron de él; lo cubrieron con una túnica regia; hicieron de espina una corona y se la pusieron en la cabeza; le colocaron en las manos un carrizo roto.

34. Y entonces le decían burlescamente: ¡Salud a tí, rey regio! ¿Dónde están tus ejércitos y tus guardias? ¿Dónde están tus súbditos y tus amigos?

35. Pero Jesús no habló ni una sola palabra. Entonces Herodes lo devolvió a Pilatos con la siguiente esquila de cortesía:

36. Meritísimo Consejero de Roma: he examinado todas las acusaciones y testimonios que me has enviado respecto a este hombre sedicioso de Galilea y, a bien puedo declararle culpable de los crímenes que le imputan,

37. Resigno en tí mis derechos de juez porque eres superior a mí en poder. Aprobaré cualquier fallo que des en el asunto.

38. Ahora bien, Pilatos y el tetrarca habían sido enemigos; pero los sucesos de esta hora destruyeron esa enemistad y desde entonces fueron amigos.

39. Cuando Jesús fue traído otra vez a la Corte de Pilatos, el gobernador romano compareció ante los acusadores del Señor y dijo:

40. No puedo encontrar que este Nazareno sea criminal como se le acusa: no hay pruebas que justifiquen la pena de muerte. Voy pues a hacerle azotar y a dejarle en libertad.

41. Los judíos gritaron furiosamente: No es dable que un hombre tan peligroso viva. Hay que crucificarle.

42. Entonces Pilatos dijo: Os pido que esperéis un rato. Y entonces fue a la cámara interna y se sentó en pensamiento silente.

43. Mientras meditaba, su esposa, una buena mujer, elegida entre los galos. entró y dijo:

44. Te ruego Pilatos que me escuches. Cuidate de lo que hagas en esta hora. No toques a este hombre de Galilea. Es un hombre santo.

45. Si azotas a este hombre, azotas al hijo de Dios. Anoche lo vi todo en una visión demasiado vivida para que pueda ser considerada como un mero sueño.

46. Vi a este hombre caminar sobre las aguas del mar. Le oí hablar y calmar una tormenta feroz. Le vi volando con alas de luz.

47. Vi a Jerusalem, en sangre; vi caer las estatuas de los Césares; vi un velo que ocultaba el sol; y el día era tan oscuro como la noche.

48. La tierra que yo pisaba, temblaba como una caña movida por el viento. Te digo Pilatos que si bañas tus manos en la sangre de este hombre, ya puedes temer el ceño de Tiberio y las maldiciones de los senadores.

49. Y diciendo esto salió. Y Pilatos lloró.

Capítulo 168

El esfuerzo final de Pilatos por salvar a Jesús, fracasa. Se lava las manos en fingida inocencia. Entrega a Jesús a los judíos para que lo ejecuten. Los soldados judíos lo conducen al calvario.

1. Pueblo supersticioso era el judío. Tenía una fe que había heredado de los adoradores de ídolos de otras tierras, por la que, al final de cada año,

2. Amontonaba todos sus pecados sobre la cabeza de un hombre para que cargara todos sus pecados.

3. El hombre venía a ser la víctima propiciatoria de las multitudes y creían que al arrojarlo al desierto o a un país extranjero, se libertaban de pecado.

4. Así pues, cada primavera, antes de la fiesta, elegían a un preso de las prisiones del país y por un procedimiento suyo propio fingían hacer que cargara y se llevara sus pecados.

5. Entre los presos judíos en Jerusalén habían tres que eran los capitanes de una banda vil y sediciosa, que se ocupaba en robos, asesinatos y rapiña, y que habían sido sentenciados a ser crucificados.

6. Barrabás bar Jezia era uno de estos hombres que debía morir, pero era rico y había comprado a los sacerdotes la gracia de ser la víctima propiciatoria del pueblo en la fiesta próxima y estaba esperando ansiosamente la hora que venía.

7. Ahora bien, Pilatos pensó utilizar esta superstición para salvar al Señor de modo que compareció ante los juicios y dijo:

8. Hombres de Israel, de acuerdo con mi costumbre libertaré este día un preso que ha de llevar vuestros pecados.

9. A este hombre lo conduciréis al desierto o a tierras extranjeras. Vosotros me habéis pedido libertad a Barrabás que ha sido convicto de asesinato de una veintena de hombres.

10. Ahora bien, oídme hombres, libertaremos a Jesús y que Barrabás pague su deuda en la cruz. Entonces podéis conducir a Jesús al desierto y no oír más de él.

11. Al oír lo que el gobernador decía, se enfurecieron y comenzaron a conspirar para demoler el palacio romano y lanzar al destierro a Pilatos y su familia y servidumbre y sus guardias.

12. Cuando Pilatos se dio cuenta de que se avecinaba la guerra civil si no complacía los deseos del populacho, tomó una escudilla de agua y en presencia de la multitud se lavó las manos y dijo:

13. Este hombre a quien acusáis es hijo del Dios más santo; y yo proclamo su inocencia.

14. Si derramáis su sangre, su sangre manchará vuestras manos y no las mías.

15. Entonces los judíos exclamaron: Deja que su sangre sea en nuestras manos y las de nuestros hijos.

16. Pilatos temblaba como una hoja, de miedo. Barrabás fue libertado y el gobernador, al presentar al Señor al populacho, dijo: He aquí al hombre. Mirad a vuestro rey. ¿Mataréis a vuestro rey?

17. Los judíos contestaron: No es rey. No tenemos otro rey que el gran Tiberio.

18. Ahora bien, Pilatos se negó a consentir que soldados romanos se tiñeran las manos en sangre de inocencia, de modo que los jefes de los sacerdotes y los fariseos conferenciaron acerca de lo que harían con Jesús, que era llamado el Cristo.

19. Caifás dijo: No podemos crucificar a este hombre; tenemos que apedrearlo hasta que muera y nada más.

20. Entonces el populacho dijo: Apurémonos. Apedrémosle. Entonces lo condujeron hacia la colina que está fuera de las puertas de la ciudad, donde se daba muerte a los criminales.

21. El populacho no podía esperar llegar al lugar de las calaveras. Tan pronto como hubieron pasado las puertas de la ciudad, se precipitaron sobre él golpeándole con las manos, escupiéndole, apedreándole, y él cayó en tierra.

22. Y uno, un hombre de Dios, avanzó y dijo: Isaías dijo: Será magullado por nuestras transgresiones y por sus cardenales nosotros seremos curados.

23. Mientras Jesús yacía todo magullado y lacerado en tierra, un fariseo gritó: Deteneos, hombres, deteneos Mirad que los guardias de Herodes vienen y ellos crucificarán a este hombre.

24. Y al lado de la puerta de la ciudad encontraron la cruz de Barrabás, y entonces el populacho frenético gritó: Crucifiquémosle.

25. Caifás y los otros gobernantes judíos avanzaron y dieron su consentimiento.

26. Entonces levantaron a Jesús de la "tierra, y a golpes de espada lo condujeron.

27. Un hombre llamado Simón de Cyrenea, amigo de Jesús, estaba cerca de la escena y como el maltratado y herido Jesús no podía cargar su cruz, la colocaron en los hombros de este hombre y le hicieron llevarla hasta el calvario.

Capítulo 169

Judas, lleno de remordimiento corre al templo y arroja las treinta monedas de plata a los pies de los sacerdotes que las recogen y compran con ellas el campo de un alfarero. Judas se ahorca. Su cuerpo es enterrado en el campo del alfarero.

1. Ahora bien. Judas que había traicionado a su Señor estaba entre el populacho, pero pensaba todo el tiempo que Jesús usaría su poder y demostraría la fortaleza de Dios que poseía y que lanzaría por tierra a las multitudes y se libertaría.

2. Pero cuando vio a su maestro en tierra y sangrando por una veintena de heridas, dijo:

3. Oh, Dios ¿Qué he hecho? He traicionado al hijo de Dios; la maldición de Dios se posa en mi alma.

4. Y entonces dio la vuelta y corrió a toda prisa a la puerta del templo; encontró a los sacerdotes que le habían dado treinta piezas de plata por traicionar al Señor, y dijo:

5. Os devuelvo vuestra compra; es el precio de mi alma; he traicionado al hijo de Dios.

6. Los sacerdotes contestaron: Eso no nos importa.

7. Entonces Judas arrojó la plata en el piso, y doblegado por la pesadumbre, se fue, y en un volado afuera de las murallas de la ciudad se ahorcó y murió.

8. Un poco después las amarras cedieron; su cuerpo cayó en el valle de Hinnon y fue encontrado allí muchos días después como masa informe.

9. Los gobernantes no pudieron poner el precio de la sangre en el tesoro del templo, de modo que tomaron las treinta piezas de plata y con ellas compraron el campo de un alfarero,

10. Para enterrar allí a los que no podían enterrarse en cementerios consagrados,

11. y allí enterraron el cuerpo del hombre que había vendido a su Señor.

Capítulo 170

La crucifixión. Jesús ora por sus asesinos. Pilatos pone una inscripción encima de la cruz. Jesús habla palabras de aliento al ladrón arrepentido. Encarga a Juan que cuide a la madre de Jesús y a Miriam. Los soldados se dividen entre ellos la túnica de Jesús.

1. El populacho judío avanzó hasta el calvario y con él fueron muy cerca, al lado de Jesús, las Marías, Miriam y otras mujeres que no eran pocas.

2. Lloraban ruidosamente. Cuando Jesús las vio llorando y lamentándose así, les dijo:

3. No lloréis por mí, porque aún que me voy a través de la puerta de la cruz, al día siguiente del sol levantareis vuestros corazones porque os encontraré en el sepulcro.

4. La gran procesión llegó al Calvario. Los soldados romanos habían atado ya a sus cruces a dos presos del Estado.

5. (No fueron clavados sino sólo amarrados).

6. Cuatro soldados de la guardia romana que Herodes había traído de Galilea, fueron designados para ejecutar las órdenes del Tribunal.

7. Estos eran los mismos que fueron encargados de torturar a Jesús y de forzarle a confesarse culpable.

8. Estos fueron los hombres que le flagelaron y que le pusieron la corona de espinas en la cabeza, la caña rota en las manos, y que le cubrieron con el manto regio y que burlonamente se inclinaban ante él como rey.

9. Estos soldados tomaron al Señor y le desnudaron le colocaron sobre la cruz y le hubieran amarrado con cuerdas; pero esto no era suficiente.

10. Los crueles judíos estaban cerca con martillo y clavos; y gritaron: No cuerdas, sino clavos. Clavadlo fuertemente y asegúradle a la cruz.

11. Entonces los soldados tomaron los clavos y los pasaron a través de las manos y de los pies.

12. Le ofrecieron un calmante para que bebiera, una mezcla de vinagre y mirra, pero él rehusó beber la mezcla.

13. Los soldados habían preparado un sitio en que plantar la cruz de Barrabás, entre los otros criminales; y allí elevaron la cruz de Jesús, que era llamado el Cristo.

14. Y entonces los soldados y el populacho se sentaron a observarle morir.

15. Y Jesús dijo: Mi Padre Dios, perdona a estos hombres; no saben lo que hacen.

16. Ahora bien, Pilatos había preparado una tableta para que la colocaran sobre la cruz, en la que estaban escritas, en lenguas hebrea, latina y griega, estas palabras de verdad: JESUS CRISTO, REY DE LOS JUDIOS.

17. Y esta tableta fue colocada en la cruz. Los sacerdotes se enfurecieron al leer estas palabras en la tableta de la cruz.

18. Y entonces solicitaron que Pilatos no dijera: ES EL CRISTO, REY DE LOS JUDIOS, sino que dijera: Aseveraba ser el Cristo, rey de los Judíos.

19. Pero Pilatos dijo: Lo que he escrito, escrito queda. Que permanezca.

20. Las turbas judías que vieron al Señor en la Cruz, estaban locas de contento y decían Salud, rey de farsa.

21. Tú que destruías el templo y en tres días lo reconstruías ¿por qué no te salvas a tí mismo?

24. Los soldados judíos y los guardias romanos que habían venido de Galilea eran estrepitosos en sus burlas y escarnios.

25. Uno de los crucificados se agregó en la burla y dijo: Si eres el Cristo, tienes el poder. Simplemente habla la Palabra y te salvas a tí y me salvas a mí.

26. El otro crucificado le reprendió diciendo: Malvado ¿No tienes miedo de Dios?

27. Este hombre es inocente de todo crimen mientras que tú y yo somos culpables y estamos pagando las deudas que debemos.

28. Y entonces dijo a Jesús: Señor, yo sé que tu reino viene; el reino que el mundo nunca puede comprender.
29. Y cuando tú vengas en las nubes del cielo, acuérdate de mí.
30. Y Jesús dijo: Mira que te encontraré en el plano de las almas este mismo día.
31. Ahora bien, de pié, cerca de la cruz estaban muchas mujeres de Judea y de Galilea. Entre ellas estaba la madre del Señor y Miriam,
32. Y María, la madre de los dos apóstoles: Santiago y Juan y María Magdalena, y Martha, Ruth y María, y Salomé.
33. Cuando Jesús vio a su madre y a la cantora Miriam, de pié, muy cerca, dijo a Juan.
34. A tu más tierno cuidado dejo a mi madre y a mi hermana Miriam.
35. Y Juan contestó: Mientras viva, mi hogar será el hogar de tu madre tres veces bendita y de tu hermana Miriam.
36. De acuerdo con la costumbre judaica, a los verdugos que ejecutaban a los criminales pertenecían los vestidos de los criminales.
37. De modo que cuando el Señor fue crucificado los guardias romanos se dividieron entre ellos las ropas del Señor.
38. Pero encontraron que su túnica era una túnica sin costuras y de alto valor.
39. Los guardias echaron suertes y así determinaron quien debía llevarse la prenda.
40. Y así se cumplieron las escrituras que decían: Y se dividieron todas mis vestiduras entre ellos y por mi túnica echaron suertes.

Capítulo 171

Concluyen las escenas de la crucifixión. José y Nicodemos, con consentimiento de Pilatos, bajaron de la cruz el cuerpo de Jesús y le colocaron en la tumba de José. Una guardia de cien soldados judíos es colocada en el sepulcro.

1. Ahora bien, en la sexta hora del día, en que el sol llega al zenit, el día se volvió tan oscuro como la noche.
2. Y los hombres buscaron linternas y construyeron fogatas en las colinas para poder ver.
3. Y cuando el sol rehusó alumbrar y vino la obscuridad, el Señor exclamó: ¡Heloi! ¡Heloi! ¿lama sabachthami?

(Tú sol! Tú sol! ¿por qué me has abandonado?)

- 4. La gente no comprendió las palabras que habló; pensaron que pronunciaba el nombre de Elías, y dijeron:**
- 5. Llama a Elías en su hora de necesidad. Veamos si viene.**
- 6. Y Jesús dijo: Tengo sed. Un soldado romano hundió una esponja en vinagre y mirra y la colocó en los labios de Jesús.**
- 7. Ahora bien en la novena hora del día, la tierra comenzó a temblar, y en la obscuridad de aquel día sin sol, una inundación de luz de oro apareció encima de la cruz.**
- 8. Y de la luz se oyó una voz que dijo: He aquí que se hizo.**
- 9. Y Jesús dijo: Mi Padre Dios, en tus manos doy mi alma.**
- 10. Un soldado romano con compasión dijo: Esta agonía es demasiado grande. Hay que aliviarla y con una lanza perforó el corazón de Jesús y todo terminó. El hijo del hombre estaba muerto.**
- 11. Entonces la tierra tembló de nuevo, la ciudad de Jerusalem se meció hacia adelante y hacia atrás, las colinas se partieron y las tumbas se abrieron;**
- 12. Y las gentes creyeron ver que los muertos se habían levantado y que caminaban por las calles.**
- 13. El templo se sacudió y el velo, que estaba entre el santuario y el Lugar Santo, se partió en dos, y la consternación reinaba en todo lugar.**
- 14. Los guardias romanos que observaban el cuerpo en la cruz, exclamaron: Este seguramente que fue el hijo de Dios que ha muerto.**
- 15. Y las gentes huían a prisa del calvario. Los sacerdotes, los fariseos y los escribas estaban aterrorizados.**
- 16. Trataban de guarecerse en sus sinagogas y en sus hogares, y decían: Mirad la ira de Dios.**
- 17. El gran día de la pascua judaica se acercaba y los judíos por su ley no podían permitir que un criminal permaneciera en la cruz en el día Sábado.**
- 18. Por lo tanto solicitaron de Pilatos que mandara retirar los cuerpos de los que habían sido crucificados.**
- 19. Y Pilatos mandó a sus guardias al Calvario para que se cerciorasen de si todos los hombres estaban muertos;**

20. Y cuando los guardias hubieron partido, dos judíos vinieron a la puerta del palacio a ver al gobernador. Eran miembros del Consejo judaico;

21. Y sin embargo creían que Jesús había sido un profeta enviado por Dios.

22. El uno era el rabí José, el Consejero por Arimatea, hombre justo y que amaba la ley de Dios.

23. El otro que vino era Nicodemos.

24. Estos hombres se postraron a los pies de Pilatos y le rogaron que les permitiera tomar el cuerpo del Nazareno y darle sepultura.

25. Y Pilatos dió su consentimiento.

26. Ahora bien, José había preparado una mezcla costosa para embalsamar el cuerpo del Señor, como unas cien libras de áloe y de mirra, y tomándolas consigo se apresuró a ir al Calvario.

27. Y cuando los guardias regresaron, dijeron: El Nazareno está muerto; los malhechores están vivos.

28. Y Pilatos ordenó a sus guardias ir y herir a los que estaban vivos de modo que mueran, y entonces quemar sus cuerpos; pero dar el cuerpo del Nazareno a los rabíes que lo habían pedido.

29. Los soldados hicieron lo que Pilatos les ordenó.

30. Los rabíes vinieron y tomaron el cuerpo de Jesús, Cuando lo hubieron preparado con el áloe y la mirra que habían traído.

31. Lo colocaron en la tumba recién hecha en la roca sólida, para José.

32. Y entonces rodaron una piedra hasta el sepulcro.

33. Los sacerdotes, temían que los amigos de Jesús fueran en altas horas de la noche y se llevaran el cuerpo del Nazareno para decir que se había levantado de entre los muertos, como él había anunciado.

34. De modo que suplicaron al gobernador que enviara soldados para que custodiaran el cuerpo del muerto.

35. Pero Pilatos dijo: Yo no mando guardia romana, pero vosotros tenéis soldados judíos y podéis enviar cien hombres con un centurión para guardar la tumba.

36. Y entonces ellos enviaron cien soldados al sitio a custodiar la tumba.

SECCION XX
RESH
LA RESURRECCION DE JESUS

Capítulo 172

Pilatos coloca el sello romano sobre la puerta de piedra de la tumba. A media noche un grupo de la Hermandad Silente Marcha cerca de la tumba. Los soldados se alarman. Jesús predica a los espíritus en prisión. El Domingo temprano en la mañana se levanta de la tumba. Los soldados reciben pago de los sacerdotes para decir que los discípulos se robaron el cuerpo.

1. La tumba en que colocaron el cuerpo del Señor estaba en un jardín rico en flores, el jardín de Siloam. y la casa de José estaba cerca.

2. Antes que comenzara la guardia. Caifás envió un grupo de sacerdotes al jardín de Siloam a asegurarse de que el cuerpo de Jesús estaba dentro de la tumba.

3. Rodaron la piedra a un lado vieron el cuerpo allí y volvieron a colocar la piedra como puerta.

4. Y Pilatos envió a su escriba a que colocara sobre la piedra el sello de Roma, de modo tal que al moverse la piedra tenga que romperse el sello.

5. Romper el sello romano significaba la muerte para quien lo rompiera.

6. Los soldados judíos juraron fidelidad. Entonces comenzó la guardia.

7. A media noche todo estaba tranquilo; pero de repente la tumba vino a ser un incendio de luz y al mismo Tiempo abajo en el camino del jardín un grupo de soldados vestidos de blanco marchaban de uno en fondo.

8. Y avanzaron hasta la tumba; y empezaron a marchar y contramarchar delante de la puerta.

9. Los soldados judíos estaban alerta. Pensaban que eran amigos que habían venido a robar el cuerpo del Nazareno. El capitán de la guardia gritó: A la carga.

10. Y cargaron. Pero ni uno de los soldados vestidos de blanco cayó. Ni se detuvieron, sino que seguían marchando y contramarchando entre los hombres asustados.

11. Se detuvieron ante el sello romano. No hablaban. No desenvainaron las espadas. Era la Hermandad Silente.

12. Los soldados judíos huyeron del miedo: cayeron en tierra.
13. Se apartaron hasta que los soldados vestidos de blanco se fueron. Entonces la luz de la tumba se atenuó.
14. Entonces regresaron los soldados judíos. La piedra estaba en su sitio: el sello no había sido tocado y reasumieron la guardia.
15. Ahora bien. Jesús no durmió dentro de la tumba. El cuerpo es manifestación del alma; pero el alma es alma sin su manifestación.
16. Y en el plano del alma inmanifestada, el Señor apareció y enseñó.
17. Abrió las puertas de la prisión y puso en libertad a los presos.
18. Rompió las cadenas de las almas cautivas y guió a los cautivos a la luz.
19. Se sentó en consejo con los patriarcas y los profetas de los antiguos tiempos.
20. Se reunió a los maestros de todos los tiempos y de todos los climas y en gran asamblea avanzó y narro la historia de su vida en la tierra, y de su muerte en sacrificio por el hombre.
21. Y de su promesa de vestirse de forma corpórea y de caminar con sus discípulos, justamente para probar los poderes del hombre.
22. Para dar al hombre la llave de la vida, de la muerte y de la resurrección de los muertos.
23. En Consejo se sentaron todos los maestros y hablaron de las revelaciones de la edad venidera,
24. Cuando la Santa Respiración, la Mente de Dios, llenará la tierra y el aire con Santa Respiración, abriendo la vía del hombre a la vida perfecta y sin fin.
25. El jardín de Siloam estuvo silente el día sábado. Los soldados judíos hicieron la guardia y nadie más se acercó a la tumba. Pero a la noche siguiente, la escena cambió.
26. A media noche todos los soldados Judíos oyeron una voz que decía: Adon Mashich Cumi, que quiere decir: Señor Cristo levántate.
27. Y otra vez supieron que los amigos de Jesús estaban alerta y que habían venido a llevarse el cuerpo de su Señor.
28. Los soldados estaban alerta con las espadas desenvainadas, y entonces volvieron a oír otra vez las palabras.

29. Parecía como si la voz procediera de todo lugar, y sin embargo no se veía hombre alguno.

30. Los soldados palidieron de miedo. Pero huir significaba pena de muerte por cobardía, de modo que se sostuvieron y observaron.

31. Y otra vez, y esto ocurrió un momentito antes que el sol saliera, el cielo se incendió de luz, un trueno distante parecía presagiar una gran tempestad que se avecinaba.

32. La tierra comenzó a temblar y con los rayos de luz vieron una forma que descendía del cielo. Ellos dijeron: Mirad que un ángel viene.

33. Y entonces oyeron otra vez: Adon Mashich Cumi.

34. Y entonces la forma de túnica blanca pisoteó el sello romano, lo hizo trizas, tomó la piedra pesadísima con una mano como si fuera un guijarro del arroyo y la tiró a un lado.

35. Y Jesús abrió los ojos Y dijo: Saludad todos al sol naciente. Ha llegado el día de la rectitud.

36. Y entonces dobló sus mortajas, las bandas de la cabeza y sus coberturas y las acomodó todas ellas a un lado.

37. Y se levantó y por un momento se mantuvo de pie al lado de la forma de túnica blanca.

38. Los soldados más débiles cayeron en tierra, escondiendo la cara en las manos. Los más fuertes se mantuvieron en pie y observaron.

39. Vieron transmutarse el cuerpo del Nazareno; lo vieron cambiar de forma mortal a forma inmortal, y entonces desapareció.

40. Los soldados oyeron una voz de alguna parte; más aún, de todas partes, que decía:

41. Paz, paz en la tierra; buena voluntad para los hombres.

42. Miraron. La tumba estaba vacía y el Señor se había levantado, como había dicho.

43. Los soldados corrieron a Jerusalem y a los sacerdotes dieron:

44. Mirad que el Nazareno se levantó como dijo; la tumba está vacía y el cuerpo del hombre se fue; no sabemos dónde está. Y entonces refirieron los portentos de la noche.

45. Caifás convocó un Consejo de los judíos y dijo: No debe propagarse la noticia de que Jesús se ha levantado de entre los muertos.

46. Porque si esto ocurre todos los hombres dirán: Es el hijo de Dios y todos nuestros testimonios se comprobarán como falsos.

47. Y entonces llamaron a los cien soldados y les dijeron:

48. No sabéis dónde descansa el cuerpo ahora. Por lo tanto, si vais y decís que sus discípulos vinieron y se robaron el cuerpo mientras dormíais,

49. A cada uno de vosotros le daremos una pieza de plata y nosotros arreglaremos con Pilatos lo relativo a la ruptura del sello romano.

50. Los soldados hicieron como se les pagó para que hicieran.

SECCION XXI

SCHIN

MATERIALIZACION DEL CUERPO ESPIRITUAL DE JESUS

Capítulo 173

Jesús aparece plenamente materializado, a su madre, a Miriam, a María de Magdalena y a Pedro, Santiago y Juan.

1. Ahora bien, cuando los rabíes tomaron el cuerpo del Señor y lo colocaron en la tumba, la madre del Señor y María Magdalena y Miriam estuvieron presentes.

2. Y cuando se cerró la tumba se fueron a casa de José y allí se quedaron.

3. No supieron que habían enviado soldados judíos a guardar la tumba, ni que el sello romano había sido colocado en la piedra.

4. De modo que en la mañana del primer día de la semana se apuraron a ir a la tumba con lo necesario para embalsamar al Señor.

5. Pero al llegar a la tumba encontraron a los soldados aterrorizados que corrían como locos.

6. Las mujeres no comprendían la causa. Pero cuando encontraron la tumba vacía se alarmaron y apenaron.

7. Los soldados no sabían explicar lo que había ocurrido. No sabían decir quien se llevó el cuerpo del Señor.

8. Y María Magdalena corrió a Jerusalem a relatar lo ocurrido a Pedro y al resto.

9. Justamente a la puerta de la ciudad encontró a Pedro, Santiago y Juan, y les dijo: Alguien ha hecho rodar la piedra y se ha llevado el cuerpo del Señor.

10. Entonces los tres discípulos corrieron a la tumba, pero Juan era el más ligero de pies y fue el primero que llegó a la tumba y la encontró vacía; el cuerpo del Señor había desaparecido.

11. Cuando Pedro llegó, fue a la tumba y encontró las ropas mortuorias nítidamente dobladas y colocadas a un lado.

12. Los discípulos no podían comprender qué había ocurrido. No sabían lo que quiso decirles su Señor cuando les informó un poco antes de su muerte que se levantaría de los muertos en el primer día de la semana.

13. Los tres discípulos regresaron a Jerusalem. La madre del Señor y Miriam, no se movieron.

14. María estaba mirando dentro de la tumba cuando vio sentados allí dos maestros que le dijeron: ¿Por qué lloras?

15. Y María dijo: Porque se ha ido mi hijo. Alguien se ha llevado su cuerpo y no sé dónde está.

16. Y levantándose ella, al mirar alrededor vio a un hombre que estaba cerca de ella de pié y que le dijo: ¿por qué lloras? ¿a quién buscas?

17. María pensó que era el jardinero y le dijo: Si tu te has llevado el cuerpo del Señor, oh, dime donde esta para que pueda darle una tumba sagrada.

18. Entonces el hombre se le acercó y dijo: Madre mía. Y María contestó: Hijo mío.

19. En ese instante el ojo interior de Miriam se abrió y contemplo al Señor.

20. Y Jesús dijo: Mirad que yo os dije cuando caminábamos juntos a la cruz que nos encontraríamos en el sepulcro en el primer día de la semana.

21. Ahora bien, María Magdalena estaba sentada a gran distancia. Jesús fue a ella y le dijo:

22. ¿Por qué buscas vida entre muertos? Tu Señor se ha levantado como dijo. Ahora María, mírame, mira mi faz.

23. Entonces María supo que era el Señor que se había levantado de entre los muertos.

24. Y entonces Salomé y María, la madre de los dos discípulos Santiago y Juan, y Joanna y otras mujeres que habían venido a la tumba vieron a Jesús y hablaron con él.

25. María Magdalena estaba llena de contento y se fue otra vez a buscar a Pedro, Santiago y Juan, y al encontrarlos les dijo:

26. He aquí que he visto al Señor. Y Miriam le ha visto; y la madre del Señor le ha visto; y muchos más han visto su faz; porque se ha levantado de entre los muertos.

27. Pero los discípulos pensaron que simplemente habían tenido una visión del Señor. No podían pensar que se levantara de entre los muertos.

28. Entonces María encontró a los otros miembros del grupo y les dijo a todos que el Señor se había levantado; pero ninguno le creyó.

29. Ahora bien, Pedro, Santiago y Juan fueron al jardín de Siloam y estaban hablando con el jardinero acerca de los acontecimientos del día, cuando Juan vio a un extraño que se acercaba por el sendero.

30. El extraño levantó las manos y dijo: Yo Soy. Entonces los discípulos supieron que era el Señor.

31. Y Jesús dijo: Mirad que la forma humana puede ser trasmutada en forma más alta, y entonces la forma mas alta es el amo de las cosas manifestadas, y puede a voluntad tomar cualquier forma.

32. Por eso es que vengo a vosotros en forma familiar.

33. Id a hablar a Tomas y a los otros hombres a los que he llamado mis apóstoles ante los hombres, y decidles,

34. Que aquel a quien los judíos y los romanos creyeron muerto, está caminando en el jardín de Siloam.

35. Que se presentará otra vez a los sacerdotes y a los fariseos dentro del templo de Jerusalem,

36. Y que aparecerá a los sabios del mundo.

37. Decidles que iré ante ellos a Galilea.

38. Entonces Pedro, Santiago y Juan fueron y encontraron a sus hermanos y les dieron: Mirad que el Señor se ha levantado de entre los muertos y le hemos visto cara a cara.

39. Los hermanos se asombraron de lo que los tres decían, pero sin embargo consideraban sus palabras conversación ociosa y no la creyeron.

Capítulo 174

Jesús aparece plenamente materializado a Zaco y Cleofás mientras ellos viajaban a Emmaus, pero ellos no le conocen. Les dice muchas

cosas acerca del Cristo. Come la comida de la tarde con ellos y se les revela. Ellos van a Jerusalem y cuentan lo ocurrido.

1. Hacía la tarde del día de la resurrección, dos amigos de Jesús, Zaco y Cleofás, de Emmaus, a siete millas de distancia, estaban regresando a su casa.

2. Y mientras caminaban y hablaban de las cosas que habían ocurrido, un extraño se les juntó.

3. Y dijo: Mis amigos, parecéis descorazonados y tristes, ¿os ha sobrevenido un gran pesar?

4. Cleofás dijo: ¿Eres forastero en Judea y no sabes los acontecimientos emocionales que aquí han ocurrido?

5. El extraño dijo: ¿Qué acontecimientos? ¿A qué te refieres?

6. Cleofás dijo: ¿No has oído del hombre de Galilea que fue un profeta poderoso así en palabras como en obras?

7. Del hombre que muchos pensaron que había venido a fundar el reino de los judíos otra vez y a arrojar a los romanos de la ciudad de Jerusalem y a hacerse a sí mismo rey?

8. El extraño dijo: Háblame de este hombre.

9. Cleofás dijo: su nombre fue Jesús. Nació en Bethlehem. Su hogar fue en Galilea. Amaba a la gente como se amaba a sí mismo.

10. Fue, en verdad, un maestro enviado por Dios, pues tenía un poder sin igual. Curaba a los enfermos, hacía oír a los sordos, ver a los ciegos, caminar a los paralíticos y hasta levantar a los muertos.

11. Los escribas y fariseos judíos estaban celosos de su fama y poder, y le arrestaron y con testigos perjuros probaron que era culpable de una veintena de crímenes.

12. Y el viernes último le llevaron al sitio de las calaveras y le crucificaron.

13. Y murió y le enterraron en la tumba de un rico, afuera, en el jardín de Siloam.

14. Esta misma mañana cuando sus amigos fueron a la tumba, la encontraron vacía. El cuerpo del Señor había desaparecido.

15. Y ahora corre la noticia de que se ha levantado de entre los muertos.

16. El extraño dijo: Sí. He oído de ese hombre, pero me parece extraño que después de todo lo que los profetas judíos de muy antiguo predijeran respeto a él, cuando vino no le hayan reconocido.

17. Ese hombre nació para demostrar el Cristo a los hombres y es justo decir que Jesús es el Cristo.

18. De acuerdo con la Palabra, este Jesús vino a sufrir a manos de los hombres, a dar su vida, como un modelo para los hijos de los hombres,

19. A levantarse de la muerte para que los hombres puedan saber el cómo levantarse de la muerte.

20. Y entonces el extraño dijo a los discípulos, todo lo de la Ley, los Profetas y los Salmos y les leyó una multitud de cosas que habían sido escritas acerca de este hombre de Galilea.

21. Entre tanto, los hombres habían llegado a su casa y como la noche se acercaba instaron al extraño que se quedara con ellos.

22. Y él entró con ellos y al sentarse a la mesa para comer la comida de la tarde, tomó un pedazo de pan y lo bendijo en el nombre del Cristo.

23. Instantáneamente se les abrieron los ojos y percibieron que él, el extraño, era el Señor, el hombre de Galilea que se había levantado de los muertos; y entonces la forma de Jesús desapareció.

24. Cuando hubo desaparecido, los discípulos estuvieron asombrados y dijeron: ¿No se incendiaron de gozo nuestros corazones cuando nos hablaba en el camino y nos mostraba los testimonios de la Ley, los Profetas y los Salmos?

25. Entonces, Zaco y Cleofás regresaron a Jerusalem, y por todo lugar que pasaban decían: Mirad que hems visto al Señor,

26. Caminó con nosotros hasta Emmaús, comió con nosotros la comida de la tarde y rompió para nosotros el pan de la vida.

Capítulo 175

Jesús aparece plenamente materializado, a los diez apóstoles, en casa de Simón y a Lázaro y a sus hermanas.

1. El anochecer del día de la resurrección había llegado. Los diez apóstoles estaban en casa de Simón en Bethania. El abogado. Tomás, no estaba con ellos.

2. Las puertas estaban cerradas y aseguradas con grandes barrotes, pues los judíos habían dicho que iban a arrojar a todos los galileos de Judea.

3. Mientras conversaban, he aquí que Jesús vino y apareció de pie entre ellos y dijo: Paz, paz,

4. Los discípulos se encogieron de miedo. Pensaron que era un fantasma lo que veían.

5. Y Jesús dijo: ¿Por qué os conturbáis así? ¿Por qué tenéis miedo? No soy un fantasma. Soy vuestro Señor y me he levantado de entre los muertos.

6. Con frecuencia dije: Me levantaré. Pero no me creísteis. Ahora venid acá y ved. Un fantasma no tiene carne, huesos y músculos, como yo poseo.

7. Venid ahora; apretadme la mano, tocad mis pies, colocad vuestras manos sobre mi cabeza.

8. Y cada uno vino y le apretó las manos y le tocó los pies y le colocó las manos sobre la cabeza.

9. Y Jesús dijo: ¿tenéis algo que comer?

10. Y le trajeron un fragmento de pescado y él lo comió en presencia de todos ellos, y entonces creyeron.

11. Nataniel dijo: Ahora sabemos que él se ha levantado de entre los muertos. El es la garantía de la resurrección de la muerte. Y Jesús desapareció.

12. Ahora bien, María, Martha, Ruth y Lázaro estaban en su hogar. Habían oído el rumor de que el Señor se había levantado de entre los muertos y Martha dijo:

13. No puede ser, porque tal cosa no ha ocurrido desde que el mundo comenzó;

14. Pero María dijo: ¿no devolvió el Señor a nuestro hermano de entre los muertos? Seguramente podrá devolverse a sí mismo a la vida.

15. Y mientras ellos hablaban, el Señor apareció en medio de ellos y dijo:

16. Salud a todos. Porque me he levantado de entre los muertos como el primer fruto de la tumba.

17. Y Martha corrió y trajo la silla en que el Señor siempre había gustado de sentarse y Jesús se sentó en la silla.

18. Y por largo tiempo hablaron del enjuiciamiento, de las escenas del Calvario y del jardín de Siloam.

19. Entonces Jesús dijo: No tengáis miedo porque seré vuestro compañero festivo todo el camino. Y entonces desapareció.

Capítulo 176

Jesús aparece plenamente materializado a los sabios del Este en el palacio del príncipe. Ravanna en la India. A los sacerdotes magos en Persia. Los tres sabios hablan en alabanza de la personalidad del Nazareno.

1. Ravanna, Príncipe de la India, dio un banquete. Su palacio en Orissa fue el lugar donde los hombres de pensamiento de todo el lejano Este debían reunirse.
2. Ravanna fue el príncipe con quien el niño Jesús fue a la India muchos años antes.
3. El banquete se daba en honor a los sabios del Este.
4. Entre los huéspedes estaban Meng-ste, Vidyapati y Lamaas.
5. Los sabios estaban sentados alrededor de la mesa, hablando de las necesidades de la India y del mundo.
6. La puerta de la sala del banquete estaba en el Este. Una silla estaba desocupada en el lado Este de la mesa.
7. Mientras hablaban los sabios, un extraño entró sin hacerse anunciar y levantando las manos en bendición dijo: Salud para todos.
8. Un halo descansaba en su cabeza, y luz diferente de la luz solar llenaba todo el espacio.
9. Los sabios se levantaron, inclinaron las cabezas y dijeron: Salud para todos.
10. Y Jesús se sentó en la silla desocupada; y entonces los sabios supieron que era el profeta hebreo el que había venido.
11. Y Jesús dijo: Mirad que me he levantado de entre los muertos. Observad mis manos, mis pies, mi costado.
12. Los soldados romanos me perforaron con clavos y las manos y los pies; y entonces uno me perforó el corazón.
13. Me pusieron en una tumba, y entonces luché con el conquistador del hombre. Yo conquisté la muerte. Yo la pisoteé, y me levanté.
14. Traje a la luz la inmortalidad, y en las murallas del tiempo pinté un nuevo arco iris para los hijos de los hombres. Y lo que yo hice, todo hombre tendrá que hacerlo.
15. Este mensaje de la resurrección de los muertos no es exclusivamente para los judíos y los griegos; es la herencia de todo tiempo y de todo clima, y yo soy aquí una demostración del Poder del hombre.
16. Entonces se levantó y estrechó la mano de cada hombre y del anfitrión regio y dijo:
17. Notad que no soy un mito hecho de vientos fugaces, pues soy carne y hueso y músculo. Pero yo puedo cruzar la frontera a voluntad.

18. Y por largo, largo tiempo hablaron juntos. Entonces Jesús dijo:

19. Yo me voy. Pero vosotros vais a ir a todo el mundo a predicar el mensaje de la omnipotencia del hombre, del Poder de la verdad, de la resurrección de los muertos.

20. Quien llegue a creer esta doctrina del hijo del hombre, nunca morirá. Los muertos vivirán otra vez.

21. Entonces Jesús desapareció. Pero había sembrado la semilla. Las Palabras de vida se hablaron en Orissa, y toda la India les escucho.

22. Los sacerdotes magos estaban en Persépolis, en el Silencio, y con los sacerdotes estaban Kaspar y los maestros magos que fueron los primeros en saludar al niño de la promesa en la casa de la pastora, en Belén.

23. Y Jesús vino y se sentó con ellos. Una corona de luz estaba en su cabeza.

24. Y cuando el Silencio terminó, Kaspar dijo: Un maestro del Consejo Real de la Hermandad Silente está aquí. Démosle un saludo.

25. Y todos los sacerdotes y maestros se pusieron de pié y dijeron: Salud para todos. ¿Qué mensaje del Consejo Real nos traes?

26. Y Jesús dijo: Mis hermanos de la Hermandad Silente: paz, paz para la tierra, buena voluntad para los hombres.

27. El problema de las edades ha sido resuelto. Un hijo de hombre se ha levantado de entre los muertos. Ha demostrado que la carne humana puede ser transmutada en carne divina.

28. Ante los ojos de los hombres esta carne en la que vengo a vosotros fue transmutada, con la velocidad de la luz, de carne humana. Y así, yo soy el mensaje que os traigo.

29. A vosotros vengo, el primero de toda la raza que se ha transmutado a la imagen del YO SOY.

30. Lo que yo he hecho, todo hombre lo hará, y lo que yo soy, todo hombre lo será.

31. Pero Jesús no dijo más. En una corta respiración dijo la historia de su misión a los hijos de los hombres, y desapareció.

32- Los magos dijeron: Hace algún tiempo leímos esta promesa, que ahora se ha realizado, en el cuadrante del cielo.

33. Vimos a este hombre que nos ha demostrado el Poder del hombre, al levantarse de carne y sangre humanas a carne de Dios, como una criatura en Belén,

34. Y después de muchos años ha venido y se ha sentado con nosotros en estos mismos huertos.

35. Nos ha dicho la historia de su vida humana, de sus dificultades, de sus penosas tentaciones, de sus bofetadas y calamidades.

36. Se empujó por la vía espinosa de la vida hasta que se levantó y derrocó a los más formidables enemigos de Dios y de los hombres. Y él es ahora el único maestro de la raza humana cuya carne ha sido transmutada en carne divina.

37. El es el Dios–Hombre de Hoy. Pero todo hombre de la tierra tendrá que triunfar y llegar a ser como él, un hijo de Dios.

Capítulo 177

Jesús aparece plenamente materializado en el templo de Jerusalem. Reprende a los gobernantes de los judíos por su hipocresía. Se les revela y ellos retroceden de terror. Aparece a los apóstoles en casa de Simón. Tomás se convence.

1. Era el día Sábado y muchos sacerdotes, escribas y fariseos estaban en el templo de Jerusalem. Caifás, Annás y otros gobernantes de los judíos estaban allí.

2. Un extraño entró en traje de pescador y preguntó: ¿Qué es de Jesús que es llamado el Cristo? ¿No enseña hoy en el templo?

3. Los judíos contestaron: ese hombre de Galilea fue crucificado hace una semana, porque era un hombre peligroso, un hombre vil y sedicioso.

4. El extraño preguntó: ¿Dónde pusisteis el cuerpo de este hombre de Galilea? ¿Dónde está su tumba?

5. Los judíos contestaron: No lo sabemos; sus prosélitos vinieron de noche y se robaron el cuerpo de la tumba en que descansaba y ahora declaran que se ha levantado de entre los muertos.

6. El extraño preguntó: ¿Cómo sabéis que sus discípulos se robaron el cuerpo de la tumba? ¿hubo algún testigo de este robo?

7. Los judíos contestaron: Tuvimos cien soldados en el lugar y todos ellos declaran que los discípulos se robaron el cuerpo, de la tumba.

8. El extraño dijo: ¿Se me podría presentar uno de todos estos cien soldados y decirme: Yo vi robar el cuerpo de la tumba?

9. Los judíos contestaron: No lo sabemos. Son hombres verídicos. No podemos dudar de su palabra.

10. El extraño dijo: Vosotros sacerdotes, escribas y fariseos, escuchadme: yo fue testigo de los hechos, yo estuve en el Jardín de Siloam. Yo estuve entre los cien hombres.

11. Y yo sé que tu uno de los cien hombres me diría: Yo vi robar el cuerpo de la tumba.

12. Y yo testificaré ante el Dios del cielo y de la tierra, que su cuerpo no fue robado de la tumba; que el hombre de Galilea se ha levantado de entre los muertos.

13. Entonces los sacerdotes, los escribas y los fariseos se precipitaron a capturarlo y arrojarlo afuera.

14. Pero instantáneamente el pescador se convirtió en una forma radiante de luz, y los sacerdotes, los escribas y fariseos retrocedieron en terror mortal. Habían visto al hombre de Galilea.

15. Y Jesús mirando a los hombres aterrorizados, dijo: Este es el cuerpo que apedreasteis afuera de las puertas de la ciudad y que crucificasteis en el Calvario.

16. Miradme las manos, los pies, el costado y ved las heridas que los soldados me hicieron.

17. Si creéis que soy un fantasma hecho de aire, venid y tocadme. Los espectros no llevan carne y huesos.

18. Vine a la tierra para demostrar la resurrección de los muertos, la transmutación de la carne del hombre tangible en carne de hombre divino.

19. Entonces Jesús levantó las manos y dijo: La paz sea con cada uno de vosotros. Buena voluntad para toda la humanidad. Y en ese instante desapareció.

20. Ahora bien, Tomás no había visto al Señor desde que se había levantado de entre los muertos, y cuando los diez le aseguraban que le habían visto y habían hablado con él. Tomás dijo:

21. Hasta que yo vea las huellas de los clavos en las manos y en los pies, y de la lanza en el costado y hable con él. como he hablado con él antes, no tengo razón para creer que se haya levantado de entre los muertos.

22. En casa de Simón, en Bethania. se han reunido los hombres de Galilea. Era la velada del primer día de la semana y al día siguiente debían regresar todos a sus casas.

23. Todos los once apóstoles ataban allí. Las puertas estaban cerradas con barrotes y Jesús vino y dijo: La paz sea con todos.

24. Y entonces dijo a Tomás: Amigo: ¿no sabes que me he levantado de entre los muertos? El momento ha llegado de que lo sepas.

25. Ven acá. Ve las huellas de los clavos en las manos y la herida de la lanza en el corazón y háblame como frecuentemente hablabas conmigo.

26. Y Tomás vino y vio, y entonces exclamó: Mi maestro y mi señor. Ahora ya no creo. Sé que te has levantado de entre los muertos.

27. Y Jesús dijo: Porque me ves, crees, y benditos son tus ojos;

28. Pero tres veces benditos son los que no me ven y sin embargo creen.

29. Entonces Jesús desapareció de su vista, pero los discípulos quedaron establecidos en fe.

Capítulo 178

Jesús, aparece, plenamente materializado, ante Apolo y la Hermandad Silente: en Grecia. Aparece a Claudio y Julieta en el Tíber, cerca de Roma. Aparece a los sacerdotes en el templo Egipcio de Heliópolis.

1. Apolo con la Hermandad Silente de Grecia, estaban sentados en el huerto de Delfos. El Oráculo había hablado alto y largo.

2. Los sacerdotes estaban en el santuario y mientras miraban, el Oráculo vino a ser una hoguera de luz. Parecía incendiado y totalmente consumido.

3. Los sacerdotes estaban poseídos del miedo. Decían: Un gran desastre va a sobrevenir, nuestros dioses han enloquecido; han destruido nuestro Oráculo.

4. Pero cuando las llamas se consumieron, un hombre que estaba de pie en el pedestal del Oráculo dijo:

5. Dios habla al hombre, no ya por un oráculo de madera y oro, sino por la voz del hombre.

6. Los dioses han hablado a los griegos, y a multitud de lenguas, por medio de imágenes hechas por el hombre; pero Dios, el Uno, habla ahora al hombre por medio del Cristo, el único hijo que fue, que es, y que será por siempre.

7. Este oráculo fallará; el Oráculo Viviente de Dios, el uno, nunca fallará.

8. Apolo conoció al hombre que hablaba; conoció que era el Nazareno que en una ocasión enseñó a los sabios en el

Acrópolis y que había reprendido a los adoradores de ídolos en playa de Atenas.

9. Y en un instante Jesús estuvo al lado de Apolo y de la Hermandad Silente y dijo:

10. Mirad que me he levantado de entre los muertos con regalos para los hombres. Os traigo a vosotros el título de vuestra vasta herencia.

11. Todo poder en el cielo y en la tierra es mío. Y yo os doy a vosotros todo poder en el cielo y en la tierra.

12. Id y enseñad a las naciones de la tierra la doctrina de la resurrección de los muertos y de la vida eterna, por medio del Cristo, el amor de Dios manifestado a los hombres.

13. Y entonces apretó la mano de Apolo y dijo: Mi carne humana se ha transmutado en forma más alta por amor divino, de modo que puedo manifestarme en forma corpórea o en los planos más altos de la vida, a voluntad.

14. Lo que yo puedo hacer, todos los hombres pueden hacerlo. Id y enseñad la doctrina de la omnipotencia del hombre.

15. Entonces Jesús desapareció; pero Grecia y Creta y todas las naciones oyeron.

16. Claudio y Julieta, su esposa, vivían en el Palatino en Roma y eran sirvientes de Tiberio; pero habían estado en Galilea.

17. Habían caminado con Jesús a la orilla del mar, habían visto su poder; y creían que era el Cristo manifestado.

18. Ahora bien, Claudio y su mujer estaban en un pequeño bote en el Tíber. Una tormenta venía del mar y el bote naufragó y Claudio y su esposa estaban hundiéndose a ahogarse.

19. Y Jesús vino y los tomó por las manos y dijo: Claudio y Julieta, levantaos y caminad conmigo sobre las olas.

20. Y ellos se levantaron y caminaron con él sobre las olas.

21. Un millar de personas veían a los tres caminando sobre las olas y los vio llegar a la playa, y todos estaban asombrados.

22. Y Jesús dijo: Romanos, Yo Soy la resurrección y la vida. Los que están muertos vivirán y muchos que vivirán nunca han de morir.

23. Por boca de Dioses y semidioses Dios habló a vuestros padres hace algunos años; pero ahora os habla por medio del hombre perfecto.

24. Mandó a su hijo, el Cristo, en forma humana a salvar al mundo, y así como yo he levantado de la tumba de agua, y he salvado a los sirvientes de Tiberio.

25. Así el Cristo levantará a los hijos y a las hijas de la raza humana, a cada uno de ellos, de la oscuridad y de las tumbas de las cosas corpóreas, a la luz y a la vida eterna.

26. Yo soy la manifestación de amor levantado de los muertos de las tumbas de las cosas corpóreas, a la luz y a la vida eterna. Miradme las manos y los pies, el costado que los hombres humanos traspasaron.

27. Claudio y Julieta, a los que he salvado de la muerte, son mis embajadores ante Roma.

28. Ellos señalarán la vía y predicarán el evangelio de la Respiración Santa y de la resurrección de los muertos.

29. Y eso fue todo lo que dijo; pero Roma y toda Italia oyó.

30. Los sacerdotes de Heliópolis estaban reunidos en el templo para celebrar la resurrección de su hermano Nazareno. Ellos sabían que había resucitado de entre los muertos.

31. El Nazareno apareció y estuvo de pie sobre el pedestal sagrado en el que no le era permitido a hombre alguno ponerse de pie,

32. Este era un honor que se lo había reservado para el que primero demostrara la resurrección de los muertos.

33. Y Jesús fue el primero de la raza humana que demostrara la resurrección de la carne.

34. Estando Jesús de pie sobre el pedestal sagrado, los maestros se pusieron de pie y exclamaron: Salud para todos. Las grandes campanas del templo repicaron y todo el templo se inundó de luz.

35. Y Jesús dijo: Todo honor a los maestros de este templo del sol.

36. En la materia corpórea del hombre hay la esencia de la resurrección de los muertos. Esta esencia vivificada por la Santa Respiración elevará la substancia del cuerpo a un tono más alto.

37. Y lo hará como la substancia de los cuerpos, de los planos superiores, que el ojo físico humano no puede ver.

38. Hay un santo ministerio en la muerte. Esa esencia del cuerpo no puede ser vivificada por la Santa Respiración hasta que el hijo es disuelto; el cuerpo debe desintegrarse, y esto es la muerte.

39. Entonces sobre esta substancia manejable Dios respira como respiró sobre el caos de lo profundo cuando los mundos fueron formados,
40. Y la vida brota de la muerte; la forma corpórea se transmuta en forma divina.
41. La voluntad del hombre hace posible la acción de la Santa Respiración. Cuando la voluntad del hombre y la voluntad de Dios son una, la resurrección es un hecho.
42. Esta es la química de la vida mortal, el misterio de la vida deífica.
43. Mi vida humana fue dada totalmente a sintonizar mi voluntad con la voluntad deífica; y cuando esto llegó a hacerse, hubo terminado mi tarea terrena.
44. Vosotros mis hermanos conocisteis muy bien los enemigos que he combatido: conocéis mis victorias en Getsemaní; mi juzgamiento ante los Tribunales de los hombres; mi muerte en la cruz.
45. Vosotros sabéis que toda mi vida fue un gran drama para los hijos de los hombres. Viví para mostrar las posibilidades del hombre.
46. Lo que yo he hecho, todo hombre puede hacerlo, y lo que yo soy, todo hombre lo será.
47. Los maestros miraron; la forma sobre el pedestal sagrado había desaparecido, pero toda criatura viviente dijo: Alabado sea Dios.

Capítulo 179

Jesús aparece plenamente materializado a los apóstoles en el mar de Galilea. Aparece a una multitud de gente. Dice a sus apóstoles que regresen a Jerusalem, donde les encontrará.

1. Ahora bien, los apóstoles estaban en casa en Galilea; las mujeres se habían quedado en Judea hasta el Pentecostés.
2. Y Pedro, Santiago y Juan, y Andrés, Felipe y Nataniel estaban en Cafarnaúm. Se juntaron con Jonás y con Zebedeo, y en los barcos se fueron a pescar.
3. Trabajaron toda la noche y cuando llegó la mañana, nada habían pescado.
4. Y al acercarse a la costa, un hombre de pié en la playa les dijo: ¿Cuántos pescados traéis?
5. Y Pedro contestó: "Ni uno.

6. Otra vez el hombre habló y dijo: Una mancha de pescado está pasando este momento a la derecha del bote, tirad la red.

1. Y tiraron la red y se llenó. Y Juan exclamó: Es el Señor el que está de pié en la playa.

8. En el instante Pedro se tiró al mar y nadó hasta la costa. Los otros hombres trajeron la red, que contenía ciento cincuenta y tres pescados, y sin embargo no se había roto.

9. Y Jesús dijo: Hijos míos, desayunemos juntos aquí.

10. Encontraron en la playa algunas brasas encendidas y Pedro trajo el pescado y lo aderezó. Tenían pan.

11. Y cuando la comida estuvo preparada, desayunaron y Jesús comió de ambos, del pan y del pescado.

12. Ahora bien, después del desayuno todos los hombres se sentaron en la playa y Jesús dijo a Pedro: ¿Amas al Señor tu Dios con todo tu corazón y amas a tu vecino como te amas a tí mismo?

13. Y Pedro dijo: Sí Señor, amo al Señor mi Dios con todo mi corazón; amo a mi vecino como me amo a mí mismo.

14. Y Jesús dijo: Entonces alimenta a mis ovejas. 15. Y entonces dijo a Santiago: ¿Amas a la Santa Respiración, a la Sabiduría, con todo tu corazón y amas a tu vecino como te amas a tí mismo?

16. Y Santiago contestó: Sí Señor; amo a la Santa Respiración con todo mi corazón y amo a mi vecino como me amo a mí mismo.

17. Entonces Jesús dijo: Protege a mis ovejas.

18. Y entonces dijo a Juan: ¿Amas al Cristo, al amor divino manifestado, con todo tu corazón, y amas a tu vecino como te amas a tí mismo?

19. Y Juan contestó: Sí Señor; amo al Cristo con todo mi corazón y amo a mi vecino como me amo a mí mismo.

20. Y Jesús dijo. Entonces alimenta a mis corderos.

21. Entonces Jesús se levantó y dijo a Pedro: Sígueme. Y Pedro le siguió.

22. Cuando Pedro vio que Juan le seguía, dijo a Jesús: Señor, mira; Juan te sigue. ¿Qué debe hacer?

23. Ahora bien, Pedro no había oído cuando el maestro dijo a Juan: Entonces alimenta mis corderos.

24. Y Jesús habló a Pedro y le dijo: No te importe lo que haga Juan; ni siquiera si mi voluntad es la de que se quede hasta que yo regrese.

25. Simplemente atiende tu deber; sígueme.

26. Y Jesús desapareció y nadie supo a dónde se había ido.

27. La noticia pronto se propagó por todo Cafarnaúm de que Jesús se había levantado de entre los muertos, de que había caminado con sus discípulos a la orilla del mar, de que había desayunado con ellos. Las multitudes vinieron a ver.

28. Ahora bien, Pedro, Santiago y Juan junto con los otros hombres que habían sido elegidos para ser los apóstoles del Señor fueron a las montañas cercanas a Cafarnaúm a orar.

29. Y mientras oraban, vino el Maestro; le vieron y hablaron con él.

30. Les dijo: Pentecostés esta a la mano. Id a Jerusalem y allí me reuniré con vosotros.

31. Y mientras hablaban, llegó una multitud de gente y vieron a Jesús y decían:

32. Mirad. Porque ahora sabemos que él, el Nazareno, se ha levantado de los muertos, porque le hemos visto cara a cara.

Capítulo 180

Jesús aparece plenamente materializado a los apóstoles en Jerusalem. Les da sus instrucciones. Les promete un donativo especial por su trabajo en Pentecostés. Va al monte de los Olivos y a plena vista de muchos discípulos ascendió al Cielo. Los discípulos regresan a Jerusalem.

1. Los once apóstoles del Señor fueron a Jerusalem y en un amplio cuarto que había sido elegido por comando del Señor,

2. Y mientras oraban, el Señor se les apareció y dijo:

3. La paz sea con todos; buena voluntad para toda cosa viviente. Y entonces habló con ellos por un largo, largo tiempo.

4. Y los discípulos le preguntaron: ¿Restaurarás el reino de Israel ahora?

5. Y Jesús dijo: No os preocupéis de gobiernos de hombres. Los maestros dirigirán esto.

6. Haced lo que a vosotros os toca hacer, y esperad y no murmuréis.

7. Todo poder me ha sido dado en cielo y en tierra. Y ahora os pido que vayáis a todo el mundo y prediquéis la doctrina del

Cristo, de la Unidad de Dios y el hombre, de la resurrección de los muertos y de la vida eterna.

8. Y mientras prosigáis y prediquéis, bautizad a las gentes en el nombre de Cristo.

9. Los que crean y sean bautizados se levantarán a la novedad de la vida Cristo, y los que no crean, no se levantara a la novedad de la vida Cristo.

10. Y daréis a los hombres el poder que yo os doy.

11. Los que crean y sean bautizados curarán enfermos, harán ver a los ciegos, oír a los sordos, caminar a los tullidos,

12. Arrojarán espíritus impuros de los obesos; caminarán sobre serpientes mortíferas que no les harán daño alguno; atravesarán llamas y no se quemarán y si beben venenos estos no les matarán,

13. Sabéis la Palabra Sagrada que es la palabra de Poder.

14. Las cosas sagradas que os he dicho recomendándoos que no tenéis permiso de decirlas ahora a todo el mundo, las podéis hacer conocer a los hombres fieles, los que a su vez las revelarán a otros hombres fieles.

15. Hasta que llegue el día en que todo el mundo pueda oírlas y comprender las palabras de verdad y de poder.

16. Y ahora voy a ascender a Dios, como vosotros y todo el mundo ascenderá a Dios.

17. Mirad que en el día de Pentecostés, todos vosotros tendréis el donativo de poder, de lo alto.

18. Pero os quedareis aquí hasta entonces en santo pensamiento y oración.

19. entonces Jesús se fue a Olivet y sus discípulos le siguieron, y en lugar no muy lejano de Bethania, encontró a las Marías y a Salomé.

20. Encontró a Martha, Ruth y Miriam; encontró a Lázaro y muchos otros que habían venido de Galilea.

21. Y Jesús, haciéndose a un lado, levantó las manos y dijo:

22. Las bendiciones de los Unos Altos, Del Dios Poder, de la Santa Respiración, y del Cristo, el Amor de Dios en manifestación,

23. Reposen sobre vosotros todo el tiempo hasta que os levantéis de la muerte y os sentéis conmigo en el trono del poder.

24. Y entonces le vieron elevarse sobre las alas de luz; una corona le rodeaba; y entonces no vieron más su forma.

25. Pero mientras contemplaban el firmamento aparecieron dos hombres en ropajes blancos y dijeron:

26. Hombres de Galilea: ¿por qué observáis así, tan ansiosamente, la ascensión del Señor? El regresará otra vez de los cielos como le habéis visto ir a los cielos.

27. Entonces los once y Lázaro, y los otros hombres de Galilea, junto con las mujeres fieles, que no eran pocas, regresaron a Jerusalem y allí moraron.

26. Y estuvieron constantemente en oración y santo pensamiento. Esperaban a la Santa Respiración y la venida del poder de lo alto, prometido.

SECCION XXII

TAU

ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA CRISTINA

Capítulo 181

Los once apóstoles eligen a Matías para ocupar el puesto vacante por la defección de Judas. Los cristianos contentos. Miriam canta un canto de alabanza. Nómina de los apóstoles.

1. El hecho de que Jesús se haya levantado de los muertos no fue negado por muchos de los gobernantes de los judíos.

2. Y Pilatos dio orden de que los prosélitos del Nazareno no fueran molestados en sus prácticas en lugar alguno de sus dominios.

3. El día de Pentecostés se acercaba y cada uno esperaba la manifestación del espíritu de Poder.

4. Ahora bien, en Jerusalem los once se habían reunido para escoger al hombre que debía ocupar el puesto de Judas que había traicionado a su Señor.

5. Pedro dijo: El Señor llamó a este Ministerio a doce hombres como doce piedras sillares sobre las que se construiría el templo cristiano.

6. Este Judas que traicionó al Señor, ha ido a su propio lugar, al otro lado del velo.

7. De él el profeta escribió: Su habitación será desolada; ningún hombre habitará en ella; que otro ocupe su puesto.

8. De los que nos acompañaron de Gilgal, donde el precursor bautizó, hasta este día, debemos escoger uno para completar el número de doce; para llenar el sitio del que nuestro hermano cayó por transgresión.

9. Y entonces los once emplearon un largo, largo tiempo en meditación, y cuando echaron suertes, Matías, del valle del Nilo, fue elegido para el puesto.

10. Desde luego, Matías era un israelita, pero era conocedor de toda la sabiduría de las escuelas egipcias y había enseñado los misterios de Misraim en Jericó.

11. Fue uno de los primeros que se acercó al precursor; uno de los primeros que reconoció al Nazareno como a Cristo, el hijo de Dios.

12. Había estado en el grupo Cristiano, en todos sus viajes por Galilea, Judea y Samaria.

13. Un mensajero fue enviado a que encontrara a Matías y él vino y se unió a los once, y por un tiempo los doce se perdieron en meditación silente.

14. Los cristianos que habían venido de Galilea y de muchos lugares de Judea, y que eran como ciento veinte, estaban allí y Pedro les habló de Matías y de como la suerte, había sido elegido apóstol del Señor.

15. Todos los Cristianos se alegraron y alabaron el nombre de Dios. Y Miriam cantó un canto de alabanza.

16. Estos son los nombres de los apóstoles del Señor: Pedro, Santiago y Juan; Felipe, Andrés y Nataniel;

17. Tomás, Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón Zelotes; Mateo, Judá, el hijo de Alfeo y Matías.

Capítulo 182

Acontecimientos del día de Pentecostés. Donativo a los Apóstoles. Se establece la Iglesia Cristiana. Pedro predica el primer sermón. El sermón. Tres mil personas son bautizadas y vienen a ser miembros de la Iglesia.

1. Ahora bien, cuando llegó el día de Pentecostés, Jerusalem estaba lleno de judíos piadosos y de prosélitos de muchas tierras.

2. Los cristianos estaban todos reunidos y en perfecta armonía.

3. Y mientras estaban sentados en oración, en el Silencio, oyeron como el murmullo distante de una tempestad que se aproximaba.

4. El sonido creció en volumen, y creció más ruidoso, hasta que, como los estruendos del trueno, llenó el cuarto en que los apóstoles estaban sentados.
5. Una luz brillante apareció y muchos pensaron: Se incendió el edificio.
6. Doce bolas, que parecían bolas de fuego, cayeron del cielo (una bola de cada signo de todo el círculo de los cielos), y en la cabeza de cada apóstol una bola ardiente de fuego.
7. Y cada bola envió siete lenguas de fuego hacia el cielo, y cada apóstol habló en siete dialectos de la tierra.
8. La masa ignorante tomó ligeramente lo que oían y veían, diciendo: Estos hombres están borrachos y no saben lo que dicen.
9. Pero los ilustrados estaban en asombro y decían: ¿No son todos estos hombres que así hablan, judíos? ¿Cómo es que hablan todas las lenguas de la tierra?
10. Y Pedro dijo; Gentes de Jerusalem y vosotros los que vivís fuera de las puertas de la ciudad, la Paz sea con vosotros y con toda la humanidad.
11. Este es el tiempo que los hombres santos de antaño anhelaban ver; ellos vieron esta hora en fe, y ahora están con nosotros en éxtasis.
12. El profeta Joel de los tiempos antiguos, habló de las cosas que veis y oís. La Santa Respiración habló por su boca y dijo:
13. Y ocurrirá en días futuros que respiraré sobre los hijos de hombres y los llenare con las bendiciones de santidad.
14. Vuestros hijos e hijas se pondrán de pie y profetizarán; vuestros jóvenes serán videntes; vuestros viejos soñarán sueños.
15. Y mostraré maravillas en los cielos arriba, y signos maravillosos en la tierra.
16. Sonidos procederán del cielo y se oirán voces que los hombres no sabrán comprender.
17. El sol fallará de brillar, la luna nadará en sangre antes que llegue el gran día del Señor.
18. Y ocurrirá que los que invoquen el nombre de Dios con fe serán redimidos.
19. Este es el día del Poder cristiano, el día que él, el hombre de Galilea, es glorificado.

20. Vino como infante a Belén, y desde el día de su nacimiento los reyes de la tierra conspiraron para quitarle la vida.

21. Dios le guardó en la palma de la mano.

22. Los hombres le llamaron Jesús, y le llamaron bien, porque fue enviado a buscar y salvar a los extraviados.

23. Y Jesús llegó a ser hombre y estuvo sujeto a todas las pruebas y tentaciones de los hijos de hombres, para que pueda darse cuenta de las cargas que los hombres tienen que soportar y para que sepa el camino de socorrerlos.

24. En tierras distantes vivió y por la Palabra sagrada curó enfermos, abrió de par en par las puertas de las prisiones y libertó a los hombres aprisionados, y en todo lugar fue proclamando: Enmanuel.

25. Pero los perversos lo despreciaron y rechazaron y con testigos pagados le probaron culpable de una veintena de crímenes.

26. Y en la presencia de una multitud de hombres que ahora me escuchan, le clavaron a la cruz.

27. Lo sellaron con el sello de la muerte; pero la muerte fue demasiado débil para retenerle en la tumba, de modo que cuando los maestros inmortales dijeron: Adon Mashich Cumi, rompió las amarras de la muerte y se levantó otra vez a la vida.

28. Se mostró vivo, no solamente a los gobernantes en Jerusalem, sino también a muchos en partes distintas de la tierra;

29. Y entonces, ante los ojos maravillados de muchos de los que ahora me escuchan, asistido por un séquito de cortesanos del plano de ángeles, acudió al trono de Dios.

30. Y habiendo sido altamente exaltado, y habiendo respirado en toda su plenitud la Santa Respiración, respiró otra vez en nosotros y así se produce lo que ahora vemos y oímos.

31. Hombres de Israel, sabed que Dios ha hecho a este hombre de Galilea, a quien maltratasteis y crucificasteis, Señor y Cristo al mismo tiempo.

32. Entonces las gentes dijeron: ¿Qué debemos hacer?

33. Y Pedro dijo: Este Señor Cristiano nos ha enviado adelante a abrir las puertas de la aurora. Por medio del Cristo todos los hombres pueden entrar en la luz y en la vida.

34- La Iglesia Cristiana descansa en los postulados de que Jesús es el Amor de Dios en manifestación corpórea; de que el Amor es el salvador de los hombres.

35- Esta Iglesia Cristiana no es sino el reino del Uno Santo dentro del Alma, en forma manifestada.

36. Hoy se inaugura la Iglesia Cristiana, y todo el que quiera puede entrar, y, por la gracia ilimitada de Cristo, salvarse.

37. Otra vez la gente dijo: Cómo podremos entrar para que nos sea permitido participar de la gracia ilimitada de Cristo?

38. Y Pedro dijo: Reformaos y sed bautizados y alejaos del pecado y vivid una vida profundamente oculta con Cristo en Dios y entraréis y seréis redimidos.

39. Tres mil personas se alejaron del pecado y fueron bautizadas y buscaron vivir una vida oculta con Cristo en Dios.

40. Y en un día la Iglesia Cristiana llegó a ser un poder formidable; y Cristo llegó a ser una palabra poderosa que estremecía las multitudes en muchas tierras.

**Fin del Evangelio Acuario de
Jesús El Cristo.**